

## Introducción

Con este volumen completamos la publicación de la serie de entrevistas de historia oral que hicimos en 1964 a diecisiete personajes de la política mexicana; entrevistas que la Universidad Autónoma Metropolitana eligió para editarlas como parte de las actividades conmemorativas de su vigésimo aniversario en un proyecto de largo aliento que se inició entonces y termina ahora, en su trigésimo aniversario.

El laborioso trabajo de investigación para dotarlas de un aparato referencial y de preparación de los originales no lo hubiéramos completado sin el impulso de la UAM, mediante el apoyo de Rafael Rodríguez Castañeda, quien en muchos sentidos ha sido más que un editor general, un coautor de esta serie.

### *Esbozo de la serie*

En el primer volumen, *Intelectuales*, presentamos las entrevistas con cuatro personajes ejemplares, Luis Chávez Orozco, Daniel Cosío Villegas, José Muñoz Cota y Jesús Silva Herzog, quienes interpretan de diferentes formas la Revolución “permanente” que ocurrió entre 1910 y 1964 al hablar de su vida dentro de la historia del país.

El segundo volumen, *Ideólogos*, nos da la oportunidad de comparar visiones opuestas del rumbo que debiera seguir el país, según los puntos de vista de Ramón Beteta, Manuel Gómez Morín, Miguel Palomar y Vizcarra, Germán List Arzubide y Juan de Dios Bojórquez.

En el tercer volumen, *Líderes políticos*, presentamos el pragmatismo de Salvador Abascal, Marte R. Gómez, Luis L. León y Jacinto B. Treviño, quienes llevaron sus ideas al terreno de la actividad política en intentos por movilizar a sus seguidores que obtuvieron diversos resultados.

Las entrevistas con los cuatro personajes que aparecen en este volumen, tres de los cuales fueron candidatos presidenciales en el México del partido oficial (1929-2000) y uno más que detentó la primera magistratura en un momento crucial para el país, nos obligan a hacer algunas consideraciones históricas sobre la presidencia de la República, vista como centro gravitativo y como eje de la política mexicana durante el siglo XX.

En la introducción a los libros anteriores hemos hablado sobre la etapa constructiva de la Revolución Mexicana, que cubre el periodo que va de

1917 a 1964.<sup>1</sup> Lo hicimos de manera implícita en los dos primeros volúmenes y en forma explícita en la entrevista con Rafael Rodríguez, que aparece en el prefacio del tercero. Uno de los factores determinantes de esta fructífera etapa fue el comportamiento de la clase política y el método para determinar quiénes habrían de ser sus próximos presidentes; método que desde luego no satisfizo las expectativas de todos los aspirantes a la candidatura presidencial.

A lo largo del siglo numerosos políticos mexicanos declararon su aspiración a ocupar el cargo más importante de la estructura del poder. Este reconocimiento ocurrió en diversas circunstancias y diferentes etapas de su vida. Algunos lo hicieron desde la edad temprana; otros, cuando ocuparon el cargo de secretario de Estado, posición considerada durante mucho tiempo como antesala —o bien, como requisito imprescindible— para alcanzar la presidencia. Hubo quienes así lo declararon públicamente, como primer paso de su campaña electoral; para otros, decirlo en público resultó simplemente una manera cándida de manifestar un anhelo irrealizado.

#### *Candidatos y presidente*

Ninguno de los candidatos a quienes entrevistamos llegó a la Presidencia porque los tres tomaron el camino no ortodoxo para buscarla; en cambio, don Emilio Portes Gil, quien fue presidente, asumió el cargo de forma interina, en circunstancias que desde el punto de vista de la aspiración personal implicaron un sacrificio, porque de acuerdo con la normatividad constitucional que consagró el principio de no reelección, pudo aspirar legítimamente a la presidencia de México por un periodo completo en vez de ser presidente interino durante 14 meses.

¿Cuáles fueron los factores determinantes para que ciertos políticos y no otros ocuparan la presidencia? ¿En qué medida contaron los votos depositados en las urnas el día de las elecciones federales para decidir quién gobernaría al país? ¿Honraron los gobiernos emanados de la Revolución el lema

<sup>1</sup> Véase también James Wilkie, "The Six Ideological Periods of Mexico's 'Permanent Revolution' Since 1910", en *Society and Economy in Mexico*, Los Ángeles, UCLA Latin American Center Publications, 1990. Una reseña penetrante del análisis de este libro, aparece en Lorenzo Meyer, "Indicadores de James Wilkie: 'Six Ideological Phases in Mexico'", *Reforma*, 28 de noviembre de 2002. Estas dos publicaciones están reproducidas en *Mexico and the World*, vol. 8, núm. 4 (Fall 2003), <www.profmex.org>. También véase James Wilkie, *La Revolución Mexicana (1910-1975): gasto público y cambio social*, México, Fondo de Cultura Económica, 1978, reproducido en *Mexico and the World*, vol. 8, núm. 1 (Winter 2003), <www.profmex.org>.

*“Sufragio efectivo, no reelección”* que preconizó Madero y que suscribió, arriba de la firma del servidor público, toda la correspondencia federal durante 71 años?

Sabemos que el sufragio efectivo no se cumplió sino hasta el fin del siglo XX, y que durante casi todo ese tiempo las elecciones presidenciales fueron un simulacro para legitimar socialmente una designación previamente resuelta. Por tanto, es preciso buscar la lógica de la sucesión presidencial en México como un mecanismo del propio poder para perpetuarse.

Mas si hablamos del poder, ¿a qué o a quiénes nos referimos? Ese poder no ha sido unitario ni constante; no lo detentó una persona sino un grupo, del que no importa tanto identificar a sus integrantes individuales como a los intereses que representaba en su conjunto.

#### CONTEXTO Y HERENCIA DE PROTECCIONISMO Y APERTURA DE MÉXICO

##### *“La familia revolucionaria” y el partido oficial*

Ese grupo cupular original, formalmente integrado en 1929 como el Partido Nacional Revolucionario (PNR) lo constituían el presidente de la República (entonces Emilio Portes Gil), el presidente del partido oficial, los gobernadores clave en las distintas regiones del país, la alta jerarquía del ejército, y los líderes políticos en el Congreso de la Unión.

Durante la presidencia de Cárdenas, en 1938 la “familia” fue oficialmente expandida bajo un nuevo nombre y estructura, el Partido Revolucionario Mexicano (PRM) que le dio una base corporativista al partido al incluir dentro de éste a las organizaciones obreras y campesinas y a las cámaras de comercio. De manera implícita, el PRM se convirtió en el vehículo que mantenía el poder del Presidente de México, reforzando su control sobre el gobierno central y el sector paraestatal.

Con el tiempo, estas fuerzas reales de poder se diversificaron y aumentaron en número la representación de por lo menos 24 sectores corporativistas, como puede verse en nuestro método de análisis presentado en el cuadro 1.

El efecto de este sistema corporativista, que funciona en México desde 1938 es que para mantener la estabilidad, estos 24 sectores deben ser cooptados por el Presidente de México para no perder su apoyo y tomar en cuenta el hecho de que los sindicatos han adquirido ciertos poderes de gobierno, en lugar o además de apoyo financiero.

Como sugiere Luis Rubio, los efectos a largo plazo de este sistema de corporativismo nocivo anticapitalista todavía dominan en México y, en efec-

**Cuadro 1.**

Sistema de arreglos implícitos, desde 1929, entre el gobierno y la jerarquía de 24 sectores de corporativismo en la sociedad mexicana

“Poderes” ofrecidos sin límite hasta 1989 para sectores que ofrecen apoyo político al gobierno. Desde el periodo del presidente Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) hay intentos a escala nacional de dismantlar o reducir el poder del corporativismo, pero muchos gobernadores en los 32 estados han resistido cambios a este sistema. No todos los individuos o empresas beneficiados por estos arreglos corporativos cometieron abusos. Sencillamente, el sistema se prestaba a excesos. Estos “poderes” siempre han sido relativos, no absolutos. Hasta el año 2000, “Gobierno” y “Partido Oficial” eran sinónimos, a nivel nacional, situación que no ha cambiado en muchos estados.

<i>Sector de beneficiados</i>	<i>Beneficios</i>
1. Líderes del partido oficial (inclusive miembros del gabinete presidencial, directores generales de agencias paraestatales, gobernadores, legisladores y alcaldes de ciudades importantes).	Poder de redactar y hacer cumplir selectivamente legislación, reglamentos y leyes impositivas; posición clave para invertir con previsión en áreas programadas para desarrollo público, a nivel nacional, regional y local (fomentando así el caudillismo y las relaciones de patrón-cliente).
2. Funcionarios y asesores del Sector Público.	Poder de emitir, administrar, y/o interpretar leyes, reglamentos y permisos; y controlar propiedades y “fideicomisos”.
3. Grupos financieros en control de bancos y casas de cambio.	Poder de controlar la banca y facilitar la inversión en México, con el derecho de ganar utilidades excesivas en el intercambio de dólares y pesos.
4. Empresarios nacionales organizados en cámaras nacionales (Concamin, Canacinfra; véase nuestro análisis del PRM en el texto, abajo).	Poder de operar con subsidios, créditos y beneficios derivados de la protección arancelaria y exención de impuestos de importación; garantía de operar con protección contra la posibilidad de que inversionistas extranjeros no asumieran más del 49% de control de empresas nacionales (hasta el decenio de 1990).

<i>Sector de beneficiados</i>	<i>Beneficios</i>
5. Inversionistas extranjeros.	Poder de no ser expropiados, desde la presidencia de Ávila Camacho a la de JLP, si tenían co-inversiones de menos del 50% de las acciones, dándole así la mayoría del control (de por lo menos 50%) a empresas mexicanas, ya fueran privadas, del gobierno, o resultantes de una combinación de los dos esquemas. Desde la presidencia de GSG, derecho de operar empresas (excepto en campos tales como energía) sin la necesidad de entrar en co-inversión y con el derecho de sobrepasar el 50% de las acciones.
6. Contratistas.	Poder, como compañías privadas, de llevar a cabo la construcción de obras públicas.
7. Notarios.	Poder que detentó un número muy limitado de notarios para cobrar excesivamente por "certificar" lo que es imposible (que han investigado la verdad de los documentos presentados por los declarantes) y no lo que es posible y barato (certificar las firmas de los declarantes).
8. Ganaderos y agricultores comerciales.	Poder de recibir crédito del gobierno, y (desde el periodo de Lázaro Cárdenas) exención de las leyes de reforma agraria en favor de los ganaderos, a quienes de esta manera se les permitía tácitamente la expansión sobre tierras agrícolas y ganaderas.
9. Artistas y sindicalistas del cine.	Poder del monopolio del capital para invertir en la industria cinematográfica durante las décadas de 1940 y 1950; industria cuyo declive se debió a la mediocridad del poder sindical del gremio, comenzando en la década de 1960. El colapso en la producción de películas de

<i>Sector de beneficiados</i>	<i>Beneficios</i>
	inferior calidad ocurrió en el decenio de los ochenta.
10. Periodistas y comentaristas de televisión y radio.	Poder de recibir subsidios del gobierno y publicar noticias exclusivas, a cambio de impulsar la propaganda oficial y del partido.
11. Sectores medianos.	Poder de vivir años seguidos (excepto en las presidencias de LEA, JLP, MMH y primeros años de Zedillo) con "baja" inflación, comida a precios subsidiados, y cambio favorable de pesos por dólar, que facilitaba la compra de artículos importados y viajes al exterior.
12. Burócratas (jueces y policías inclusive).	Poder de apropiarse del creciente empleo en el sector público y vivir con el "derecho" de cobrar "propinas" o "mordidas", o no hacer su trabajo y recibir prestaciones de seguro social, vivienda, comisariato y planes de crédito. Arrendamiento de puestos; pago de un porcentaje de sus propinas a sus superiores; jueces con el poder de "vender" fallos al mejor postor.
13. Criminales menoristas.	Poder de recibir protección del gobierno y la policía a cambio del pago de "derechos" para mantener sus actividades controladas y limitadas a cierto nivel.
14. Sindicato del magisterio.	Poder de crear y controlar la constante expansión de la educación pública.
15. Estudiantes de preparatorias y universidades públicas.	Poder de movilizarse e intervenir en la política nacional y del D. F.; derecho de mantener su condición de estudiantes de por vida, sin pagar cuotas reales.
16. Egresados universitarios (con o sin título).	Oportunidades de trabajo (hasta la presidencia de CSG) en constante expansión.

<i>Sector de beneficiados</i>	<i>Beneficios</i>
	sión en agencias centralizadas y descentralizadas para egresados que prefieren no trabajar con el sector privado; oportunidad de avanzar en la política y llegar a ser administradores y asesores del gobierno.
17. Pequeños agricultores.	Posibilidades de recibir exenciones de las disposiciones de la ley de Reforma Agraria y beneficios del gobierno, como crédito agrícola.
18. Clérigos católicos.	Poder de operar con libertad a raíz de la tregua tácita con el gobierno, con la condición de no mezclarse en la política ni quejarse sobre falta de derechos humanos. Surgimiento de los sacerdotes de base que abogaban por los derechos humanos en el decenio de 1960. Desde 1938, tregua tácita en la lucha entre el Estado y la Iglesia.*
19. Militares.	Poder creciente para fungir como una "policía" federal y tratar de mantener control político en las regiones.
20. Trabajadores sindicalizados (por ejemplo en Pemex, manufacturas, transportes y gobierno).	Poder de vivir bajo la protección garantizada por la legislación laboral, incluyendo seguro social y acceso a viviendas, clínicas médicas, salario mínimo, y el derecho a huelga.**
21. Trabajadores organizados por caciques de la calle y del campo.	Poder de participar en las ventas de productos y servicios legales (como boleadores, organilleros, etc.) e ilegales (por ejemplo, control y participación en la prostitución, pagando "derechos" a las autoridades inferiores), control de gasolineras, control del mercado y del transporte, etcétera.

<i>Sector de beneficiados</i>	<i>Beneficios</i>
22. Habitantes de villas miseria organizados.	Poder de negociar acceso al agua "potable" (en realidad, agua con varios grados de contaminación, pero entubada), electricidad, teléfono, materiales de construcción, calles con o sin pavimentación, y tiendas subsidiadas para la compraventa de comida, ropa y medicinas.
23. Sector popular.	Poder para beneficiarse de servicios médicos, vivienda y alimentos básicos vendidos por la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (Conasupo) a precios razonables,*** hasta que fue liquidada, en enero de 1999.
24. Ejidatarios y campesinos.	Poder de recibir crédito limitado del gobierno, títulos legales sobre la tierra (especialmente importante para los ejidos), y vender sus productos a Conasupo a precios estables.***

\* Véase Peter L. Reich, *Mexico's Hidden Revolution. The Catholic Church in Law and Politics since 1929*, Notre Dame, University of Notre Dame Press, 1995.

\*\* Para abundar sobre los logros del sindicalismo en México en la década de 1930, véase Judith Herrera Montelongo *Colaboración y conflicto: el sindicato petrolero y el cardenismo*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco y Miguel Ángel Porrúa, 1998; Herrera muestra cómo los grupos poderosos de los sectores públicos y privados acordaron incorporar a los trabajadores petroleros (y por consecuencia a todos los sindicatos) en la negociación para el futuro del país. En las palabras de Herrera (p. 218): "Los obreros petroleros fueron los primeros que en su proceso de organización se enfrentaron como grupo a los intereses de la inversión extranjera; ése es el origen de su nacionalismo, y su consolidación es resultado del alcance nacional de esta empresa, la cual se afianza en las etapas posteriores de estabilización política" de la nación. Sin embargo, para obtener un análisis de la ruta que después tomaron demasiados sindicatos, véase Erick Guerrero Rosas, "Mafias sindicales", en su libro *Los demonios de la transición ¿cómo exorcizarlos?*, México, Ed. Diana, 2004, pp. 49-70; Guerrero argumenta que la corrupción de los sindicatos ha llegado a tal grado, que es una de las más importantes amenazas contra la estabilidad política de México.

\*\*\* Desafortunadamente, este subsidio de Conasupo significaba que el sector popular no se beneficiara de alimentos de alta calidad. Entre los decenios de 1930 y 1960, la Ceimsa/Conasupo pagaba un precio relativamente justo a los productores, que mantenían un cierto

nivel de calidad. Desde el decenio de 1970, los precios empezaron a bajar drásticamente, lo cual decepcionó a ejidatarios y campesinos. A la vez, la Conasupo perdió la pericia o la capacidad de recompensar a los productores por comida nutritiva; sin incentivos. Los alimentos que se producían tendían a ser cada vez de menor calidad. La ineficiencia y corrupción de Conasupo llegó a tal grado, que el producto enviado del campo a la ciudad no tenía mercado. Algunos programas de la Conasupo han continuado bajo la dirección de la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), por ejemplo el de Leche Industrializada (Liconsa, que compra y distribuye leche en polvo, a precios del mercado), y Diconsa (una "empresa distribuidora de participación estatal mayoritaria que garantiza el abasto de productos básicos en beneficio de la población rural localizada en zonas de alta y muy alta marginación, en situación de pobreza alimentaria, a precios que transfieran un margen de ahorro con respecto a los vigentes en el mercado local"). Véanse: <[www.diconsa.gob.mx/paginas/principal/quien\\_es\\_diconsa.html](http://www.diconsa.gob.mx/paginas/principal/quien_es_diconsa.html)>; <[www.farmfoundation.org/maroon/casco2.pdf+CONASUPO&hl=en&ie=UTF-8](http://www.farmfoundation.org/maroon/casco2.pdf+CONASUPO&hl=en&ie=UTF-8)>; <[www.agecon.ucdavis.edu/facultypages/sumner/ste/yunez.pdf+CONASUPO&hl=en&ie=UTF-8](http://www.agecon.ucdavis.edu/facultypages/sumner/ste/yunez.pdf+CONASUPO&hl=en&ie=UTF-8)>.

Fuente: Revisado y adaptado del cuadro 7 en: James W. Wilkie, "Six Ideological Phases", p. 44, *Mexico and the World*, vol. 8, núm. 4 (Fall 2003), <[www.profmex.org](http://www.profmex.org)>. Cfr. Frank R. Brandenburg, *The Making of Modern Mexico*, Englewood Cliffs, N. J.: Prentice Hall, 1964, capítulo 5.

to evitan el cambio estructural que debería haberse producido con la derrota del partido oficial en el año 2000.<sup>2</sup> Según Rubio:

"La economía mexicana no avanza porque persisten los remanentes de un sistema político corporativista que la ahoga y reduce el potencial de desarrollo a las personas y empresas que, no obstante, tienen la capacidad de darle la vuelta a los obstáculos burocráticos, económicos, institucionales y políticos que la realidad le impone. Nadie quiere ser perdedor en este mundo, pero muchos mexicanos han sido condenados a ello al no contar con las habilidades e instrumentos para poder tener la oportunidad de ser ganadores. Por más que la retórica política incite a la rebelión contra el famoso modelo económico, los miles o millones de mexicanos que se sienten marginados entienden bien que lo importante no es cambiar por cambiar, sino ser parte del equipo ganador. Y eso requiere cambios fundamentales.

"Si uno se deja llevar por la retórica, los defensores de la economía popular serían los sindicatos de sectores monopólicos, como el Instituto

<sup>2</sup> Luis Rubio, "Modelo económico agotado", *Reforma*, 29 de agosto de 2004. <[www.cidac.org/vnm/db/modules.php?name=News&file=article&sid=2787](http://www.cidac.org/vnm/db/modules.php?name=News&file=article&sid=2787)>.

Mexicano de Seguro Social (IMSS), Petróleos Mexicanos (Pemex), el magisterio, etc., los burócratas vividores que añoran la era de los subsidios y los permisos, y los políticos que enarbolan un discurso que, por sonar bonito, llaman “progresista”. Cada uno de esos grupos privilegiados de la sociedad mexicana le impone enormes costos al mexicano común y corriente. Baste pensar en el sindicato magisterial y su control sobre el aparato educativo del país para medir las consecuencias. El diseño educativo que éste representa fue concebido para mantener controlada y disciplinada a la población, no para conferirle habilidades, capacidad de adaptación y creatividad, que son la esencia del éxito de una economía moderna.

“De la misma forma, el sector paraestatal y sus sindicatos le imponen un costo desmesurado al desarrollo de las empresas y, por lo tanto, a la creación de empleos. Gracias a las estructuras corporativistas, sindicales y paraestatales que siguen dominando la vida político-económica del país, las empresas tienen que pagar mucho más por la energía que consumen, por la seguridad social y por los servicios que requieren, que sus competidores en el resto del mundo. La burocracia, que sigue controlando a buena parte de la economía mexicana, impide que se creen nuevas empresas y, por lo tanto, que el mexicano común y corriente cuente con la oportunidad de desarrollarse y ser parte de una economía pujante y exitosa”.

Uno a uno, desde 1938 al poder cupular se sumaron los ex presidentes, algunos gobernadores —aquellos que tenían fuerza y peso para aspirar a la presidencia, mediante la promoción previa a una secretaría de estado— y los empresarios capaces de representarse a sí mismos, fuera de las agrupaciones camarales, particularmente los concesionarios de canales de radio y televisión.

El partido oficial aglutinó a la “familia revolucionaria”. A partir de la existencia del partido, las circunstancias cambiaron y quienes lo constituyeron, se vieron obligados a respetar sus reglas, so pena de ser excluidos. Las reglas anteriores a 1928, cuando los derrotados perdían todo su poder, se modificaron como medio de erradicar la violencia; ahora iban a expandir el poder y compartirlo para que todos pudieran participar. Con el fin de que esto fuera posible, la condición esencial fue demostrar lealtad hacia la “familia revolucionaria” institucional.

Conviene precisar que de las diferentes acepciones que conlleva el término “partido”, vocablo camaleónico cuyo significado varía según el contexto, la que utilizamos con mayor frecuencia se refiere a la cúpula que se

encargó de mantener la continuidad del poder dentro la “familia revolucionaria”. Es una familia que ejerce el control del traspaso de su poder con base en el reconocimiento de los méritos individuales de los líderes, y especialmente del desarrollo de las redes de poder construidas por el partido oficial durante cada decenio.<sup>3</sup>

El partido, entendido como ente organizador de una multitud de adeptos, se fue formando más bien de segmentos de la burocracia que se especializaban en (1) armar campañas, (2) realizar constante propaganda, (3) justificar la forma en que los gobernantes ejercían el poder y escribían la historia oficial. Estos últimos dos segmentos del partido fueron administrados, primero, por un comité y después por una dirección de propaganda, que más tarde se convirtió en un “think tank” del partido: su propio instituto de estudios políticos y sociales.<sup>4</sup>

Después del traumático magnicidio del presidente electo Álvaro Obregón, Plutarco Elías Calles inventó el partido para controlar las fuerzas reales del poder. Negoció el nombramiento de Portes Gil como un presidente independiente para organizar el partido durante el interinato y las elecciones presidenciales.

No obstante haber sido el autor de la idea del partido en 1928, no fue Calles quien estableció las bases del sistema político complementario del partido y de sus reglas de operación, sino Emilio Portes Gil, cuando instituyó en 1929 el Partido Nacional Revolucionario (PNR).

Portes Gil se condujo con mesura, talento y libertad suficientes para determinar las características del partido, pues Calles se ausentó del país durante el desarrollo de este proceso. Calles tuvo el mérito de reconocer como un hecho incontrovertible que el sentir popular le inculcaba el asesi-

<sup>3</sup> Véanse, Jorge Gil Mendieta, Samuel Schmidt, Jorge Castro, Alejandro Ruiz, “A Dynamic Analysis of the Mexican Power Network, [1997]”, *Mexico and the World*, vol. 9, núm. 3, Summer 2004, <profmex.org>; y Peter H. Smith, *Laberintos del poder: el reclutamiento de las élites políticas en México*, 2a. ed., México, El Colegio de México, 1982.

<sup>4</sup> Esta esquematización es suficiente para ilustrar nuestro análisis. Sobre las funciones que el partido oficial cumplió hay, desde luego, observaciones más detenidas. Daniel Cosío Villegas apuntaba, por ejemplo, cinco grandes “primores” que adornaban a este genial invento mexicano: a) Mantener unido al grupo gobernante, empresa en que fracasaron por igual los liberales de la Reforma y los revolucionarios maderistas. b) Instituir el acceso al poder por métodos civilizados, o, por lo menos, con otras armas que las armas. c) Evitar la pulverización política que ocurrió en los veinte, cuando proliferaron todo tipo de partidos regionales y locales que jalaban cada cual para su lado. d) Establecer un programa popular y nacionalista que desde 1938 incorporó demandas obreras y campesinas. e) Erigirse, él mismo, en escuela política. Véase el libro de Enrique Krauze sobre *Daniel Cosío Villegas, una biografía intelectual*, México, Joaquín Mortiz, 1980, pp. 245-246.

nato del presidente electo Álvaro Obregón, ocurrido en julio de 1928, y la mejor forma que encontró para desmentir esta creencia fue salir de la escena política. Ese imperativo, más el propósito de acallar la corriente que comenzó a llamarlo "jefe máximo", lo indujeron a irse a Europa, de donde regresó cuando el PNR ya estaba constituido.

Es preciso agregar que Calles volvió al país para asumir sin falso rubor su posición de jefe máximo. Su estancia en Europa (donde observó la eficacia de las instituciones sociales y pudo evaluar comparativamente las condiciones del país) enriqueció su bagaje político y cultural. Uno de los hechos que más lo contrariaron entre los cambios que encontró fue el reparto agrario en ejidos individuales que Portes Gil realizó con el respaldo y la experiencia de Marte R. Gómez.

Uno de los primeros errores del partido y de la "familia revolucionaria" fue la designación que hizo, con la influencia de Calles, de Pascual Ortiz Rubio para que sucediera al interinato de Portes Gil como presidente constitucional del siguiente periodo de cuatro años, que comenzaba el 5 de febrero de 1930. Sin embargo, Ortiz Rubio, ex embajador de México en Brasil, había perdido contacto con la realidad mexicana, y en su relación con Calles, careció de habilidad para complacerlo; por otra parte, no supo confrontarlo. Entonces se vio obligado a dimitir en septiembre de 1932.

Con el propósito de resolver los problemas creados por la debilidad del renunciante, Calles designó a Abelardo Rodríguez para completar el que fue el último periodo presidencial de cuatro años iniciado por Ortiz Rubio.

Al término del interinato de Abelardo Rodríguez, Calles consideró necesario atender los problemas que la crisis económica mundial planteaba a México mediante la designación de un presidente capaz de afrontar los efectos de la depresión. Precisaba de alguien que tuviera perfil de reformista y habilidad para maniobrar ante problemas semejantes a los que atendían países como los Estados Unidos, Italia y Rusia, y volvió la vista hacia los gobernadores.

Aunque a Calles no le pareció la distribución de tierra a ejidatarios que Cárdenas realizó de 1928 a 1932, periodo en que fue gobernador de Michoacán, reconoció que esa fama había trascendido a todo el país. Era ésa precisamente la popularidad que el partido necesitaba para afirmar su presencia y ampliar su penetración en las masas.

Al asumir la primera presidencia de seis años,<sup>5</sup> 1934-1940, Cárdenas planteó las bases para los sexenios subsecuentes del partido oficial,<sup>6</sup> espe-

<sup>5</sup> Hasta 1934, los periodos presidenciales fueron de cuatro años.

<sup>6</sup> Sobre este tema, véase el excelente libro de Luis Medina Peña, *Hacia el nuevo Estado: México, 1920-1994*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995.

cialmente en el reparto de tierras, para reconstruir el concepto del ejido,<sup>7</sup> aunque ya basado en un mito histórico de cooperación comunal y no en la realidad.<sup>8</sup> La larga espera a que iban a someterse los ejidatarios desde el momento de recibir títulos de propiedad provisionales hasta que se les otorgaran los títulos definitivos —una vez resueltos los retos legales para resistir los cambios, que plantearon los antiguos dueños y las disputas entre los ejidos, debidas al desacuerdo en los linderos— tenía un lado positivo, no obstante que dejaba la situación del campo en un limbo económico. Como ha señalado el economista Clark Reynolds, la esperanza de recibir tierra detuvo lo que hubiera sido una avalancha de trabajadores del campo hacia las ciudades durante las décadas de 1940 y 1950, la cual hubiera causado una desvalorización de los salarios industriales y conducido a mayor pobreza urbana.<sup>9</sup>

Después que Cárdenas asumió la presidencia,<sup>10</sup> Calles se vio en dificultades para convalidar su autoridad extraconstitucional. Sabemos que la tensa situación que surgió en 1935 entre ambos no duró mucho tiempo: el 10 de abril de 1936 Calles salió expulsado del país, en acatamiento de una decisión presidencial que marcó el fin del maximato.

Cárdenas se dio cuenta que no podría mantener y ejercer efectivamente el mando sin el control de las organizaciones que formaban el partido y que tenían mucho poder para negociar con el Presidente de México. Por eso, en 1935-1936, cuando Vicente Lombardo Toledano, para apoyar a Cárdenas, organizó una nueva central de sindicatos, la Confederación de Trabajadores de México (CTM), creía Lombardo que tenía la posibilidad de hacer algo aún más importante: unificar a los obreros con los campesinos. Cárdenas estuvo en desacuerdo y prefirió reconstruir el PNR como el Partido de la Revolución Mexicana (PRM) sobre ejes independientes.

<sup>7</sup> Véase James Wilkie, "The Six Ideological Periods of Mexico's 'Permanent Revolution' Since 1910", pp. 7-9.

<sup>8</sup> Véase Rosario Varo Berra, *La reforma agraria en México desde 1853: sus tres ciclos legales*, Guadalajara, Los Ángeles y México, Universidad de Guadalajara, UCLA Program on Mexico, Profmex, Juan Pablos Editor, 2002, prólogo de James Wilkie, pp. 15-53.

<sup>9</sup> Véase Clark W. Reynolds, *The Mexican Economy: Twentieth-Century Structure and Growth*, New Haven, Yale University Press, 1970.

<sup>10</sup> Sobre Calles y Cárdenas, véase Enrique Krauze, *Biografía del poder: Caudillos de la Revolución Mexicana, 1910-1940*, México, Tusquets Editores, 2002.

*El partido oficial como el PRM corporativista: equilibrio político para sembrar el "milagro económico"*

A lo largo de su historia, el partido oficial ha registrado dos cambios de nombre que a su vez, representaron discretos pero trascendentes cambios de estructura y de correlación interna de fuerzas. Los factores (a) PRM-gobierno (y PRI-gobierno), (b) economía de inversión pública, y (c) apoyo financiero al sector privado, todos establecidos por Cárdenas, se han afectado recíprocamente.

El primer cambio ocurrió en 1938 cuando Cárdenas convirtió el partido, diseñado bajo la premisa tácita de que existía un caudillo,<sup>11</sup> a un partido corporativista: el PRM. Este partido supuestamente fue controlado por cuatro sectores: obrero (inclusive los sindicalistas urbanos y la CTM, establecida en 1936), campesino (inclusive la nueva Confederación Nacional Campesina, CNC, fundada el 28 de agosto de 1938), militar, y popular (pequeña burguesía, empleados de gobierno, etcétera).

Mas reconociendo que el verdadero poder no radicaba en el partido, Cárdenas organizó fuera de éste el papel oficial de la Confederación Nacional de Cámaras Industriales (Concamin) y de la Confederación Nacional de Comercio (Concanaco),<sup>12</sup> cuya importancia real era mayor que la del partido mismo. Estas cámaras surgieron con acceso directo a la presidencia. El reconocimiento tácito de que representan fuerzas reales de poder dio a los capitalistas oportunidad de dialogar con la línea de mando del país.<sup>13</sup>

Con esta diferenciación de fuerzas, el Presidente estuvo en posibilidad de manejar las alianzas para evitar que los militares u organizaciones como la que encabezaba Vicente Lombardo Toledano pudieran alterar el equilibrio, y aun adquirir mayor poder. Cárdenas implantó un enlace entre sectores para conducir su política.

Cárdenas utilizó este equilibrio de fuerzas en 1940 para lograr una transición del poder que, aunque se efectuó con dificultades, evitó un levantamiento del general Juan Andreu Almazán, como vemos en la entrevista de este último, en la que habla de su candidatura en oposición.

<sup>11</sup> Según Luis Garrido, se puede ver el PNR como "La confederación de los caciques". Véase *El partido de la revolución institucionalizada: la formación del nuevo Estado en México, 1928-1945*, México, Siglo XXI y Secretaría de Educación Pública, 1986.

<sup>12</sup> En 1936 Cárdenas creó la Concamin y la Concanaco.

<sup>13</sup> Véase la historia del Partido en libros tales como Miguel González Campeán y Leonardo Lomelí (eds.), *El Partido de la Revolución: institución y conflicto (1928-1999)*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000.

El general Manuel Ávila Camacho (MAC) fue escogido por Cárdenas para ser el presidente para el periodo de 1940 a 1946, pero la transición fue difícil, como el candidato de oposición Ezequiel Padilla nos explica en su entrevista. Aunque la “izquierda” del partido pensaba que Cárdenas seleccionaría a Francisco J. Múgica, su mentor intelectual, Cárdenas optó por Manuel Ávila Camacho. En 1919 MAC había conocido “en la Huasteca al joven general Cárdenas, coetáneo suyo, hombre suave y humanitario que sería su hermano sin serlo”, según Enrique Krauze.<sup>14</sup>

Durante la presidencia de Ávila Camacho, Cárdenas desempeñó el cargo de ministro de la Defensa, 1942-1945, cuando México se unió a las fuerzas aliadas durante la Segunda Guerra Mundial.

Ávila Camacho protegió a los inversionistas extranjeros facilitándoles la creación de co-inversiones (“joint ventures”) entre empresas extranjeras y compañías privadas mexicanas y/o las “empresas” paraestatales del gobierno mexicano, y sentó las bases para el crecimiento económico.<sup>15</sup>

La clave para el éxito del “Milagro mexicano” con crecimiento económico sostenible (que consistía de inflación baja, el papel del capital privado extranjero e interno, y préstamos de las agencias internacionales para el desarrollo) fue posible bajo la dirección de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), en la cual dos secretarios fungieron dos sexenios cada uno: Eduardo Suárez desempeñó el cargo de 1935 a 1946, durante las presidencias de Cárdenas y Manuel Ávila Camacho; y Antonio Ortiz Mena, fungió de 1958 a 1970, durante las presidencias de Adolfo López Mateos y Gustavo Díaz Ordaz.

En efecto, Enrique Cárdenas, historiador económico que ha analizado los cambios económicos entre 1929 y 1994,<sup>16</sup> traza el origen del largo periodo de desarrollo económico estable (1958-1970) a la política del Estado que se vio obligada a reaccionar a la Gran Depresión de la década de 1930. El doctor Enrique Cárdenas (sin parentesco con don Lázaro) muestra que la baja en exportaciones durante los años treinta le dio una nueva dinámica a

<sup>14</sup> Enrique Krauze, *La presidencia imperial: ascenso y caída del sistema político mexicano, 1940-1996*, México, Tusquets Editores, 1997, p. 39.

<sup>15</sup> Véanse José Ayala Espino, *Estado y desarrollo: la formación de la economía mixta mexicana, 1920-1982*, México, Fondo de Cultura Económica, 1988, especialmente el capítulo IV; y Riordan Roett (ed.), *Mexico's Private Sector: Recent History, Future Challenges*, Boulder, Colorado, Lynne Rienner Publishers, 1998, capítulo 11.

<sup>16</sup> Véanse Enrique Cárdenas, *La industrialización mexicana durante la Gran Depresión*, México, El Colegio de México, 1987; *La hacienda pública y la política económica, 1929-1958*, México, Fideicomiso Historia de las Américas, 1994; y *La política económica en México, 1950-1994*, México, Fideicomiso Historia de las Américas, 1996.

la industrialización de México, estimulando el crecimiento del PIB real, el cual alcanzó un promedio de 5.6% anual entre 1932 y 1940.<sup>17</sup> Según el doctor Cárdenas, la política fiscal del presidente Cárdenas de 1935 a 1940 no fue expansionista, como se creía tradicionalmente. Más bien, el crecimiento económico se benefició de la recuperación económica cíclica.

En el decenio de 1940 surgió el proteccionismo comercial y la sustitución de importaciones que se estableció en 1947, elementos que no le causaron daños a la economía de México sino hasta 1970, cuando se llevaron al exceso, haciéndose contraproducentes. Durante los años de 1940 a 1950, el promedio anual del PIB experimentó un incremento de 6.0% en términos reales.<sup>18</sup>

Según Enrique Cárdenas:<sup>19</sup> El ímpetu del crecimiento causado por el proteccionismo posterior a 1947 fue estimulado por un lado, por la situación de la relatividad de los precios heredada de los treinta; y por otro, por la alta demanda externa de los cuarenta, dos factores que estimularon el dinámico crecimiento industrial que ocurrió aun antes de la instrumentación de licencias y cuotas de importación. El doctor Cárdenas interpreta que la inversión pública en la infraestructura básica fue financiada principalmente por los propios recursos fiscales de México y únicamente de manera complementaria por crédito derivado del exterior o del sistema bancario de México.

Opina también el doctor Cárdenas que después de la devaluación del peso mexicano en 1949, que derivó en años de "crecimiento con inflación" que duró hasta 1958, no fue el gasto deficitario la causa de esta situación. En efecto, él ve la inflación interna como resultante de condiciones externas macroeconómicas cíclicas, las cuales no redujeron el ritmo del crecimiento económico.

Según el doctor Cárdenas, la política del Estado dio como resultado ganancias en inversiones de capital privado tanto en áreas urbanas como rurales, y la formación bruta de capital fijo alcanzó un promedio de 8.8 por ciento anual que rindió beneficios sociales a la población. La política de inversión pública de las décadas de 1930 y 1940 no produjo frutos reales sino hasta la década de 1950, cuando la economía pudo aprovechar en gran medida los factores externos positivos. De esta manera la Secretaría de Ha-

<sup>17</sup> Véase Enrique Cárdenas, *La industrialización mexicana durante la Gran Depresión*, p. 40.

<sup>18</sup> Calculado aquí con la serie del PIB real en *ibid*, pp. 190-191.

<sup>19</sup> Enrique Cárdenas, citado (p. 163) por James W. Wilkie, "Review of *La Hacienda Pública y la política económica, 1929-1958*", *American Historical Review*, vol. 101, núm. 5, diciembre 1996, pp. 1659-1660.

cienda pudo contrarrestar con éxito los impactos externos, encontrando la manera de sostener un alto nivel de crecimiento económico para mejorar el nivel de vida de los mexicanos.

*El PRI corporativista y el auge de la política del “desarrollo estabilizador”<sup>20</sup>*

En el último año del gobierno de Manuel Ávila Camacho (1946) se efectuó el segundo cambio de nombre y estructura del partido oficial. Desde el 19 de enero de 1946, se llamó Partido Revolucionario Institucional (PRI). Este cambio fue orquestado por el licenciado Miguel Alemán, quien iba a ascender de secretario de Gobernación a presidente en diciembre, para establecer lo que Enrique Krauze ha llamado *La presidencia imperial* y “la empresa del poder”.<sup>21</sup>

Alemán tomó posesión de la Presidencia el 1 de diciembre de 1946, y el *Tiempo de México* anunció: “Gobierno de los técnicos ... inicia una nueva era”. En su discurso inaugural, el presidente Alemán precisó que iba a seguir los lineamientos políticos establecidos desde el sexenio anterior para acelerar el desarrollo industrial y el impulso de la iniciativa privada; no obstante, aseguraba que iba a ser más enérgico en bosquejar el papel decisivo del Estado en todos los aspectos de la vida nacional.<sup>22</sup>

Así, es irónico que Alemán haya establecido la empresa del poder que culminaría más tarde (1970-1982) bajo los gobiernos estatistas, quienes llegaron a poner en tela de juicio el papel del sector privado a favor de la propiedad nacional. Para los estatistas, no tenía objeto compartir en el futuro el nuevo tipo de “ganancias del gobierno en co-inversiones” establecidas por Ávila Camacho y Alemán con el sector privado extranjero y nacional.

En cuanto a la política, el partido oficial había acordado efectuar, en enero de 1946, un arreglo entre Alemán, por un lado, y los generales Cárdenas y Ávila Camacho, por el otro, para suprimir el sector militar, marcando así el fin de la etapa bélica en la historia de México.

<sup>20</sup> Para obtener un punto de vista muy diferente véase, Clark W. Reynolds, “Por qué el ‘desarrollo estabilizador’ de México fue en realidad ‘desestabilizador’”, *El Trimestre Económico*, núm. 175 (1977), pp. 997-1023.

<sup>21</sup> Krauze, Enrique, *La presidencia imperial* es el mejor libro sobre “el sol presidencial” en México desde Ávila Camacho hasta Carlos Salinas de Gortari. Demuestra cómo las biografías revelan la historia del poder en México.

<sup>22</sup> *Tiempo de México*, diciembre de 1946 a febrero de 1948, primera plana. La misma edición informó sobre el control ejercido por Alemán al enviar el ejército para actuar de manera “terminante y drástica” en capturar y encarcelar a los líderes sindicales en huelga contra Pemex; Alemán ordenó también que el ejército se hiciera cargo de custodiar las instalaciones.

Asimismo, en el "nuevo" partido, el PRI, Alemán realizó una reorganización del sector laboral del partido con el objeto de incluir en él a la recién creada Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP),<sup>23</sup> que abarcaba empleados en el sector civil, pequeños agricultores, cooperativistas, intelectuales y profesionales, artesanos, trabajadores independientes (como choferes de taxi), pequeños comerciantes, (trabajadores no pertenecientes a la Concanaco), pequeños industriales (que no formaban parte de la Concamin), y las personas que desearan adherirse al partido oficial (incluso mujeres y jóvenes sin otra afiliación).

Los miembros del partido no desempeñaban funciones reales, ya que el partido cobraba vida únicamente durante las elecciones presidenciales (las elecciones estatales no exigieron mayor organización sino hasta 1989, cuando el PAN logró derrotar en Baja California al PRI e investir al primer gobernador de oposición).

Fuera del partido oficial, la Confederación Nacional de las Cámaras de la Industria de la Transformación (Canacintra), fundada en 1942, sostuvo su lugar especial en la política, que no era evidente para aquellos que creían que el partido representaba a todos. Sólo en teoría el sector popular del partido representaba a la Canacintra, la Concamin y la Concanaco.

Para dar garantías a los inversionistas extranjeros, Alemán (1946-1952) apoyó la expansión del establecimiento de empresas mixtas con consejos directivos de los sectores privados mexicanos y extranjeros así como de miembros del gobierno, supuestamente para cuidar los intereses del Estado y mediar entre las necesidades de los empresarios y los obreros. Esta forma de crear compañías fue indicativa de que la era de expropiaciones había dejado de existir y las compañías iban a seguir prosperando, protegidas por el régimen establecido por Ávila Camacho: elevadas tarifas sobre las importaciones y permisos otorgados a los favorecidos para evadir estas tarifas.

Miguel Alemán contó entre sus principales colaboradores con Ramón Beteta, a quien designó como secretario de Hacienda y Crédito Público. Con anterioridad Beteta se había desempeñado como ideólogo de Cárdenas, y el gobierno de Alemán fue consecuente con lo que Cárdenas había dicho: "en la Reforma Agraria ya hemos entregado todas las tierras; hay que poner énfasis en la infraestructura". Así lo hizo.

Según Enrique Krauze, quien analiza con perspicacia la psicología de la "familia revolucionaria" y "la empresa del poder" establecida por Alemán:<sup>24</sup>

<sup>23</sup> Para ampliar la información sobre el tema, véase Frank R. Brandenburg, *The Making of Modern Mexico*, Englewood Cliffs, N. J., Prentice Hall, 1964, pp. 81-95.

<sup>24</sup> Krauze, *La presidencia imperial*, pp. 105-108.

“El ‘milagro político de México’ maravilló hasta 1968 a propios y extraños. Se dice que De Gaulle lo consideraba notable, que algunos gobiernos africanos enviaron especialistas para analizarlo con miras a adoptarlo, que era la envidia de los gorilas en Latinoamérica. No faltaron profesores norteamericanos que terminaron por ver en él lo que los políticos querían que se viera: no una simulación sino una excéntrica democracia revolucionaria de partido único.

“Pasada la euforia, cuando el milagro había mostrado sus vastas limitaciones, un joven ingeniero mexicano (consultor de empresas, poeta y ensayista por añadidura) Gabriel Zaid,<sup>25</sup> la definió con precisión: ‘El sistema político mexicano es la mayor empresa moderna del genio mexicano’. El sistema tenía raíces ‘castellanas y moriscas, rayadas de azteca’, ancestros liberales (Juárez y Porfirio), padre sonoreño (Calles), padrino michoacano (Cárdenas), pero como empresa fue obra y gracia del presidente empresario: Miguel Alemán Valdés.

“El sistema político mexicano difería de las dictaduras comunes y corrientes en América Latina. El mexicano es un régimen institucional y, por ello, más moderno. Se centra en la investidura de la presidencia (en la silla presidencial), no en la persona de un tirano que ha irrumpido en la escena política e instaurado un régimen de excepción ligado a su carisma o a su fuerza. El principio cardinal de la ‘no reelección’, es otro rasgo moderno. Opera para la presidencia, las gubernaturas, las presidencias municipales, las diputaciones y senadurías, tanto federales como estatales. Es el dogma intocable que resguarda efectivamente al país contra la permanencia de un hombre en el poder y aun contra su influencia dominante y prolongada.

“La diferencia específica del sistema mexicano con los regímenes totalitarios revelaba otro de sus aspectos modernos: el respeto, no total pero sí amplio, a las libertades cívicas. El terror y los métodos de *represión masiva* fincados en la hegemonía ideológica de una raza, credo o doctrina no forman parte de la mentalidad mexicana, inoculada desde tiempos del mestizaje contra esa versión de la intolerancia. La tradición política de México incidía también de manera positiva: el gobernante debía producir respeto y hasta temor, pero al mismo tiempo tenía que ser o al menos parecer patriarcal, como antes de la Independencia, tole-

<sup>25</sup> En este extracto de *ibid.*, Krauze se basa en parte en los escritos críticos de Daniel Cosío Villegas y cita a Gabriel Zaid, *Progreso improductivo*, México, Siglo XXI, 1979, *La economía presidencial*, México, Vuelta, 1987; y *La nueva economía presidencial*, México, Contenido, 1994.

rante y liberal, como en la tradición del siglo XIX. Aunque la nación se subordinaba al presidente y el presidente no se subordinaba a nadie, existían amplios márgenes de autonomía en la vida económica, social, religiosa y cultural. La política era coto exclusivo de la llamada ‘familia revolucionaria’; sin embargo, al paso de los decenios, diversos episodios y circunstancias la forzarían lentamente a coexistir con grupos independientes y opositores. No era una dictadura ni un régimen totalitario. Tampoco era una república, representativa, democrática y federal como prescribía la Constitución.

“No faltó quien notara la similitud entre el sistema político mexicano y el sistema político porfiriano. Con la gran salvedad de la ‘no reelección’, ése era, en efecto, el verdadero antecedente.

“Si la clave del contrato social porfiriano estaba en la vinculación personal de cada grupo social con don Porfirio, ... la clave del contrato social revolucionario —explica Zaid— estaba en una reedición aumentada y mejorada del método porfiriano del ‘pan o palo’. El supuesto, que llegó a contar con un gran consenso, era que todos los individuos y grupos podían no perder la esperanza de ascender en la escala económica y social, a condición de hacerlo amigablemente, por dentro del sistema, y no independientemente, por fuera del sistema. Zaid detectó una similitud entre el funcionamiento del sistema mexicano y las grandes corporaciones burocráticas, como la General Motors. La empresa mexicana proporcionaba una gama amplísima de servicios a la sociedad (seguridad, estabilidad política, paz, crecimiento económico, obras públicas, infraestructura, educación, salubridad y asistencia, seguro social, etc.); pero su objeto principal era el de coordinar el poder en el país.

“En su concepto, existía en México un ‘dinámico mercado de compraventa de obediencia y buena voluntad’. Desde arriba y en cascada, el poder centralizado subastaba o concesionaba contratos, prebendas y plazas públicas al postor que le ofreciese los mejores paquetes clientelares. ‘La esencia de ese contrato social, el bálsamo que apacigua los ánimos, concilia los espíritus y resuelve las contradicciones, es el dinero estatal’. ‘La política no consiste en ganar votaciones públicas, sino ascensos internos’. Los votantes, supuestos dueños de la corporación, pierden el control frente a los funcionarios que, para todos los efectos prácticos, son los verdaderos dueños. Éstos, a su vez, dependen de la voluntad del ‘señor presidente’, que es, a un tiempo, presidente del consejo de administración y director ejecutivo, por seis años, de la empresa.

“Con la creación del PNR, Calles había disciplinado a los generales y caciques regionales, ofreciéndoles el ‘pan’ del poder cada seis años, pero

amenazándolos con el 'palo' en caso de la menor disidencia. (Erróneamente, Calles quiso absorber con violencia a su único competidor: la Iglesia. La trató a palos y provocó que los campesinos le respondieran de la misma forma.) Cárdenas, por su parte, abandonó la peregrina idea de acabar con la Iglesia (ni 'pan' ni 'palo'), dio al 'instrumento' (como él lo llamaba) la definitiva rectoría económica del país y la propiedad del petróleo, fortaleció al PNR integrando directamente, como ejércitos políticos de reserva, a las masas campesinas y obreras, a los burócratas y los militares. Ávila Camacho completó el ciclo ofreciendo el 'pan' de la conciliación a la Iglesia, separando definitivamente a los militares y subordinando a los caciques. Pero faltaba el empresario joven que echara a andar el 'instrumento'. El edificio estático orientado al pasado azteca, Habsburgo, Borbón —obra de caudillos, jefes y generales— debía convertirse en una corporación dinámica orientada al futuro —obra de universitarios—. El presidente empresario que modernizó el edificio y dinamizó el 'instrumento' fue Miguel Alemán.

“La empresa dio un uso moderno a un expediente antiquísimo: lo que Octavio Paz llamaría ‘la transmisión del arquetipo azteca de poder político’<sup>26</sup> ... [La permanencia de Porfirio Díaz] en el mando terminó por identificar el poder con su persona, no con su investidura... Con el sistema [del PRI] se consolidó ‘la secreta supremacía del modelo azteca’. Ambos, el tlatoani y el presidente, se amparan siempre en la legalidad. Su poder es absoluto, casi sagrado, pero no reside en su persona sino en su investidura. El tlatoani —agrega Paz— es impersonal, sacerdotal e institucional’.

“El momento cumbre, la prueba de fuego del sistema ocurría cada seis años: la sucesión presidencial. Los aztecas habían desarrollado un complejo sistema de sucesión que a través de las mediaciones más misteriosas llegó casi intacto al México del siglo XX. Se trata del ‘tapadismo’. Un cónclave de nobles y jefes militares deliberaba en secreto sobre el nombre del elegido al trono...

“[Bajo el partido oficial] una vez destapado, el elegido recorre todo el país en una larga campaña presidencial. Simula denodadamente que va en busca de votos, pero en realidad busca convalidar simbólicamente la legitimidad del destape, hacer como si el voto popular fuera el que cuenta. La mentira democrática es necesaria para que la rueda del poder siga girando...

<sup>26</sup> Krauze cita a Octavio Paz, *Posdata*, México, Siglo XXI, 1970.

“Si la nueva ciudad de México era el espejo del alemanismo, la Ciudad Universitaria fue el espejo de ese espejo. Con un costo aproximado de 25 millones de dólares, la Ciudad Universitaria era el monumento del presidente a su régimen. Por eso para culminarla, en el centro de la inmensa explanada, erigió una estatua. Representaba, naturalmente, al presidente Miguel Alemán.

Al término del mandato de Alemán, llamado “el Cachorro de la Revolución” y sexto descendiente en la línea sucesoria presidencial desde que se fundó el partido, era ya una práctica indiscutible que cada presidente eligiera al hombre idóneo en las circunstancias del siguiente sexenio y para atender las necesidades que avizoraba, Alemán designó a un administrador ensimismado como Adolfo Ruiz Cortines, el perfil perfecto para que nada cambiara en el horizonte de los funcionarios-empresarios.

A Ruiz Cortines (1952-1958), el presidente que preconizó dedicarse “al trabajo fecundo y creador”, cuyo inmovilismo y apariencia de vejez motivó que lo llamaran “el presidente muerto”, lo atacaron ferozmente, entre otros motivos, porque comenzó a mostrar el perfil de mayor dureza del autoritarismo presidencial. No obstante, es preciso mencionar la aportación que hizo al proceso electoral, al haber promovido el reconocimiento del derecho de voto a las mujeres en 1953; decisión que entre otros efectos, amplió la base de votantes y constituyó un primer paso para que la población del género femenino interviniera en la política.

Al término del sexenio de Ruiz Cortines, la sucesión debió ocurrir en un momento muy inestable para el país, debido a la inconformidad de los trabajadores. Había latencia de huelgas cuyo estallido parecía inminente, y que finalmente emergieron en 1959 y 1960.

Después de seis años de contener problemas laborales y amenazas de huelga, se necesitaba un presidente capaz de entender y manejar tal situación. El presidente Ruiz Cortines no podía escogerlo solo, necesitaba apoyo de todos los sectores del partido y de las cámaras. Funcionó entonces el sistema de consulta de los ex presidentes y demás integrantes de la “familia revolucionaria”, que en este tiempo podía reunirse en la casa de un ex presidente para determinar quién sería el sucesor. El presidente saliente disponía del voto principal, pero sujeto a veto por los diferentes grupos. Siempre buscaban el consenso para evitar la ruptura del partido, en la inteligencia de que “el bueno”, cuando llegara al poder, apoyaría a todos. Fue tal vez el mejor momento de ese sistema sucesorio, cuando el funcionamiento del PRI estuvo más cerca de su modelo ideal.

A la presidencia sólo habían llegado secretarios de la Defensa hasta antes de Alemán; y a partir de él, llegaron dos secretarios de Gobernación. Los ex presidentes tuvieron mucho que decir en esa búsqueda, y así escogieron a López Mateos, quien fue el hombre del momento. López Mateos, el único que ha llegado desde la Secretaría del Trabajo, podía hablar de justicia y de derechos laborales.

A pesar de los problemas políticos de la época, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, bajo la dirección de Antonio Ortiz Mena estableció una base sólida para el crecimiento económico. El doctor Cárdenas considera que en 1958, el año en que asumió el poder el presidente Adolfo López Mateos, fue el momento en que ocurrió un cambio hacia la política de "Desarrollo Estabilizador".<sup>27</sup> Durante el periodo de 1950 a 1962, el PIB real indicó un promedio anual de 6.1%.<sup>28</sup>

ALM efectuó, de dos formas, el primer paso a la apertura del sistema "cerrado" en México. Primeramente, al abrir la Cámara de Diputados a los partidos de oposición y darles un foro para expresar sus ideas y frustraciones (sin ocasionarle pérdida de curules al PRI): se encargó de la creación de diputados de partido. Estos diputados debían ser asignados a razón de cierto porcentaje mínimo del voto nacional que hubiere ganado cada partido, pero únicamente hasta un número máximo de curules, según el número total de diputados en la Cámara.<sup>29</sup> Cuando muchos no alcanzaron el porcentaje mínimo requerido para obtener el número de diputados equivalente a la importancia que se reconocía tener su papel en la política nacional, ALM asignó diputados en un número basado en el espíritu, sino al pie de la letra de la ley. La oposición quedó complacida, aunque sus miembros estaban listos para discutir sobre el peso que a cada partido se le había asignado en la Cámara de Diputados.

En segundo lugar, para romper con la historia provincialista de México cuya visión se orientaba hacia adentro, ALM fue el primer Presidente de México que viajó extensamente en el extranjero para encauzar la percepción de la nación hacia el exterior. Puso a México en el mapa internacional al viajar, en octubre de 1959, a Canadá y los Estados Unidos. Poco después a América del Sur (Argentina, Brasil, Chile, Perú y Venezuela; al Oriente en octubre de 1962 (la India, Japón, Indonesia, y Filipinas), y más tarde a Euro-

<sup>27</sup> *La hacienda pública y la política económica, 1929-1958.*

<sup>28</sup> Véase Enrique Cárdenas, *La política económica en México, 1950-1994*, p. 198.

<sup>29</sup> Desde 1988, 40% de los 500 diputados son "plurinominales". Sobre la complejidad del sistema plurinominal en México, véase James Wilkie, *The Six Ideological Periods of Mexico's 'Permanent Revolution' Since 1910*, pp. 45-48.

pa (Francia, Yugoslavia, Polonia, Países Bajos, y la República Federal Alemana).<sup>30</sup> Tuvo tanto éxito como “Embajador de México en el mundo”, que llegó a apodarsele “López Paseos”. A la vez, entre viajes al exterior, inauguraba empresas en México, tales como hoteles subsidiados por el gobierno y obras públicas.

En el prefacio de este volumen conversamos ampliamente sobre cuál era el clima político de aquellos años, cuando todo lo magnificaban los encabezados de los periódicos a plana completa: “Hoy el Presidente abrió tres escuelas y tres clínicas en nombre del pueblo mexicano”. Todo era una maravilla; todo estaba bien orquestado para que el ritual y las apariencias fueran más importantes que la realidad, y la “familia” pudiera hacer gala de retórica revolucionaria.

En la siguiente sucesión suponemos que el partido —el grupo descrito, ex presidentes inclusive— escogió a Díaz Ordaz porque se avizoraba un horizonte problemático con los estudiantes y con los disidentes en general. Se requería, por lo tanto, mano dura.

La percepción social de esta elección coincidió en lo esencial con la que tuvo la “familia revolucionaria”: Díaz Ordaz estuvo lejos de la simpatía del pueblo, su talante y su personalidad asustaban a todos; carecía de carisma y de sentido del humor. Desde que fue secretario de Gobernación su autoritarismo lo volvió odioso. No sin motivos, *Política* lo atacaba ferozmente con editoriales, columnas de opinión y caricaturas para que no llegara a la Presidencia. Trataron de evitarlo pero no pudieron.

Durante su gobierno, Díaz Ordaz imitó con relativo éxito la política de Cárdenas al distribuir tierras a los ejidatarios, y no pudo entender por qué se le consideraba tan antipático.

Sin embargo, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, bajo el mando de Ortiz Mena, mantuvo el crecimiento del PIB a un nivel alto, indicando un promedio de 7.0% anual de 1962 a 1970.<sup>31</sup>

El control del gobierno que ejerció Díaz Ordaz era rígido y absoluto, y por la misma razón, cada día más difícil de sostener. Los grupos inconformes y los disidentes se radicalizaron, actitud que el poder interpretó como inadmisibles desafío que sólo desembocaba en el choque frontal y todos sabemos a qué excesos llegó la represión en 1968.<sup>32</sup>

<sup>30</sup> Véase Krauze, *La presidencia imperial*, pp. 263-264.

<sup>31</sup> Véase Enrique Cárdenas, *La hacienda pública y la política económica, 1929-1958*, p. 198.

<sup>32</sup> Véase *La presidencia imperial*, pp 277-363, en la que Krauze, uno de los pocos que han leído las memorias inéditas de GDO, cita la percepción equivocada de éste sobre los acontecimientos.

El movimiento de 1968 partió de la vieja idea de los bloques obreros e intelectuales, de hacer peticiones desmesuradas a favor de los obreros y los campesinos. El error del movimiento estudiantil de 1968 fue apostar al todo o nada. Y en la política no se procede así; no se puede hacer política desde posiciones irreductibles porque ese proceder conduce a la derrota. Años después en Beijing les ocurrió lo mismo a los estudiantes de la plaza de Tien An Men, no sabían qué hacer con el poder que efectivamente estaba en sus manos.

El agente principal de Díaz Ordaz fue Luis Echeverría, secretario de Gobernación desde 1963, tan responsable de los crímenes de 1968 como Díaz Ordaz,<sup>33</sup> con la salvedad de que Díaz Ordaz asumió la culpa y murió antes de que fructificaran los esfuerzos por abrir un proceso contra los delitos cometidos desde el poder.

No existen pruebas fehacientes de que Díaz Ordaz o Echeverría hayan dado las órdenes fatales, pero fueron quienes encabezaron el gobierno cuando se cometieron las mayores violaciones a la ley. En México todos sabían lo que el jefe quería y actuaban en consecuencia. De ahí viene la culpabilidad de Díaz Ordaz y de Echeverría, así como de la Secretaría de la Defensa, es decir, del ejército, que ha constituido uno de los últimos tabúes del antiguo régimen.

Seis años después que fracasó el intento de impedir que Díaz Ordaz llegara a la presidencia, las incipientes organizaciones cívicas quisieron bloquearle el camino a Echeverría (LEA) con el argumento de que también procedía con mano dura, pero tampoco lo consiguieron.

#### *El estatismo de Luis Echeverría Álvarez y José López Portillo*

Desde su primer día en el Palacio Nacional, LEA (1970-1976), por una parte, fue consciente de que su gobierno estaba marcado por un estigma que ni el *mea culpa* de Díaz Ordaz consiguió borrar, y que no sólo gravitaba sobre su persona, sino sobre el sistema.

Por otra parte, LEA, al percibir equivocadamente la marcha estudiantil del 10 de junio de 1971 —a favor de reformas educativas— como una amenaza contra su presidencia, dio órdenes de aplastarla. En la masacre resultante, según Miguel Ángel Granados Chapa,<sup>34</sup> entre otros,<sup>35</sup> el día de *Corpus*

<sup>33</sup> Para profundizar sobre este tema, la literatura emergente es vasta. Véase, por ejemplo, Julio Sherer García y Carlos Monsiváis, *Los patriotas: de Tlatelolco a la Guerra Sucia*, México, Aguilar, 2004.

<sup>34</sup> Miguel Ángel Granados Chapa, "Echeverría y Pinochet", *Reforma*, 25 de julio de 2004.

<sup>35</sup> Véase "LEA y la Guerra Sucia, 1967-1978: Encuentro con el pasado", *Milenio*, 26 de julio de 2004, que contiene artículos de Omar Sánchez de Tagle, Julián Andrade y Joel Orte-

*Christi* el grupo Halcones, formado por Echeverría cuando era secretario de Gobernación, bajo órdenes de éste, golpeó a cientos de estudiantes y seguidamente causó la muerte de varios golpeados, se dijo 45, algunos en las camas del hospital. Por lo menos 255 personas fueron arrestadas para nunca reaparecer.<sup>36</sup> No fue sino hasta julio de 2004 que el primer gobierno no priista acusó a Echeverría de genocidio, dándole fin para siempre a la impunidad presidencial.

Las protestas exaltadas que resultaron de esta impunidad contra los estudiantes obligaron a LEA a darse cuenta de su gran "error" de atacarlos públicamente, ya que no sólo tenía que responder por sus actos de violencia en 1968, sino también por los de 1971. No iba a ser posible, por tanto, ejercer el poder bajo el peso incesante de la crítica, y comenzó a ceder al estilo porfiriano de ofrecer "pan o palo". LEA cambió de política, como único recurso para recobrar la legitimidad perdida, pero contra los que no aceptaron su "pan",<sup>37</sup> continuó la "Guerra Sucia" que había iniciado en 1967, utilizando las fuerzas de seguridad del Estado para capturar y matar en secreto a los "guerrilleros, opositores y disidentes del régimen".<sup>38</sup>

Estos actos de LEA tuvieron consecuencias imprevisibles para el partido y para la "familia revolucionaria".

De todos los componentes del sistema, el partido fue de los más refractarios a la crítica, que utilizaba los mismos medios, tradicionalmente sujetos al control oficial mediante los subsidios. El partido, bajo Díaz Ordaz y Echeverría, por tanto, había suprimido algunos subsidios a la prensa. La

---

ga Juárez. Consúltese también el punto de vista de Jorge Medina Viedas, "Los otros expedientes ocultos de los setenta", pp. 14-15, que argumenta que la lucha radical contra el Estado burgués creó guerrilleros serios, quienes causaron una reacción del Estado también irracional, dando lugar a la Guerra Sucia. El libro de mayor alcance sobre los guerrilleros es el de Bertrand de la Grange y Maite Rico, *Marcos: la impostura genial*, México, Aguilar, 1998.

<sup>36</sup> Es evidente que la cifra total (45 + 255) es demasiado baja, y que puede llegar a los miles. Hay quienes calculan que el número de "disidentes" ultimados por el gobierno aquel jueves de *Corpus Christi* llega por lo menos a 1,000. Los cálculos de las personas asesinadas por el Estado durante la "Guerra Sucia" de 1967 a 1978 aportan entre 4,000 a 7,000. No obstante que la Guerra Sucia supuestamente llegó a su fin en 1978, cuando el presidente José López Portillo concedió el perdón a 242 personas que estaban encarceladas o en el exilio, los asesinatos perpetrados por el Estado continuaron.

<sup>37</sup> Parte del "pan" que ofreció fue la Ley de Amnistía de 1976. Esta amnistía benefició únicamente a los presos del Movimiento Estudiantil de 1968. Véase Julián Andrade, "La amnistía histórica de Luis Echeverría", *Milenio*, 26 de julio de 2004, pp. 10-12.

<sup>38</sup> Víctor Ronquillo, "La Guerra Sucia: inhumaciones clandestinas en Atoyac", *Milenio*, 26 de julio de 2004, pp. 16-19.

lógica de esta medida era elemental: quería, de ese modo, acallar las críticas, pero esta decisión fue otro gran error.

Para congraciarse con la nueva clase media, de donde provenía la mayor parte de los intelectuales, profesores y estudiantes vejados en 1968 y en 1971 —y además dada una creciente demanda de servicios de educación superior—, Echeverría cambió su ruta, por lo menos en sus actuaciones visibles, para impulsar la creación de centros de enseñanza media y superior y mejorar sus condiciones laborales. Él habría razonado: “Paguemos mejores sueldos a los intelectuales y proveámoslos de fondos para investigación. Es mejor pagar a los profesores para que escriban trabajos y libros académicos y no panfletos y carteles. Vamos a tener lugar para todos dentro de la gran “familia revolucionaria”. Era una forma de ampliar oportunidades, aunque también se puede ver como una forma de cooptación, lo cual tenía sentido, porque en la cooptación todos ganan.

Sin embargo, secretamente LEA, desde su investidura como secretario de Gobernación de GDO, lanzó la “guerra sucia” en 1967, contra aquellos que se oponían a las arbitrariedades del PRI-gobierno, guerra cuya táctica llegó al extremo de asesinatos por secuestro.

Fue su oportunidad de ejercer la política, término que por entonces carecía de sentido. La política implica negociación, un campo donde hay que ceder para ganar algo. El problema fue que esa política implicó la expansión del estatismo.

Con la arrogancia de Echeverría y su percepción de que él encarnaba al Estado, vino la idea de que era mejor nacionalizar al sector privado extranjero y nacional y transferir todo el poder al Estado. “¿Por qué mantener la alianza gobierno-sector privado? ¿Por qué no nacionalizar para no compartir el poder?” Lo intentó y por fortuna no pudo conseguirlo totalmente, lo que hizo con ello fue destruir la confianza empresarial y acabar con la “época de oro” del desarrollo estabilizador.

Para llevar a cabo su programa estatista, Echeverría se aprovechó del hecho de que un grupo de intelectuales sostenían en términos vagos que el modelo de desarrollo estabilizador ya había alcanzado su fin —lo que no era más que verdad parcial—, pero además tenían la idea mal fundamentada de que había que impulsar el crecimiento sin tomar en cuenta la inflación, que ésta no era importante porque iban a subir los salarios. Esto fue muy complicado para LEA, pero aparentemente justificó lo que quería hacer: engrandecer el Estado y su rectoría de toda la sociedad.

La forma en que LEA utilizaba las estadísticas inconstantes e incompletas, por ejemplo, lo condujo a justificar y a contribuir al estatismo que creó entre 1970 y 1976. Ciertas circunstancias requieren el uso de números abso-

lutos y otras el uso de cifras porcentuales, pero es preciso compararlas, para asegurarse de que la interpretación sea completa y puedan discernirse las complejidades que entrañan. A Echeverría no le interesaba ni era capaz de entender o realizar este proceso analítico, pero tomó decisiones que crearon un sistema estatista. Su intención fue nacionalizar compañías no sólo para los fines del Estado, lo cual hizo, sino para crear empleos para los egresados de las universidades, que no podían conseguir plazas en el sector privado.

Echeverría tomó decisiones basándose en su concepto primitivo de “desarrollo económico” y después utilizó los estudios de los intelectuales (entre otros el de la economista Ifigenia Martínez) para justificar lo que iba a hacer a su modo y de todos modos.

En realidad la inflación subió y el poder adquisitivo bajó. Los salarios subieron al principio, pero en forma sistemática fueron quedándose a la zaga. Así México siguió el modelo brasileño, donde la inflación era tal, que aun con salarios pagados en dólares de Estados Unidos, era imposible vivir sin sufrir desajustes y carencias. Los trabajadores perdieron todo porque con la inflación su poder de compra sufrió un colapso.

Después de la catástrofe de Echeverría, de su estatismo, y su anticapitalismo, el PRI se vio obligado a escoger a alguien que tuviera interés en reincorporar dentro del partido al sector privado. En 1976, con el mismo criterio de selección, escogió a José López Portillo (JLP) argumentando que el país requería un presidente que hiciera las paces con empresarios y comerciantes e impulsara polos de desarrollo por todo el territorio. Desafortunadamente, el comportamiento errático de JLP como secretario de Hacienda de 1973 a 1975 fue mal augurio para el futuro, que estaría en manos de un hombre que aparentemente se creía un Quetzalcóatl, que sería el salvador de México.

Desde su campaña presidencial, López Portillo (1976-1982) anunció una Alianza para la Producción, que consistió en una serie de pactos reiterados entre el gobierno y los capitalistas para estimular al sector privado.

Una vez que asumió el poder, a partir de la idea de que existía un nuevo México en donde habían surgido nuevas ramas industriales, nueva estructura de la tenencia de la tierra y una clase media amplia y diversa, y basado en la tradición del PRI de recibir en sus filas a grupos emergentes, JLP reformó las reglas internas del partido para dar voz a las diversas fuerzas, aunque fueran minoritarias.<sup>39</sup>

<sup>39</sup> Sobre este tema véase Leonardo Lomelí Vanegas, “En el sexenio de la reforma política”, pp. 453-494, en González Compeán y Lomelí, *El Partido de la Revolución*.

En el primer año de su gobierno, JLP se hizo cargo de una de las tareas más trascendentes de ese sexenio, que fue impulsar una reforma electoral mediante la Ley de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LOPPE), promulgada en 1977 y el nuevo Código Federal Electoral. Los efectos de esta Ley fueron más bien conflictivos: el efecto negativo en el largo plazo fue que al desaparecer el sistema de diputados de partido y sustituirlo por el de diputados plurinominales, reforzó el sistema corporativista, pues estos diputados no son representantes de los ciudadanos, sino de la parte más manipulable de los propios partidos. Como no proceden directamente de un distrito sino de circunscripciones más generales, que incluyen en muchos casos distritos de varios estados,<sup>40</sup> se diluye todavía más la representación de la ciudadanía.

*El trágico fin de “El milagro mexicano basado en el crecimiento económico estabilizador”*

El sexenio de JLP concluyó en 1982 con tres circunstancias sobresalientes. La primera fue la necesidad de declarar al país en bancarrota.

La segunda fue la negativa nacionalización de la banca, la cual presuntamente había enviado miles de millones de dólares al extranjero. La explicación superficial fue que esta descapitalización fue obra de la corrupción; en realidad se trató de una previsión del instinto, considerando la magnitud del desorden y la medida que efectivamente tomó el gobierno, de congelar las cuentas en dólares que había en la banca mexicana. Con posterioridad, estos *mexdólares* fueron pagados en un mínimo porcentaje de su valor.

La tercera fue una decisión paradójica: el mismo López Portillo salvó al sector privado de las consecuencias de la bancarrota al tomar el control de la deuda internacional, medida que evitó que los bancos extranjeros pudieran cobrar inmediatamente los pagos de la deuda. Esta oportuna decisión se desvirtuó a la postre, cuando la banca nacionalizada cayó en la burocracia, ineficiencia y corrupción que dejó al país en el atraso en materia financiera.<sup>41</sup>

Nueve años después, en 1991, Salinas privatizó la banca, pero la acumulación de deudas incobrables había dejado al país sin crédito interno, un efecto que duró hasta fechas recientes.

<sup>40</sup> Por ejemplo, véase <<http://www.ife.org.mx/computos2003/centrales/5.html>>.

<sup>41</sup> Para conocer el punto de vista de los banqueros de pura cepa, quienes perdieron el grueso de su inversión con la nacionalización de la banca, véase Manuel Espinosa Yglesias, *Bancomer: logro y destrucción de un ideal*, México, Planeta, 2000. Esta biografía de un prominente banquero cubre medio siglo de la vida empresarial.

Para esconder la verdad sobre el impacto que el costo de la deuda tiene para el país, el gobierno recurrió al artificio de sacarla de la contabilidad del erario al crear dos instituciones sucesivas,<sup>42</sup> el Fondo Bancario de Protección al Ahorro (Fobaproa, 1990) y el Instituto Para la Protección al Ahorro Bancario (IPAB, 1999).

Desde el último lustro del siglo XX ha llegado capital extranjero para comprar la gran mayoría de la banca mexicana. Este fenómeno puede constituir una solución, si el crédito sirve para construir una base de capital para el desarrollo y no solamente para financiar el consumo, que es la tónica predominante de la función que cumple hasta el momento. Mientras tanto, México vivirá durante mucho tiempo bajo los efectos catastróficos del Fobaproa y el IPAB, instituciones que han sido acusadas de fraude,<sup>43</sup> y de intentos del gobierno de disfrazar los datos sobre la cuantía de la verdadera deuda de México y los montos requeridos por la banca privada para resolver sus deudas dentro del IPAB.<sup>44</sup> No fue sino hasta 2004 que el secretario de Hacienda, Francisco Gil Díaz, logró proveer un grado de certeza y transparencia en la solución del problema del IPAB.

Volviendo al tema de los criterios para determinar la sucesión en el partido oficial, en medio del estado de bancarrota en el cual JLP había puesto a México para el año 1981, esta circunstancia influyó en gran parte a que la “familia revolucionaria” recomendara el nombramiento de un “administrador” desprovisto de imaginación para que tomara las riendas de la estabilización de México.

<sup>42</sup> Juan Moreno Pérez y Rosa Albina Garavito Elías, “El rescate bancario: la otra Guerra Sucia. Revista *Memoria*, septiembre de 2004, reproducido en *Mexico and the World*, vol. 9, núm. 3 (Summer 2004), <profmex.org>; y Juan Moreno Pérez, ‘La deuda pública escondida’, *La Jornada*, 28 de febrero de 2000”.

<sup>43</sup> Para conocer una crítica severa, véase Gabriel Székely (coord.), *Fobaproa e IPAB: el acuerdo que no debió ser*, México, Ed. Océano, 1999.

<sup>44</sup> Según *Impuestum* (16 de julio de 2004): “Baja 52% deuda del IPAB con bancos pagará \$107,000 millones. El IPAB pactó el costo final del rescate bancario: en los próximos años el país deberá cubrir, principalmente a través de impuestos, 107 mil millones de pesos, cifra superior a los 10 mil millones de dólares. Según la información del acuerdo celebrado entre Banamex, Bancomer, HSBC y Banorte, bancos que contaban con pagarés Fobaproa, y que tenían un costo inicial para el erario de 111 mil 497 millones de pesos al 31 de marzo de este año, el IPAB sólo redujo el monto a cargo del gobierno federal en 4 mil 497 millones de pesos. El resto, los 107 mil millones de pesos será sometido a nuevas revisiones denominadas GEL, Gestión, Existencia y Legalidad, dijeron fuentes del IPAB”. <[www.impuestum.com/noticias/2954.html](http://www.impuestum.com/noticias/2954.html)>.

*La revolución antiestatista desde Carlos Salinas de Gortari (CSG)*<sup>45</sup>

Fue en estas circunstancias que JLP escogió a Miguel de la Madrid Hurtado (MMH) como su sucesor para el periodo presidencial de 1982 a 1988. Esta selección, al parecer, tuvo sentido para JLP, ya que MMH acababa de ser secretario de Programación y Presupuesto (SPP),<sup>46</sup> y tenía el equipo que dirigía Carlos Salinas de Gortari para hacerle frente a la crisis económica.

MMH nombró a los miembros de su gabinete con miras de reforzar sus propias debilidades, aprovechando en mayor grado la fuerza histórica de la "familia revolucionaria". El relato de Andrés Oppenheimer sobre la composición de este gabinete capta el espíritu del mes de diciembre de 1982:<sup>47</sup>

"El gabinete del presidente De la Madrid, predecesor de Salinas, era un caso típico: su secretario de Gobernación, Manuel Bartlett, era hijo de un poderoso gobernador del estado de Tabasco; el secretario de Relaciones Exteriores, Bernardo Sepúlveda, era sobrino de un prominente consejero del gobierno en derecho internacional e hijo de un médico de varios presidentes; el secretario de Hacienda, Jesús Silva Herzog, era hijo de uno de los intelectuales más respetados de México; el secretario de Energía y Minas, Alfredo del Mazo, era hijo de un ex secretario de Recursos Hidráulicos; y el secretario de Programación [y Presupuesto], Carlos Salinas de Gortari, era hijo de un ex secretario de Industria y Comercio. El propio Presidente era pariente lejano de una familia de gobernadores y había sido el protegido de su tío, el ex director del Banco de México, Ernesto Fernández Hurtado".

<sup>45</sup> Para obtener un punto de vista muy diferente al de MMH y CSG, véase Krauze, *La presidencia imperial*, pp. 401-446.

<sup>46</sup> Puntos de vista que difieren de éste sobre el nombramiento de MMH como candidato presidencial pueden verse en (1) *Distant Neighbors; Portrait of the Mexicans*, Nueva York, Vintage Books, 1984, por Alan Riding, quien sugiere, en la p. 102, que el papel del líder sindical Fidel Velázquez fue crucial, ya que fue él quien anunció que MMH era "el bueno" y (2) el importante libro *La herencia: arqueología de la sucesión presidencial en México*, México, Extra Alfaguara, 1999, por Jorge Castañeda, quien en la grabación de sus entrevistas con JLP (pp. 145-147) encontró que este ex presidente fue singularmente poco comunicativo en cuanto a su selección de su sucesor, MMH.

<sup>47</sup> Andrés Oppenheimer, *México en la frontera del caos: la crisis de los noventa y la esperanza del nuevo milenio*, México, Javier Vergara Editor, 1996, p. 109.

<sup>48</sup> CSG, *México: un paso difícil a la modernidad*, Barcelona, Plaza & Janés, 2000, pp. 320-321. Para leer este libro en línea, véase <[www.elbarzon.org/coyuntura/coyuntura\\_libro\\_csg.shtml](http://www.elbarzon.org/coyuntura/coyuntura_libro_csg.shtml)>.

No obstante, lo que no pudieron ver Oppenheimer y la mayor parte de los observadores fue que dentro del gabinete de MMH, el ministro con el poder verdadero y el “cerebro” del gobierno era Carlos Salinas de Gortari (CSG), quien había sido el subsecretario de la Secretaría de Programación y Presupuesto (SPP) de Miguel de la Madrid, y también secretario del Gabinete Económico, 1979-1981. Una vez que MMH fue seleccionado por JLP para ser el candidato presidencial en 1981, CSG asumió el cargo de director del “think tank” del PRI, el Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales (IEPES). “Desde ahí —dice CSG—, ‘tuve la posibilidad de abrir la puerta a muchos cuadros jóvenes y reformistas del gobierno, —cuadros que compartían la convicción de hacer el cambio [contra el estatismo] desde adentro—, así como a varios compañeros surgidos de la lucha popular’”.<sup>48</sup>

Como secretario de SPP durante la presidencia de De la Madrid (1982-1988), CSG pudo, en realidad, llegar a ser, virtualmente, el “primer presidente de doce años” de la siguiente manera: los primeros seis, CSG utilizó su puesto ministerial clave para formular las principales políticas del gobierno.

En sus memorias, MMH se presenta como víctima en la elección presidencial de 1988, en la cual CSG seguramente iba a perder el voto mayoritario,<sup>49</sup> hasta que Manuel Bartlett Díaz, secretario de Gobernación y presidente de la Comisión Federal Electoral, paró el cómputo de votos, porque, según informó, había ocurrido una falla en dos sistemas de cómputo. MMH declaró al respecto en sus *Memorias*:<sup>50</sup>

Gobernación tuvo a bien decir que se había caído el sistema de cómputo [de la Comisión Federal Electoral], lo que hizo que aumentara enormemente la suspicacia de quienes de por sí consideraban que habría fraude.

A las diez y media de la noche la información que me dio Bartlett me resultó escalofriante. Me dijo: “Lo que tengo es poco, pero señala que el Valle de México viene en contra y fuerte. No tengo datos suficientes, y no quiero dar a conocer los que tengo hasta que la información sea más representativa”.

<sup>49</sup> En verdad, Cárdenas fue el ganador de la elección porque, según el cómputo de votos verificado, CSG no pudo haber ganado la presidencia. Véase el análisis de Pablo González Casanova, en el cuadro 17 de Wilkie, “The Six Ideological Periods of Mexico’s ‘Permanent Revolution’ Since 1910”, pp. 49-55, estudio reproducido en *Mexico and the World*, vol. 8, núm. 4 (Fall 2003), <www.profmex.org>.

<sup>50</sup> MMH, con la colaboración de Alejandra Lajous, *Cambio de rumbo; testimonio de una Presidencia, 1982-1988*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004, pp. 815-826.

Sentí que me caía un cubetazo de agua helada. Me surgieron temores de que los resultados fueran similares en todo el país, esto es, que el PRI perdiera la elección presidencial.

Más tarde establecí contacto con Jorge de la Vega Domínguez, Presidente del PRI<sup>51</sup> y le pregunté:

—¿Cómo andamos en cifras?

—No tengo —me respondió.

—¿Cómo, *Gobernación no te ha informado?*

—No, y *el sistema de cómputo del PRI no sirve.*<sup>52</sup>

Entonces le expliqué lo que me había dicho Bartlett, y escuché su sorpresa. Le pregunté qué pensaba al respecto, y me contestó:

—Hay que proclamar el triunfo del PRI: es una tradición que no podemos romper sin causar gran alarma en la ciudadanía. Es seguro, con base en las conversaciones que he tenido con los gobernadores, que la votación nacional le dará el triunfo a Salinas; pero si no lo declaramos ahora, después será imposible convencer a la ciudadanía de su victoria.

—¿Y el candidato? —pregunté.

—Espera información. Todavía no quiere proclamar su triunfo ante el auditorio y las cámaras de televisión que lo esperan.

Hablé entonces a la oficina de Carlos Salinas para preguntarle qué pensaba hacer. Salinas se encontraba encerrado con Manuel Camacho [Solís],<sup>53</sup> haciendo con ello evidente la distancia y la tensión en su relación con el presidente del partido. Me contestó que no tenía información y que, por tanto, pensaba esperar.

<sup>51</sup> Técnicamente no es el "Presidente del PRI" sino el "Presidente del Comité Ejecutivo Nacional del PRI".

<sup>52</sup> Hemos puesto énfasis en la frase "*sistema de cómputo del PRI no sirve*" porque, según MMH, el propio sistema de cómputo del PRI había fallado y también había "fallado" el de la Comisión Federal Electoral, en Gobernación. Es difícil imaginarse que el PRI mantuviera un sistema separado de cómputo de la Comisión porque, de hecho, era el mismo, el cual controlaba a través de Gobernación. Así, en sus memorias, MMH parece olvidar que el PRI era en realidad el PRI-gobierno. Es interesante recordar que Luis Donaldo Colosio siempre le insistía a James Wilkie que no debía usar el término "PRI-gobierno" porque no eran la misma cosa, o tal vez era lo que se veía obligado a decir, en su calidad de presidente del PRI (1988-1992).

<sup>53</sup> Manuel Camacho Solís fue víctima de haber perdido el manuscrito de sus memorias no revisadas e inéditas en un robo de su oficina y haber visto su borrador publicado sin su autorización, según le relató a James Wilkie en San Antonio, Texas, en el año 2003. Véase Manuel Camacho Solís, *Yo Manuel, ¿memorias apócrifas? de un comisionado*, México, Rayuela Editores, 1995. También véase Jorge Fernández Menéndez, *El Financiero*, 16 de octubre de 1995. <[www.eco.utexas.edu/~archive/chiapas95/1995.10/msg00135.html](http://www.eco.utexas.edu/~archive/chiapas95/1995.10/msg00135.html)>.

Pasado un tiempo, hablé de nuevo con Jorge de la Vega, quien me insistió en que si esa misma noche Salinas no declaraba su triunfo, al día siguiente no habría forma de componer las cosas. Además, existía información de que Cárdenas y Manuel J. Clouthier [del PAN] pensaban proclamar sus respectivos triunfos.

De nuevo hablé con Salinas, quien me dijo que si no había cifras no haría declaraciones públicas.

Me comuniqué entonces con Bartlett y le comenté lo que opinaba el candidato. En principio le dio la razón, pues no había cifras y las que existían eran muy negativas, pero cuando le expliqué el punto de vista de De la Vega, se manifestó de acuerdo. Reconoció que era necesario que Salinas se proclamara triunfador.

Para esto, todos teníamos los nervios de punta. Yo me preguntaba qué iba a pasar si no declarábamos nada, sobre todo porque los partidos de oposición ya habían hecho pública su acusación de fraude. Me imaginé encabezados de periódico aterradores, que dijeran algo así como: "Cárdenas proclama su triunfo y el PRI calla".

Entonces decidí que era necesario dar la tan esperada noticia. Sabía que había grandes riesgos. Uno de ellos era que los miembros de los partidos de oposición se retiraran de la Comisión Federal Electoral, irritados porque el PRI, sin cifras oficiales, proclamara su triunfo. No obstante, y a pesar de ello, concluí que si no actuábamos, existía el riesgo de que al día siguiente cundiera un peligroso desconcierto general entre la ciudadanía. Esto podría convertirse en pánico si los otros candidatos se declaraban triunfadores.

Además, no había más que de dos sopas: habíamos ganado o habíamos perdido. En este último caso, ya lo de menos sería una declaración anticipada. Con estas ideas en mente, le hablé de nuevo a Salinas. Le pregunté si pensaba anunciar su triunfo.

"Señor Presidente, ¿cómo salgo así?", me contestó. Le respondí que si él no quería salir, Jorge de la Vega podía declarar su triunfo, como de hecho ocurrió.

Yo creo que Manuel Camacho negoció con los partidos de oposición que Salinas se declararía vencedor en el momento de contar con cifras oficiales. Los dos deseábamos evitar lo ocurrido en elecciones anteriores, cuando se daban resultados de zonas más o menos amplias con base en las proyecciones sobre la tendencia histórica de la votación. Sin embargo, en esta coyuntura tampoco podíamos paralizarnos frente a la actividad de la oposición. De cualquier forma, la acción se justificaba, por-

que la declaración sería del partido, que en todo momento debía mantener una actitud combativa.

El 7 de julio tuve conocimiento de cómo estaba la votación en el Valle de México. Sentí horror al enterarme del tamaño de la debacle priista en el área. Hablé con Bartlett, quien me dio información que ayudó a tranquilizarme, aunque no demasiado.

Hablé entonces con Salinas y le pregunté qué pensaba hacer. Le reiteré que podía cundir el desconcierto entre la opinión pública, por lo que de nuevo le recomendé que él personalmente se proclamara vencedor. Me dijo que estaba de acuerdo, que ya estaba preparando su discurso en ese sentido; ya no estaba tan dubitativo...

La declaratoria de triunfo del PRI, sin datos sólidos, dio pie a un gran malestar. No creo, ni aun viendo los resultados, que hubiera sido conveniente posponer este pronunciamiento. Necesitábamos darlo por sentado el día 7, ante el peligro de que cundiera la convicción de que Cuauhtémoc había ganado en todo el país y no sólo en ciertas regiones.

La falla estuvo en que se declaró el triunfo del PRI sin ninguna base en cifras. Otro hubiera sido el resultado si el PRI hubiera sido capaz de decir que, con base en un muestreo de 30% de las casillas, concluía que Salinas había obtenido más de 50% de los votos. El problema fue que el PRI se confió plenamente en Gobernación y no armó su propio aparato de captura de datos.

Otra falla objetiva del PRI fue su desatención a la acción electoral. Baste señalar que en el Distrito Federal hubo 1,700 casillas sin representantes del PRI. Esto fue totalmente injustificado.

Finalmente, hay que reconocer que, ante su derrota en el Distrito Federal, Morelos y Michoacán, el PRI se quedó sorprendido e inmovilizado. No fue capaz de dar una respuesta rápida, lo que permitió a sus opositores armar una maniobra inteligente para denunciar el supuesto fraude.

Estas fallas provinieron de la falta de entendimiento [y empatía] entre Carlos Salinas de Gortari y el CEN del PRI.

Cabe mencionar que, desde el inicio de su campaña, Salinas me pidió que nombrara a Camacho presidente del partido. En esa ocasión le dije que no lo juzgaba conveniente para la estructura del partido. . . [y después] le dije que yo consideraba inoportuno que a mitad de la campaña se diera un cambio en la dirigencia del partido, pues ello mandaría una señal muy inquietante a la mayoría de los cuadros del partido. Salinas aceptó mi punto de vista.

Sabemos que el día de la elección, mientras Salinas se encontraba encerrado en su oficina con Camacho, De la Vega iba y venía, pero no

tenía, ni podía transmitir a sus compañeros, un sentido de participación. Esta falta de identificación de Salinas y su grupo con el partido resultó muy negativa. La capacidad de amalgamar es la capacidad de mando.

En mi opinión, ante circunstancias como las vividas por el PRI la noche del 6 de julio, lo que se requería era reunir a todos los dirigentes priistas, hacerlos sentirse cercanos, interrogarlos, escuchar sus opiniones y, en presencia de todos, tomar decisiones conjuntas entre el equipo de Salinas y el equipo del partido.

Estas diferencias trascendieron entre los dirigentes de los tres sectores y entre los gobernadores, quienes no se entendieron ni lograron un acercamiento con la gente que acompañó a Salinas durante su campaña. Ellos hacen un claro distingo entre Salinas y su gente, manifestando simpatía por Salinas. La honestidad de sus expresiones es difícil de conocer, lo que abre la posibilidad de que, si las cosas no se desarrollan en forma que los satisfaga, se pueden ir enfriando con Salinas. Dudo que se retiren, pero es posible que se enfríen. Habrá que ver cómo se desarrollan las cosas.

Esta situación me hace cuestionar si fue o no un error el que yo hubiese impedido que, como me lo solicitaba Salinas, Manuel Camacho dirigiera el partido desde mayo. Aún ahora, creo que eso no era conveniente, pues la presencia de Camacho hubiese lesionado mucho a diversos grupos internos del partido, en un momento en que la escisión de Cárdenas y Muñoz Ledo creaba la posibilidad de que otros priistas se fueran con ellos. Temí entonces, y lo creo ahora, que la conmoción del cambio hubiera conducido a resultados peores de los que recogimos.

El tercer factor que ayudó a que la oposición ganara credibilidad y la perdieran el PRI y el gobierno fue la lentitud con la que se dieron a conocer las cifras oficiales. Inicialmente fue una estrategia deliberada de la Comisión Federal Electoral, pues los primeros resultados, los de la Ciudad de México, eran claramente contrarios al PRI. Organizamos cocteles informativos ponderados, a fin de dar a conocer información que se acercara más a nuestra expectativa en el ámbito nacional.

Después de la primera etapa, la lentitud ya no fue deliberada; no era posible acelerar la producción de información, ni creo que en un futuro pueda variar mucho, dado el factor humano.

De cualquier forma, la lentitud de la información acrecentó la incredulidad en la honestidad del proceso electoral. No obstante, logramos impedir que se afianzara la idea de un triunfo de Cuauhtémoc Cárdenas

en la elección presidencial en todo el país, que luego hubiera sido imposible acotar a su verdadera medida.

Además de lentitud en la información, hubo un manejo sumamente torpe de la comunicación social. Resulta absolutamente increíble que hayamos dejado las acusaciones de fraude de la oposición sin contestaciones inmediatas, directas y frontales. Es claro que faltó la estrategia necesaria para dar respuesta a sus ataques, los cuales se iniciaron de manera concertada desde el mismo 6 de julio.

En dicha ocasión, y en los días subsecuentes, los candidatos a la Presidencia de la República de los partidos de oposición declararon de manera conjunta, y por separado, que había existido fraude masivo en las elecciones, y que la Comisión Federal Electoral no daba las cifras porque las estaba “maquillando”. Ello hizo evidente que la oposición tuvo mayor capacidad para capitalizar y manipular los errores del gobierno de la que tuvimos nosotros, que dejamos pasar inadvertidos ante la opinión pública los errores de nuestros contrincantes.

El 13 de julio, la Comisión Federal Electoral dio a conocer los resultados oficiales de los comicios federales, con base en la información entregada por los 300 comités distritales del país. Anunció que de una votación efectiva de 19.1 millones de sufragios —lo cual arrojaba un abstencionismo de 48%—, a Carlos Salinas de Gortari, del PRI, le correspondería 50.36%, a Cuauhtémoc, del FDN [Frente Democrático Nacional], 31.12% y al aspirante del PAN, Manuel J. Clouthier, 17.07 por ciento.

Fue esta la segunda vez que MMH mostró su incapacidad de dirigir al país en época de crisis. La primera vez se manifestó en su reacción letárgica al terremoto que causó la muerte de 7,000 a 20,000 personas, y la destrucción de una buena parte de la Ciudad de México el 19 de septiembre de 1985.<sup>54</sup> Esta inercia después del terremoto fue su legado social, ya que su ineptitud al no tomar las riendas ante tal emergencia impulsó a la sociedad civil a

<sup>54</sup> El gobierno de MMH desinfló las estadísticas a 4,541 y otras fuentes afirmaron que los muertos habían ascendido a 30,000 (Manuel Magaña Contreras, “The Greatest Catastrophe Ever Suffered by Mexico City”, *Excelsior*, 20 de septiembre de 1998, <[www.tenorissimo.com/ domingo/Articles/excel92098.htm](http://www.tenorissimo.com/ domingo/Articles/excel92098.htm)>. En realidad, el número de muertos llegó por lo menos a 7,000 y posiblemente hasta 20,000, según [Richard Weber], “The Mexico City 1985 Earthquake Disaster And Emergent Organizations: A 10 Case Study”, <[www.colorado.edu/hazards/workshop/2000/s37.html](http://www.colorado.edu/hazards/workshop/2000/s37.html)>.

unirse en un esfuerzo inusitado por resolver las desastrosas consecuencias del terremoto.<sup>55</sup>

En efecto, la manera en que reaccionó ante las crisis de 1985 y 1988 con la misma parálisis y falta de dotes de mando, nos deja la impresión de que MMH no se consideraba él mismo el responsable de la nación (como puede verse en sus propias palabras en la cita de sus memorias incluida aquí, en la que relata el "papel" que desempeñó en la elección de 1988).

La herencia política que dejó MMH fue haber hecho imposible que Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo (PML) siguieran formando parte del PRI, dándoles así la libertad de realizar su propia campaña electoral. Aunque en los resultados de las elecciones, el PRI podía evitar que Cuauhtémoc llegara a la Presidencia, tenía que aceptar la entrada de PML a la Cámara de Senadores, el principio de la primera oposición real a que se enfrentó el PRI dentro de ese órgano legislativo.

PML surgió en 1989 como el Presidente del nuevo Partido de la Revolución Democrática, de orientación estatista, y estableció bases en todas las regiones de la república. Cuauhtémoc, quien había asentido a ser el candidato en 1988, no cumplió con su promesa de dejar libre el camino para que Porfirio fuera el candidato en 1994,<sup>56</sup> y lanzó su candidatura por segunda vez.<sup>57</sup> En 2000 Cuauhtémoc fracasó en su tercera candidatura.

A la vez, durante sus 12 años en el poder (seis de ellos, poder equivalente al de un rey), CSG empezó, de manera implícita, a cercenar el poder del corporativismo, ante la preocupación del partido, que veía minar su base. Uno de sus métodos consistió en crear el Programa Nacional de Solidaridad Nacional (Pronasol) como organización de amplia cobertura diseñada, según la economista Nora Lustig, para crear una nueva generación de líderes de base con el objeto de hacerle frente a la pobreza rural y urbana.<sup>58</sup> Es

<sup>55</sup> Lo irónico es que MMH estaba convencido de que había creado una conciencia cívica en la época del terremoto, lo cual impulsó la creación de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal en 1987, el primer verdadero órgano de representantes del pueblo en la capital. Véanse los asombrosos comentarios de MMH en *Cambio de Rumbo*, pp. 464-472.

<sup>56</sup> Según relata PML en sus entrevistas con nosotros en 1987.

<sup>57</sup> Un interesante análisis de la razón por la que Cárdenas no obtuvo la Presidencia en 1994 es el relato del director de su campaña, el cual se lee como una emocionante novela policiaca: Adolfo Aguilar Zinser, *¡Vamos a ganar! La pugna de Cuauhtémoc por el poder*, México, Océano, 1995.

<sup>58</sup> Después de analizar el gasto de Pronasol, Nora Lustig cuestionó perspicazmente el grado en que los beneficiarios decidían las prioridades, eran los más ruidosos en vez de los más pobres, y sabían qué era más eficaz en función de los costos para su comunidad. Véase el artículo de Lustig, "Solidarity as a Strategy of Poverty Alleviation", pp. 79-96, en Wayne A.

irónico que esta nueva burocracia haya contribuido al gran éxito de Salinas de romper la rigidez del Estado basado en la “familia revolucionaria”.

La bancarrota de México en 1982 causada por JLP, dejó atrás un terrible desastre económico, que no obstante fue el motivo del surgimiento del nuevo PRI bajo Carlos Salinas de Gortari, que dio marcha atrás a la política estatista de los dos sexenios anteriores.

El PIB de México creció lentamente durante este periodo de 1982 a 1994, en que CSG tuvo que lidiar con muchos problemas durante varios años para reestructurar la economía de México. El crecimiento del PIB disminuyó, indicando un promedio de sólo el 1.7% anual en términos reales.<sup>59</sup>

Los logros importantes de Salinas fueron por lo menos siete. El primero, terminó efectivamente la reforma agraria mediante la entrega de certificados de inafectabilidad y la reducción de entrega de títulos antes de 1989.<sup>60</sup> En 1991 Salinas consiguió del Congreso la reforma al artículo 27 constitucional, para dar a los ejidatarios la opción de vender, arrendar, quedarse con la tierra e inclusive, hipotecarla. Esta reforma al artículo 27 llevó a su fin la práctica de abuso en la distribución de tierras dentro del sistema ejidal fallido —desde la década de 1950 la mayoría de los presidentes de México sabían (o sospechaban) que el sistema estaba arruinando la agricultura al poner la tierra en manos de entidades colectivas en las que no existían incentivos para protegerla ni para hacerla productiva. No obstante, los presi-

---

Cornelius, Ann L. Craig, Jonathan Fox, eds., *Transferring State-Society Relations in Mexico*, San Diego, Center for U.S.-Mexican Studies, University of California, 1994. Pronasol desapareció bajo la administración del presidente Ernesto Zedillo.

<sup>59</sup> Véase Enrique Cárdenas, *La hacienda pública y la política económica, 1929-1958*, p. 198. En términos de per capita, el PIB indicó aun peores resultados para los años ochenta: 0%, en comparación con los sesenta (3.4%), los setenta (3.3%) y los noventa (1.5%), según la elaboración de Federico Novelo Urdanivia, con datos de Edna Jaime, “La lógica de la reforma económica”, en Luis Rubio (ed.), *Políticas económicas del México contemporáneo*, México, Fondo de Cultura Económica, 2001, p. 52, citado en: Novelo Urdanivia, “Situación actual y perspectivas de la migración México-Estados Unidos”, en *Observatorio de la economía latinoamericana*, 28 de julio de 2004, <[www.eumed.net/coursecon/ecolat/mx/2004/fn-migra.htm](http://www.eumed.net/coursecon/ecolat/mx/2004/fn-migra.htm)>.

<sup>60</sup> En 1985 Raúl Salinas de Gortari (RSG) escribió un extraño artículo en honor del LXXV aniversario de la Revolución Mexicana, en el cual, con evidente ignorancia del pensamiento de CSG, su hermano, laudaba al ejido como uno de los principales pilares de la sociedad mexicana. La verdadera contribución de este artículo es presentar una lista interminable y deprimente de las agencias burocráticas creadas por cada presidente para subsidiar al sector rural. Véase el artículo de RSG, “Agrarismo y agricultura en el México independiente y posrevolucionario”, el cual contradice el título del libro que lo contiene: *México, 75 años de Revolución: desarrollo social I*, México, Fondo de Cultura Económica, 1988, pp. 313-384.

dentes continuaron la “redistribución” de la tierra para demostrar que seguían el espíritu de “revolución permanente” del PRI.<sup>61</sup>

Salinas supuso que el sector privado iba a comprar la tierra de los ejidatarios, pero esto casi no ha ocurrido porque el ejido mantiene ciertos poderes y porque la mayoría de las tierras no son de buena calidad.

El segundo logro de CSG, en mayo de 1989, fue acabar con las antiguas restricciones que se aplicaban a los derechos de propiedad de negocios de extranjeros en México y abrió, para beneficio de los inversionistas foráneos, muchos sectores restringidos, y sectores con límites rígidos, como el de la explotación de minas. CSG también evitó que el proceso burocrático obstaculizara la inversión extranjera, al instituir un nuevo reglamento que ordena que: si la agencia encargada de registrar nuevas inversiones no actúa dentro de un límite mínimo de tiempo, se aprueba automáticamente la inversión.

El tercer logro de CSG fue reducir la prima de la deuda de México. Salinas negoció con el Fondo Monetario Internacional un préstamo de 3.5 mil millones de dólares en un término de tres años. 1 mil millones de dólares de esa cantidad serían asignados para garantizar los pagos de México a la banca internacional. Además, el Banco Mundial le facilitó a México una garantía de tres años sobre un préstamo de 6 mil millones de dólares. El gobierno japonés también proporcionó 2 mil millones de dólares en préstamos para reducir la deuda. Los bancos de crédito extranjeros recibieron tres opciones: facilitarle nuevos préstamos a México, reducir la prima al dar por perdido un porcentaje del préstamo, o reducir los intereses sobre el préstamo. El efecto neto de estas condiciones fue disminuir los pagos de la deuda externa de México.

El cuarto logro de Salinas consistió en comenzar a cumplir con su promesa de realizar una reforma política. En el cómputo de los votos de julio de 1989, el PRI le concedió la gubernatura de Baja California al candidato del PAN. Era esta la primera vez que el PRI admitió la pérdida de una elección estatal.

El quinto logro de CSG fue atacar al sector paraestatal inflado, cuyo número de agencias había crecido a tal grado, que el gobierno ya no estaba seguro de cuántas existían. Además, éstas tenían el poder de contraer deudas sin notificar a la SHCP, al Banco de México, NAFIN, o a cualquier funcionario del gobierno que no formara parte de su esfera de acción “secreta”.

La “bancarrotita” en que se encontraba México obligó a Salinas a evaluar el papel de las agencias (bajo el control único del director corporativista de

<sup>61</sup> Véase Varo Berra, *La Reforma Agraria en México desde 1853: sus tres ciclos legales*.

cada una de estas agencias y el co-gobierno de su afiliación sindical) y examinar la deuda interna y externa de cada una, de las cuales era responsable el gobierno. CSG se enteró de que había 1,155 agencias descentralizadas (que incluían empresas, fondos y fideicomisos), y que cada una tenía varias maneras de ocultar dinero y el poder que detentaban.

Como no se había establecido un sistema para analizar el gasto proyectado y el gasto real del presupuesto y cada agencia usaba sus propios métodos de contabilidad, ya que la SChP, la SPP y la Contraloría General de la Federación no podían efectuar una auditoría real del sector paraestatal, las empresas descentralizadas colectaban sus propios fondos y contraían su propia deuda en el exterior sin la necesidad de recibir autorización, ni notificar al gobierno central. Además, para subsanar los déficits desenfrenados que los préstamos no alcanzaban a cubrir, recibían un subsidio de la SChP (dentro del rubro de “erogaciones adicionales”, subsidios que no estaban incluidos en el presupuesto que se daba a conocer al público y jamás se había visto en el saldo anual de las cuentas públicas). Lo irónico es que el subsidio del gobierno central también tenía que cubrirse con préstamos del exterior.

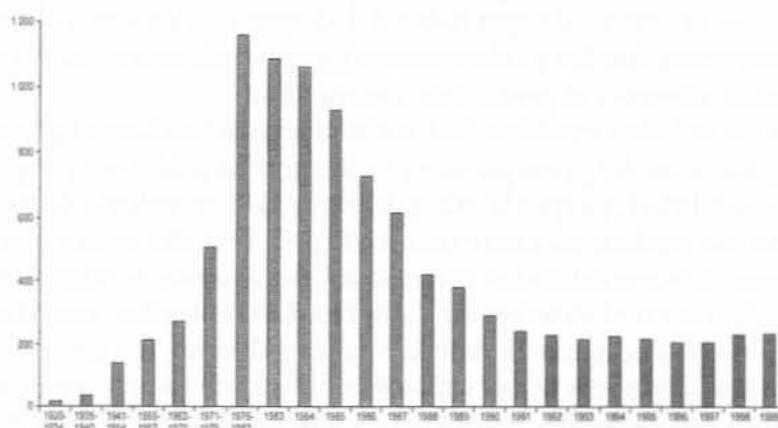
Casi todas las agencias tenían un exceso de empleados y los líderes más astutos preferían ser jefes de una agencia paraestatal, inmune al tipo de ataque a que tenía que hacerle frente un secretario de Estado o un gobernador.<sup>62</sup>

La gráfica 1 muestra el crecimiento del sector paraestatal. Según Fernando Clavijera y Susana Valdivieso,<sup>63</sup> se duplicó después de la Presidencia de Cárdenas, durante la cual había solamente un total de 25 agencias en 1940. En 1970 el número no rebasaba 275. Bajo el control de los presidentes estatistas LEA y JLP, el número de empresas siguió creciendo, hasta sumar la monstruosa cifra de 1,155 en 1982 —como reveló más tarde la auditoría del propio Salinas para determinar el número de agencias descentralizadas de las que era responsable el gobierno central. El gasto real de éstas era casi equivalente al del gobierno central que financiaba la SHCP.<sup>64</sup>

<sup>62</sup> Véase James Wilkie, *La Revolución Mexicana (1910-1975): gasto público y cambio social*, libro reproducido en *Mexico and the World*, vol. 8, núm. 1 (Winter 2003), <www.profmex.org>.

<sup>63</sup> Fernando Clavijera y Susana Valdivieso, “Reformas estructurales y política macroeconómica”, pp. 13-155, en Francisco Clavijera (ed.), *Reformas económicas en México, 1982-1989*, México, Fondo de Cultura Económica; CEPAL; Estrategia y Análisis Económico Consultores, S. C.; *El Trimestre Económico*, 2000. La cita es de p. 36.

<sup>64</sup> Véase James Wilkie, “The Six Ideological Periods of Mexico’s ‘Permanent Revolution’ Since 1910”, estudio reproducido en *Mexico and the World*, vol. 8, núm. 4 (Fall 2003), <www.profmex.org>, pp. 32-34.

**Gráfica 1.** Evolución del número de empresas paraestatales 1920-1999

Fuente: Fernando Clavijo y Susana Valdivieso, "Reformas estructurales y política macroeconómica", p. 38, en Francisco Clavijo (ed.), *Reformas económicas en México, 1982-1989*, México, Fondo de Cultura Económica; CEPAL; Estrategia y Análisis Económico Consultores, S.C.; *El Trimestre Económico*, 2000.

Clavijo y Valdivieso subrayaron en 2000 la importancia del sector paraestatal de manera precisa:<sup>65</sup>

En 1983 el [sector paraestatal] ... participaba en 63 de las 73 ramas en que se clasificaba la actividad económica en México, y contribuía con cerca de 18.5% del PIB nacional y 10% del empleo total. Esta intervención pública se observaba en ámbitos como la industria siderúrgica, aerolíneas, teléfonos, hoteles, minas de cobre, sector financiero, ingenios azucareros, partes para automóviles, motores, camiones, textiles, producción de agua mineral, fábricas de bicicletas, cines, cabarets y hasta un equipo de fútbol. La cantidad y diversidad de empresas públicas reflejaban el papel preponderante que el sector público mantenía en la actividad económica durante ese periodo.

[Los] objetivos y modalidades del programa de desincorporación [de entidades paraestatales y privatización de empresas incluían]: fortalecer las finanzas públicas; mejorar la eficiencia del sector público disminuyendo su gasto estructural y eliminando gastos y subsidios no justi-

<sup>65</sup> Clavijo y Valdivieso, "Reformas estructurales y política macroeconómica", p. 36.

ficables; promover la productividad de la economía, y combatir la ineficiencia y el rezago al interior de las empresas públicas.

La mayoría de las empresas privatizadas en esos años representaba poco o nulo poder de mercado, como algunas pequeñas fábricas y centros de esparcimiento, y el monto de las operaciones fue relativamente pequeño. Sin embargo, el importante número de desincorporaciones permitió que el Estado se retirara de la mayoría de las ramas de actividad agrupadas dentro de la manufactura, aunque conservó su participación en actividades de gran importancia, como metálicas básicas y petroquímica.

Etapa 1989-1993. En este periodo se intensificó el programa de privatizaciones, que incluyó a empresas con gran poder de mercado (incluso monopolios y oligopolios) y gran viabilidad económica. Los objetivos del programa de desincorporación rebasaron la mera eficiencia y buscaron además maximizar los ingresos por la venta de empresas y minimizar la intervención del Estado en la economía.

En 1989 el PIB del sector público representaba 16% del producto nacional, mientras que en 1983 esta cifra fue de 25%.

Con esta finalidad, se fusionaron algunas empresas para incrementar su potencial y hacerlas atractivas para los inversionistas privados que pagarían por ellas un mayor precio. Asimismo, se liberaron sectores estratégicos y de gran efecto en el manejo de la política económica, como la telefonía y las instituciones financieras.

[Etapa] a partir de 1994: se observó una limitada venta de empresas, y los esfuerzos por implicar al sector privado en los campos antes ocupados por el Estado se concentraron principalmente en la concesión para la administración de activos públicos.

Entre 1988 y 1994 Salinas reestructuró el poder económico del Estado. Utilizando el poder de la Secretaría de Programación y Presupuesto, en su calidad de secretario de la misma, en 1988 redujo el sector paraestatal en 43%; y en la última etapa de su propio periodo presidencial, en 1994 redujo el sector paraestatal en 58%, otra cantidad gigantesca. Salinas dejó la Presidencia habiendo reducido las agencias descentralizadas a 258, que cubrían “únicamente” 30 ramas de la actividad económica —él extrajo al Estado totalmente de las empresas mineras, manufactureras, de comunicación telefónica y de líneas aéreas.

Además, Salinas redujo el sector paraestatal de otras formas. Según Clavijo y Valdivieso:<sup>66</sup>

<sup>66</sup> *Ibid.*, pp. 39-40.

En ese periodo se concesionó la prestación de algunos servicios de transporte y carga como los ferrocarriles (proceso ya concluido en tres rutas), administraciones portuarias y carreteras, la operación de canales de transmisión de ondas de radio vía satélite y el complejo aeroportuario del sureste.

En 1999 se avanzó en la privatización de aeropuertos y hasta el momento se ha licitado uno de los grupos (los aeropuertos susceptibles de privatización se agruparon en tres lotes, cada uno encabezado por aeropuertos importantes). El efecto potencial de estas acciones en la economía es importante debido a las ganancias de eficiencia sectorial y los efectos inducidos en otras actividades.

Sin embargo, aun se enfrentan problemas para iniciar los procesos de apertura correspondientes a los sectores de mayor interés. Este es el caso de la petroquímica secundaria y del sector eléctrico, cuyo proyecto de desincorporación se encuentra totalmente paralizado tras el surgimiento de importantes resistencias a su apertura, propuesta por las autoridades en 1996. Los ingresos obtenidos por concepto de enajenaciones en esta etapa son pocos en relación con los del periodo anterior.

[En la gráfica 1 se puede apreciar] la cronología de las operaciones de desincorporación efectuadas a lo largo del proceso.

El sexto logro de Salinas fue eliminar las severas restricciones a la religión establecidas en la Constitución.<sup>67</sup> La nueva ley promulgada en enero de 1992 enmendó la Constitución de 1917. Bajo la nueva ley, el Estado reconoce formalmente a la Iglesia Católica Romana. La propiedad adquirida por la Iglesia desde 1992 es legal (no obstante, las propiedades nacionalizadas por el Estado antes de ese año siguen siendo parte del patrimonio nacional). Además, se permite al clero llevar su vestimenta sacerdotal en público.

La instrucción religiosa está prohibida en las escuelas públicas; sin embargo, las asociaciones religiosas tienen la libertad de establecer sus propios colegios particulares, los cuales no reciben fondos públicos. La ley no prohíbe ni apoya explícitamente la instrucción primaria en el hogar con orientación religiosa; sin embargo, para ser admitido a un plantel de instrucción se-

<sup>67</sup> Este análisis se deriva de varias fuentes, inclusive: Roberto J. Blancarte, "Recent Changes in Church-State Relations in Mexico: An Historical Approach", *Journal of Church and State*, 35/4 (Autumn 1993), pp. 781-805. <<http://countrystudies.us/mexico/89.htm>>, <[www.religiousfreedom.com/wrpt/Latam/mexico.htm](http://www.religiousfreedom.com/wrpt/Latam/mexico.htm)>, <[www.state.gov/g/drl/rls/irf/2002/14051.htm](http://www.state.gov/g/drl/rls/irf/2002/14051.htm)>.

cundaria, el estudiante que egrese de la primaria debe presentar el certificado de estudios de un plantel con reconocimiento oficial.

Como el Estado reconoce ahora el papel de la Iglesia católica en México, Salinas restableció relaciones diplomáticas con el Vaticano, las cuales se habían roto desde 1867.

Por primera vez en la historia de México las iglesias protestantes reciben el mismo reconocimiento bajo la Constitución, y la Ley de Asociaciones Religiosas y Cultos Públicos establece remedios administrativos para proteger la libertad religiosa. Los grupos religiosos tienen la obligación de inscribirse en la Oficina de Asuntos Religiosos de Gobernación para operar legalmente. Ahora pueden llevar a cabo reuniones de carácter religioso afuera de sus iglesias o templos, pero deben de antemano dar a conocer sus intenciones al gobierno.

Aunque los sacerdotes tienen derecho al voto, todavía se les prohíbe criticar las leyes o a las autoridades del país, formar partidos políticos o interferir en las elecciones. También se prohíbe a las organizaciones religiosas el ser dueñas u operar difusoras de televisión o radio; no obstante, la Iglesia Católica es dueña y opera una red nacional de cable.

En agosto de 2001 se agregó una enmienda a la Constitución que estableció por primera vez una prohibición a cualquier forma de discriminación, inclusive la discriminación en contra de personas basada en la religión a que pertenecen.<sup>68</sup>

El séptimo logro de Salinas fue consistió en suscribir el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (TLCAN) con Estados Unidos y con Canadá,<sup>69</sup> y

<sup>68</sup> Se calcula que existen de 5,000 a 7,000 diferentes iglesias en México, muchas de las cuales son protestantes, mayormente evangélicas. En algunos de los estados del sur de México, especialmente en Chiapas, la población, cuya cultura incluye una mezcla de creencias indígenas, ha resistido la ola de crecimiento de las iglesias protestantes, y en muchos casos se han dado confrontaciones violentas, especialmente en lo que atañe al consumo de alcohol, que los protestantes ven como la causa de la "esclavitud" de los pobres. Para no perder fieles del sexo femenino, quienes sufren los efectos del alcoholismo en sus cónyuges, la Iglesia Católica Apostólica Romana ha adoptado también una postura contra el alcoholismo, que protege a las madres cuyo sustento familiar tiende a desaparecer, convertido en consumo de alcohol por parte de sus compañeros, desesperados por su situación económica. Uno de los efectos de estos cambios ha sido la creación de una llamada "Iglesia Católica Mexicana", para apoyar a los caciques que utilizan el alcohol para perpetuar una fuerza de trabajo sumisa.

<sup>69</sup> Véase Clint E. Smith, *México y Estados Unidos: 180 años de relaciones ineludibles*, Guadalajara, Los Ángeles, México, Universidad de Guadalajara, UCLA Program on Mexico, Juan Pablos Editor, 2001, y la versión en inglés, *Inevitable Partnership: Understanding Mexico-U.S. Relations*, Boulder, Colorado, y Londres: Lynne Rienner Publishers, 2000.

establecer las bases del libre comercio con la Unión Europea,<sup>70</sup> Bolivia, Chile, Colombia y Venezuela. En esta misma línea los presidentes Ernesto Zedillo (1994-2000) y Vicente Fox (2000-) han suscrito tratados de libre comercio con Israel, Uruguay y los cinco países de Centroamérica.<sup>71</sup> Además en 2004 Fox firmó un nuevo tipo de TLC con Japón (como veremos más adelante); e inició negociaciones con el Mercosur (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) para dar a México condición de Miembro Asociado, como Bolivia, Chile, y Perú.

El último año del gobierno de Salinas, 1994, dio lugar a una transición difícil para mantener el poder del PRI-gobierno.<sup>72</sup> Primero ocurrió el levantamiento del Movimiento Zapatista de Liberación Nacional en Chiapas, el 1 de enero de 1994. Según su "subcomandante" Marcos, el movimiento era en protesta contra el TLCAN, el neoliberalismo y el mal gobierno, y en demanda de constituir un gobierno socialista donde tuvieran cabida los indígenas y los pobres.

En realidad Marcos (Rafael Guillén Vicente, ex profesor de la División de Ciencias y Artes para el Diseño en la Universidad Autónoma Metropolitana de la Ciudad de México), había estado organizando el movimiento en la selva desde 1984, cuando abandonó definitivamente su vida en el medio urbano.<sup>73</sup>

Además, en 1994 el país sufrió dos asesinatos importantes. El 28 septiembre, el homicidio de José Francisco Ruiz Massieu, secretario general del PRI, reveló discordia dentro del partido y a la vez dentro de la familia Ruiz Massieu. Según la "versión oficial" que apareció después de que CSG entregara el poder a su sucesor, José Francisco fue asesinado por órdenes de Raúl Salinas de Gortari (el hermano del Presidente), cuyo crimen fue encubierto por Mario Ruiz Massieu (fiscal especial nombrado por Salinas para investigar la muerte de su asesinado hermano).

Fue una ironía más que *Yo Acuso. Denuncia de un crimen político*,<sup>74</sup> el libro escrito contra el PRI y la "corrupción" de la "familia revolucionaria" en apa-

<sup>70</sup> Véase Olga M. Lazin, "Bloques emergentes de comercio internacional: comparación entre el Área de Libre Comercio del América del Norte y la Unión Europea", *Mexico and the World*, vol. 2, núm. 2 (Spring 1997), <www.profmex.org>.

<sup>71</sup> Véase James W. Wilkie y Olga M. Lazin, "México como punta de lanza para el libre comercio en las Américas", pp. 47-111, en Jesús Arroyo Alejandre y David E. Lorey (eds.), *Ajustes y desajustes regionales a fines del sexenio salinista*, Guadalajara y Los Ángeles, Universidad de Guadalajara y UCLA Program on Mexico, 1995, reproducido en *Mexico and the World*, vol. 1, núm. 1 (Fall 1996), <www.profmex.org>.

<sup>72</sup> Véase Andrés Oppenheimer, *México en la frontera del caos*.

<sup>73</sup> Véase el libro de La Grange y Rico, *Marcos: La impostura genial*, México, Aguilar, 1998.

<sup>74</sup> México, Ed. Grijalbo, 1995.

rente protesta contra un bloqueo de la investigación que hacía del asesinato de su hermano, posteriormente se revelara como una gran mentira cuando su autor, Mario Ruiz Massieu, fue detenido en los Estados Unidos en el intento de escapar de la policía mexicana, tras ser acusado de múltiples delitos, entre los que contaban el tráfico de drogas y el lavado de dinero.<sup>75</sup>

El asesinato anterior, de Luis Donaldo Colosio,<sup>76</sup> candidato oficial a la Presidencia de la República, ocurrido el 23 de marzo, llevó a Ernesto Zedillo a la Presidencia. Considerando las reglas sucesorias, que condicionaban con una gran estrechez una nueva designación en esas circunstancias, Zedillo fue uno de los pocos políticos del PRI-gobierno idóneos para ser el candidato, ya que no desempeñaba un cargo federal: cuando ocurrió el asesinato, era el administrador nominal de la campaña de Colosio.

<sup>75</sup> Hay varias versiones de la "verdad" sobre el caso de Mario y Raúl, las cuales incluyen numerosas hipótesis, entre ellas: que Mario Ruiz Massieu, quien había tenido una seria desavenencia con su hermano José Francisco y le había dejado de hablar durante 12 años, conspiró con su ex cuñada, Adriana Salinas (hermana de Raúl Salinas) para asesinar a José Francisco por dos razones: 1) porque José Francisco iba a poner al descubierto la corrupción de Raúl (¿acaso porque se trataba de negocios donde el mismo Mario se había involucrado?); y 2) porque José Francisco, al divorciarse de Adriana, se había distanciado de la familia Salinas. Sin embargo, Mario negó categóricamente todas las versiones y en especial la oficial, justo antes de suicidarse el 15 de septiembre de 1999 en los Estados Unidos, donde permanecía bajo arresto, y en espera de ser sometido a juicio. Como también lo acosaban cargos en su contra en México, evidentemente concluyó que siempre sería considerado culpable de delitos graves. Además había perdido su fortuna "oculta" (de 7.9 millones de dólares, descubierta en dos bancos de Texas), la cual había "percibido" por haber dado protección a los narcotraficantes cuando la Procuraduría General de la Nación lo designó para dirigir las investigaciones en la lucha contra el narcotráfico. Algunas de las versiones sobre el caso de Mario Ruiz Massieu y Raúl Salinas aparecen en el libro de Oppenheimer, *México en la frontera del caos, passim*, y Tim Golden, "Mexico's Ex-Drug Chief, Indicted, Is Found Dead in the U.S.", *Los Angeles Times*, el 16 de septiembre de 1999.

<sup>76</sup> Para conocer una importante "historia oral" de la investigación del caso que hizo el Fiscal Especial, ver el libro de Héctor Aguilar Camín, *La tragedia de Colosio: según el testimonio de sus propios actores, tal como puede hallarse en los ordenados infiernos de la fiscalía especial del magnicidio, una novela sin ficción*, México, Alfaguara, 2004. Aguilar Camín explica: "Las palabras puestas en labios de los actores de estas páginas provienen de la relatoría fiscal. Corresponden a declaraciones hechas a la fiscalía a partir del año 1997, en que fueron convocados los testigos. No he añadido diálogos de mi invención a los ahí registrados. Mi trabajo ha sido dar a esas voces una estructura narrativa para hacerles legibles como un drama, no como un forense. Un cambio sistemático del texto original fue poner en segunda persona las preguntas indirectas del fiscal especial". Así, en vez de la narración del fiscal, Aguilar Camín ha reconstruido la relatoría en forma de "historia oral", con preguntas y repuestas.

*La presidencia de Zedillo: del desastre al éxito*

Una vez en la presidencia, Zedillo causó por descuido el colapso financiero del país, que fue producto de su propio "error de diciembre" en 1994. Zedillo había tomado la decisión desastrosa de nombrar a Jaime Serra Puche como secretario de Hacienda.<sup>77</sup> Cuando Serra asumió este puesto, sustituyó a todo el personal clave que conocía la forma de hacer funcionar las "palancas" de las finanzas, en especial las que controlaban rubros escondidos, que el presupuesto no revelaba y que entrañaban graves problemas.

Además, Serra, quien suponía que él sería el Presidente en el año 2000, había suspendido la práctica establecida por su predecesor, el talentoso Pedro Aspe, secretario de Hacienda de Salinas, de llamar diariamente a los banqueros más importantes de Nueva York con el objeto de mantener la confianza en México. (¡Dios guardara al futuro Presidente de México que osara ponerse en contacto con los banqueros neoyorquinos!) Esta actitud de Serra Puche, exacerbada por una serie de razones técnicas complejas que habían debilitado el peso,<sup>78</sup> fue la causa del colapso económico del país que como consecuencia inmediata puso fin a la posibilidad real de que Carlos Salinas de Gortari fuera el siguiente director general de la Organización Mundial de Comercio.

Zedillo echó toda la culpa de su error y los errores de Serra sobre el ya ex presidente CSG. La creencia generalizada atribuyó a CSG el manejo erróneo de la economía que condujo a la devaluación del peso, y la casi simultánea revelación de la magnitud de las corruptelas de Raúl, hermano de CSG, causaron tal repugnancia general en su contra, que muchos creyeron que por lo menos CSG debió estar enterado de sus actividades, si es que no las había autorizado.

Aunque no existiera ninguna prueba que inculpara a CSG de manera personal y directa como cómplice de las actividades de Raúl, cuando Zedillo ordenó su arresto por haber enviado subrepticamente cientos de millones de fuera del país, mediante remesas simuladas en cuentas bancarias bajo

<sup>77</sup> La personalidad de Serra, predispuesta a la confrontación, le sirvió mucho como negociador del TLCAN, pero fue precisamente el temperamento equivocado para procurar la estabilidad económica, en particular, porque con la mira puesta en el año de 2000, hizo caso omiso de las controversias que avizoraba la transición de 1994.

<sup>78</sup> Para examinar las causas técnicas, véase Francisco Gil Díaz, "Some Hypotheses Related to the Mexican 1994-95 Crisis", *Mexico and the World*, 8.2 (Spring 2003), <[www.profmex.org](http://www.profmex.org)>; y para entender el cambio ocasionado por la crisis, véase Nora Lustig, *Mexico, the Remaking of an Economy*, 2a. ed.; Washington, D.C., Brookings Institution Press, 1998.

nombres falsos en lugares tales como las Islas Caimán y Suiza, a muchos les pareció que los hermanos Salinas habían saqueado al país y contribuido a la crisis económica.

Por cierto, importa contrastar la actitud de Almazán con la de Raúl Salinas de Gortari, quien en vez de "invertir" las ganancias que obtuvo como "gestor de contratos" para construir el país, se dedicó a la "destrucción" de México.

Al parecer, Raúl había amasado su fortuna inicial mientras ocupó la Dirección General de Diconsa (1982-1988), empresa distribuidora de alimentos de Conasupo, donde CSG lo "colocó" durante el tiempo en que fue secretario de Programación y Presupuesto, y en la Dirección General de Conasupo (1982-1990). Según parece, la riqueza que acumuló entonces le dio oportunidad de amasar su segunda gran fortuna, la que ganó en el negocio del tráfico de drogas.

A propósito, Raúl Salinas fue acusado de haber recibido mordidas de los carteles mexicanos y colombianos para facilitar el tránsito de estupefacientes por el territorio mexicano. Según esto, el propósito de evitar la denuncia de actos ilícitos implicó a Raúl en el asesinato de su ex-cuñado José Francisco Ruiz Massieu, quien a la sazón era secretario general del PRI y el diputado electo que se desempeñaría como coordinador de la bancada de su partido en la legislatura que entraría en funciones en diciembre de ese año.<sup>79</sup> Este complot amerita ser plasmado en un libro, considerando el tiempo que ha transcurrido para revelar la historia completa. Mientras tanto, Raúl está en la cárcel, sentenciado a 27 años, seis meses de prisión, de los que cumple actualmente el décimo año.<sup>80</sup>

Sin embargo, Zedillo implícitamente reconoció su propio "error de diciembre" y exigió la renuncia de Serra para empezar la restauración de la estabilidad económica, aunque a un precio extremadamente alto.

No obstante que en 1995, el PIB sufrió un descenso de 6.2% en términos reales; el promedio del PIB en el sexenio de Zedillo fue de 3.5%.<sup>81</sup>

<sup>79</sup> Oppenheimer relata la historia de cómo Raúl, a los cinco años, Carlos, a los tres, y un amigo de ocho años, dispararon un rifle calibre 22 y mataron a una niña de 12 años, hija de la sirvienta de la familia Salinas, a quien sentenciaron a muerte como parte de un juego bélico. Oppenheimer cita la edición de *El Universal* del 18 de diciembre de 1951, que dio cuenta de la declaración de CSG: "La maté de un balazo. Soy un héroe". Para conocer detalles improbables de algo que pudiera ser verdad, Véase Oppenheimer, *México en la frontera del caos*, pp. 237-238.

<sup>80</sup> Véase la cronología de PBS, "Murder, Money, and Mexico", <[www.pbs.org/wgbh/pages/frontline/shows/mexico/etc/cron.html](http://www.pbs.org/wgbh/pages/frontline/shows/mexico/etc/cron.html)>, 2000.

<sup>81</sup> Calculado con base en datos en Banamex, *Review of the Economic Situation of Mexico*, julio 2004, p. 301; y <[www.banxico.org](http://www.banxico.org)>.

Un grave problema que planteó Zedillo al Congreso en 1996 fue convencer a la Cámara del Senado a que adoptara el sistema plurinominal de la Cámara de Diputados. Desde entonces, el 25% de los 128 senadores representan a su partido, en vez de los ciudadanos a quienes debieran rendir cuentas.<sup>82</sup>

El gran mérito de Zedillo fue haber reconocido la necesidad de otorgar autonomía al Instituto Federal Electoral, para que operara de manera completamente independiente de la “familia revolucionaria”, tal como Porfirio Muñoz Ledo lo propuso durante el tiempo en que fue integrante del Consejo del Instituto Federal Electoral (IFE). Así fue como el IFE, fundado en 1990, se transformó, en 1996, en un organismo de nueve ciudadanos respetables, totalmente independientes y sin el liderazgo tradicional del secretario de Gobernación. La historia de la Comisión Federal Electoral (antecesora del IFE) y la gradual “ciudadanización” de su Consejo tuvo que imponerse ante el poder antidemocrático que tradicionalmente mantuvo el PRI-gobierno sobre los miembros de este Consejo.<sup>83</sup>

Con todo y la resistencia que el PRI opuso al principio, el proceso de consolidación y adecuación del IFE ha sido lento pero fructífero, como se ve en tres años clave:<sup>84</sup>

- La reforma de 1993 facultó a los órganos del Instituto Federal Electoral para emitir la declaración de validez de las elecciones y la expedición de constancias de mayoría de diputados y senadores, así como para establecer topes a los gastos de campaña de las elecciones.
- La reforma de 1994 incrementó el peso e influencia de los consejeros ciudadanos en la composición y en los procesos de toma de decisiones de los órganos de dirección, confiriéndoles la mayoría de los votos. Además, amplió las atribuciones de los órganos de dirección a escala estatal y distrital.
- La reforma de 1996 reforzó la autonomía e independencia del Instituto Federal Electoral al desligar, por completo, al Poder Ejecutivo de

<sup>82</sup> Los senadores de mayoría relativa en el voto de cada estado (incluyendo el D.F.) constituyen 50% del total de 128 senadores; los de la primera minoría constituyen 25% en el voto de cada entidad; y los plurinominales constituyen 25%, según el principio de representación proporcional mediante el sistema de listas votadas en una sola circunscripción plurinominal nacional. Véanse <[www.senado.gob.mx/senado.php?ver=historia](http://www.senado.gob.mx/senado.php?ver=historia)> y <[www.senado.gob.mx/senado.php?ver=estructura](http://www.senado.gob.mx/senado.php?ver=estructura)>.

<sup>83</sup> Véanse Wilkie, “The Six Ideological Periods of Mexico’s ‘Permanent Revolution’ Since 1910”, p. 56; y <[www.ife.org.mx/wwwife/quesife.htm#foto1](http://www.ife.org.mx/wwwife/quesife.htm#foto1)>.

<sup>84</sup> México, Instituto Federal Electoral, “Marco de referencia”, <[www.ife.org.mx](http://www.ife.org.mx)>.

su integración y reservar el voto dentro de los órganos de dirección exclusivamente a los nueve consejeros ciudadanos. Todos ellos son elegidos por un periodo de siete años por el voto de las dos terceras partes de los miembros presentes la Cámara de Diputados y en atención a las propuestas formuladas por los grupos parlamentarios de la propia Cámara.

Según Luis Rubio: “La reforma de julio de 1996 [fue] aceptada por todos los partidos políticos y por el gobierno, y aprobada unánimemente por el Congreso, un logro extraordinario”.<sup>85</sup>

Para la contienda interna que comenzó el año anterior a las elecciones de julio de 2000, todos los aspirantes a la candidatura presidencial del PRI eran muy débiles. El proceso de selección interna fue criticado afuera e impugnado dentro del partido. La candidatura resultante no tenía posibilidades de prosperar, con todo y la millonaria e ilegal inversión con fondos de Pemex,<sup>86</sup> que el partido invirtió en la promoción de la imagen de Francisco Labastida, su primer candidato presidencial derrotado.

La noche del 2 de julio, cuando al cerrar las urnas electorales, el cómputo del IFE y las encuestas de salida a los votantes coincidieron en que el siguiente presidente sería el candidato del PAN, Vicente Fox, Zedillo no esperó a que Labastida admitiera la derrota, que era lo que dictaba el protocolo, sino que anunció que Labastida había perdido la elección y que Fox era el ganador.

<sup>85</sup> Citado en Susan Kaufman Purcell y Luis Rubio (eds.), *México en el umbral del nuevo siglo: Entre la crisis y el cambio*, México, CIDAC y Miguel Ángel Porrúa, 1999, p. 119.

<sup>86</sup> Véase Carlos Acosta Córdova y Jorge Octavio Ochoa, “Prueban macrofraude con la lotería del PRI [con dinero, desviado del sindicato de Pemex, ‘Blanqueado’ por el primer sorteo milenio millonario, *El Universal*, 4 de julio de 2002, <[www.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id\\_nota=12720&tabla=primera](http://www.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_nota=12720&tabla=primera)>; “Autorizan en EU la extradición de Rogelio Montemayor”, 24 de julio de 2004. Véase la siguiente página web: <<http://mx.news.yahoo.com/040724/26/18kgc.html>>. Según Yahoo Noticias: “De ser extraditado, Montemayor Seguy tendría que enfrentar a la justicia mexicana que lo acusa de haber desviado ilegalmente 2 mil 90 millones de pesos [209 millones de dólares] de los fondos de Pemex a las arcas del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM), de los cuales 500 millones [50 millones de dólares] habrían ido a parar al PRI para financiar la campaña presidencial de Francisco Labastida Ochoa, en el 2000”. Otras fuentes insisten que los fondos desviados a la campaña de Labastida alcanzaban entre 140 millones de dólares y 200 millones. Véase, respectivamente, Chris Kraul, “Ex-Chief of Pemex Extradited from U.S.”, *Los Angeles Times*, 3 de septiembre de 2004 y de la misma fecha. Véase la siguiente página web: <<http://mx.news.yahoo.com/040902/38/19l24.html>>.

Zedillo procedió de esta manera por dos razones: Primero, quiso evitar cualquier interrupción del cómputo de votos de parte de los incondicionales al PRI, por el temor de que pudiesen buscar motivos para anular la elección presidencial; y además, quería que en el *New York Times* y el *Washington Post* apareciera la noticia de una transición legal, asegurándole así al socio más importante del país que este resultado se había logrado de manera pacífica. El país estuvo bajo la tensión de esta experiencia sin precedente, sospechando que todavía los dinosaurios del PRI se resistirían a admitir el cómputo de los votos; no obstante, la disposición de lucha se desvaneció cuando Labastida reconoció su derrota.

Correspondió al presidente Zedillo entregar el poder después de 71 años de hegemonía, a un presidente electo que había postulado un partido diferente al PRI. Este hecho, que formalmente así fue, entraña un aspecto engañoso porque en realidad los programas de Vicente Fox (2000-) constituyen la continuación del proyecto del país que implantó Salinas y desarrolló Zedillo, particularmente en el afán de suprimir el sistema corporativista. Los resultados hasta ahora han sido parcialmente exitosos.

*El PAN en la presidencia; el PRI en el poder, 2000-*

Vicente Fox llegó a la Presidencia de México procedente del gobierno de Guanajuato, donde había ideado un modelo, basado en alianzas, que hiciera posible que el PAN ganara el poder después de 61 años de lucha política. En un discurso de 1996, en que justificaba sus propias alianzas,<sup>87</sup> Fox recordaba cómo el fundador de PAN, Manuel Gómez Morín (MGM), y otros compañeros panistas, “se han pronunciado por impulsar estrategias para avanzar en el terreno democrático y poder terminar así con el modelo político autoritario” del PRI. El PAN sobrevivió a su primera tentativa en la contienda por la Presidencia de 1940 al formar una alianza con el general Juan Andreu Almazán, candidato por el Partido Revolucionario de Unificación Nacional (PRUN), en un intento por derrotar al candidato del partido oficial, Manuel Ávila Camacho. Fox explica:

“Manuel Gómez Morín, de grata memoria para quienes militamos en Acción Nacional, entrevistado por James Wilkie y Edna Monzón Wilkie, decía lo siguiente”:<sup>88</sup>

<sup>87</sup> Vicente Fox, *Sueños, retos y amenazas: [Entrevistas de Juan Hernández]*, Dallas, Center for U.S.-Mexico Studies, University of Texas, 1998, Juan Hernández (ed.).

<sup>88</sup> Fox en *ibid.*, pp. 43-44, cita a James Wilkie y Edna Monzón Wilkie, *Entrevistas con Manuel Gómez Morín*, México, Ed. Jus, 1978. El PAN publicó esta entrevista en su totalidad, la

MGM: Si en 1939 no se hubiera dado una salida política al estado de angustia que había en México, hubiéramos tenido una revolución tremenda. Quizá es erróneo decir “por fortuna”; pero por fortuna en esos momentos se encaminaban todas las inquietudes populares hacia el cambio de gobierno. Y la mayor parte de la gente creía que Almazán podría hacer ese cambio; nosotros no lo creíamos y, al día siguiente de las frustradas elecciones, nosotros dijimos: hay que continuar la lucha, hay que continuarla; pero resolver los verdaderos problemas de México.

JW: Pero Acción Nacional entró al lado de Almazán.

MGM: Acción Nacional entró al lado de Almazán pero en forma muy condicionada. Simplemente era el otro, el único candidato posible de la oposición. Se dijo: ya están postulados el candidato oficial y el general Almazán en su contra. No se divida la oposición.<sup>89</sup> Muchos proponían que el partido no tomara en esos momentos ninguna decisión sobre el candidato; pero entonces no habría sido un partido; habría nacido como una academia más, como un centro de estudios sociales y políticos; una cosa que no era lo que queríamos. Nosotros considerábamos esencial crear un partido político actuante.

Eufórico con la victoria, y habiendo prometido impulsar un crecimiento anual real del PIB de 7%, Fox administró mal los primeros cinco meses de transición al poder, de julio a noviembre de 2000. En lugar de seleccionar para su gabinete a las personas que desarrollaron los planes para cada agencia del gobierno y que creían que iban a ocupar esos puestos, sorpresivamente nombró a otras personas que querían realizar sus propios proyectos en cada dependencia. En general, habiendo desperdiciado el periodo de transición, el gabinete de Fox perdió los primeros cinco meses de su presidencia en la creación de nuevos proyectos, en lugar de estar ya listo para implantarlos, poniéndose así a la zaga desde un principio.

Además, de pronto Fox cayó en cuenta de que, en el contexto de contracción económica causada por la burbuja de las compañías “Punto-Com” en los Estados Unidos, México tenía que hacerle frente a una depresión

---

cual extrajo de nuestro libro *México visto en el siglo XX*. En forma similar, el Partido Popular Socialista extrajo y publicó separadamente nuestra entrevista con Vicente Lombardo Toledano. De esta manera, cada partido presentó el testimonio de su líder fundador, independientemente de los puntos de vista de sus opositores o críticos incluidos en *México visto en el siglo XX* y en esta serie que incluye entrevistas con 17 personajes.

<sup>89</sup> Énfasis inducido por Fox.

económica emergente. Si su gabinete hubiera tenido el tiempo para pensar antes de hacerse cargo del gobierno, tal vez hubiera ejecutado acciones que hubiesen atenuado los problemas económicos de la nación en lugar de incrementarlos.

No obstante, dados estos problemas, es increíble que los resultados del cambio en el promedio real del PIB no hayan sido peores de los que “logró” durante los primeros tres años de gobierno. Estos resultados fueron: -1% (2001), .7% (2002), 1.3% (2003). Es superfluo decir que Fox no quería que se le recordara la promesa que hizo de alcanzar un crecimiento económico anual del 7%.<sup>90</sup>

El PRI sigue siendo el partido principal, aunque ya no sea el partido oficial, y su mayor ironía antes de 2006 será incrementar las 17 gubernaturas que detenta actualmente —lo cual aun hoy representa una clara mayoría respecto de las 32 entidades políticas del país, sin recuperar la presidencia de la República, hecho que depende en gran medida de los problemas internos que enfrenta: ahora hay por lo menos dos o tres “partidos” dentro del PRI.

También es posible que el PAN y el PRD se fracturen en grupos, o que el PRD redefina su ruta, dependiendo del destino del autócrata Andrés Manuel López Obrador (AMLO), actual populista del PRD,<sup>91</sup> jefe del gobierno del Distrito Federal (2000-2006).<sup>92</sup>

<sup>90</sup> Según los datos en Banamex, *Review of the Economic Situation of Mexico*, julio 2004, p. 301. Véase más abajo el cuadro 2. Para apreciar las series de México en comparación con otros países, véase James W. Wilkie y Michael Ray, “Un método proporcional para estimar la brecha del PIB entre Estados Unidos, América Latina [y otras regiones del mundo], pp. 195-280, en Alejandro Dabat, Miguel Ángel Rivera Ríos, James W. Wilkie, eds., *Globalización y cambio tecnológico: México en el nuevo ciclo industrial mundial*, México, Guadalajara, Los Ángeles, Universidad de Guadalajara, UNAM, UCLA Program on Mexico, Profmex, Juan Pablos Editor, 2004.

<sup>91</sup> El *proyecto alternativo de nación* de AMLO, México, Ed. Grijalbo, 2004, ofrece (a) corregir la “falla” del sistema educacional de México en comparación con los países en desarrollo (b) hacer uso del poder del Estado para apoyar la industria de la maquila, con el objeto de evitar que emigre de México para ir a países como la China, y (c) dar dinero a campesinos, los pobres, los incapacitados, estudiantes, ancianos, etc.; no obstante, no precisa de dónde obtendría los fondos, excepto cuando declara que el comercio exterior (que procede de la ventas del sector energético) y el retorno al estatismo (con nuevas inversiones de fondos nacionales para acabar con la necesidad de importar petróleo de alta refinación de los Estados Unidos), proveerán la solución a todos los problemas. AMLO promete más que Fox, quien ha sido aplastado por el peso de cumplir con lo imposible. Lo que ofrece AMLO en su *Proyecto alternativo* es, con frecuencia, un excelente diagnóstico de problemas por resolver (tales como el atraco anual de gasolineras de Pemex, que constituye una pérdida de 1.3 mil millones de

Según el articulista Carlos Ramírez,<sup>93</sup> el PRD se ha desviado del ideal de Cuauhtémoc Cárdenas, el líder histórico y moral del partido. Bajo el dominio de AMLO, el PRD se ha convertido en “un PRI de cabo a rabo, dedicado a *cachar* a los priistas que no tienen nominaciones en el PRI, aunque con ello se lleven al perredismo los problemas priistas. El PRD ha entrado en una zona de crisis que amenaza su existencia. Los escándalos [capturados en video] de corrupción de René Bejarano [el operador político de AMLO a quien defiende sin dobleces] han quebrado moralmente al partido que nació, paradójicamente, como alternativa al PRI [no obstante] ha derivado en un PRI a imagen y semejanza: ‘familia revolucionaria’, facciones internas, y un discurso gelatinoso que perdió de vista el compromiso social...El PRD no ha podido definir una línea de gobierno, tampoco una política económica alternativa y menos una política social de bienestar”.

Concluye Ramírez que el PRD “no ha querido ser un partido realmente democrático, sino uno que quiere imponer su santa voluntad sobre los demás...López Obrador le quitó la línea política de Cárdenas al partido, pero la propia no le redituó votos sino una severa crítica social”.

Existe entonces la posibilidad de que Cuauhtémoc Cárdenas —el verdadero ganador de la elección de 1988—, pueda impulsar al PRD, y ser candidato a la Presidencia por cuarta vez, o apoyar la candidatura de su hijo Lázaro, actual gobernador de Michoacán. Estas posibilidades dejarían a AMLO en busca de un nuevo partido.

Por otra parte, existe la posibilidad de que surjan nuevos partidos a partir de la aglutinación de organizaciones cívicas, con el impulso de personas independientes como Jorge G. Castañeda, Porfirio Muñoz Ledo, Juan Ramón de la Fuente, Elba Esther Gordillo (quien prácticamente se ha retirado del PRI), José Ángel Pescador o Esteban Moctezuma Barragán, cada uno de quienes podría lanzarse por su cuenta o agruparse con algún partido

---

dólares, p. 41), pero no la manera de resolver estos problemas. Para leer un resumen del Proyecto de AMLO en línea, véase <[www.alcaabajo.cu/sitio/lasamericas/mexico\\_el\\_proyecto\\_010904.htm](http://www.alcaabajo.cu/sitio/lasamericas/mexico_el_proyecto_010904.htm)>. Es irónico que tal vez sólo alguien de la izquierda como AMLO pueda acabar con el saqueo de Pemex-sindicato y ciertas élites de la alta burocracia. Para conocer la estadística del problema, véase el libro de Emilio España Krauss, *Las cifras ocultas de Pemex*, México, Centro Mexicano de Desarrollo Editorial, 2001.

<sup>92</sup> Su gobierno produjo, con fondos de la ciudad, en junio de 2004, una revista política de tiras cómicas que pretendía educar al sector popular. Desafortunadamente, su idea de enseñar las *Historias de la Ciudad* se concentra en *Las fuerzas oscuras contra Andrés Manuel López Obrador*, el tipo de “instrucción” preferida por sus grandes modelos, Fidel Castro, de Cuba, y Hugo Chávez, de Venezuela.

<sup>93</sup> Carlos Ramírez, “El colapso del PRD”, *Vértigo*, 24 de octubre de 2004.

de orientación cívica, como Convergencia por la Democracia (ya registrado) o con Democracia Social (un nuevo partido en proceso de registro).

La tendencia del partido principal a dividirse obedece, como causa principal, al hecho de que no hay una figura que tenga el peso y la capacidad aglutinante que tenía el presidente del PRI-gobierno, quien además mantenía el orden y establecía la línea política que el partido debía ejecutar. En último término, el presidente del PRI-gobierno era quien daba "el dedazo" para escoger al futuro candidato presidencial.<sup>94</sup> En la actualidad, reina el desorden dentro del partido.

Cuando los diputados del PRI se dividen con respecto a alguna controversia, con frecuencia tal vez la mitad de los diputados se alinea con el PAN y la otra mitad con el PRD, dejando a la legislatura en una situación de completo desacuerdo, sin esperanza de solución alguna.

Queda por ver si Roberto Madrazo, actual presidente del PRI, puede restablecer un comando central para el partido; es evidente que dio algunos pasos en esta dirección en 2004, al dirigir personalmente las campañas del PRI para elegir gobernador en Oaxaca y presidente municipal en Tijuana, elecciones en que su partido ganó por un 2.5% y 1%, respectivamente. Previamente, Madrazo había destituido a Elba Esther Gordillo del puesto de liderazgo del PRI en la Cámara de Diputados, en una cruenta batalla, cuyas cicatrices son permanentes, la culpabilidad de la profesora Gordillo yacía en haber trabajado con Fox para lograr reformas fiscales, las cuales Madrazo derrotó.

En el curso de 71 años de vigencia de un partido oficial, fue posible que la sucesión operara con el eje único del presidente, como ocurrió con Calles respecto de los tres presidentes que lo sucedieron. Cada presidente designaba a su sucesor con la pretensión de que siguiera sus pasos, aunque en la realidad este propósito no llegó a realizarse: con el paso del tiempo, las

---

<sup>94</sup> Para abundar sobre el tema de la transición presidencial, véanse las entrevistas de Jorge G. Castañeda con Luis Echeverría Álvarez, José López Portillo, Miguel de la Madrid Hurtado y Carlos Salinas de Gortari, en las que relatan cómo se desarrollaron dentro del método que los llevó a la Presidencia de México, en el libro *La Herencia*, obra que describe el papel que cada presidente del partido desempeñó en la selección de su sucesor. Cada uno de estos "presidentes/reyes" se negaba a admitir que el proceso de selección fuera por "dedazo"; no obstante, expresaban con cierto orgullo, de manera indirecta, la forma en que se manipulaba la sucesión presidencial. El análisis completo y las entrevistas de Castañeda aparecen únicamente en la edición en español. La edición en inglés, publicada bajo el título *Perpetuating Power: How Mexican Presidents Were Chosen*, Nueva York, New Press, 2000, desafortunadamente, suprime secciones importantes, sin mencionar siquiera la obra completa en español en beneficio de los lectores.

condiciones cambiaban y el país requería un nuevo tipo de liderazgo, otro estilo de gobernar; surgía la necesidad de poner énfasis en otros aspectos del gobierno cuya importancia no se había hecho sentir anteriormente.

La aspiración a seguir influyendo fuera del término sexenal ha sido fallida; no obstante, registra dos excepciones: Cárdenas determinó varios aspectos del gobierno de su sucesor, aunque formalmente siempre se condujo de manera institucional y respetuosa de la investidura presidencial de Ávila Camacho (1940-1946).<sup>95</sup> La segunda excepción fue Salinas, quien por el contrario, no influyó después, sino antes. Durante la presidencia de De la Madrid (1982-1988), Salinas tuvo un poder preponderante, de tal manera que ha sido el único presidente virtualmente en funciones durante 12 años.

El problema era que al principio de cada nuevo sexenio se elaboraban programas sin tomarse en cuenta que ejecutarlos supondría inevitablemente rebasar su periodo sexenal, lo que acumulaba problemas sin resolver. Los problemas parcialmente resueltos crean de por sí nuevos problemas que a los analistas les cuesta entender si no realizan una investigación a fondo de las nuevas complejidades que han sido o serán afectadas por consecuencias imprevistas, causadas precisamente por proyectos diseñados para resolver problemas antiguos.

#### *Los grandes problemas nacionales*

La historia de México se puede ver como una serie de iniciativas inconclusas por parte de presidentes del país, gobernadores de estados, directores de las empresas paraestatales y, por ejemplo, presidentes municipales. Estas iniciativas inconclusas han generado y acumulado problemas. Los malentendidos y rezagos consecuentes contribuyen a crear nuevos problemas difíciles de resolver.

En teoría, el partido oficial debería haber facilitado la continuidad de la política a seguir, mas en la realidad, cada nuevo líder diseña nuevos programas para resolver nuevos problemas, y así atribuirse méritos. Un líder político no gana reconocimientos por completar los proyectos de su antecesor; por eso, por lo general, la única continuidad real del PNR-PRM-PRI fue mantener a la "familia revolucionaria" en el poder.

<sup>95</sup> Por ejemplo, Cárdenas nombró a Marte R. Gómez como secretario de Agricultura en noviembre de 1940 con el propósito de que continuara desempeñando el mismo cargo durante la presidencia de Ávila Camacho, previsión que garantizaba la calma en el campo, que enfrentaba la crisis de producción, como veremos más adelante.

Entre los grandes problemas que enfrentan todos los partidos, cuenta el de establecer un vínculo real entre los legisladores del Congreso de la Unión y los distritos de la población que representan, para que de manera democrática rindan cuentas a sus electores. Bajo el sistema de diputados de partido establecido para México en 1962 por el PRI, y reforzado y disfrazado en 1977 bajo el nombre de “legisladores plurinominales”, los diputados de todos los partidos rinden cuentas únicamente al partido que pertenecen, en general, no a ninguna población real.

Además, al restringir el periodo de los diputados a sólo tres años, sin posibilidad de reelección, la Cámara de Diputados se convierte en un órgano de gobierno sin memoria y sin la capacidad de llevar a cabo programas e investigaciones a largo plazo. Tampoco puede protegerse del cabildeo dentro y fuera de cada partido político.

Mientras tanto, el país sigue enfrentándose a un sinnúmero de “Grandes Problemas Nacionales”. Este concepto fue descrito por primera vez, con un impacto pujante, en el México de 1909 por Andrés Molina Enríquez (AME).<sup>96</sup>

Periódicamente, México hace un esfuerzo por analizar la naturaleza de sus Grandes Problemas Nacionales,<sup>97</sup> pero dada la complejidad creciente de los acontecimientos en el mundo actual, la referencia a Molina Enríquez, aunque interesante, se torna cada día más irrelevante.<sup>98</sup> Aunque algunos de

<sup>96</sup> Arnaldo Córdova reeditó en 1978 esta obra clásica de Molina Enríquez *Los grandes problemas nacionales*, agregando un prólogo para presentar a los nuevos lectores “el pensamiento social y político de AME y su época”. Véase Andrés Molina Enríquez, *Los grandes problemas nacionales (1909)*; prólogo de Arnaldo Córdova, México, Era, 1978. Córdova destaca que el gran mérito de AME fue reconocer cómo la dictadura de Porfirio Díaz y la ideología positivista de los “científicos” siempre había salido ganando en la lucha de ideas. Los científicos “se habían hecho fuertes en contra de la oposición, aduciendo los datos ‘incontrovertibles’ de la ciencia y exhibiendo a sus antagonistas como simples, cándidos expositores de ‘doctrinas morales’ irresponsables” (p. 20). Según Córdova, AME recurrió al método utilizado por los “científicos”, preparando sus propios datos ‘incontrovertibles’ de la ciencia. AME pudo, entonces, “demostrar exactamente lo contrario de lo que los ideólogos del porfirismo proclamaban.” (p. 21). En poco tiempo AME se convertiría, al lado de Madero, en el mayor ideólogo de la fase violenta de la Revolución Mexicana.

<sup>97</sup> Por ejemplo, véase Jorge G. Castañeda, *Somos muchos: Ideas para el mañana*, México, Ed. Planeta, 2004.

<sup>98</sup> En 1917, AME fue el verdadero autor del artículo 27 constitucional. Véase Stanley F. Shadle, *Andrés Molina Enríquez: Mexican Land Reformer of the Revolutionary Era*, Tucson: Serie Profmex, University of Arizona Press, 1994, que causó tantos problemas, hasta que fue modificado en 1991. Por fin el presidente Salinas logró acabar con la rígida “protección” al ejido, un sistema de propiedad compartida por la comunidad, en la cual, los miembros no tenían la posibilidad de arrendar, vender o hipotecar la tierra, por no poseer títulos, ya que la tierra

los problemas de mayor envergadura son recurrentes, a veces con variantes magnificadas de los antiguos, siempre surgen nuevos sin precedentes, que crean toda una nueva dinámica por resolver.

Sobre estos problemas debemos considerar una reinterpretación propia del siglo XXI, de los Grandes Problemas Nacionales vistos por el profesor Samuel Schmidt, quien en 2003 ofrece su propia versión.<sup>99</sup> Schmidt insiste, ofreciendo sus propios datos y conclusiones, que el país sigue padeciendo la falta de conclusión al reparto de la tierra, la concentración de los problemas en el agro, la política problemática del agua y la desigualdad social. Schmidt ve el pasado, presente y futuro de México atrapado en migraciones masivas dentro de México y a los Estados Unidos, que dejan como saldo pueblos enteros de mujeres solas, la deuda externa, el rescate de la banca, la caída del poder adquisitivo de la clase trabajadora y el acelerado crecimiento de la población. Aunque en casi un siglo el orden socioeconómico de México se ha “modernizado”, según Schmidt, no está actualizado, al compararse con el de países similarmente atrasados hace cien años.

Así, Samuel Schmidt rinde homenaje a Molina Enríquez, al argumentar lo poco que ha cambiado el país desde 1909, no obstante el escenario político nacional de la alternancia en el poder en 2000. Al poner fin a las presidencias priistas, el PAN prometía modificar todo; no obstante, dice Schmidt, el PAN ha mantenido el mismo “sistema autoritario, la corrupción y el sistema de privilegio” del PRI.<sup>100</sup> Irónicamente, según Schmidt, el partido oficial había también prometido que la Revolución iba a poner fin al porfiriato.

Aunque la idea de Schmidt de “poner al día” en 2003 la visión que AME nos dejó de 1909 es muy perceptiva, es preciso que los lectores comprendan que la preocupación central de AME fue la inquietud por distribuir la propiedad rural e incrementar entre muchos campesinos la producción de la tierra. Sin embargo, en nuestros días, los grandes problemas que encara México son urbanos e industriales, más aún en la medida que México continúa integrándose a la economía global, en búsqueda por todo el mundo de ideas nuevas para rescatarse de sí mismo.

En su prefacio al libro de Schmidt, Porfirio Muñoz Ledo (PML) concuerda con Schmidt en cuanto a que el factor corrupción es importante, pero no

---

era comunal. Este sistema mantenía a la gran mayoría de campesinos atrapados en la pobreza, como expusimos anteriormente (la mayor parte de la tierra es tan pobre, que nadie quiere comprarla).

<sup>99</sup> Samuel Schmidt, *Los grandes problemas nacionales: Versión siglo XXI*, México, Aguilar, 2003. Schmidt presenta una parte del libro en Internet en *La Crisis*: <[www.lacrisis.com.mx/especial231003.htm](http://www.lacrisis.com.mx/especial231003.htm)>.

<sup>100</sup> *Ibid.*, p. 286.

comparte con éste la afirmación de que este factor sea el “ancla que evitará que el país se eleve y prospere en el siglo XXI”.<sup>101</sup> Además, como Muñoz Ledo percibe la corrupción de México como un problema cuyos inicios se remontan al siglo XVI, él no la ve como el problema principal del siglo XX, sino más bien considera que es la Reforma al Estado el tema al que debe dársele la más alta prioridad.

Muñoz Ledo, como ex embajador de México ante las Naciones Unidas (1979-1985), coordinador de la Mesa de Estudio de la Reforma del Estado en la transición de Fox a la Presidencia (2000) y ex embajador ante la Unión Europea (2001-2004), considera que México, como muchos otros países en América Latina, han adoptado, equivocadamente, el sistema presidencial de los Estados Unidos, cuando el sistema parlamentario se acopla más a los países de más de dos partidos. A este respecto, *Crónica* cita la entrevista de su reportero con PML. A raíz de su entrevista con Muñoz Ledo, el reportero escribió:<sup>102</sup>

Existen coincidencias en México sobre este tema: primero, en que el presidencialismo es un sistema que no funciona en el país, debido a la serie de iniquidades que se presentan como el hecho de que esa figura está fundada en el liderazgo personal.

Asimismo, porque se da una serie de instituciones desconcentradas, apoyadas en un régimen de partidos flexibles, donde los diputados y los senadores pueden votar de un lado a otro, porque no tienen exigencia ideológica ni disciplina partidaria.

Otro problema es que se tiene un sistema caudillista, que es muy antiguo y consiste en que quien manda, concentra toda la autoridad, y eso no se vale, y cuando no la concentra, no sabe qué hacer.

La tercera parte de esto es que tenemos un sistema de partidos a la europea, con disciplina reforzada, como se vive en la actualidad, es decir que votan los asuntos importantes como el partido lo decide.

Además, en México el agravante adicional es que se vive en un tripartidismo duro, en el que nadie hace mayoría. No la hubo en 1997, no la hubo en 2000 ni en 2003 “y no la va a haber en 2006... ya tenemos cinco años sin poder salir adelante”.

Muñoz Ledo dijo no compartir la idea de reducir el número de partidos en México, pues no son excesivos. “En España hubo 100 cuando

<sup>101</sup> Porfirio Muñoz Ledo, “Prefacio”, en *ibid.*, pp. 15-31. En p. 18, PML cita a Schmidt.

<sup>102</sup> Citado en “El sistema presidencialista de América Latina es obsoleto, Muñoz Ledo”, *Crónica*, 25 de octubre de 2004.

fue la transición, los partidos no los decide la autoridad, sino el ciudadano, los partidos se van a reabsorber con un sistema electoral y un sistema político que los obliga a coaligarse”.

Adelantó que en este seminario se planteará una alternativa de gobierno que permita crecer en los ámbitos político y económico en beneficio de la sociedad, es decir, pasar a un sistema semipresidencial o a uno “francamente” parlamentario.

Dijo que buscará encuentros con los presidentes de las cámaras de Diputados y de Senadores, así como de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, para presentarles el programa de trabajo de la Asociación Nacional de Ciencia Política, que reúne a cerca de 120 especialistas, entre diputados, senadores y algunos gobernadores.

Quienes deseen reformar a México, deben enfocarse en los problemas reales del mundo de hoy, que incluyen controversias sembradas por la Ley Romana y el Código Napoleónico, que siguen invadiendo a México con leyes onerosas, bajo las cuales se considera a un acusado culpable hasta que se haya probado su inocencia, y que contienen un sistema notarial que es más bien un obstáculo para el pueblo, por ser tan costoso para el usuario, que no puede hacer certificar una firma o documento por un simple notario que cobre una cantidad módica.

Bajo el Código Histórico de México, nada puede hacerse legalmente a menos que la ley lo permita, lo cual presenta un contraste notable con las leyes de los Estados Unidos y de la Gran Bretaña, en donde según el derecho consuetudinario, todo se considera legal, a menos que la ley lo prohíba.

Por ejemplo, en el caso en México del uso de “Videoprocesos, novedad en juicios penales”,<sup>103</sup> sin una ley que permita la utilización de los videos por parte de la Procuraduría General de la República para tomar testimonios y celebrar audiencias a larga distancia con eficiencia y confiabilidad, varios jueces resisten su uso por no estar autorizado por la ley, la que siempre parece estar a la zaga por lo menos de 5 a 10 años de los tiempos cambiantes.

Uno de los grandes problemas nacionales es el sistema de Amparo, que es la “contribución” de México al mundo en el ámbito de la ley. Este sistema

<sup>103</sup> Véase el artículo de Ángel Hernández en *Vértigo*, el 24 de octubre de 2004, pp. 30-32. Este número es importante porque se trata de “El nuevo capítulo de los videoescándalos”, armados por el PRD con el uso de fragmentos de video para fabricar un complot en su contra, que resulte ser falso y riesgoso para México, véase el artículo por Francisca Moncada, pp. 8-10. Además, véase Raúl Monge, *El tango de [Carlos] Ahumada: Su vida, sus negocios y sus mujeres*, México, *Proceso*, 2004.

permite a los jueces emitir mandatos de *habeas corpus* para evitar el arresto de delincuentes. Fuera de México, el *habeas corpus* se aplica después de que una persona ha sido arrestada y se han presentado cargos contra ella; es hasta esa etapa de los procedimientos que puede concedérsele libertad bajo fianza. El abuso del sistema de amparo es notorio en México, en donde los jueces con frecuencia “venden” amparos para evitar el arresto de delincuentes.<sup>104</sup> También puede hacerse uso de los amparos para evadir el pago de impuestos.<sup>105</sup>

Podríamos catalogar todas las formas en que el sistema legal de México está quebrantado y hacer una lista de todas las razones por las que PML recomienda la creación de una Constitución enteramente nueva. Sin embargo, lo más aconsejable es consultar el libro preparado bajo la coordinación de PML, en el que se tratan estos temas, resultado de más de 70 mesas de estudio integradas por especialistas.<sup>106</sup> Basta decir que una buena parte de la población de México siente (como ocurre también en los Estados Unidos), que el modelo neoliberal es ya obsoleto, y que el país debe volver al pasado. ¿Pero a qué pasado en México y cómo?, pregunta persuasivamente Luis Rubio:<sup>107</sup>

La realidad, todos lo sabemos, tiene tres componentes muy claros: primero, no hay hacia donde retornar, porque el pasado no era tan benigno como suelen afirmar quienes critican el viraje de política económica

<sup>104</sup> Para examinar un ejemplo escandaloso del mal uso del amparo, véase Leticia Fernández, “Logra amparo federal dueño de Lohombo; reconoce Bátiz que ya no buscan a Alejandro Iglesias por el homicidio de 22 personas que fallecieron en una discoteca de su propiedad”, *Reforma*, 19 de octubre de 2004. Otro ejemplo es el amparo de que goza Rogelio Montemayor desde que llegó a México en 2004, después de que los Estados Unidos lo entregó por extradición; evidentemente, un fraude de cientos de millones de dólares no es un delito “grave” que requiera el encarcelamiento de una persona, aunque ésta haya huido del país para evadir la ley.

<sup>105</sup> Véase el ejemplo presentado por Carlos Velasco “Denuncia [Francisco] Gil cobijo de jueces a la evasión fiscal [por medio del mal uso del amparo]”, *El Universal*, 29 de agosto de 2004. Además, véase Luis Navarro Pérez, “Graves pérdidas del sector agropecuario por el ‘contrabando técnico’: CNC [contra el uso corrupto del amparo]”, *Excelsior*, 8 de noviembre de 2004. Sobre la necesidad de reforma al amparo, véase Arturo Zaldívar Lelo de Larrea, *Hacia una nueva ley de amparo*, México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, 2002. <[www.bibliojuridica.org/libros/libro.htm?l=297](http://www.bibliojuridica.org/libros/libro.htm?l=297)>.

<sup>106</sup> Porfirio Muñoz Ledo (coord.), *Comisión de Estudios para la Reforma del Estado: Conclusiones y propuestas*, México, UNAM, 2001, prólogo de Juan Ramón de la Fuente.

<sup>107</sup> Luis Rubio, “Modelo económico agotado”, *Reforma*, 29 de agosto de 2004, <[www.cidac.org/vnm/db/modules.php?name=News&file=article&sid=2787](http://www.cidac.org/vnm/db/modules.php?name=News&file=article&sid=2787)>.

de las últimas décadas; segundo, la globalización es una realidad que no podemos evitar ni negar y sobre la cual, en todo caso, hay que aprender a aprovechar, como lo han hecho con éxito tantas otras naciones del mundo; y, no menos importante, el “modelo económico” que tanto se aprecia y desprecia no está funcionando para lograr esa inserción exitosa e incluyente hacia la globalización. En suma, no hay que abandonar el modelo de desarrollo, sino reconocer sus limitaciones y proceder a corregirlas, así como profundizar sus fortalezas para que efectivamente cumpla su cometido...

La mayoría de los mexicanos percibe que el modelo económico está agotado y que es tiempo de cambiarlo. La respuesta correcta a este problema no es la de abandonar el modelo en un sentido genérico, sino crear formas que permitan a toda la población subirse al carro de la globalización y gozar de sus beneficios de una manera mucho más efectiva y acelerada. El problema no es exclusivamente mexicano. [En mayo de 2004] los votantes hindúes rechazaron en las urnas al gobierno que les había dado diez años de crecimiento superior al 6% en promedio, cifra sin precedentes en aquel país. Las reformas que se iniciaron a principios de los ochenta en esa nación asiática y que fueron calando poco a poco, llevaron a una verdadera revolución tecnológica e industrial que ha transformado a vastas regiones de India. India no sólo compete con China en varios sectores manufactureros, sino que ha desarrollado servicios de alto valor agregado (sobre todo *software*) que han alterado patrones de vida, la percepción de oportunidades y creado una nueva plataforma para el desarrollo de ese país. Esta revolución ha creado empleos bien pagados para más de cien millones de hindúes (o sea, el equivalente al total de la población mexicana), que han pasado a formar parte del mundo moderno.

El caso de India no es muy distinto al nuestro, aunque sus manifestaciones sean distintas. [El mensaje que arrojan las encuestas de salida el día de la elección en la India] no es “olvidémonos de las reformas y busquemos un nuevo camino”, sino “yo también quiero ser parte de esa economía exitosa”.

Este mensaje fue tan claro y contundente que la líder del partido ganador, Sonia Gandhi, decidió no postularse a sí misma como primer ministro (lo que dictaba la tradición y costumbre), sino que nombró como primer ministro nada más y nada menos que a Manmohan Singh, el ministro de finanzas que hacía quince años había diseñado las reformas que insertaron a la India en el marco de la globalización. Para apreciar la relevancia de este nombramiento se podría decir que es como si

Andrés Manuel López Obrador nombrara al dúo Aspe-Serra para conducir la economía a partir del 2006, pero con el mandato de extender los beneficios a toda la población.

La situación de la economía política de México en la actualidad no es muy distinta a la de India. Ambas naciones han transitado por dos decenios de cambios significativos con resultados muy encomiables, aunque no generalizados. En ambos casos, una parte importante de la población ha visto su vida transformarse para bien y ha encontrado nuevas oportunidades de desarrollo personal y familiar.

La gran pregunta sobre la política económica mexicana es si ésta debe cambiar de rumbo. Unos claman por mantener el rumbo a cualquier precio porque sólo así se garantiza el acceso al Nirvana, en tanto que otros culpan al "modelo" (el neoliberalismo, la globalización, el capitalismo) de todos los males terrenales, si no es que también los infernales.

El modelo económico que se ha seguido a lo largo de las últimas dos décadas tiene un sentido estratégico claro y totalmente compatible con la realidad del mundo que nos ha tocado vivir. Pero ese modelo no ha sido incluyente ni ha ofrecido los instrumentos idóneos y necesarios para que la población se pueda subir al carro y ser parte de una economía exitosa.

Mientras que la política económica promovía la competencia, el desarrollo individual y la elección libre del consumidor, el sistema político [hasta Salinas] promovía controles verticales, la verdad oficial y la presencia de monopolios absolutos y anti-competitivos. Por otro lado, la política económica requería (y requiere) de flexibilidad, iniciativa individual, capacidad de reacción, pero la realidad sindical es una de privilegios corporativistas, imposición de grupos y control de la educación, factores que impiden la adaptación y el desarrollo exitoso de las personas, al tiempo que imponen costos prohibitivos para el desarrollo de las empresas.

La economía mexicana no avanza porque persisten los remanentes de un sistema político corporativista que la ahoga y reduce el potencial de desarrollo a las personas y empresas que, no obstante, tienen la capacidad de darle la vuelta a los obstáculos burocráticos, económicos, institucionales y políticos que la realidad les impone.

Si uno se deja llevar por la retórica, los defensores de la economía popular serían los sindicatos de sectores monopólicos, como el IMSS, Pemex, el magisterio, etc., los burócratas vividores que añoran la era de los subsidios y los permisos, y los políticos que enarbolan un discurso que, por sonar bonito, llaman "progresista".

En este contexto resulta obvio que el problema económico de México no reside en la política económica, sino en todos los factores institucionales y políticos que ahogan a la economía y al sector productivo, cerrando oportunidades de desarrollo al conjunto de la población. Es ahí donde hay que atacar y de manera decisiva. La realidad política imperante le impone costos tan elevados a la población mexicana que hace imposible el desarrollo de su potencial.

Basta observar el enorme número de mexicanos exitosos en Estados Unidos para apreciar que el problema no es la política económica, sino la política a secas. Es tiempo de que un Singh mexicano encabece la política de desarrollo.

Según Singh en una entrevista con el Public Broadcasting System (PBS) de los Estados Unidos: "No estamos diciendo que el gobierno [en la India] vaya a desaparecer. Vamos a dirigir el gasto en otra dirección. El gobierno va a tomar un interés mucho mayor en la educación, en el cuidado básico de la salud, en la administración de la industria y de empresas de comercio, en problemas de protección al medio ambiente, en fomentar la investigación y el desarrollo. Pero el gobierno no será el administrador de la industria ni de empresas comerciales".<sup>108</sup>

La nueva competencia que representan para México, la India y China en el siglo XXI, hacen que México se vea un tanto perdido. Se acusa a Fox de haber puesto mayor énfasis en el estilo que en la sustancia. Por ejemplo, de no haber dado el énfasis apropiado a asuntos urgentes como la educación, la salud pública, la lucha contra la corrupción, el despilfarro de la burocracia en Pemex y el restablecimiento de la seguridad pública afectada por el crimen y los secuestros. El gobierno de Fox, que había prometido expandir la investigación para fomentar el desarrollo, está ahora en tela de juicio por sus severos recortes al presupuesto destinado a la ciencia y a la educación superior.

#### *Críticas que se le hacen a México en el siglo XXI*

El distinguido presidente de la Academia Mexicana de Ciencias y actualmente director del Instituto de Matemáticas de la UNAM, José Antonio de la Peña, resume el problema de la educación superior en México. Según de la Peña:<sup>109</sup>

<sup>108</sup> Esta cita es una traducción de la entrevista de Singh con PBS. Aparece en la siguiente página Web: <[www.pbs.org/wgbh/commandingheights/shared/miniextlo/int\\_manmohansingh.html](http://www.pbs.org/wgbh/commandingheights/shared/miniextlo/int_manmohansingh.html)>.

<sup>109</sup> Véase José Antonio de la Peña, "¿Por qué no basta el presupuesto actual en ciencia y tecnología?", *Milenio*, Suplemento Universitario, 4 a 28 de octubre de 2004.

De 1980 a 2000, las instituciones públicas de educación superior en México duplicaron su número y se hicieron más grandes. En ese lapso, los titulados por año se cuadruplicaron hasta llegar a 130 mil 762 en el año 2000. Sin embargo, la matrícula en carreras científicas disminuyó en términos relativos y en algunas universidades también en números absolutos. Carreras de contaduría y administración pasaron de 16% de la matrícula en 1980 a 27% en 2000, mientras que biología, matemáticas, química y física, todas juntas, no llegan a 3%.<sup>110</sup>

La actual estructura del sistema de educación superior es inadecuada para enfrentar los retos del presente siglo: las universidades públicas mexicanas no están desarrollando su infraestructura científica, ni su planta de investigadores al ritmo que exige la modernidad, no se vinculan con las esferas industriales y no responden con la adecuada flexibilidad a los problemas de la sociedad.

Varios ejemplos exitosos de recientes aplicaciones de la ciencia al bienestar social [en México son] los estudios sobre la amibiasis, terrible enfermedad parasitaria, que han permitido disminuir los índices de mortalidad. Laboratorios farmacéuticos mexicanos, con el apoyo de centros de investigación, han producido las más eficientes vacunas y sueros contra las picaduras de arácnidos y alacranes. Estos productos se exportan a varios países.

Otro caso exitoso: la producción de tequila aumentó notablemente desde que se introdujeron en 1970 las técnicas de micropropagación desarrolladas en centros de investigación básica. Las plagas del agave han sido controladas con la aplicación de metodologías matemáticas. ¿Este tipo de argumentos serán suficientes para los encargados de definir las políticas públicas?

La respuesta a la última pregunta es, probablemente no. La ciencia y la tecnología, para desarrollarse, necesitan de varios ingredientes fundamentales: presupuesto, planeación y tiempo. Ninguno de estos puntos son el fuerte del sistema político y educativo mexicano. Los recursos son escasos y mal aprovechados, los planes, cuando existen, cambian con las modificaciones de los funcionarios a cargo del despacho y el gobierno, y los empresarios están interesados en pruebas espectaculares de la importancia de la ciencia.

---

<sup>110</sup> Cfr. David E. Lorey *The Rise of the Professions in Twentieth-Century Mexico: University Graduates and Occupational Change Since 1929*, Los Ángeles, UCLA Latin American Center Publications, 1992; revised and expanded, 1994.

Un par de ejemplos ilustran la situación política a la cual se enfrenta la ciencia mexicana. A mediados de los años noventa, el país conoció la noticia probablemente más relevante relacionada con la ciencia en México: Mario Molina había ganado el premio Nóbel de Química.

Científico nacido en México, [Molina] gana el premio como ciudadano estadounidense, nacionalidad que adquirió luego de años de desarrollar su trabajo en el vecino país.

En una cena en su honor, el entonces presidente de México se lamenta que Mario Molina, que tuvo que alejarse del país por no contar con la infraestructura que su trabajo requería, hubiera ganado el Nóbel como ciudadano de otro país. Eso no volverá a suceder sentenció Ernesto Zedillo, y anunció que presentaría la iniciativa para que los mexicanos pudieran tener doble nacionalidad.<sup>111</sup> Asunto resuelto: fácil y barato.

Tontos los que creímos que se anunciaría un programa de apoyo para fortalecer la infraestructura de investigación, para repatriar a nuestros mejores cuadros en el extranjero.

En el año 2000, y en el contexto del nuevo milenio, el Banco Mundial promovió la creación de centros de investigación de alto nivel en América Latina.

Por medio de créditos blandos a los países y con la asesoría de científicos de varias universidades de Estados Unidos, la "Iniciativa Milenio" dio apoyos para la creación de nueve grupos de investigación en Brasil, tres en Chile, cuatro en México y algunos más en Venezuela y Perú. Dos años después las evaluaciones internacionales elogiaron los proyectos mexicanos y recomendaron la continuidad de los apoyos a los cuatro grupos de investigación que se encontraban trabajando en la apertura de una nueva convocatoria.

Resultado: los cuatro proyectos llevan dos años esperando recursos de Conacyt, sus trabajos están esencialmente detenidos y nadie sabe si recibirán apoyo algún día.

Estamos hablando de menos de diez millones de pesos anuales, cantidad ridícula para Conacyt que maneja miles de millones de millones de pesos. No todos los problemas de política científica son presupuestales.

¿De dónde saldrán más recursos para la ciencia en México?

<sup>111</sup> También el fin de establecer la doble nacionalidad ha sido estimular a los mexicanos en el exterior a votar en las elecciones de los Estados Unidos, para proteger sus intereses propios.

Noticias recientes. El presidente Vicente Fox declaró la semana pasada [segunda semana de octubre de 2004] que no es posible que el país invierta el 1% del PIB en ciencia y tecnología.

Todos lo sospechábamos desde que el candidato Fox prometió hacer llegar a ese nivel la inversión en el transcurso del sexenio. Pero fue su gobierno el que estableció el compromiso y lo convirtió en ley. La propuesta de presupuesto 2005 enviada por el Ejecutivo a la Cámara de Diputados recorta el gasto en ciencia y tecnología y también en educación superior.

Por ello, los rectores de universidades de investigación, reunidos en la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), rechazan la propuesta de presupuesto del ejecutivo. Proponen, al igual que varios grupos de científicos, que se utilicen los excedentes del [alto precio del] petróleo para aumentar el presupuesto en estos renglones. El subsecretario de Educación, Julio Rubio, argumenta que sería muy endeble y peligroso ligar esos presupuestos a las fluctuaciones de los precios del petróleo. Probablemente tiene razón, pero algo se debe hacer.

Tenemos que recordar que la ciencia genera conocimientos importantes que no tienen aplicación inmediata. ¿Cómo transmitir este mensaje?

Además de su preocupación sobre la falta de atención a la ciencia, la Universidad Obrera de México opina sobre otros grandes problemas nacionales. Según el reportero Octaviano Lozano Tinoco:<sup>112</sup>

Un dato aterrador es que en México se invierte sólo 0.38% del Producto Interno Bruto (PIB) en ciencia y tecnología, y sigue a la baja; y la quiebra de 1.5 millones de pequeñas y medianas empresas.

[En el sector salarial] la crisis económica que padece México desde 1976 se ve agravada cada día más por la aplicación de una política neoliberal, que lejos de dar salida a dicha crisis la ahonda, y es el pueblo trabajador quien carga con ella, afirma la Universidad Obrera de México (UOM).

En un estudio de la situación actual, señala que el deterioro salarial significó la pérdida de 79.7% del poder adquisitivo del salario entre 1976 y 2003, y de 49.7% de 1994 a 2003, mientras la canasta básica indispensable en este último periodo tuvo un aumento de 468.7% y el salario tan sólo se incrementó en 185.8%.

<sup>112</sup> "Agrava la crisis el modelo neoliberal; devastadoras cifras de 1976 a 2004", *Excelsior*, 26 de septiembre de 2004.

En los últimos 20 años la Población Económicamente Activa (PEA) creció en 22 millones 755 mil personas y tan sólo se crearon 8 millones 371 mil 306 empleos, lo cual dio como resultado un déficit de 15 millones 257 mil 186 puestos de trabajo.

Apunta que tan sólo en lo que va del sexenio foxista se han perdido más de 700 mil plazas; hay que agregar la pérdida de prestaciones y el establecimiento de métodos de trabajo que son violatorios a la ley (el destajo, trabajo por honorarios, trabajo sin derecho a sindicalización, etc.), el abandono y la pobreza en el campo, agravada con el Tratado de Libre Comercio. Además, el desfinanciamiento intencionado y el consecuente deterioro de instituciones de seguridad social y de las instituciones educativas, sobre todo de las universidades públicas.

En resumen: México es un país donde —según el investigador Julio Boltvinik— tenemos 76.9 millones de pobres.

No conforme con esto, ahora se culpa a los trabajadores de ser los causantes de tal situación y se les pide sacrifiquen sus ingresos.

En contraste, apunta la UOM [las utilidades de], los banqueros en el último año fueron 21,778.6 millones.

El saqueo a las arcas públicas para beneficiar a los banqueros por medio del Fondo Bancario de Protección al Ahorro (Fobaproa) y del Instituto de Protección al Ahorro Bancario (IPAB), a quienes se les había transferido hasta enero de este año 284 mil 505.3 millones de pesos sólo por concepto de interés de una deuda que el régimen de Zedillo asumió en nuestro nombre y que asciende a más de un billón de pesos (120 mil millones de dólares según algunas cifras).

La riqueza de Carlos Slim creció 88% en el último año, ascendiendo a 13,900 millones de dólares, que lo hace el hombre más rico de América Latina.

Los funcionarios tienen salarios estratosféricos (Santiago Levy, empuñado en empobrecer a los trabajadores del Instituto Mexicano del Seguro Social —IMSS— gana 213 mil pesos al mes, más estímulos), mejores que sus homólogos del Primer Mundo.

A diferencia del periodo 1941 a 1982, la prensa también enfoca su atención en los grandes problemas y no en los éxitos de México, como puede verse en los siguientes encabezados de algunos artículos:

“Refranero de la corrupción mexicana 5: [Lo que sí sabemos es que los empresarios fugitivos que ya regresaron a México tales como Carlos Cabal Peniche, Ángel Isidoro Rodríguez, *El Divino* y Rogelio Montemayor siguen libres gracias al ‘h-amparo’<sup>115</sup> otorgado por coyotes h-amparados en nuestro *jet set* financiero]”, por Homero Aridjis, *Reforma*, 26 de septiembre de 2004. Sin embargo, Aridjis no pierde su sentido del humor: “El sistema político es el ecologista del mundo: recicla la basura”.

“Estado ¿de Derecho? [El ataque a la camioneta del presidente Fox por empleados del ISSSTE pone en peligro a las instituciones]”, por Renward García Medrano, *Excelsior*, 28 de octubre de 2004”.

“Fox al borde de la ingobernabilidad [en el Congreso no le permiten hablar, lo interrumpen, le gritan mentiroso...], por René Avilés Fabila, *Excelsior*, 28 de octubre de 2004.

“Turf War Crosses the Line: Clan Battles Take Toll on Sinaloa Residents”, por Chris Kraul, *Los Angeles Times*, 1 de octubre de 2004: “Más de 3,000 muertes relacionadas con el narcotráfico desde principios de 1999. Muerte desbocada en Culiacán de Rodolfo Carrillo Flores, la realeza del narcotráfico escandaliza a Sinaloa, la cuna de los clanes Arrellano Félix, Carrillo Fuentes, Caro Quintero, y de los capos Joaquín ‘El Chapo’ Guzmán e Israel ‘El Mayo’ Zambada. [Aunque se les ha ‘alabado’ en el narco-corrido, la fama de los narcotraficantes se ha convertido en infamia]”.

“Muertes en Juárez, por diversos factores: fiscal María López Urbina”, por Silvia Otero, *El Universal*, 27 de octubre de 2004: “[De los 340 víctimas registradas en la última década, ha revisado 155 expedientes, de los cuales sólo 25% corresponden a características de motivación sexual]”.

“Aumentan en Baja California los asesinatos de mujeres; Rechazan autoridades comparar casos con Juárez”, por Rosa María Méndez Fierros, *El Universal*, 27 de octubre de 2004: “En este año 93 mujeres fueron asesinadas de manera violenta”.

“El precio de la violencia: México: 532 secuestros en 2003”, por Julio Gama, *América Económica*, 8 a 21 de octubre de 2004, pp. 24-28. Colombia tuvo 1,470 y Brasil 417.

“La Palma [el penal de máxima seguridad], en manos del narco [“armado” con teléfonos celulares para ordenar el movimiento de drogas, ejecuciones y golpes a grupos contrarios], por Claudia Hidalgo, *Milenio Semanal*, 25 de octubre de 2004, pp. 12-15.

<sup>115</sup> “H-amparado” significa, en tono irónico, “Honorable amparado”.

“Tacha PRI a PRD de ‘minoría autoritaria’: diputados federales del PRD en el palacio legislativo de San Lázaro [ponen] en riesgo la gobernabilidad [con el ataque sobre el presidium y la usurpación de la silla de la presidencia del Congreso por Dolores Padierna]”, por Jorge Ramos, *El Universal*, 8 de octubre de 2004. También ver *La Jornada y Reforma* del 8 de octubre de 2004.

“Ministerio de la Verdad, Guía para leer periódicos mexicanos: [Todo escándalo es noticia, toda noticia debe ser escándalo; todo diálogo es cuento, todo acuerdo es ‘concertación’, toda protesta violenta es legítima; como no existe el estado de derecho, todo intento por aplicarlo es arbitrario... y lesivo al estado de derecho; toda trasnacional es mala, [sin embargo,] toda OENEGÉ es buena sobre todo si es trasnacional; nada bueno dejan los gringos, haremos bien en defender nuestra soberanía —en cambio, hacen mal en defender la suya, pues no les hacemos nada malo.], por Paco Calderón, *Reforma*, 26 de septiembre de 2004.

Los grandes problemas nacionales también se reflejan en la estadística. En el cuadro 2 es evidente que los éxitos en el crecimiento del PIB per capita consistieron de un promedio de 3% de 1951 a 1980. Desde 1981 México ha sufrido un desplome en el PIB per capita, que durante los últimos 23 años no ha alcanzado ni siquiera un promedio de 0.02%.

Este colapso en el crecimiento del PIB per capita ocurrió no obstante que la tasa de crecimiento de la población se redujo del 3% al 1.7%.

Víctor Urquidi, el que fuera uno de los economistas más famosos de México, elaboró los datos en el cuadro 2 hasta el año 2000, y explicó con certeza —a propósito de la tasa de crecimiento del PIB per capita en los 19 años, de 1951 a 1980— que la tasa de crecimiento efectiva (0.4%) era virtualmente del 0%, y que esta situación difícilmente cambiaría. Según Urquidi, la empresa privada no empezará a crecer con celeridad sino hasta que México enmiende la Constitución para limitar el derecho del Presidente y los funcionarios del gobierno de ignorar las garantías a la propiedad privada, y hasta que se den cuenta que México ha alcanzado el límite de su poder de adquisición de préstamos internacionales.<sup>114</sup> Es interesante observar que la deuda pública y privada de México a fines de 2003 era de 140,555 millones

<sup>114</sup> Víctor L. Urquidi, “Mexico’s Economic Challenges”, p. 573, en Kevin J. Middlebrook y Eduardo Zepeda, eds., *Confronting Development: Assessing Mexico’s Economic and Social Policy Challenges*, Stanford, Stanford University Press and Center for U.S. Mexican Studies, University of California, 2003, pp. 561-576.

**Cuadro 2**  
Colapso en el PIB per capita en México, 1981-2004,  
en comparación con el éxito de su crecimiento, 1951-1980\*  
(%)

<i>Periodo</i>	<i>PIB</i>	<i>Población</i>	<i>PIB per capita</i>
1951-1960	6.1	2.9	3.1
1951-1970	6.3	3.0	3.1
1951-1980	6.4	3.0	3.3
1981-1990	1.7	2.2	-0.5
1981-2000	2.4	2.1	0.4
1991-1994	2.8	2.0	0.8
1991-2000	3.2	1.9	1.3
2001-2003	0.6	1.7 <sup>a</sup>	-1.1
2001-2004	1.6*	1.7 <sup>a</sup>	-0.1

\* Se incluye la estimación de Banamex de 4.3% para 2004.

a. Datos de la División de Población de Naciones Unidas.

Fuente: Hasta 2000, Víctor L. Urquidí, "Mexico's Economic Challenges", p. 562, en Kevin J. Middlebrook y Eduardo Zepeda, eds., *Confronting Development: Assessing Mexico's Economic and Social Policy Challenges*, Stanford, Stanford University Press and Center for U.S. Mexican Studies, University of California, 2003, pp. 561-576.

Desde 2001, Banamex, *Review of the Economic Situation of Mexico*, septiembre, 2004, pp. 380.

de dólares, un descenso de alrededor de 8,000 millones de dólares desde 2000, según Banamex, p. 376, citado en el cuadro 2.

En otro tipo de análisis estadístico, Eduardo Andere examina la tasa de crecimiento de las exportaciones de México, que fue muy alta (532%) aun en el periodo de 1985 a 2002, y sufrió un colapso (-2.6%) durante los años de 2000 a 2002. Mientras tanto, el crecimiento de China, que alcanzó 936% durante el periodo anterior, como puede verse en el cuadro 3, subió en un 7% a medida que la economía mundial iba en descenso durante el último periodo.

**Cuadro 3**  
Crecimiento en el comercio mundial de China rebasa al de México, 1985-2002

(Por ciento)

<i>País</i>	<i>1985-2002</i>	<i>2000-2002</i>
México	531.8%	-2.6%
China	936.3%	17.2%

Fuente: "México y América Latina rebasados por la globalización", *Foreign Affairs en español*, vol. 4, núm. 1, México, enero-marzo de 2004, p. 68, citado en Novelo Urdanivia, "Situación actual y perspectivas de la migración México-Estados Unidos", cuadro 7 < [www.eumed.net/coursecon/ecolat/mx/2004/fn-migra.htm](http://www.eumed.net/coursecon/ecolat/mx/2004/fn-migra.htm) >.

En un estudio importante basado en datos estadísticos, David Shields escribe en *Pemex: Un futuro incierto*:<sup>115</sup> "Petróleos Mexicanos, símbolo de identidad nacional, podría dejar de ser la tabla de salvación de las finanzas públicas para convertirse en un lastre para las futuras generaciones de mexicanos:

- Sus yacimientos empiezan agotarse y los nuevos descubrimientos son pocos.
- La empresa se endeuda para financiar sus proyectos, mientras la hacienda pública confisca sus ingresos.
- Cada vez más, Pemex se convierte en un instrumento de exportación petrolera con fines recaudatorios.
- La burocracia, la política, la sobrepoblación laboral y la corrupción frustran nuevas iniciativas".

*Los grandes problemas nacionales vistos con cierto optimismo*

Desde una perspectiva comparativa, el futuro de México no parece tan gris. Según Lorenzo Meyer en su artículo "Agenda ciudadana/Petróleo":<sup>116</sup>

<sup>115</sup> México, Ed. Planeta, 2003.

<sup>116</sup> *Reforma*, 11 de noviembre de 2004.

Se debe aprovechar el próximo cambio presidencial para proceder a empezar a escribir una nueva etapa en la historia petrolera mexicana; una donde sea posible, por fin, lograr una combinación de inteligencia, honradez y voluntad de enfrentar a los muchos intereses creados que trabajan a favor del no cambio. El crecimiento real del PIB en los últimos 22 años es de 0.3 por ciento, que equivale al estancamiento. En realidad, sacamos nuestro petróleo para alimentar el crecimiento económico, pero no el nuestro, sino el de la gran economía globalizada que lo consume.

### *Petróleo y futuro*

En muy poco se parecen las dos plataformas políticas que, de cara al 2006, han publicado en sendos libros Andrés Manuel López Obrador y Jorge G. Castañeda —*Un proyecto alternativo de nación* y *Somos muchos. Ideas para el mañana*, respectivamente—. Sin embargo, ambas tienen al menos un punto en común: la propuesta de una política petrolera que permita usar a esa industria como la gran palanca para sacar a la economía mexicana del abismo en que cayó hace 22 años y en donde permanece, sin poder avanzar en dirección a un desarrollo donde se logren los niveles de empleo y de calidad de vida que el país demanda y a los que tiene derecho.

En 1988 el barril de petróleo West Texas Intermediate estaba a 10 dólares, pero no hace mucho sobrepasó los 55 dólares y la mezcla mexicana los 31 dólares. Seguramente este nuevo boom de los hidrocarburos no durará mucho, pero ya no hay base para suponer que algún día se volverá a ver en el mercado un petróleo barato. En tales condiciones, es tiempo de reflexionar sobre la manera como México puede aprovechar esta oportunidad, pues desperdiciarla de nuevo sería una irresponsabilidad imperdonable.

Si hoy el aumento de la producción de petróleo y de sus derivados abre la única salida inmediata para una economía estancada, se debe tener conciencia de que se trata de una salida de emergencia y no de una solución del problema de fondo. La exportación de hidrocarburos no es la respuesta sustantiva a la exigencia de lograr un desarrollo sustentable. En el largo plazo, nadie con sentido de responsabilidad puede suponer que la venta al exterior de nuestro patrimonio petrolero —como tampoco el envío masivo de trabajadores a Estados Unidos en espera de que aumenten los ingresos de divisas por sus remesas— sea una forma sana o duradera de lograr los recursos que el país requiere para sostenerse dentro del duro mercado global.

Aquellas economías también subdesarrolladas pero que avanzan sobre bases exportadoras firmes, como pueden ser las de China o la India, no tienen un carácter petrolero ni dependen de manera excesiva de lo que envían sus ciudadanos en el extranjero. Por el contrario, su fuerza está en la exportación de bienes manufacturados y de servicios, algunos de ellos muy especializados, producto de la buena preparación de su capital humano.

El cambio que tuvo lugar el pasado 1 de noviembre en la cúpula de la administración de la industria petrolera mexicana al ser removido de la dirección general de Pemex, por deficiencias en su conducción, el ingeniero Raúl Muñoz Leos, y ser sustituido por el también ingeniero Luis Ramírez Corzo, obliga a reflexionar sobre la naturaleza de la administración y dirección de esa importante actividad industrial.

El éxito de Pemex para contribuir positivamente al proyecto nacional no va a estar relacionado sólo con la naturaleza de sus políticas y de las grandes variables económicas, sino también con la calidad del liderazgo que tenga la mayor empresa mexicana en lo que hoy se perfila como una coyuntura histórica.

#### *Los administradores del petróleo son malos*

Y hay datos que así lo indican. Para elaborar una encuesta publicada por el semanario *Newsweek*, el 1 de noviembre, se pidió a expertos internacionales que calificaran a un grupo de 22 países según el grado de corrupción en su industria petrolera, dándole 10 al país libre de corrupción y uno al corrupto total. El resultado muestra que hay 15 países con mayores grados de corrupción que el nuestro, empezando con Nigeria y terminando con Arabia Saudita.

Sin embargo, lo anterior no es consuelo pues, aunque ninguna industria nacional está enteramente libre de pecado, ya que el mejor de la lista, Noruega, sólo alcanzó un 8.9, resulta que México fue calificado con un inaceptable 3.6. En fin, el asunto no es decidir si el vaso está medio lleno o medio vacío, sino aceptar que Pemex y todas las actividades que se desarrollan en torno a la principal empresa mexicana, aún están muy lejos de ser lo que debieran por lo que a buena administración se refiere.

Es justamente por lo anterior que el último cambio de director de Pemex preocupa. Al director general de Pemex que cayó en desgracia se le pidió su renuncia por una mezcla de incapacidad de liderazgo con escándalos. Estos últimos van de la firma de un contrato con el corrupto

Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana por poco menos de 8 mil millones de pesos hasta cargar a la paraestatal un par de cirugías plásticas de su esposa por un costo de 140 mil pesos.

Y lo peor es que el sustituto no llega libre de sospecha, pues de entrada se le acusa de conflicto de intereses —la renta en muy buenos términos de un edificio del que él es copropietario a la rama de Pemex que él dirige: Exploración y Producción— y de favorecer con contratos a ciertas empresas en detrimento de otras (*Proceso*, 7 de noviembre de 2004). Es indispensable que desde ahora se deje perfectamente claro que las sospechas carecen de todo fundamento o se proceda a una reestructuración a fondo de los cuadros encargados de conducir a Pemex. Sin embargo, el fondo del problema no son sólo los administradores de Pemex sino algo más complejo: el papel que se le ha asignado a la empresa dentro del proyecto nacional.

### *Tres historias*

Una manera de adentrarse en la naturaleza del gran desafío que México tiene frente a sí en materia de petróleo, consiste en el examen de nuestra historia como país petrolero. Desde la perspectiva de la relación del petróleo mexicano con sus mercados y con el desarrollo económico, se debe aprovechar el próximo cambio presidencial para proceder a empezar a escribir una nueva etapa en la historia petrolera mexicana; una donde sea posible, por fin, lograr una combinación de inteligencia, honradez y voluntad de enfrentar a los muchos intereses creados que trabajan a favor del no cambio.

Si bien se puede argumentar que tan afortunada combinación ya se dio en el pasado, resulta que fue sólo por un tiempo muy breve: en el periodo cardenista. En la posrevolución tuvo lugar una conjunción de petróleo nacionalizado con presidencialismo autoritario, corrupción y ausencia de mecanismos para exigir cuentas a administradores y sindicato.

Las tres etapas vividas hasta hoy por la industria petrolera mexicana, según su relación con el mundo externo, se pueden delinear de la siguiente manera. La primera, abarca de las primeras explotaciones comerciales exitosas llevadas a cabo por una empresa extranjera en 1901 —la del norteamericano Edward L. Doheny— hasta la expropiación y nacionalización de la industria en 1938.

Simplificando mucho, en este periodo (de 1901 a 1938), el mercado externo marcó a la industria. En efecto, eran extranjeras las empresas encargadas de la producción, refinación y el transporte, y externo era el

consumo, aunque al final el mercado interno ya tenía una cierta importancia. La lucha básica de la época fue la que llevó a cabo el gobierno revolucionario para lograr, vía impuestos, que una parte creciente del valor de lo exportado se quedara en México. Al final, en una época en que el papel del Estado como actor económico no era significativo, muy poco de la riqueza petrolera de entonces tuvo un efecto permanente fuera de las zonas petroleras.

La segunda etapa abarca de la expropiación de 1938 hasta el final de la década de 1970. En esos 40 años, la actividad de Pemex se concentró en responder a las crecientes demandas del mercado interno —fue entonces que México pasó de rural a urbano y cuando la industrialización marcó a la actividad económica— y a exportar e importar lo mínimo.

Fue la época (de 1938 a 1970) en que México rechazó las presiones para lograr el retorno de las empresas extranjeras al campo de la producción, pero también fue el tiempo en que se institucionalizó la corrupción en los contratos con proveedores lo mismo que en las relaciones obrero-patronales. La relación del gobierno con el sindicato de Pemex permitió que un líder como Joaquín Hernández Galicia, la Quina, llevara a extremos la política caciquil en el sector petrolero.

Para ejemplificar la naturaleza del periodo, se puede tomar un año típico, como 1965. Ese año, el mercado de Pemex era interno, pues sólo el 15 por ciento de las ventas fueron exportaciones. La producción total llegó a 118 millones de barriles, es decir, tres veces más que al momento de la expropiación, y su fuerza laboral —trabajadores de planta y transitorios— también creció en la misma proporción, lo que significa que la productividad por trabajador permaneció igual. Y si en 1938 los sueldos y salarios para las 54 mil personas en nómina equivalieron al 26 por ciento de las ventas, en 1965 fueron casi del 25 por ciento. Del total de sus ventas, Pemex pagó en impuestos el 12 por ciento y pudo dedicar a la inversión un poco más del doble. La empresa, sin ser la mejor en su ramo, tampoco era un desastre.

La tercera época se inició cuando el liderazgo político al más alto nivel decidió que México debería retornar al grupo de países exportadores de petróleo como salida a la crisis económica que había estallado en 1976 y había acabado con los supuestos del “desarrollo estabilizador”. Al concluir la Presidencia de José López Portillo en 1982, la producción petrolera había aumentado más de 300 por ciento en el sexenio pero el personal sólo poco más del 50 por ciento, lo que significó un aumento en la productividad per capita. La relación ventas-impuestos sufrió un gran cambio: en 1982 Pemex pagó el 28 por ciento de sus ventas al fisco,

es decir, más del doble que en el año tomado como típico en el periodo anterior.

Sin embargo, la verdadera modificación de 180 grados tuvo lugar en el mercado: de lo producido en 1982 el 84 por ciento fue a la exportación; el consumo interno se convirtió en marginal.

A partir de la gran crisis de 1982 y del cambio de modelo económico —que dejó de estar volcado hacia adentro para orientarse en función de las demandas del mercado globalizado— y del aumento impresionante de la deuda pública interna y externa, el petróleo se transformó en el sostén de las finanzas públicas.

Hoy, Pemex produce 3.4 millones de barriles diarios, de los cuales poco más de la mitad se exportan: 1.8 millones, y de los cuales el 78 por ciento va a parar a Estados Unidos. La paraestatal le transfiere al gobierno federal el equivalente al 61 por ciento del valor de sus ventas, lo que representa el 35 por ciento de los ingresos fiscales; en esas condiciones no es sorprendente que no haya recursos suficientes para la inversión. En la actualidad, el gobierno mexicano es abiertamente dependiente de la explotación de un recurso natural no renovable y del que han disminuido sus reservas probadas.

#### *La encrucijada*

La parte más desagradable de la historia petrolera posterior a 1982 es que, pese al aumento en la intensidad de la explotación de los yacimientos mexicanos, la marcha de la economía en su conjunto fue pésima. En promedio, el crecimiento real del PIB en los últimos 22 años es de 0.3 por ciento, que equivale al estancamiento. En realidad, sacamos nuestro petróleo para alimentar el crecimiento económico, pero no el nuestro, sino el de la gran economía globalizada que lo consume.

En el periodo posterior a la expropiación cardenista y hasta mediados de la década de 1970, la industria petrolera acompañó un desarrollo económico que resultó notable —el “milagro mexicano”—, pero en el actual el enorme consumo de los hidrocarburos mexicanos no ha sido acompañado de nada que podamos considerar un éxito. Es evidente que debemos modificar una vez más nuestra política petrolera. No deberíamos ser tan irresponsables como para permitir que esa riqueza se siga dilapidando. Hay que proponer, discutir y poner en marcha una nueva etapa donde el ingreso petrolero sea algo más que la excusa para no llevar a cabo la auténtica reforma fiscal que el país demanda desde hace decenios.

Desde otro ángulo, James Wilkie ve la situación económica del sector popular en proceso de cambio radical con la entrada a México de los bancos de los Estados Unidos y con el enlace de cuentas bancarias entre los EUA y México. En su presentación ante la Comisión de Relaciones Exteriores-América del Norte, Senado de la República, “Las remesas de los mexicanos en el exterior y la ‘bancarización’ del sector popular en los Estados Unidos y México”, el 10 de noviembre de 2004, Wilkie dijo:

¿Por qué prospera el sector popular mexicano en los Estados Unidos y no en México? Por muchas razones. Sin embargo nos interesa hoy aquí comentar dos aspectos relacionados al contorno de las remesas: el aspecto educativo y la estructura de acceso, costos y precios.

En primer lugar, en los Estados Unidos los mexicanos del sector popular pueden abrir una cuenta de banco sin dificultad, pagando casi la mitad en intereses y comisiones de los que les cobraría un banco en México. Además, esto les permite obtener una tarjeta de crédito, lo cual les es imposible en México.

En segundo lugar, los mexicanos del sector popular en los Estados Unidos tienen acceso a mejor información para manejar sus propias finanzas, así como participar en talleres educativos donde aprenden a utilizar los servicios bancarios. Ahora bien, ¿cómo puede México “bancarizar” al sector popular?

Consideramos que un aspecto fundamental es una educación financiera para el cliente.

Me gustaría compartir con ustedes el papel educativo de Profmex, organización sin fines de lucro, la cual presido, con sede en la UCLA, y que representa 105 universidades en el mundo. Quisiera mencionar, de manera general, el papel de Profmex antes de hablar en términos específicos de su proyecto de alfabetización financiera y en particular de nuestra publicación *La Matrícula Consular y los servicios bancarios*.

En lo general, tanto Profmex como la UCLA han desarrollado numerosos proyectos tanto para el gobierno federal y gobiernos estatales de México en los campos de:

- Microcrédito.
- Educación superior.
- Gobierno transfronterizo.
- Seguridad social.
- Doble tributación.

Parte del Tratado para evitar doble tributación fue concluido hace 12 años, cuando trabajamos con la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) para lograr el flujo de fondos de procedencia filantrópica entre los EUA y México. De esta manera, Estados Unidos ha concedido a la SHCP el derecho de aprobar deducciones filantrópicas otorgadas en México contra los ingresos en Estados Unidos. Este es el primer y único tratado de este tipo que se ha establecido a nivel mundial.

Con respecto a la otra parte del Tratado necesario para evitar doble tributación, este año el UCLA Program on Mexico ha propuesto a la SHCP renegociar con los EUA el Tratado para la Protección de Personas Físicas, ventaja hasta hoy aprovechada solamente por corporaciones y entidades filantrópicas. Estimamos que el Internal Revenue Service (IRS) de los EUA sobrerretiene los ingresos de los migrantes (y de los profesionales que trabajan en los dos países) por un monto anual de 8,000 millones de dólares, y pocos saben cómo recuperar la parte que les corresponde.

Además, el monto sobrerretenido por los EUA para pagar los impuestos de Seguro Social ha llegado, hasta el año 2002, a una cantidad de 30,000 millones de dólares, monto que el Sistema de Seguro Social de los EUA reconoce que debe a los mexicanos que han regresado a México. Esta cantidad sigue acumulándose.

En lo particular, y en lo que atañe al migrante mexicano que vive en Estados Unidos y envía remesas a México, me agrada compartir con ustedes la labor educativa que Profmex, asesorado por UCLA Program on Mexico, ha desempeñado desde 2002, junto con los bancos más importantes de Estados Unidos.

Con el objetivo de crear usuarios mejor informados, que se sientan más seguros y capaces de tener acceso a los servicios bancarios, Profmex desarrolló la Guía, *La Matrícula Consular y los servicios bancarios*, la cual los bancos estadounidenses han apoyado financieramente, como un servicio público, y que ha sido patrocinada por la Secretaría de Relaciones Exteriores de México.

Presento aquí esta Guía, para su consideración. Como puede verse en la portada y contraportada interior de ésta, hay un reconocimiento explícito a las instituciones participantes.

Se han distribuido dos millones de copias gratis de nuestra Guía, *La Matrícula Consular y los servicios bancarios*,<sup>117</sup> que se distribuye a través de los consulados de México en Estados Unidos, con una carta de presentación del secretario de Relaciones Exteriores.

<sup>117</sup> 6a. ed., Los Ángeles, Profmex, 2002, 2003, trad. Edna Monzón Wilkie.

Los consulados de México han realizado un importante esfuerzo para lograr que la Matrícula Consular sea aceptada como documento principal de identificación para la apertura de cuentas bancarias en más de 155 instituciones financieras, y para acreditar la personalidad en 944 departamentos de policía, 126 ciudades, y 37 condados de Estados Unidos.

La distribución de la misma es un proyecto sin fines de lucro, y si hay excedente de dinero, Profmex lo entrega como donativo al Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME).

La Guía enseña a los migrantes, paso a paso, cómo abrir su cuenta bancaria y cómo operarla a bajo costo. Al obtener su cuenta bancaria, la persona automáticamente recibe una chequera personal y la tarjeta "ATM". Además se les enseña cómo abrir una cuenta de ahorro que paga intereses y por lo tanto impuestos, lo cual obliga al cuentahabiente a obtener su número de identificación de impuestos federales (número ITIN).

Esto último puede ser un incentivo para demostrar la constante responsabilidad necesaria para adquirir la "tarjeta verde".

Los bancos ofrecen cursos para mujeres mexicanas, a los cuales pueden asistir acompañadas con sus niños. Son ellas quienes se responsabilizan al ganar acceso al banco en nombre de la familia (de igual manera, cooperan con las escuelas para asegurarse de que sus hijos avancen en sus estudios). De cierta manera, entonces, son las mujeres las que toman las riendas del desarrollo de la familia mexicana en los EUA. Debemos agregar que una vez que han estudiado bajo la instrucción de banqueros, pierden todo temor al sistema bancario.

La Guía también enseña al cuentahabiente cómo establecer su historia de crédito y mantener el pago de sus cuentas al día, para demostrar su capacidad al manejar correctamente sus finanzas. Quienes lo logran reciben una llamada del banco y se les ofrece una tarjeta de crédito. Este instrumento les permite la posibilidad de acceso completo a la economía de Estados Unidos.

En el mes de noviembre de 2001, Wells Fargo fue el primer banco que aceptó, a nivel nacional, la Matrícula Consular en lugar de pasaporte y fue el primero en no tomar en cuenta el estatus de residencia en EUA del cuentahabiente. Desde entonces, Wells Fargo ha abierto más de 500 mil cuentas bancarias, a nombre de ciudadanos mexicanos, sin exigir del cuentahabiente documentación del gobierno de Estados Unidos. Wells Fargo tenía la expectativa de que el depósito inicial promedio sería de 300 dólares; sin embargo, en realidad el promedio es de 3,000 dólares. Estimamos que los bancos han abierto más de 2.3 millones de cuentas nuevas a mexicanos (incluyendo las de Wells Fargo), las cuales proveen a

la persona un lugar más seguro para su dinero en lugar de esconderlo, por decirlo, “debajo del colchón”. Así, el gran número de asaltos a casas por ladrones en busca del dinero ha decrecido, éste ya está en el banco.

A medida que el sector popular de México establece cuentas bancarias en Estados Unidos, estos cuentahabientes tienen acceso a transferencias de fondos a México a bajo costo por dos vías.

Primero, a través de cuentas enlazadas entre familiares en los dos países; por ejemplo, a través de InterCuenta Exprés de Wells Fargo pueden transferir hasta 3,000 dólares por día, por 8 dólares.

Además, existen otros servicios muy competitivos de remesas de importantes bancos tales como CitiBank, Bank of America y US Bank, para mencionar a algunos.

Segundo, los cuentahabientes envían a sus familiares en México tarjetas ATM y de crédito para proveerles acceso al dinero que envían desde Estados Unidos. Esta segunda forma es de manera formal e informal, ya que muchos conacionales envían su propia tarjeta ATM o de crédito, lo cual no es autorizado por los bancos.

De esta manera se ha iniciado un proceso de “plastificación” a México con las tarjetas de crédito y ATM enviadas por sus familiares. No obstante, a México le corresponde abrir su propio sistema bancario a las personas de bajos recursos en el país. Así se desarrollaría una nueva cultura “bancarizada” que dé mayor acceso a las diferentes formas de recibir los envíos de remesas a un costo reducido, utilizando para ello cuentas personales interconectadas entre los Estados Unidos y México.

Además, este proceso abre la posibilidad de que el receptor de las remesas genere su propio historial de responsabilidad en el manejo de sus finanzas, y por lo tanto, ser elegible para la totalidad de los servicios ofrecidos por las instituciones financieras. De esta manera los receptores se vincularían con actividades productivas, particularmente en infraestructura y vivienda.

A raíz de nuestra experiencia en Estados Unidos, Profmex propone adaptar el modelo educativo para asistir al sector popular de México con enfoque en lo siguiente:

- Recibir remesas de los Estados Unidos al menor costo posible en el mercado.

- Abrir cuentas corrientes (de cheques, como se les conoce en EUA) y de ahorro y obtener tarjetas de crédito.

- Hacerse dueño de propiedad por medio de una hipoteca.

Con el fin de lograr la bancarización del sector popular de México, ofrecemos trabajar en conjunto con la Asociación de Bancos de México, Bansefi, Condusef, SHCP y Profeco.

Por ejemplo, estamos efectuando proyectos con Profeco para complementar su comparación semanal del costo de los servicios ofrecidos por las instituciones que envían remesas a México. Mientras Profeco recibe esta información de las instituciones financieras con el objeto de comparar el costo de los envíos de 300 dólares, nosotros tomaremos el papel de obtener información sobre cantidades más altas y conducir investigación de campo como “mystery shoppers” para evaluar el envío y la recepción del dinero de Estados Unidos a México.

Aunque no será fácil, podemos esperar que al fin los bancos en México incorporen al sector popular en el sistema financiero del país.

Viendo el desarrollo de México de un punto de vista muy optimista, Vicente Fox, que tiene a su favor el haber derrotado al PRI en 2000, anuncia desde la presidencia de México haber acabado con el control del partido oficial a nivel nacional.

En un reportaje de la ciudad de Panamá el 3 de noviembre de 2004,<sup>118</sup> la periodista Adriana García escribe que Fox caracterizó el “Modelo mexicano desde el TLCAN” como un gran éxito por lo siguiente:

- Continuidad de políticas públicas aplicadas por Ernesto Zedillo.
- Resultados positivos del TLCAN firmado por Carlos Salinas hace 10 años.
- El país lleva nueve años sin crisis financiera.
- La economía mexicana es 50% más grande que la de Brasil.
- México es la séptima economía exportadora del mundo y novena en PIB en el mundo.

Según García:

Al concluir su visita a Panamá, el presidente Vicente Fox urgió a los países de América Latina a no desesperarse y dar continuidad a las políticas públicas implementadas.

Llamó a voltear la mirada hacia México, que durante nueve años ha mantenido el mismo modelo de desarrollo.

<sup>118</sup> “Presume Ejecutivo resultados de modelo aplicado en 9 años”, por Adriana García, *Reforma*, 4 de noviembre de 2004.

Nuestro país, dijo, ha mantenido un constante crecimiento durante los últimos años, producto de la continuidad que su gobierno dio a las políticas públicas implementadas por el sexenio del ex presidente Ernesto Zedillo.

“En Latinoamérica somos un poco desesperados, rápido pensamos que no funcionó lo que se está haciendo y queremos un nuevo modelo económico o un nuevo modelo político y no le damos permanencia a la política pública”, mencionó Fox.

En el caso de México, subrayó, se tienen nueve años —desde 1995 hasta 2004— sin crisis financiera, sin quebrantos económicos, sin repentinas alzas de las tasas de interés, y por tanto estabilidad.

Fox destacó la estabilidad económica, política y social de México, sustentada en la continuidad de un proyecto que, a pesar de haberse iniciado con un partido diferente al del actual gobierno, se ha llevado adelante.

A diez años de haberse puesto en marcha, el Presidente elogió los resultados del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, firmado por el ex presidente priista Carlos Salinas.

“Nos ha ido muy bien a pesar de que todavía queden voces críticas y que todavía tengamos sectores que han resultado perdedores en el acuerdo, pero afortunadamente son los menos a cambio de gran éxito en los demás sectores.

“Repentinamente México es ya la economía más grande de Latinoamérica, casi 50 por ciento más grande que la de Brasil. La economía mexicana ahora es la novena en tamaño en el mundo, pero es la séptima potencia exportadora del mundo”, dijo ante empresarios mexicanos y panameños durante un acto celebrado en las esclusas del Canal de Panamá.

El Ejecutivo puntualizó que México no pretende ser un país hegemónico, imperialista o el hermano mayor de Latinoamérica o Centroamérica, sino que simplemente aspira a consolidar mayores esfuerzos para construir un modelo que permita el desarrollo en el continente.

Más tarde, durante un encuentro con la comunidad mexicana en este país, el Ejecutivo advirtió que a pesar de lo que se diga, se oiga y se lea, el país marcha bien, y la transición y el cambio están consolidados.

“Quiero decirles, sin temor a equivocarme, con toda confianza, que las cosas en México marchan y marchan bien, a pesar de lo que se diga, de lo que se lea, de lo que se escuche o de lo que se vea”, señaló.

Tal vez Fox tenga razón en su optimismo, por lo menos si tomamos en cuenta los nuevos datos sobre la industria de la maquila, considerada muer-

ta entre 2001 y 2003. Es evidente que la recesión económica mundial afecta los flujos de exportación, y debemos esperar el resultado de los cambios en los ciclos económicos en el mundo.

Aunque el salario promedio de un trabajador en la industria electrónica en China es actualmente de 0.47 dólares la hora, en comparación con su homólogo en México, en donde es de sólo 1.49 dólares la hora,<sup>119</sup> y al agregar el costo de los beneficios para calcular el costo total integrado, en China es de 0.72 dólares, en comparación con 2.96 dólares en México, la gran ventaja de bajos salarios en China se compensa en parte por la situación mundial, ya que el precio del petróleo ha subido a más de 50 dólares el barril.

Por lo tanto, el costo ascendiente del petróleo ha hecho que el costo de envío de mercancías del Oriente a los Estados Unidos sea tan alto, que compensa parcialmente el bajo costo en salarios al obrero. El alto costo del petróleo, causado en parte por el mal manejo de la errada invasión a Iraq iniciada en 2003 por los Estados Unidos, ha favorecido a México.

Entonces la industria de la maquila que, desde 2001, parecía estarse trasladando de México a América Central y China, se ha rescatado.

En el año 2004, como se puede ver en el cuadro 4, el número de maquiladoras ha recuperado casi todo el terreno perdido, y algunas de ellas han regresado a México, desilusionadas de sus experiencias en países carentes de los APPRIS de que goza México y su proximidad a Estados Unidos.

Al mismo tiempo el número de personal ha recuperado el 7.8% desde 2003, cuando la cifra absoluta fue la más baja de este siglo XXI. Sin embargo, el promedio de los salarios ha disminuido en un 0.3% y las prestaciones sociales han bajado en un 7.7%.

Las maquiladoras, afectadas gravemente por la recesión de 2001 de los Estados Unidos, y la creciente competencia del Oriente, perdieron plantas y trabajos durante tres años antes de que sus envíos de mercancías subieran a más de un 31% entre agosto de 2003 y 2004. Aunque la mayor parte de las maquiladoras son de capital estadounidense (y alrededor de 26,000 compañías con matriz en los Estados Unidos suministran la materia prima e insumos de los Estados Unidos), en 2004 el capital japonés incrementó de manera importante su presencia.

Marla Dickerson, reportera investigadora del periódico *Los Angeles Times*, quien examinó la situación de la industria de la maquila en el otoño de 2004, escribió un artículo perspicaz sobre el tema.

---

<sup>119</sup> Mario Sánchez Silva, citado en Guadalupe Cadena, "Abismal diferencia de salarios entre México y China", *El Financiero*, 29 de octubre de 2004.

**Cuadro 4**  
La industria maquiladora de México, 2000 y 2004

<i>Año</i>	<i>Maquilas</i>	<i>Personal ocupado</i> <sup>1</sup>
2000 <sup>a</sup>	3,700	1,350,000
2003 <sup>b</sup>	2,800	1,050,000
2004 <sup>c</sup>	3,600	1,132,000

1. Obreros, técnicos de producción y administradores.  
 a. Octubre de 2000, el récord en la historia.  
 b. Agosto de 2003, el punto más bajo del siglo XXI.  
 c. Agosto de 2004.

Fuente: Marla Dickerson, *Los Angeles Times*, 3 de octubre de 2003; Mario López, "Alcanza maquila record en agosto", *Reforma*, 27 de octubre de 2004; Olga Ojeda e Ivette Saldaña, "Crecimiento sostenido de la industria maquiladora en 2005", *El Financiero*, 29 de octubre de 2004; y Banamex, *Review of the Economic Situation of Mexico*, diciembre de 2003, pp. 499-503.

Según Dickerson:<sup>120</sup>

Durante el verano de 2004 la Toyota Motor Corporation inauguró una planta en las afueras de Tijuana con una inversión de 140 millones de dólares, para producir plataformas para completar el ensamblaje de sus camionetas pickup modelo *Tacoma*. Actualmente se embarcan las plataformas rumbo a Fremont, California [imitando el antiguo estilo de plantas gemelas en la frontera]. La Toyota hace planes para fabricar vehículos enteros en Tijuana en 2005, fundados en el abundante talento ingenieril y en la mano de obra barata de México.

"Mi objetivo es hacer estas instalaciones tan productivas como cualesquiera de las que tenemos en el mundo", dijo Joe da Rosa, jefe de operaciones de la planta. "No hay razón que nos lo impida".

<sup>120</sup> Rafael Rodríguez Castañeda tradujo el artículo de Dickerson, aparecido en *Los Angeles Times*, 3 de octubre de 2004.

No obstante, que México sea capaz de alcanzar una marca tan ambiciosa está por verse. A pesar del reciente resurgimiento de la industria maquiladora, a muchos observadores les preocupa la competitividad de México a largo plazo.

La tasa de desempleo en México acaba de alcanzar su cifra más elevada en siete años, en tanto que el país ha continuado fracasando en su esfuerzo por crear suficientes empleos para respaldar su explosión demográfica. A pesar de sus constantes y tortuosas maniobras respecto de la creciente amenaza que representa la competencia de China, el gobierno de México ha hecho poco por afrontar los elevados costos de la energía, la destartalada infraestructura, la tramitología burocratizada, el crimen y la corrupción que impelen a algunos inversionistas a irse a Asia.<sup>121</sup>

“Los políticos destacan el incremento de la cifra de empleos que han surgido gracias a las maquiladoras y dicen que todo marcha bien”, dice Carlos de Orduña, un consultor de maquiladoras y agente aduanal, “pero no todo marcha bien. México enfrenta problemas serios, muy serios, que debe superar”.

El gobierno mexicano puso en marcha en [1966 un sistema de maquiladoras como parte de la Política de Industrialización Fronteriza (PIF).

El PIF estableció el plan que tuvo como objetivo el atraer inversiones de los Estados Unidos e insumos importados temporalmente del Oriente —para producir bienes, cuyos impuestos se condonan cuando se exportan de México como productos manufacturados— pagándose impuestos únicamente sobre la mano de obra. Desde 1994, las inversiones provenientes del Oriente llegaron a México y desde el advenimiento del libre comercio entre México y los EUA, se ha fomentado el desarrollo de insumos que procedan de la región del TLCAN, Estados Unidos, Canadá y México.<sup>122</sup>

Simultáneamente se estableció el Programa de Aprovechamiento de la Mano de Obra Excedente a lo largo de la Frontera Norte con los Estados Unidos, para crear fuentes de empleo en favor de los trabajadores que el término del programa de braceros desplazó: programa que permitió que muchos trabajadores mexicanos trabajaran temporalmente en Estados Unidos de 1942 a 1964.<sup>123</sup>

<sup>121</sup> Véase la entrevista de James Wilkie con el dueño de una fábrica maquiladora que regresó su empresa de Asia a México en 1988: “El fabricante de retretes”, *Nexos*, núm. 137 (mayo de 1989), pp. 14-15.

<sup>122</sup> Agregamos este texto aquí.

<sup>123</sup> Agregamos este texto, adaptado de José Luis Fernández Santiesteban, “Un análisis de la política de industrialización fronteriza en el periodo 1965-1979”, en [Michael C. Meyer,

El término “maquiladora” deriva del español que se hablaba en tiempos de la Colonia, para referirse a la retribución que se pagaba a los molineros por convertir los granos en harina. De manera similar, en sus primeros días las maquiladoras fueron apenas tiendas de venta de trabajo de ensamble para empresas de los Estados Unidos.

Con el tiempo, las empresas multinacionales establecieron en México plantas de manufactura completas. Actualmente el término ‘maquiladora’ se refiere con holgura a cualquier fábrica de capital extranjero cuyos productos se arman para la exportación. Cifras recientes muestran que hay cerca de 2,800 fábricas maquiladoras, que alrededor de tres cuartas partes de estas plantas se establecieron en los seis estados norteros fronterizos.

Para obtener el rango de maquiladora, las empresas deben registrarse ante el gobierno mexicano. De esta manera son acreedoras de beneficios tales como los procedimientos expeditos de importación y las tarifas preferenciales sobre materias primas, equipo [así como insumos afianzados, exentos de impuestos al exportarse como productos acabados].

La industria de la maquila se expandió durante el último decenio, impulsada por efecto del Tratado de Libre Comercio, la crisis del peso ocurrida a la mitad de los noventa que abarató las exportaciones, y la explosión tecnológica de Silicon Valley. Las plantas de productos de electrónica proliferaron como hongos en ciudades fronterizas tales como Tijuana, que vieron aumentar a más del triple el empleo de la maquila, hasta alcanzar alrededor de 200,000 trabajadores durante la década de 1990, solamente para abatirse a una cifra cercana a la tercera parte cuando ocurrió la quiebra.

La caída fue precipitada y abrupta, y coincidió con el continuo encumbramiento de China de tal manera que muchos se preguntaron si se trataba de una declinación inevitable del sector. Pero otros sostienen que México siempre se mantendrá en un plano prominente en la cadena de suministro global por tres razones: ubicación, ubicación y ubicación.

Mike White, director gerente de CB Richard Ellis de las ciudades gemelas de El Paso y Ciudad Juárez, ha dicho que el negocio de los bienes raíces en su área bulle nuevamente.

---

ed.], *Estudios Fronterizos* [Memoria de la 1a. Reunión Profmex-ANUIES, 1980, La Paz, Baja California, México, ANUIES y Profmex, 1981. Véase también James W. Wilkie, Alejandro Mungaray Lagarda, Jesús Arroyo Alejandre, eds., *México y el mundo*, Memoria de la 9a. Reunión Profmex-ANUIES, 1997, Puerto Vallarta, México, ANUIES, Profmex, Universidad de Guadalajara, estado de Michoacán, 1999.

Señaló dos nuevos proyectos como ejemplos que explican por qué México mantiene su importancia. Electrolux, el gigante sueco en materia de aparatos domésticos, anunció recientemente que construiría una planta de refrigeradores en Ciudad Juárez; mientras tanto Lexmark International, Inc., cuya casa matriz está en Lexington, Kentucky, plantea abrir durante el año próximo una nueva fábrica de cartuchos de tinta para impresoras allí, que se sumará a las cuatro plantas mexicanas existentes.

White señaló que los fabricantes de artículos voluminosos, como refrigeradores y algunos productos tecnológicos tales como impresoras, televisores y computadoras personales, tienen buenas razones para mantener cierta capacidad de producción en México. Que el transporte de este tipo de bienes desde Asia a los Estados Unidos resulte costoso y que la tecnología de los productos con frecuencia quede obsoleta en cuestión de meses, son factores que presionan a los productores a mantener los tiempos de fabricación a la vanguardia lo más cortos posible.

Es también probable que las empresas norteamericanas que requieren rutinas breves, giros rápidos o entregas puntuales escojan a México sobre China, a pesar de que los salarios chinos representen una fracción del costo de 1.50 dólares la hora que en promedio pagan las maquiladoras mexicanas.

“Simplemente no vale la pena para las empresas con una logística tan estricta en el marco temporal”, dijo White.

Una ventaja particular de Tijuana es su cercanía con California, cuyos altos costos de negociación inducen a las empresas a buscar posibilidades de crecimiento y expansión fuera del estado. Además de las operaciones de su propia maquiladora, Tacna International, con casa matriz en San Diego, opera una división dedicada a auxiliar a otras empresas a establecer su producción en México. Los pequeños y medianos manufactureros de California, acosados por las pesadas tasas de compensación que exigen sus trabajadores y por otros gastos, se han convertido en el ingreso más importante de Tacna.

Una mañana reciente, un grupo de obreros veinteañeros se doblaba sobre las mesas para embobinar transformadores en una sección de la fábrica de Tacna, mientras que otros se apresuraban en torno a las instalaciones de entubamiento de la firma para obtener productos para las industrias automotriz, médica y de servicios de comida.

Baldwin, el jefe de la oficina operadora, se detuvo delante de un grupo de empleados que moldeaban partes especializadas de un radiador al rojo vivo y el azul eléctrico de la banda de silicón. Dice que los

jóvenes fanáticos de los carros enloquecieron ante los componentes de colores encendidos, los cuales Tacna produce en pequeños lotes para la clientela de las tiendas de artículos automotrices del sur de California.

Declaró que velocidad y flexibilidad constituían su ventaja sobre la producción de grandes volúmenes, característica de sus competidores asiáticos. “Quién va a fabricar tan sólo diez partes, si son lo que el cliente quiere?” —dijo Baldwin. “Desde luego que China no”.

Como muchos otros ejecutivos de las maquiladoras fronterizas, Baldwin vive en el área de San Diego y se traslada a Tijuana. Dijo que esta cercanía ha constituido una gran ventaja para los fabricantes en pequeño deseosos de vigilar de cerca su producción, en lugar de tratar de controlarla a través del Pacífico.

Otros, en cambio, sostienen que México se ha dormido en los laureles de sus bienes raíces durante mucho tiempo, en espera de que su proximidad al mercado de Estados Unidos cubra una multitud de pecados.

Jaime González Luna, experto en logística de Tijuana, manifestó su frustración porque a una poderosa central de manufactura como México le falte un puerto de gran calado en la costa del Pacífico, capaz de operar barcos de contenedores de mayor tamaño, así como conexiones ferroviarias y autopistas modernas, rápidas y abundantes tan necesarias para el transporte expedito a través de toda la región.

“Es como si por ahora estuviéramos saliendo avante a pesar de nosotros mismos”, dijo González, vicepresidente de Mundo Corporation. “China está invirtiendo miles de millones en esas áreas, mientras México se está rezagando”.

Castigado por los desafíos de la reciente declinación de Tijuana, él, así como otros miembros de la Corporación de Desarrollo Económico de Tijuana, han pasado a la ofensiva. Recientemente, el grupo sostuvo una conferencia de prensa cuyo objetivo fue espolear a los servidores públicos sobre cuestiones tales como el crimen y el esquelético sistema de transporte público, factores que desalientan las nuevas inversiones.

Conmovidos por cualquier industria dispuesta a lanzar una planta en su región, la organización se ha fijado como objetivo seleccionar industrias tales como la automotriz, la médica, la aeroespacial y la de los programas de cómputo, con la finalidad de elevar el valor de Tijuana en la cadena de producción.

Con todo y que la economía local está mejorando, negociantes tijuanaenses tales como Elías Laniado, presidente del grupo de desarrollo económico, sostienen que los tiempos del boom que se registró a fines del decenio de 1990 no volverán pronto.

De cara ante la perspectiva de tan sólo un crecimiento modesto, el grupo está promoviendo la ciudad de manera agresiva ante los nuevos inversionistas, particularmente los que provienen de California, sin volver a permitir que la ubicación privilegiada se venda por sí sola.

“Estamos tocando puertas desde San Diego hasta San José —dijo Laniado—. Estamos convencidos que nos mueve un sentimiento de urgencia”.

En efecto, lejos de la posición triunfalista respecto del resurgimiento del sector fabril exportador de México, los ejecutivos interesados en la maquila de Ciudad Juárez le plantearon al presidente Vicente Fox una arenga durante su reciente visita a la ciudad.

Los dirigentes de los negocios le dijeron al Presidente que la recuperación de México tras la de Estados Unidos es solamente un alivio pasajero, y que la excelente ubicación de México, así como las preferencias que otorga el TLCAN no constituyen los salvavidas que alguna vez fueron.

Dijeron que a fin de cuentas, México debe asumir el hecho de que necesita esfuerzos de rescate, energía, impuestos, educación y otras reformas que han sido pospuestas por años, o quedarse en un crecimiento mediocre de su sector industrial mientras otras naciones toman la delantera, probablemente para siempre.

“Ni China ni ningún otro país ha robado a México” de nada. Héctor Fierro, operador de una maquiladora de Ciudad Juárez, declaró ante la reunión de ejecutivos de negocios: “México ha perdido cosas, pero ninguna nos la han quitado. Simple y llanamente somos nosotros quienes las hemos perdido”.

*Globalización: posible solución a los problemas económicos de México*

Cada día se hace más patente que las ventajas de México bajo el TLCAN en sí se desvanecen a medida que los Estados Unidos expande sus propios tratados de libre comercio con América Central (inclusive con la República Dominicana) y con América del Sur (Colombia, Ecuador, Perú, y aun Bolivia).

Como explica Ángel Villalobos,<sup>124</sup> la contratreta de México consistió en haber ido más allá de firmar tratados de comercio al expandirlos para atraer

<sup>124</sup> Alicia Díaz, “Busca el país acuerdo con China en inversión” [Ángel Villalobos], *Reforma*, 24 de agosto de 2004. Ángel Villalobos, citado directa e indirectamente en la entrevista por Alicia Díaz, en *ibid.* Cfr. Óscar González Cuevas, ed., *México frente a la modernización de China*, Memorias de la Conferencia de Profmex sobre el desarrollo en China y el Área del Pacífico, Beijing, China, 1996, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco y

inversión extranjera hacia México. Desde 1995 México ha firmado 19 Acuerdos de Promoción y Protección Recíproca a la Inversión (APPRI), siendo el más reciente de ellos el firmado con el Japón, el cual entrará en vigor en abril de 2005. Actualmente se han iniciado negociaciones con China y Australia.

Según Villalobos, subsecretario de Negociaciones de la Secretaría de Economía, al ser entrevistado por Alicia Díaz en el Foro Sobre la Globalización y Modernización de la Industria Manufacturera de Exportación, "los APPRIS son tratados internacionales en materia de inversión extranjera directa (IED) que se diseñan para fomentar y proteger jurídicamente los flujos de capital destinado al sector productivo. Todos los APPRIS suscritos con diversos integrantes en la Unión Europea, Asia y América han sido aprobados con excepción del acuerdo con la República Checa".

Villalobos afirma que los APPRIS permitirán a México ser más atractivo para la inversión como en el caso del Japón porque le dará mayor certidumbre, pues fortalecerá sectores como el automotriz, electrónico, y bienes de consumo en México. "Además (el acuerdo comercial) dará un acceso importante del sector agropecuario y agroalimenticio de México, ya que Japón es una de las economías más demandantes de este tipo de productos".

Al considerar los APPRIS como posible nuevo motor de crecimiento de la economía mexicana, sin embargo, Villalobos "reconoció que México necesita impulsar esfuerzos de exportación a Europa, donde hay muchos cupos agrícolas que se pueden utilizar y que no se llenan actualmente", según la entrevista por Díaz.

Además, México ha tomado recientemente las medidas necesarias para afiliarse con Mercosur, las cuales incluyen no sólo el movimiento de recursos humanos sino también el de mercancías y flujos de capital. Por estas razones, Luis de la Calle, quien era el principal negociador de la mayor parte de APPRIS de México, le comentó a Díaz que "México debe darse cuenta en dónde puede ganar una medalla de oro en comercio exterior y trabajar en esa área".

En breve, la carta a que México está jugando es que con los APPRIS que ha concertado en muchas partes del mundo puede atraer inversiones y comercio del exterior y convertirse en una plataforma importante de exportación a todos los países con los que tenga tratados de libre de comercio. Es evidente que lograr esto tomará tiempo, pero ya la industria de la maquila

---

Limusa Noriega Editores, 1999, prefacio de James Wilkie (pp. 15-17) y su artículo con Olga M. Lazín (pp. 307-359) sobre "Globalización 'Fast-Track' y el surgimiento de Áreas de Libre Comercio (ALC) y Corporaciones Transglobales (CTG)"; y Dabat, Rivera Ríos, Wilkie, eds., *Globalización y cambio tecnológico*.

que desde 2001, parecía estarse trasladando de México a América Central y China, se ha rescatado. En el año 2004 el número de maquiladoras indica que el país ha recuperado casi todo el terreno perdido, y algunas de ellas han regresado a México, desilusionadas de sus experiencias en países carentes de los APPRIS de que goza México y su proximidad a Estados Unidos, como hemos visto.

Según Ichiro Fujisaki, Viceministro de Asuntos Económicos del Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón (MOFA, por sus siglas en inglés), ese país considera importante al APPRI que comparte con México, ya que cuando este acuerdo entre en vigor, el 1 de enero de 2005, brindará al sector privado de Japón acceso preferencial a México, dando certidumbre legal a sus inversiones en México e igualdad de condiciones en materia de contratos de compra de los respectivos gobiernos. Considera aspectos de cooperación bilateral en temas como el desarrollo de industrias de soporte o de proveedores, ciencia y tecnología, pequeñas y medianas empresas, y defensa de derechos de propiedad.

Según Fujisaki (citado por Ulises Herrera, "Piden empresarios dar vida al TLC México-Japón", *El Universal*, 8 de noviembre de 2004), las reducciones arancelarias impulsarán el crecimiento económico. "Se estima que el efecto en México sobre el Producto Interno Bruto (PIB) será 30 veces mayor que el efecto sobre el PIB en Japón".

Los funcionarios también manifestaron su preocupación porque otros bloques regionales, como la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN, por sus siglas en inglés) puedan distraer la atención de los inversionistas japoneses.

No obstante, el embajador mexicano en Tokio, Miguel Ruiz Cabañas, declaró que el "Producto Interno Bruto [de México] es de alrededor de más de 600 mil millones de dólares, mayor que el de los 10 países de la ASEAN, combinados".

Fujisaki señala que Japón está abriendo sus puertas a 800 productos agrícolas mexicanos tradicionalmente protegidos contra importaciones. En efecto, México es el primer país en romper el sistema proteccionista de la posguerra establecido por "Japan, Inc."

### *La verdad en la historia*

Como hemos visto en la exposición de los muchos puntos de vista citados, no existe en realidad una sola verdad, sino más bien muchas formas comple-

jas de entender lo que ha transcurrido, lo que transcurre en la actualidad y lo que pueda transcurrir en el futuro.

En efecto, el tema de las siguientes entrevistas con los líderes de México de una época anterior es tratar de entender la información y sabiduría con que operaban estos personajes para tomar decisiones y justificar sus experiencias. Lo que aprendimos en las entrevistas de historia oral revela lo que estos personajes en realidad sabían y pensaban, y no lo que sus escritores fantasmas y consejeros los hayan hecho decir.

Al cerrar esta parte de la introducción, es importante señalar que con el advenimiento y desarrollo del mundo audiovisual, han surgido nuevas formas eficaces de captar el pensamiento y actuación de personajes, tanto de las élites políticas como de los líderes populares de México. Por ejemplo, existen ahora estudios como "Video historias de gente grande. Serie Antropovisiones", por Victoria Novelo, directora de la serie, quien describe el proyecto de sus videograbaciones en la revista *Ichan tecoltotl*, núm. 170, p. 12 <www,ciesas.edu.mx>.

También en el aspecto puramente filmico, surgen películas en el género documental que hacen hincapié en la importancia universal de un fenómeno o personaje, como la película que capta la historia oral de Chan K'in Viejo, antiguo líder espiritual lacandón maya, quien le revela a Garrick Wilkie el mito adaptable de los lacandones. Este documental fue seleccionado para competencia en los "Academy Awards 2000" y fue postulado por el International Documentary Association para recibir su "Distinguished Achievement Award, 2000".

Esta película de Garrick Wilkie, *Chan K'in Viejo: el último de los lacandones*, se desarrolla en Chiapas, en una biosfera que está por desaparecer. Utiliza la voz de Ignacio López Tarso en la traducción al español de la lengua maya para explorar la vida y la visión del líder espiritual de los lacandones, de 104 años de edad. En la película, Chan K'in relata la historia de su grupo cultural y expresa su preocupación por el peligro de la extinción de sus tradiciones y costumbres al enfrentarse con el desarrollo galopante y la destrucción despiadada de la Selva Lacandona. Chan K'in Viejo falleció en diciembre de 1996, justamente después de la conclusión de esta filmación y la investigación iniciada en 1990. Véase *Documentary: The Magazine of the International Documentary Association*, vol. 19, núm. 3, p. 38.

Mientras tanto, publicamos aquí nuestras entrevistas grabadas en cinta magnética en la década de 1960, las cuales hemos tratado de situar en el contexto actual. Debemos señalar que así como antes nos quejábamos de la falta de información disponible, ahora más bien nos encontramos inunda-

dos de nueva información que debemos tomar en cuenta. No obstante, nos sentimos afortunados de tener a la mano citas valiosas de muchos inteligentes participantes y observadores del desarrollo político y económico de México, quienes nos han ayudado a entender la ruta y complejidades de la historia de la nación, a medida que cambia su orientación hacia el mundo exterior.

## EMILIO PORTES GIL

(3 de octubre de 1891-10 de diciembre de 1978)

El contenido de este ensayo está en buena parte basado en el excelente estudio de Arturo Alvarado Mendoza,<sup>1</sup> a quien debemos reconocer su gran aporte al identificar, definir y valorar el portesgilismo, el cual confirma nuestro análisis al afirmar que fue Portes quien planteó ciertos aspectos del modelo que regiría en el partido oficial. Esta organización política nacional fungió primero como Partido Nacional Revolucionario (PNR), y más tarde, en la estructura corporativista del Partido de la Revolución Mexicana (PRM) establecida por Lázaro Cárdenas en 1938, estructura con que opera el Partido Revolucionario Institucional (PRI) desde 1946 hasta el presente, aun fuera de la Presidencia.

En el ensayo "Perfil político de Emilio Portes Gil", Alvarado argumenta que la creación del portesgilismo llegó a constituirse en un semicacicazgo y analiza, desde su punto de vista, cómo funcionó a partir de los años siguientes a 1928, en que quedó constituido. En su opinión, la maquinaria del portesgilismo fue el Partido Socialista Fronterizo (PSF).

Para apoyar al PSF, el gobernador Portes Gil ideó el esquema de deducir siete días de pago por año de los salarios de los gobernadores, práctica que, como Presidente de México, adoptó para sufragar los gastos del PNR, el cual él organizó en 1929.<sup>2</sup>

### *La vida de Portes Gil*

Emilio Cándido Portes Gil nació en Ciudad Victoria, Tamaulipas. Fue hijo de Domingo Portes, abogado, y de Adelaida Gil de Portes; nieto del también abogado Simón de Portes, quien fue un combatiente por la independencia de la República Dominicana que debió exiliarse en México, hacia 1840. Su

---

<sup>1</sup> El estudio de Alvarado aparece en el importante libro de Carlos Martínez Assad (ed.), *Estadistas, caciques y caudillos*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 1988, pp. 73-96, que reúne estudios de caso de otros líderes que contribuyeron al caudillismo y caciquismo regional, fenómeno que iba a repercutir en la política nacional. Según Martínez Assad (p. 8), el estadista es *grosso modo* el vencedor-el líder regional que llega a imponer su voz en el desarrollo del poder del gobierno federal. Según esta definición, Portes Gil fue el ejemplo perfecto del estadista.

<sup>2</sup> Véase John W. F. Dulles, *Yesterday in Mexico; A Chronicle of the Revolution, 1919-1935*, Austin, University of Texas Press, 1961, p. 435.

padre murió cuando tenía tres años. Su madre sostuvo con penurias económicas a Emilio y a su hermano menor, pero consiguió enviarlos a la escuela. Emilio, quien reconocía entre sus mentores a su propia madre, se crió en el ambiente político que inquietaba al país desde 1910.

Estudió en la normal rural y después en el Instituto de Estudios Científicos y Literarios de Tamaulipas, donde cursó derecho. En el Instituto se unió a los liberales antireeleccionistas. Encabezó una sociedad mutualista de estudiantes y en 1911 participó en la fundación de *El Cauterio*, un periódico crítico que se propuso difundir las nuevas ideas y corrientes políticas.

Una hazaña de este periódico estudiantil fue haber frenado el proyecto de una compañía petrolera que pretendía tender un oleoducto a lo largo del estado de Tamaulipas, con lo cual se ganó la enemistad del gobernador.

#### *Años de universidad y guerra*

Esta situación lo obligó a emigrar a la Ciudad de México para continuar sus estudios de leyes. Para sostener su educación en la ciudad, durante 1912 y 1913, trabajó en el Segundo Juzgado de Distrito, hecho que posteriormente utilizaron sus opositores para decir que había colaborado con el huertismo.

Participó en la huelga estudiantil de la Escuela Nacional de Jurisprudencia, que fue el antecedente para la fundación de la Escuela Libre de Derecho. Ante la crisis ideológica en que se vieron envueltos los maestros y los alumnos de derecho a la caída de Huerta, y frente la disyuntiva de apoyar al viejo régimen u optar por alguna de las corrientes revolucionarias, Portes Gil adoptó la postura del constitucionalismo porque ofrecía las mejores alternativas, ya que aglutinaba los intereses de su región de origen, opina Alvarado.

En 1914 Portes viajó a Veracruz, donde entró en contacto con grupos obreros y ocupó varios puestos dentro del ejército constitucionalista, como explica Portes en nuestra entrevista el 7 de mayo de 1964. Allí fue miembro de la Comisión de Revisión de Leyes Militares de la Secretaría de Guerra y Marina.

Al triunfo del constitucionalismo en 1915, se tituló como abogado en octubre a la edad de 24 años.

#### *Inicios de la vida política*

El próximo capítulo de su vida se inició en 1916, con su acercamiento al secretario de Guerra, Álvaro Obregón, quien lo recomendó con el gobernador de Sonora, Plutarco Elías Calles. Este último lo nombró juez de primera

instancia y posteriormente llegó a ser magistrado del Supremo Tribunal de Justicia de Sonora.<sup>3</sup>

El mismo año de 1916 fue llamado por el general Obregón, quien lo designó asesor de la Secretaría y Marina y miembro de la Comisión Revisora de Leyes Militares. En 1917 fue electo diputado al Congreso de la Unión por el puerto de Tampico, como nos relató en su entrevista.

A fines de 1917 en Tampico fundó *El Diario*, periódico del que fue director de 1918 a 1920, el cual le dio la oportunidad de exponer el contorno de la situación de Tamaulipas. También, su experiencia en 1918 como secretario general de gobierno de su estado influyó sobre la visión que formuló de las soluciones a los problemas con los que tenía que lidiar.

Fue un tiempo en que habían coincidido dos revoluciones, la que sacudió al país entero y la industrial. Tanto el puerto como la ciudad de Tampico registraban un intenso crecimiento; constantemente llegaba gente en busca de oportunidades de trabajo en torno a los campos petroleros. Entre 1910 y 1921, la población de Tampico se incrementó de 23,310 habitantes (según un censo incompleto) a 94,667 en 1921.<sup>4</sup>

La región en que operaba Portes fue importante por la extracción de crudo. Esta producción, que en 1912 registró 16.5 millones de barriles, obtuvo 193 millones en 1921,<sup>5</sup> para lo cual la industria adquirió o alquiló tierra para abrir pozos, tender ductos e instalar refinerías, con la consecuente inversión de capital y demanda de mano de obra. Así se formó en Tampico un proletariado industrial bien organizado.

En este ambiente de voraz expansionismo de la industria petrolera de capital extranjero, Portes Gil asesoró las luchas obreras con los recursos legales de la nueva Constitución; defendió derechos laborales y respaldó legal y políticamente a los trabajadores y a sus organizaciones en el trámite de registros sindicales y amparos. En 1919 Portes organizó una huelga de los trabajadores en la compañía Pierce Oil, que ocasionó la muerte de un jefe militar, lo cual causó su encarcelamiento en la Penitenciaría del estado durante dos meses.

Portes Gil fue liberado debido a una emergencia que modificó el panorama político: la rebelión de los sonorenses contra la virtual continuación de Carranza en el poder. Calles lanzó el Plan de Agua Prieta, firmado el 11

<sup>3</sup> Véase Roderic Camp, *Mexican Political Biographies, 1935-1993*, 3a. ed., Austin, University of Texas Press, 1995, p. 563.

<sup>4</sup> Véase Lorenzo Meyer, *México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero*, México, El Colegio de México, 1981, p. 21, citado por Alvarado, p. 77.

<sup>5</sup> *Ibid.*

de abril de 1920 en el lugar donde él había vencido a Villa,<sup>6</sup> y desconoció a Carranza y la "elección" de su sucesor el ingeniero Ignacio Bonillas. Portes declaró su oposición a esta impostura en las páginas de su periódico.<sup>7</sup>

#### *Gobernador provisional en Tamaulipas y diputado federal*

Por decisión del grupo sonorenses, Portes Gil fue nombrado gobernador provisional de Tamaulipas del 8 de mayo al 8 de junio de 1920. Fue un periodo demasiado corto para que tuviera oportunidad de ampliar sus bases sociales, pero demostró que había la posibilidad de que su estado dispusiera de mayores oportunidades de desarrollo con el apoyo del gobierno federal.

De esta manera Portes lanzó su candidatura para diputado federal por el distrito de Tampico; fue electo para el periodo 1921-1923, y reelecto para el de 1923-1925.

Mas no todo se lo debió a la popularidad y a las organizaciones obreras: su ingreso a la Cámara de Diputados contó con el respaldo determinante del grupo sonorenses y de César López de Lara, uno de los jefes militares que disputaban el poder en Tamaulipas, quien apoyó a Portes Gil en reconocimiento de sus nexos con el sector obrero de Tampico, con el que tenía interés en relacionarse.

Entre 1920 y 1924, Portes Gil desempeñó varios cargos públicos que requerían la eficaz intervención del abogado tamaulipeco; cuyos conocimientos legales y capacidad de negociación política se consolidaron y ampliaron. Fue primero abogado consultor y después abogado general de los Ferrocarriles Nacionales, asesor directo del Presidente en asuntos obreros y dirigente del Partido Cooperatista Nacional.

#### *La contienda sindical y agraria*

Como consecuencia de este desempeño, la fama de Portes Gil entre sus coterráneos devino en influencia real y en poder político. Estableció una importante alianza con el Gremio Unido de Alijadores (GUA), un sector obrero precursor de las organizaciones en Tampico que desde 1912 reunía a los trabajadores que realizaban labores portuarias de alijo-estiba.

<sup>6</sup> El 1 de noviembre de 1915.

<sup>7</sup> En este periodo, operaban varios grupos en contra de Portes, especialmente Carranza, quien se oponía a la agitación obrera y al surgimiento de núcleos de poder regional autónomos. Así, el gobierno federal criticó y trató de reprimir a los sindicatos obreros, sus manifestaciones y sus huelgas, para evitar quejas de las compañías extranjeras contra su gobierno.

Cuando las empresas industriales de capital extranjero se dieron cuenta que la Constitución de 1917 constituía una seria amenaza contra sus intereses y las formas en que usualmente obtenían títulos de propiedad, contratos y licencias, o resolvían cuestiones laborales, intentaron acabar de tajo con la nueva legislación (especialmente el nuevo día de 8 horas máximo de trabajo sin pago extra) mediante presiones financieras respaldadas desde sus países de origen.

La presión de las empresas contra los obreros, según Rafael Rodríguez Castañeda,<sup>8</sup> solía, y aún suele materializarse con el desmantelamiento y cierre de plantas industriales, a sabiendas de los efectos económicos y sociales que tal medida ocasionaba. En consecuencia, un recurso que los gobiernos revolucionarios pusieron en práctica para frenar el desmantelamiento fue incorporar a la legislación laboral alternativas en previsión del cierre de las fuentes de trabajo: estimularon la creación de sociedades mutualistas y de cooperativas, como eventuales compradoras de las plantas fabriles.

En 1922, con el apoyo del gobernador del estado y la asesoría de Portes Gil, el GUA se constituyó en cooperativa para resolver la crisis que planteó a Tampico la casa extranjera Rowley, según Alvarado, monopolio concesionario de las actividades aduanales y comerciales del puerto.

El jefe militar en Tamaulipas cooperó a favor del GUA influyendo en los secretarios de Industria y de Hacienda, y Portes Gil cabildeó el apoyo del Presidente de México y de los Ferrocarriles, entonces encargados del manejo de carga en la zona. Las negociaciones resultaron en beneficio del GUA. Además, el GUA obtuvo financiamiento del gobierno para adquirir los bienes de la empresa. De esta manera ambos políticos se granjearon el apoyo de ese sector. Portes Gil lo aprovechó aún más para acrecentar su influencia en el puerto y aumentar el número de electores que sufragaron a su favor.<sup>9</sup>

Al mismo tiempo Portes abrió otro frente de lucha: conforme a los decretos obregonistas, pugnó contra el gobernador para instalar la Comisión Local Agraria (CLA) en Tamaulipas, que llevó a efecto la reforma del artículo 27 constitucional.

El gobernador López de Lara se resistía a esa reforma que afectaría las condiciones prevalecientes en el campo y sus propios intereses. Instaló, por tanto, una comisión con terratenientes y promovió la creación de fraccionamientos de pequeños propietarios antes que llegara la reforma ejidal; mas Portes Gil, con el apoyo de Antonio Díaz Soto y Gama denunció la manio-

---

<sup>8</sup> Rafael Rodríguez Castañeda, "Investigación de campo e historia oral sobre presiones de industriales contra obreros", manuscrito inédito, 1981.

<sup>9</sup> Véase Alvarado, pp. 79-80.

bra del gobernador en la Cámara de Diputados, junto con el Partido Nacional Agrarista y el Partido Cooperatista Nacional.<sup>10</sup> La denuncia de Portes Gil ocasionó una división entre los agraristas en el estado, unos en favor del ejido, otros en favor de la pequeña propiedad.

#### *Rebelión delahuertista contra el presidente Calles en 1923*

El historiador Alvarado Mendoza explica el siguiente capítulo de la vida política de Portes en que Calles, a quien Portes Gil apoyó resueltamente durante su candidatura presidencial, le encargó varias tareas dentro del Congreso, especialmente desarmar al bloque de diputados delahuertistas, que en 1923 se agrupaban dentro del Partido Cooperatista Nacional.

Los partidarios de Adolfo de la Huerta (ex presidente interino del 21 de mayo al 31 de noviembre de 1920) se radicalizaron e indujeron a su candidato a rebelarse. La rebelión delahuertista propició la creación de una nueva coalición local y nacional. Portes Gil negoció con Calles la planilla de las elecciones de gobernador y buscó mayor apoyo entre los nacientes agraristas y las organizaciones obreras. La primera tarea consistió en asegurar el control militar del estado.<sup>11</sup>

El gobernador López de Lara se unió a la rebelión delahuertista y muchos sectores del estado se levantaron en armas. Portes Gil disuadió a los agraristas de la región central de Tamaulipas mediante el condicionamiento de sus peticiones de ejidos para que se opusieran a De la Huerta e impulsaran “la fórmula Calles-Portes Gil”,<sup>12</sup> y gracias a que conocía a hacendados del centro del estado, aseguró pertrechos y apoyo político. Por otra parte, desmanteló las bases de apoyo que el larismo había construido en torno al movimiento obrero, principalmente con el GUA y los petroleros, entre quienes conquistó un respaldo incondicional a sus dictámenes y recomendaciones políticas. Al vencer al delahuertismo, el camino político de Portes Gil quedó pavimentado.

#### *La huelga petrolera de 1924*

Con todo y que la salida del grupo larista produjo un vacío de poder, Portes Gil tuvo competencia en las elecciones. Había diferentes grupos, entre ellos algunos de obreros con intereses locales.

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 80.

<sup>11</sup> *Ibid.*

<sup>12</sup> *Ibid.*

El Sindicato de Trabajadores de la Compañía Mexicana de Petróleo El Águila se fue a la huelga en 1924, conflicto donde confluyeron intereses de clase, locales, de grupos nacionales y extranjeros que ofreció a Portes Gil otra oportunidad para consolidar su poderío entre el sector obrero, explica Alvarado. El objetivo de mayor trascendencia que perseguía el sindicato era el reconocimiento de su personalidad jurídica como representante de los intereses colectivos de sus agremiados para negociar con la empresa. Era una demanda consecuente, fundada en el reconocimiento que el artículo 123 de la Constitución de 1917 hacía de los derechos laborales: reconocimiento de la personalidad jurídica de las organizaciones de los trabajadores y creación de las juntas de conciliación y arbitraje. Mas como no estaban reglamentadas las condiciones de aplicabilidad del artículo, surgían constantes conflictos de interpretación.

El Águila y la Huasteca Petroleum Company, de capital inglés la primera y norteamericano la segunda, eran las empresas que monopolizaban la mayor parte de las propiedades y contratos de arrendamiento de tierras adquiridas antes de 1917 en la faja de oro. Sus volúmenes de extracción y explotación de petróleo ocupaban a la mayoría de los trabajadores del ramo. Según Alvarado, El Águila llegó a tener 5,000 trabajadores en sus plantas de refinería y muelles de embarque del petróleo, además de los trabajadores empleados en los campos.

La organización sindical local agrupaba a más de 2,500 trabajadores.<sup>13</sup> Se formó en Tampico desde el surgimiento en 1912 de la Casa del Obrero Mundial, en la Ciudad de México. El sindicato había pasado por las etapas de organización mutualista, de oficios, etcétera, hasta integrarse como sindicato en la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM), fundada en 1918. Encabezó al proletariado tampiqueño en diversas luchas locales en que obtuvo mejoras económicas y jurídicas. Se había opuesto a grupos políticos, como los constitucionalistas, y miraba con reservas las alianzas y la participación política en sociedad con grupos ajenos a su clase.

A partir de esa amplia base y en medio de esta efervescencia laboral Portes Gil fue postulado como candidato a gobernador de su estado en 1924, y fue electo gobernador constitucional de Tamaulipas hasta 1928, cargo que asumió el 5 de febrero de 1925, dos meses y cinco días después de que Plutarco Elías Calles llegó a la Presidencia de la República.

De esta manera, tanto el gobierno federal como el tamaulipeco enfrentaron simultáneamente dificultades análogas, como el cuestionamiento de

---

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 81.

la legitimidad del propio gobierno mexicano, cuyo reconocimiento los gobiernos extranjeros pretendían negociar con ganancia a favor de las empresas petroleras y de los banqueros, cuya influencia en la economía del país era decisiva. Este estira y afloja duró casi tres meses. Los empresarios petroleros, amenazados por la huelga y temerosos del efecto de los rumores de que habían apoyado a los delahuertistas, creían que el gobierno de Calles favorecería la huelga y así lo planteaban a sus gobiernos.

En torno al conflicto se alinearon dos frentes: en apoyo a la huelga estuvieron el conjunto obrero y organizaciones como la CROM, escribe Alvarado, los grupos que representaban el callismo y el bloque de portesgilistas en su etapa inicial; por otro lado, dentro de la propia administración federal existían grupos adversos a los que se sumaban varios militares.

Debido a las presiones internacionales, el ex presidente Obregón en 1925 consideró que el conflicto era “una maniobra política de sus enemigos y optó por buscar una represalia contra los trabajadores”, dice Alvarado. La prolongación del conflicto y las múltiples presiones, dieron a la huelga importancia nacional. Calles, con la intervención de Luis N. Morones, secretario de Industria, Comercio y Trabajo, y de la CROM, intentaron resolver el conflicto con un contrato que “favorecía sólo a Morones y a las empresas, que reconocían a la CROM —y no al sindicato— como la encargada de administrar los intereses de los trabajadores frente a la empresa”.<sup>14</sup> Los trabajadores rechazaron tal solución e intentaron negociar sus demandas mediante la intervención de la Federación Obrera de Tampico, heredera de la CROM; y en Tamaulipas, buscaron el apoyo del gobernador.

Portes Gil, junto con algunos líderes formuló un planteamiento que partía del reconocimiento del sindicato como sujeto jurídico representante de los trabajadores. Ésta fue la fórmula que aceptaron tanto la empresa como el gobierno nacional y el éxito de esta negociación planteó un clima de relaciones constructivas entre el gobierno estatal y los trabajadores organizados. De esta forma, Portes Gil inició su gubernatura con un consenso sólido entre los trabajadores, para hacer una serie de reformas favorables también a ese conjunto.

El hecho de que Portes Gil ganara la partida a Luis N. Morones dio origen a una rivalidad política que derivó en “luchas posteriores por el dominio del movimiento obrero, de la política partidaria y electoral, y por el apoyo popular y de las élites de poder nacional”.<sup>15</sup>

<sup>14</sup> Véase Alvarado, p. 82.

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 83.

En Tamaulipas surgió una coalición política bajo el liderazgo de Portes Gil, que, según Alvarado, fue la base obrera del Partido Socialista Fronterizo (PSF), el cual nació en 1924.<sup>16</sup> La coalición y el PSF constituyeron una incipiente burocracia sindical en el seno del movimiento obrero oficialista y de los cargos públicos relacionados con el trabajo. Esta coalición impulsó proyectos autónomos como el cooperatista del GUA, y con el aval de su triunfo dio la pauta ideológica y de lucha política al resto del movimiento obrero, desplazando a los grupos autonomistas y radicales como los anarquistas, los electricistas, sus organizaciones y partidos. Otra consecuencia fue que la CROM fue desplazada de Tamaulipas, donde perdió grandes contingentes obreros, con los efectos gremiales y electorales consecuentes.

En su campaña para gobernador, Portes abogaba por eliminar la prostitución y el juego legal, y limitar el número de cantinas. Portes veía el alcohol como el veneno que esclavizaba a los trabajadores, causándoles una adicción que con frecuencia le quitaba la comida de la mesa a las familias. Esta campaña social de Portes era parte de un programa reformista que tuvo auge en México en la época, por ejemplo, en el estado de Michoacán, cuando Lázaro Cárdenas fue gobernador, de 1928 a 1932.

La coalición política portesgilista obtuvo amplio apoyo electoral y un arma de control político contra la oposición, también en el sector obrero, escribe Alvarado. De esta forma comenzó a dismantelar la influencia que los cromistas habían conquistado entre los grupos agraristas del municipio de Hidalgo y dominó los procesos electorales en Tampico contra la oposición de los anarquistas, organizados en el Partido Revolucionario de Tamaulipas, y de los laboristas, que representaban la presencia política de Morones y su Partido Laborista Mexicano (PLM).

Con la base social que amplió con el triunfo de los intereses obreros, Portes Gil promovió reformas, aun contra los intereses de las clases dominantes. No obstante, no se propuso como objetivo afectar los intereses y propiedades de las empresas petroleras y los terratenientes; en cambio dejó a la federación un conjunto de tareas administrativas que pudieron ser atribución estatal, como el cobro de impuestos especiales y la regulación de la propiedad extranjera.<sup>17</sup>

El triunfo en 1924 sobre El Águila fue ejemplar para el movimiento obrero. Gran número de organizaciones obreras plantearon demandas con la idea de alcanzar el reconocimiento de sus sindicatos; por su parte, los patro-

---

<sup>16</sup> En 1974, cuatro años antes de la muerte de Portes Gil, se celebró en su honor el quincuagésimo aniversario de la fundación del PSF.

<sup>17</sup> Alvarado, p. 83.

nes se orientaron por la política de debilitar la fuerza sindical y de impulsar una legislación que estabilizara las relaciones laborales. Esto dio facilidades a Portes Gil para ser elegido y para instrumentar reformas durante su periodo de gobierno.<sup>18</sup>

*Gobernador Constitucional de Tamaulipas, 1925-1928*

Durante su gubernatura, Portes Gil construyó elementos que fueron la base de la permanencia de su liderazgo regional, esencialmente su tarea de organización social y una intensa labor legislativa. Reglamentó el artículo 123 constitucional dentro del estado de Tamaulipas, con artículos que daban amplias atribuciones a los dirigentes obreros. De esta forma, líderes del GUA o de los petroleros se constituyeron como las autoridades del trabajo en Tamaulipas.<sup>19</sup> Creó una incipiente central obrera, apoyada en la FOT (Federación Obrera de Tamaulipas), que intentó utilizar, sin éxito, como instrumento partidario-electoral.<sup>20</sup>

Portes Gil convocaba a convenciones obrero-patronales, forma política de negociación constante dentro de su gobierno, para instrumentar la ley. Él elaboraba un anteproyecto que servía como base para que los representantes sectoriales discutieran la materia y llegaran a un proyecto de consenso que difería poco del proyecto inicial y en cambio, explica Alvarado, ganaba gran apoyo. Durante su periodo se constituyó la Junta Central de Conciliación y Arbitraje en Tamaulipas, con jurisdicción sobre todos los asuntos laborales del estado hasta 1932, año en que la promulgación de la Ley Federal reestructuró las juntas y definió sus ámbitos de competencia. Como los asuntos laborales y portuarios pasaron a dominio federal, disminuyó la importancia de las juntas locales y consecuentemente, el sector obrero perdió interés por atender las juntas en el estado.

No obstante su indiscutible origen, la ascendencia que Portes Gil ganó sobre el movimiento obrero fue muy cuestionada. Dado el radicalismo ideológico y organizativo de los obreros porteños, muchos de ellos rechazaron en absoluto el control de Portes Gil, ofrecieron permanente oposición política electoral en Tampico, y buscaron controlar las instancias de dominio en

<sup>18</sup> Portes Gil, *Raigambre de la Revolución en Tamaulipas. Autobiografía en acción*, México, Fersa, 1972, p. 106, citado por Álvarez, p. 83.

<sup>19</sup> Por ejemplo, Nicolás González, dirigente del GUA, ocupó cargos en las juntas de conciliación del estado; lo mismo ocurrió con líderes de El Águila, como Serapio Venegas, o de la FOT, como Juan Somoza Novelo.

<sup>20</sup> Véase Alvarado, p. 84.

asuntos laborales. Somoza Novelo, por ejemplo, intentó sustraer a la junta central del control gubernamental, lo que ocasionó no sólo que fuera destituido, sino sobre todo un rígido control de los cargos públicos y del reclutamiento de líderes que anulaba las posibilidades de cualquier oposición. Por su parte, los laboristas vivían al acecho de una oportunidad para derrocarlo.<sup>21</sup>

### *La política agraria de Portes Gil*

Al tomar posesión del gobierno de Tamaulipas, Portes Gil tuvo que enfrentar una economía impulsada por los hacendados, quienes producían mayoritariamente para la exportación. Además, tuvo que enfrentar la tradición rural de una política represiva de parte de una alianza entre estos hacendados y las autoridades estatales y locales que, mediante decretos sobre las deudas de peones y la operación de la policía rural, sujetaba a la fuerza de trabajo.

Según Alvarado, Portes instituyó la reforma agraria y repartió más de 200,000 hectáreas durante su periodo de gobierno, en beneficio de 10,000 campesinos aproximadamente. Pero su proyecto no se limitó a entregar tierras y destruir la hacienda como forma de producción y de comercialización agrícola.

A diferencia de otros estados de la República, en Tamaulipas la tierra no sufría la presión del crecimiento demográfico ni la concentración resultante del despojo a comunidades agrarias. La vecindad fronteriza constituía una opción para los trabajadores agrícolas, quienes podían emigrar de las haciendas hacia Texas en busca de mejor vida.

Por otra parte, en Tamaulipas, la industria petrolera y los ferrocarriles ofrecían a la fuerza de trabajo local salarios atractivos y oportunidades diversas, de manera que los hacendados debían ofrecer salarios y condiciones laborales competitivas para contrarrestar la migración campesina.

Con todo y que las condiciones del campo en Tamaulipas no tocaban los límites de lo intolerable, señala Alvarado, la efervescencia revolucionaria que exaltaba los derechos laborales alentó una actitud crítica sobre los aspectos represivos de la política estatal y así fuera tardíamente, los campesinos tamaulipecos exigieron que se cumplieran las promesas agrarias de la Constitución de 1917.

Tanto la CROM como el activismo obrero y agrario, que el propio Portes Gil había impulsado desde que fue diputado federal, invitaban a los campe-

<sup>21</sup> Alvarado, p. 84, citando su artículo "El portesgilismo y el movimiento obrero", pp. 126-127.

sinos a organizarse. Había algunas organizaciones de trabajadores rurales en el centro de Tamaulipas y en las inmediaciones de Tampico; pero el larismo que controlaba el campo y los mecanismos de solicitud de tierras consiguieron retrasar la puesta en marcha de cualquier reforma. Portes Gil, en alianza con esos agraristas, había denunciado las maniobras retardatarias sin resultados eficaces.<sup>22</sup>

La rebelión delahuertista fue el factor circunstancial que aceleró la reforma agraria en Tamaulipas, cuando los callistas y Portes Gil personalmente demandaron el apoyo rural para combatirla a cambio de dar atención a las solicitudes de tierras de esos grupos. La lucha militar contra De la Huerta ocurrió bajo un estricto control político electoral de esos grupos y los primeros repartos atendieron solicitudes a partir de 1924, aunque Portes Gil intentó retrasarlos hasta febrero de 1925, para que contaran entre los logros de su gobierno.

Portes Gil y sus asesores en materia de desarrollo agrario —entre quienes destacaba Marte R. Gómez— partían de la convicción de que la sola entrega de tierras no resolvía el problema agrario; era preciso dar apoyo a los agricultores con programas productivos, organización cooperativa, asesoría técnica y de comercialización de sus productos. Su proyecto consideraba la productividad mercantil en la cual también desempeñaban una función los pequeños agricultores y los hacendados. De ahí que apoyara tanto a los ejidatarios como a otros proyectos de desarrollo en el estado, dentro de los cuales el de los agricultores algodoneros de la frontera y el del distrito de riego del Mante, en el sur, fueron los dominantes. No obstante su apoyo, no fueron proyectos propios del portesgilismo.<sup>23</sup>

Los agricultores norteños, cuya capacidad económica para producir y comercializar el algodón, así como el respaldo de la Cámara Local de Comercio en la que estaban organizados, anota el profesor Alvarado, los colocaba en posición de negociar, impusieron condiciones locales al reparto agrario. Y en el sur, el proyecto de desarrollo agrario de El Mante fue resultado de la alianza entre Portes Gil y el interés presidencial por implantar en la región uno de los modelos de desarrollo agrario típicos del callismo: un área de producción agrícola semindustrializada de cerca de 3,000 hectáreas

<sup>22</sup> Véase Alvarado, p. 85.

<sup>23</sup> *Ibid.* y véase Marielle Pepin, *Formación y dinámica de un sistema agrario regional: la región de El Mante, Tamaulipas*, México, El Colegio de México, 1986. También: Comisión Nacional de Irrigación, *Distrito de Riego del río Mante*, México, s.p.i., 1934, todos citados por Alvarado.

irrigada por una presa y un ingenio azucarero llamados a convertirse en un nuevo polo económico en el estado.<sup>24</sup>

Las organizaciones agrarias previamente existentes pasaron a formar la Liga de Comunidades Agrarias en el estado, y los grupos aspirantes obtenían dotación de tierras a condición de ingresar a la Liga, procedimiento que reforzó las relaciones clientelares. Además de agrupar a los solicitantes para administrar la reforma agraria, la organización cumplió varias funciones sociales y políticas, como proteger a los nuevos ejidos y ser fuente principal de reclutamiento de dirigentes. Su interés se centró en organizar a los ejidatarios, formar y controlar una de las asociaciones políticas más poderosas y verticales del estado.<sup>25</sup> Para ello se apoyó en ingenieros agrónomos y permitió una relativa libertad de expresión a los hacendados afectados por la distribución de tierra.

En el sector campesino, Portes Gil logró establecer un control eficaz, rígido y duradero, que iba a convertirse en el modelo para la estructura política del partido oficial en todo el país. De allí surgieron los principales cuadros políticos portesgilistas, bajo el liderazgo de Marte R. Gómez, quien, como hemos visto en el tomo III de esta serie, había trabajado a favor de Zapata en Morelos y Salvador Alvarado en Yucatán para demarcar las distribuciones de tierra entregada a los campesinos. Gómez era socio necesario de Portes para implantar el aspecto técnico de la reforma agraria.<sup>26</sup>

Portes y Marte R. Gómez organizaron tres convenciones de la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos del Estado de Tamaulipas (1926, 1927, 1928).<sup>27</sup> Estas convenciones atrajeron atención nacional que se

<sup>24</sup> Estos proyectos manifestaron dos tendencias agrícolas predominantes en el estado, según Alvarado; sobre el desarrollo de El Mante véase Marielle Pepin L., *Formación y dinámica de un sistema agrario regional: la región de El Mante, Tamaulipas*, México, El Colegio de México, 1986. También "Algunos parámetros de la lucha por el poder local en la región de El Mante", en Jorge Padua y A. Vanneph (eds.), *Poder local y poder regional*, México, El Colegio de México, 1986. Sobre la frontera véase Teodoro Hernández Acosta, *Nacimiento y fracaso del algodón, Matamoros 1938-1965*, Reynosa, Universidad Autónoma de Tamaulipas, 1980. También Mario Margulis y Rodolfo Tuirán, *Desarrollo y población en la frontera norte; el caso de Reynosa*, México, El Colegio de México, 1986.

<sup>25</sup> Véase Alvarado, p. 86.

<sup>26</sup> Desde entonces, Marte R. Gómez desempeñó cargos clave bajo los presidentes Portes Gil (diputado federal de Tamaulipas y Presidente de la Cámara de Diputados), Abelardo Rodríguez (secretario de Hacienda), Lázaro Cárdenas (gobernador de Tamaulipas) y Ávila Camacho (secretario de Economía).

<sup>27</sup> Véanse tres volúmenes editados por Marte R. Gómez informando sobre tres reuniones, cada una con el título *Convención de la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesi-*

manifestó simultáneamente en varias formas: Diego Rivera celebró el concepto de Portes al pintar en sus murales a los campesinos asistiendo a clases en el campo; las convenciones proveyeron un modelo para el gobernador Cárdenas en Michoacán y Ezequiel Padilla escribió un libro sobre el modelo agrario de Portes Gil en Tamaulipas.<sup>28</sup>

El sector campesino fue el pilar central del PSF y de los procesos electorales; fue escudo de Portes Gil ante sus adversarios y el sector que primero se movilizaba en toda lucha política. Sirvió de contrapeso ante las presiones de los terratenientes y del movimiento obrero independiente; incluso constituyó el muro contra los intentos de formación de otras centrales autónomas, según Alvarado: al principio de la reforma agraria tamaulipeca, en 1924, varias agrupaciones estaban interesadas en formar un bastión en el estado; entre ellas se destacan la CROM y la Liga Campesina de Úrsulo Galván. Portes Gil comprendió que tal fuerza significaría un contrapeso a su gubernatura y a sus intereses políticos, de manera que condicionó aún más el proceso del reparto agrario al apoyo electoral de sus aliados e impulsó una liga estatal alternativa, cuya convención constitutiva ocurrió en septiembre de 1926. Como no era la primera ni la única iniciativa de organización, obstaculizó otros proyectos, reprimió políticamente a sus adversarios e inhibió el reparto agrario a grupos independientes. De esta manera, la Liga agraria, más que el sector proletario y las alianzas con algunos terratenientes o con grupos políticos nacionales fue la principal fuente de poder de Portes Gil.

#### *Reflexiones sobre la gubernatura de Portes Gil (1925-1928)*

Durante su gobierno en Tamaulipas, aunque Portes Gil logró consolidar un programa de definición "socialista", en la realidad estableció un sistema cooperativista. La finalidad del partido que fundó en 1924 era primordialmente intervenir y ganar elecciones, pero el éxito que obtuvo y la fuerza que adquirió lo habilitaron para desempeñar otras tareas en beneficio de los votantes del sector popular, como ser el medio para elegir candidatos.<sup>29</sup>

El procedimiento básico para postular aspirantes consistía en realizar plebiscitos, previos a la inscripción de las candidaturas; según Alvarado,

*nos del Estado de Tamaulipas* [I. 1926; II. 1927; III. 1928], publicados en la Ciudad de México por Editorial Cultura en 1927, 1928 y 1930, respectivamente.

<sup>28</sup> Para el libro de Padilla, véase *Los nuevos ideales en Tamaulipas*, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1929.

<sup>29</sup> Véase *Quincuagésimo aniversario de la fundación del Partido Socialista Fronterizo. Reminiscencias históricas. 1924-1974*, México, s.p.i., 1975.

muy similar a las primarias de los partidos de Estados Unidos. Se presentaban candidatos de diversas facciones del partido, pero siempre vinculados con el municipio donde serían electos y con el sector social predominante en el lugar; en una práctica a la vez corporativista y regionalista.<sup>30</sup>

En torno al partido se aglutinaron las más diversas tendencias políticas, actores y representantes de grupos sociales que en otras circunstancias serían adversarios, de no ser por la disciplina interna, la jerarquía y representación sectorial, más la dirección del “jefe nato”, que nunca se hacía ver, pero sí sentir. Por efecto de la existencia del partido en toda la administración gubernamental se formó una burocracia, encabezada por la élite política del portesgilismo que también surgió dentro del partido.<sup>31</sup>

Sin cargo formal alguno, Portes Gil encabezaba el partido e intervenía en absolutamente todas las decisiones y designaciones del PSF, la Liga, los puestos públicos y las tareas del gobierno tamaulipeco. Cuando Magdaleno Aguilar C., líder de la Liga en el periodo 1940-1944, asumió la gubernatura los rasgos del poder monopólico del supremo dirigente se mostraron con obvedad. No hubo decisión gubernamental, administrativa o del proceso electoral que no tomara Portes Gil desde la capital de la República.<sup>32</sup>

El poderío de Portes Gil se constituyó durante la época de su gubernatura y culminó en su presidencia interina, lugar a donde llegó por el asesinato de Obregón.

<sup>30</sup> Cuando competían, explica Alvarado (p. 87) dos o más candidatos por un escaño, el plebiscito decidía quién obtendría el apoyo del partido. Los derrotados estaban obligados a respetar la decisión y respaldar al triunfador. Esta regla, aunque obligatoria, no fue de observancia universal, para evitar que dentro o fuera del partido se creara una oposición permanente. Esta práctica, entre otras, dio origen a la intolerancia política local, que evitó a toda costa la creación de competencias.

<sup>31</sup> Véanse estos conceptos de Alvarado, pp. 87-88.

<sup>32</sup> El origen de las burocracias se diferencia de la representación o designación en los organismos de base, según Alvarado (p. 88). En el sector obrero se consolidó una burocracia sindical supeditada políticamente al nuevo dirigente, para formar un movimiento obrero oficialista. En el sector agrario, el poder alternativo al de la clase terrateniente se sustentó en la burocracia agraria y en la formación de una organización campesina con representación también burocrática. Las burocracias campesina y agraria administraron las organizaciones de la liga, las delegaciones y comisiones agrarias, técnicas, etc. Entre los miembros prominentes de la nueva élite política estuvieron Marte R. Gómez, Graciano Sánchez, y Magdalena Aguilar, en el sector agrario; y en el proletario, Praxedis Balboa, Serapio Venegas, Nicolás González e Isauro Alfaro.

*Portes Gil en la política nacional*

Obregón, el candidato de Portes en 1927, fue asesinado en 1928; y dada la importancia del papel que desempeñó dentro del bloque obregonista, este asesinato lo condujo a la presidencia interina del país. Por el hecho de que muchos sospechaban erróneamente que Calles era el autor del asesinato, Portes Gil era el personaje idóneo para hacerse cargo de la Presidencia, para evitar una guerra civil.

Mas este ascenso significó más bien el sacrificio de su carrera política, porque al llegar a ser Presidente interino, aniquiló la posibilidad de su reelección. Fue también la quiebra de la coalición de dirigentes regionales que apoyaron el proyecto reeleccionista de Obregón, y el motivo de la reordenación política nacional, que reubicó no sólo a los líderes con organizaciones sociales, sino también a los militares.

Con un poder acotado a los 14 meses del interinato, Portes encaró tantos conflictos circunstanciales, que se puede decir que su programa presidencial consistió en resolver problemas acumulados. Así, para llevar a cabo con éxito la elección presidencial de 17 de noviembre de 1929 y restaurar en el país el orden constitucional quebrantado por el asesinato del presidente electo Obregón, Portes tuvo que actuar sin demora, aun cuando tenía que hacerle frente al impacto de la crisis mundial.

Durante su Presidencia, Portes llevó a cabo por lo menos diez actividades de importancia clave para México que muchos presidentes posteriores no hubieran podido lograr en un sexenio completo, a saber:

1. Organizó el PNR como una operación en funcionamiento y facilitó así la campaña presidencial de Ortiz Rubio.
2. Tuvo que lidiar con la amenaza de una revuelta militar de parte de los generales, encabezada por José Gonzalo Escobar, quien intentaba tomar el poder con la justificación de "restaurar el orden".
3. Con el temor de que la revuelta militar en el este y el norte del país pudiera unirse con la Guerra Cristera (que se desenvolvía desde 1926 en el centro oeste de México), Portes llegó a un acuerdo con la Iglesia para ponerle fin a la rebelión religiosa,<sup>33</sup> arreglos que se habían interrumpido por el asesinato de un fanático católico, José León Toral.

---

<sup>33</sup> Véase James W. Wilkie, "The Meaning of the Cristero Religious War Against the Mexican Revolution", *Journal of Church and State*, 8, 1966, pp. 214-233.

4. Portes aplastó el Movimiento Escobarista y completó la reordenación del ejército, lo cual aseguró su futura lealtad.<sup>34</sup>
5. Portes tuvo que hacerle frente a la huelga de la UNAM en 1929. Siempre velando por los derechos estudiantiles, los estudiantes de la Universidad Nacional se declararon en huelga para “restaurar el orden” en el país. Portes Gil reprimió a la policía universitaria por usar la fuerza contra los huelguistas. En su lugar, decidió utilizar “pan” en vez de “palo” para poner fin a la huelga: negoció la autonomía de la Universidad, concediéndole la independencia de la influencia y control del gobierno y le dio a la Universidad Nacional Autónoma autoridad sobre el programa de estudios, los métodos de enseñanza, y la asignación de fondos y aplicación de recursos, así como el poder de la junta directiva de la UNAM para nombrar al rector.<sup>35</sup>
6. Algunos estudiantes tenían la esperanza de que José Vasconcelos (el famoso intelectual y ex ministro de Educación de Obregón) llegara a la Presidencia de México en la elección de 1929, otros buscaban una solución comunista a los problemas de México. En efecto, un buen número de estudiantes se unió al Partido Comunista Mexicano, el cual organizó una marcha estudiantil por las calles de la capital a fines de marzo de 1929.
7. Portes rompió relaciones diplomáticas con la URSS, con el objeto de extraer el tema del “comunismo” de la escena política nacional y de la UNAM. Esta solución al problema calmó la preocupación del gobierno de Estados Unidos de que México pudiera convertirse en un factor de “inestabilidad” que pudiera ponerse en el camino de la recuperación económica de los países del Continente Americano ante la depresión mundial.<sup>36</sup>
8. Portes, apoyándose en su experiencia en Tamaulipas, propuso la creación de un Código de Trabajo de gran alcance, parte del cual instrumentó él mismo.
9. Con la ayuda de Marte R. Gómez, Portes distribuyó parcelas de tierra a campesinos a un ritmo mayor que cualquiera de sus predecesores.

<sup>34</sup> La rebelión del general Saturnino Cedillo en 1938 falló en parte por las reformas al ejército realizadas por Portes Gil.

<sup>35</sup> Véase Dulles, *Yesterday in Mexico*, pp. 464-468.

<sup>36</sup> Para obtener una visión panorámica de la presidencia de Portes Gil, véase Dulles, *Yesterday in Mexico*. También pueden consultarse libros de Portes Gil que complementan su entrevista, presentada más adelante: *Quince años de política mexicana*, México, Ed. Botas, 1941; una síntesis aparece en *Raigambre*, capítulo 27; e *Historia vivida de la Revolución Mexicana*, Ed. Cultura y Ciencia Política, México, 1976.

res o sucesores. De esta manera alcanzó una de las metas principales de la Constitución de 1917. Por ejemplo, distribuyó ejidos a 12,169 personas por mes, en comparación con el ritmo de distribución de Cárdenas que benefició a 11,266 personas al mes.<sup>37</sup> Además este ritmo de distribución mensual de tierra de Portes superó el total de todos sus predecesores juntos.

10. Llevó a cabo reformas para humanizar la pena de muerte. Portes expidió un nuevo Código Penal en 1929; él abogaba por que se considerara a los prisioneros como posibles víctimas de su situación social. Suprimió la pena de muerte, idea que se está arraigando lentamente en Estados Unidos 70 años después de la actuación de Portes en México. El estado de Texas (vecino a su estado natal) permanece como territorio de renegados, que se opone al espíritu de la defensa de los derechos humanos, al negar juicios justos e intentar el bloqueo de apelaciones que evitarían las ejecuciones que se basan en clara violación de los derechos del acusado por parte de la policía y los fiscales.
11. Portes suprimió el jurado popular. Según Portes, “los miembros del jurado popular eran gentes del pueblo nombrados previamente en listas que hacían cada año. Eran influenciados y cohechados para obtener la libertad de los delincuentes... [entonces en 1929 establecimos] cortes penales compuestas de tres jueces cada una, con el objeto de que hubiera más opiniones al juzgar a un delincuente”.
12. Portes estableció la inamovilidad de jueces de la Suprema Corte y los tribunales superiores que se ha seguido hasta hoy, excepto en la era de Lázaro Cárdenas, quien modificó la Constitución para poder retirar a sus propios jueces cuando éstos dieran indicios que iban oponerse a sus programas.

Al terminar su Presidencia, Portes Gil fue nombrado, en 1930, secretario de Gobernación en el gabinete de Ortiz Rubio; y Presidente del PNR. Después de mucho instigar e intrigar contra el Presidente, en 1931-1932 salió del país como embajador a Francia y ante las Naciones Unidas.

<sup>37</sup> Véase James W. Wilkie, *La Revolución Mexicana (1910-1975): gasto público y cambio social*, México, Fondo de Cultura Económica, 1978, cuadro VIII-7; y Wilkie, “The Six Ideological Phases of the Mexican ‘Permanent’ Revolution Since 1910”, cuadro 2, parte II, Beneficiaries, en Wilkie (ed.), *Society and Economy in Mexico*, Los Ángeles, UCLA Latin American Center Publications, 1990. Estos dos libros están publicados en la revista *Mexico and the World*, en Internet <www.profmex.com>.

El exilio de varios caciques regionales ocurrido entonces —Gonzalo N. Santos<sup>38</sup> y Saturnino Cedillo entre ellos—, aligeró al Jefe Máximo el difícil control del país. Mas la lejanía de estos políticos que por una parte facilitó el maximato, por la otra les acendró la nostalgia del poder, de tal forma que volvieron para reivindicar su influencia local.

En este contexto, Portes Gil organizó desde Europa su reelección como gobernador de Tamaulipas y en marzo de 1932 anunció su retorno a México. Un enorme contingente campesino lo recibió al mes siguiente en Nuevo Laredo, saludándolo con pancartas que anunciaban su postulación; pero los intereses de Calles y varios grupos tamaulipecos le lanzaron un franco desafío. Calles intentó persuadirlo para que no aceptara la candidatura y además promovió dentro del Congreso local una escisión del portesgilismo, que apoyó al diputado local Rafael Villarreal. El conjunto de esfuerzos opositores de Calles y del sector proletario independiente en Tampico consiguió que los plebiscitos del primer domingo de abril prefirieran a Villarreal como candidato del PNR al poder ejecutivo estatal.

La votación campesina, otrora fuerza incondicional a favor de Portes Gil, también manifestó divisiones. El antiguo bloque de poder formado desde 1924 se redujo a los grupos rurales, entre quienes se estableció un control más estricto. El triunfo del sector obrero tuvo consecuencias funestas: Serapio Venegas, uno de los promotores del reeleccionismo de Portes Gil, murió asesinado pocos días después del plebiscito.<sup>39</sup>

Portes Gil anunció su retiro de la escena política y recomendó a la Liga actuar en el mismo sentido. Pero varios sectores del gabinete de Abelardo Rodríguez lo animaron a ocupar la Procuraduría General de la República (1932-1934), cargo que Portes Gil dejó cuando fue nombrado secretario de Relaciones Exteriores (1934-1935). En 1934 Portes presidió el lanzamiento oficial de la candidatura de Cárdenas a la Presidencia, de tal suerte que en el gabinete cardenista, a Portes Gil le tocó presidir el PNR (del 15 de junio de 1935 al 20 de agosto de 1936) durante la crisis Calles-Cárdenas. Desde esta posición, que le permitía dirigirse a todo el país, llamó a la unificación campesina, un momento culminante de su presidencia en el partido y luego de nuevo a la dirección máxima del PNR, último puesto público de importancia del que se hizo cargo.

Sus posteriores designaciones fueron más bien de carácter honorario: primer representante de México ante la Liga de las Naciones, embajador en la India, en Ecuador, en la República Dominicana; de vuelta en el país repre-

<sup>38</sup> Véase Gonzalo N. Santos, *Memorias*, México, Grijalbo, 1984.

<sup>39</sup> Portes, *Raigambre*, capítulo 26, citado por Alvarado.

sentó a Tamaulipas ante la Federación, y fue director de la Comisión Nacional de Seguros. Además reanudó sus actividades de abogado desde dos despachos que estableció en diferentes épocas.

Durante el interinato de Portes, éste alcanzó estatura nacional: disponía de una base social sólida que le sirvió para mantenerse como factor de poder; pero el cardenismo, en su aspecto de reformador de las bases del partido oficial, terminó por eliminar a muchas de esas oligarquías regionales del primer plano nacional, entre ellas la del propio Portes Gil. El éxito de Portes de haber cambiado la legislación laboral para habilitar a los sectores petroleros y portuarios para negociar sus intereses en la Junta Federal, eliminó su capacidad de control político dentro de su estado.

Por otra parte, la creación de la Confederación Nacional Campesina (CNC), representó un proceso análogo en materia agraria, pero de más lenta duración. De hecho, el periodo de influencia de Portes Gil terminó en 1947, cuando Alemán desapareció los poderes del gobernador tamaulipeco Hugo Pedro González, joven político portesgilista.<sup>40</sup>

*El portesgilismo visto por Alvarado Mendoza<sup>41</sup>*

Las circunstancias de creación de este liderazgo político, así como las que lo finiquitaron en el orden nacional forman parte del conjunto de procesos posrevolucionarios.

Veamos ahora por qué fue posible la constitución de este tipo de dirigente político, y cuáles fueron sus características fundamentales, que terminaron por ser parte de muchas prácticas y conductas de políticos mexicanos, y cuyas organizaciones han sido la columna del Estado mexicano contemporáneo.

Dos fueron las características fundamentales del portesgilismo: su forma de relacionarse con los grupos sociales y su peculiar estructura política.

<sup>40</sup> Hugo Pedro González, *Portesgilismo y alemanismo en Tamaulipas*, Ciudad Victoria, Universidad Autónoma de Tamaulipas, 1983.

<sup>41</sup> Resumen de Rafael Rodríguez Castañeda sobre el análisis de Arturo Alvarado. La teoría de Alvarado sobre el portesgilismo se encuentra en las páginas 90 a 96 de su artículo en el volumen editado por Carlos Martínez Assad. Aunque tanto Rafael como nosotros discrepamos con algunos puntos del análisis de Alvarado sobre Portes y el portesgilismo, presentamos este resumen porque el autor describe con detalles importantes las acciones de Portes a escala regional. Cfr. Samuel Schmidt, "The Political Network in Mexico: Between Conflict and Stability", *Mexico and the World*, <[www.isop.ucla.edu/profmex/volume2/spring97/Art2/network.html](http://www.isop.ucla.edu/profmex/volume2/spring97/Art2/network.html)>.

El trato con el movimiento obrero pasó por tres fases: la constitutiva de lazos a escala regional, que Portes Gil realizaba personalmente; la fase legislativa y partidaria, que bajo su directriz política siguió todavía dentro del ámbito regional, y la de ruptura, que sobrevino en el plano nacional.

Portes Gil practicó el clientelismo respecto del movimiento obrero conforme construyó su poderío regional. Las circunstancias que explican el surgimiento de relaciones clientelistas fueron, por una parte, la Constitución de 1917, que otorgaba amplia autonomía legal y arbitral a los gobiernos estatales para dirimir conflictos laborales en las juntas de conciliación municipal, y por otra, la revolución industrial en la región de Tampico. Ambas daban lugar a que hubiera asesores que aplicaran el artículo 123.

El movimiento obrero tamaulipeco fue resultante de la formación de una nueva clase en torno a la explotación petrolera en una situación de enclave, que surgió con dinamismo y autonomía, e influida por la efervescencia revolucionaria que liberaba a los grupos estatales de las antiguas formas de dominación política. Sobre la tradición anarquista que rechazaba toda acción política, los intereses proletarios tamaulipecos coincidieron con los de quienes luchaban por mejoras sociales, como las que garantizaba la nueva Constitución.

El ascenso e instauración de Portes Gil como factor de poder en Tamaulipas fue favorecido por tal identificación política, por su tarea divulgadora del contenido de la Constitución y su empeño en implantar los preceptos que conllevaban beneficios para los trabajadores. El proceso organizativo obrero en Tampico surgió en forma simultánea a las relaciones clientelistas de un actor externo como él, y las limitaciones de este tipo de control fueron evidentes hasta la hora de su declive.

La hegemonía de Portes Gil se consolidó en 1924 con el triunfo de la huelga en *El Águila*. Fue la etapa de control local de las relaciones y de arbitraje entre las clases sociales, así como del ascenso obrero. Mientras la clase obrera se organizaba en el país y se constituía como sujeto colectivo en mutualidades, sindicatos y cooperativas, en varios lugares ocurrían todavía luchas armadas.

El amplio consenso que obtuvieron entre la base obrera las iniciativas políticas de Portes Gil, principalmente sobre la legislación laboral, igual que la disposición para integrarse en una central única afiliada al partido oficial, propició que al movimiento lo llamaran *oficialista*.

Además de surgir como gobernador con reconocimiento federal, el prestigio de Portes Gil aumentó cuando expulsó del estado las influencias cromista, anarquista y comunista. La CROM quedó marginada de la lucha obrera local, de la que se ocupó un sindicato por empresa. Los dirigentes

obreros pasaron a formar parte de la burocracia laboral del estado bajo la guía y protección portesgilista y los sindicatos se esforzaban por formar federaciones. Todo ocurría dentro del ámbito estatal y del enclave petrolero.

Este clima propició el surgimiento de sindicatos blancos; mas los obreros de la industria petrolera reorganizaron su lucha en oposición a ellos. A partir de sus triunfos laborales en 1924 y 1925 buscaron formas organizativas que superaran la limitada eficacia del sindicato empresarial y fueran capaces, además, de afrontar adversidades tales como el desempleo, que agudizó la crisis de 1929. Surgieron dos tipos sucesivos de asociación: las federaciones y los sindicatos nacionales de industria, a los cuales dio forma la legislación laboral de 1932.

El debilitamiento de la hegemonía portesgilista se debió a la reforma de la legislación laboral, que suprimió las atribuciones de los gobiernos estatales. Las juntas locales de conciliación dejaron de ser campo de acción sindical, y las organizaciones de clase se adscribieron a la Junta Federal en la capital del país. Inclusive las delegaciones empresariales y seccionales rebasaron las fronteras tamaulipecas y la competencia de las juntas locales. El dominio estatal sobre el nuevo esquema organizativo quedó nulificado. Por otra parte, los propios obreros asumieron un papel activo cuando se reformó la legislación laboral en Tamaulipas.

En cuanto al movimiento campesino, Portes Gil le impuso un control creciente mediante la Comisión y la Liga Agraria. Al clientelismo agregó una férrea conducción del reparto agrario, condicionado y tutelado en el afán por dirigir, paso por paso, el desarrollo agrícola y comercial de los ejidatarios. Los únicos productores agrícolas a quienes no tuteló fueron los pequeños propietarios y hacendados, no obstante el ineludible trato con Portes Gil, quien inclusive impulsó proyectos de desarrollo agropecuario no competitivos con los ejidatarios y susceptibles de rendir beneficios al estado.

Haber constituido una clase campesina propietaria, orientada a la producción comercial cuenta entre los grandes triunfos de Portes Gil, pero mayor aún fue la virtud personal y de su grupo político de no pretender siquiera controlar política o económicamente a esos campesinos. Su monopolio se limitó a formar y reclutar la burocracia agraria, así como las formas y motivos de la movilización campesina.

Las características organizativas de la Liga bajo el portesgilismo para dirigir y organizar los repartos agrarios fueron originales e inéditas. Igualmente lo fueron para capacitar dirigentes de origen campesino y adscribirlos al partido estatal y a la administración pública, aunque calcara los rasgos corporativos y la distribución de cuotas de poder en los puestos electivos y en la administración. Procuró que los agraristas participaran y controlaran

ayuntamientos rurales; en los centros de población urbana indujo a que dirigentes obreros manejaran el municipio; y en Matamoros, a que gobernaran los agricultores-rancheros, integrantes de un sector esencial dentro del PSF norteño. Más que otras creaciones políticas posteriores, la Liga fue el mayor legado de Portes Gil en Tamaulipas.

El proceso formativo de esta clase campesina y del control de Portes Gil se diferencia de la cambiante relación con el movimiento obrero, lo mismo en la política local que en el ámbito nacional. Su ascendencia entre los campesinos tendió a concentrar el poder en la élite que encabezaba. La formación de la clase y de la Liga ocurrió entre 1924 y 1928; siguió una etapa de control laxo e indirecto mediante los líderes agrarios. Entre 1932 y 1935 hubo un cierto distanciamiento, donde la influencia portesgilista disminuyó. No obstante, gran parte de los ejidatarios permaneció afiliada a la Liga dirigida por el líder campesino Magdaleno Aguilar.

En 1936 el grupo portesgilista retornó a Tamaulipas y produjo hondas repercusiones sobre el agrarismo y la política estatal. Llegó dispuesto a monopolizar el gobierno. Restringió el acceso a puestos de elección en beneficio de los más cercanos seguidores de Portes Gil. Postuló como candidato a Marte R. Gómez, quien fue gobernador de 1937 a 1941, con 19 interinatos en que lo suplió Jacobo Martínez mientras él cumplía misiones de Portes Gil. En 1940 el líder máximo impulsó a Magdaleno Aguilar, quien gobernó entre 1941 y 1945, con los acostumbrados interinatos de Jacobo Martínez.

Durante este periodo la oposición quedó prácticamente eliminada, y las manifestaciones de influencia exterior, expulsadas. Las directrices políticas del centro fueron neutralizadas mediante el nombramiento de representantes del propio grupo portesgilista en delegaciones y agencias federales. Este clima propició el surgimiento de una corriente antiportesgilista, opuesta al cacicazgo estatal cuyo bastión era el agrarismo, único sector de donde podían surgir nuevos aspirantes al poder a partir de 1935.

La gubernatura de Hugo Pedro González, prevista para el sexenio 1945-1951, fue resultante del cacicazgo personal de Portes Gil, cuyo poderío resistió embates opositores hasta 1947, en que una decisión federal lo derrotó cuando el Senado declaró desaparecidos los poderes en Tamaulipas. El conflicto entre Alemán y Portes Gil no significó una apertura a favor de los demás sectores tamaulipecos, sino mayor presencia del centralismo.

El sistema político mexicano mantiene vigentes rasgos del portesgilismo, cuya aportación no sólo probó la eficacia de una forma de relación entre clases sociales, sino que instrumentó un modelo de estructura política con elementos estatistas, institucionales, en los diferentes ámbitos del poder de Tamaulipas y del país. La estructura que diseñó fue su principal herencia

política para el nuevo régimen, a pesar de que en su intento por ejercer un control más individualista, el propio Portes Gil finalmente la debilitara.

Al principio recurrió a sus relaciones personales para crearse una base de poder, pero las fue supliendo por formas políticas, algunas institucionalizadas en asociaciones; otras, en leyes. El portesgilismo creó instrumentos de mediación y de negociación política como el Partido Socialista Fronterizo, pieza fundamental para modelar un régimen propio.

El PSF fue pluriclasista y corporativo; aglutinó todas las corrientes sociales de Tamaulipas, las disciplinó, jerarquizó y sometió a cuotas de poder; eliminó la competencia política interna fuera de los plebiscitos. Otro elemento de esa maquinaria partidista consistió en la forma de reclutar y preparar cuadros, segmentada por clases; que sirvió para crear burocracias diferenciadas en todos los ámbitos del estado: las agrarias, las del movimiento obrero y las del partido mismo.

El esquema de cuotas de poder colocó líderes locales y sectoriales en puestos ejecutivos de elección municipal, y en legislativos locales y federales; proporcionándoles un lugar permanente en la administración estatal; asignó la Comisión Local Agraria a los militantes del campo y las juntas de conciliación a los líderes obreros; abrió el Poder Judicial a representantes de las clases dominantes del antiguo régimen —terratenientes sobre todo— relacionadas con el líder máximo. Al partido y al aparato gubernamental ingresaron representantes de los sectores medios urbanos y fuereños; entre los líderes del partido salieron profesionistas y burócratas a ocupar puestos municipales.

Otro aspecto interesante fue la actitud de Portes Gil hacia los sectores empresariales y del antiguo régimen. Fue sindicalista respetuoso del capital; apoyó al ejido, mas no tocó a los terratenientes. Su oposición a los beneficiarios del antiguo régimen no derivó en ataques al capital y a la propiedad rural; luchó contra la explotación, la concentración improductiva y la injusta distribución de la riqueza.

El peculiar socialismo de Portes Gil fue un híbrido del cooperatismo y un liberalismo que propuso una distribución más justa del producto. Respalda la Constitución de 1917, para Portes Gil no significó atacar la propiedad extranjera, sino sólo regularla; tampoco atacó la doctrina cristiana sino al clero reaccionario. Fue un nacionalista que tramitó contratos de perforación para las empresas petroleras; un anticlerical que pactó con la Iglesia; un dirigente capaz de arbitrar las relaciones sociales mediante su organización burocrático-partidaria, a la que intentó heredar esa gran capacidad negociadora.

*El papel de Portes Gil visto por Alvarado*

Entre la política nacional —sus actores y movimientos políticos— y Portes Gil, existen afinidades explicables como aporte individual y de su movimiento político al nuevo Estado mexicano.

Si bien no sorteó conflictos bélicos; bajo las circunstancias históricas y políticas del país y de Tamaulipas que le tocaron vivir, formó y administró organizaciones de masas, utilizó una retórica apropiada, armó y cambió alianzas con tal habilidad que se distinguió en la constitución del nuevo régimen, cuyas características son las siguientes:

- Una nueva estructura de mediación entre sectores y organizaciones de clase. Las relaciones de dominación sólo pueden establecerse a través de una organización y una burocracia que medien entre ellas, coordinen y jerarquicen sus intereses y demandas.
- Una forma de relación bajo nuevos términos entre las regiones y el centro político del país; entre los gobernadores y el poder ejecutivo federal. Esta relación surgió de la autonomía que los grupos y movimientos regionales disfrutaron durante el periodo posterior a la revolución armada, conforme experimentaron las nuevas relaciones de dominio, tales como la competencia partidaria, la organización campesina y obrera, la reforma agraria y la elaboración de proyectos constitucionales o ideológicos. En última instancia, estas experiencias conformaron el nuevo régimen.
- Una nueva retórica, basada en la Constitución, en ideas radicales del liberalismo avanzado, del anarquismo y del socialismo marxista. La conjunción de corrientes en un sistema de pensamiento, con todo y su desorden, estuvo sujeta a la prueba de los logros concretos del programa revolucionario, que después devinieron en triunfalismo.
- El surgimiento del partido político, de su forma de integrar los intereses de clase, así como de crear una burocracia de estado.
- El uso experimental del aparato partidario en Tamaulipas, con fórmulas que luego aplicaron el PNR y el PRM, como el procedimiento de postulación de candidatos.
- La personalidad y conducta política de Portes Gil. Con todo y haber sido un político sin proyecto propio, al igual que todos los líderes regionales, transfirió a la política el pragmatismo de su experiencia jurídica; entendió la importancia de las masas y de organizarlas, tuvo menos enemigos que aliados, más la “virtud” o “capacidad sensorial” de encontrarse en el lugar correcto en el momento oportuno.

Para definirlo como actor político, Alvarado Mendoza compara a Portes Gil mediante tres patrones: primero con políticos similares de rango secundario: Tejeda (Veracruz), Garrido Canabal (Tabasco) y Santos (San Luis Potosí). Después, con políticos y actores más importantes, como los presidentes de la República; y por último, a través de un continuo entre el caudillo, cacique o líder carismático personalista y el político profesional inmerso en una estructura de poder institucionalizada.

Encuentra a Portes Gil más próximo al polo institucional, pero con muchos rasgos y relaciones sociales primarias, como el clientelismo, el patronazgo entre los campesinos y el monopolio de las decisiones. Otros rasgos como el uso de la maquinaria política, el manejo de los procesos electorales, la labor legislativa y el impulso a la modernización de la política lo clasifican como un líder de corte racional-legal.

En su artículo, Alvarado señalaba que Portes Gil jamás fue líder carismático ni caudillo, lo que entrañaba un contraste y una desventaja ante sus coetáneos con el estilo político militarizado de su época. Por tanto, Portes fundó su poder sobre valores distintos, como su vocación de educador y su profesión de abogado. Conjugando estos rasgos “fue jefe de partido, orador o intrigante en las camarillas de poder y ante los puestos públicos”; conjunto de características que conducen a una definición más precisa del personaje.

### *Conclusión*

En este artículo Alvarado coincide con nuestra conclusión de que Portes Gil contribuyó “a crear el estatismo y el síndrome del presidencialismo”, aunque niega que fuera estadista. Posteriormente, en su libro de 1992, *El portesgilismo en Tamaulipas: estudio sobre la constitución de la autoridad pública en el México posrevolucionario*, llega también a la conclusión nuestra de que fue además un estadista.

Durante su Presidencia interina (del 30 de noviembre de 1928 al 5 de febrero de 1930) era el líder fuerte que operaba independientemente de Calles, quien residía entonces en Europa. Fue entonces que Portes el estadista sentó las bases para el establecimiento del partido principal. Al aceptar la responsabilidad de dirigir la transición del poder después del asesinato de Obregón, se privó de una posibilidad futura de ser electo Presidente Constitucional de periodo completo.

Pocos han reconocido que Portes Gil constituyó un poder en sí mismo dentro del partido oficial y de la familia revolucionaria. Contaba con una gran autoridad fundada en su comportamiento como presidente, su respeto a las instituciones y su sentido de independencia.

En reconocimiento al lugar que le pertenece a Portes en la historia de México, el presidente Adolfo López Mateos (ALM) envió a don Emilio a realizar una gira en China,<sup>42</sup> en octubre de 1960. Como Presidente de la delegación mexicana, Portes intercambió puntos de vista con Mao Tse-tung y Chou En-lai sobre el tema de la revolución bajo sistemas de gobierno de partido único. En su libro en que relata los eventos de su viaje, declara de una manera implícita que percibió al Partido Comunista Chino como una entidad casi pura (pp. 63-67) en comparación con el PRI, en el cual percibía un aumento en la corrupción entre los años de 1940 a 1960 (pp. 198-203).

Al reflexionar sobre su estancia en China (planeada en forma idílica por el gobierno chino), Portes concluye su libro sobre este país con una crítica implícita del partido oficial mexicano. Según Portes, los presidentes Manuel Ávila Camacho, Miguel Alemán y Adolfo Ruiz Cortines le habían fallado a la nación como líderes de la Revolución mexicana por haber alentado lo siguiente:

1. Centralismo político.
2. Inmoralidad administrativa.
3. Enriquecimiento ilícito.
4. Inmoralidad alarmante de la administración de justicia.
5. Sufragio efectivo cada día menos efectivo.
6. Flagrantes y constantes violaciones del clero católico a las leyes.

Portes le informó a Mao que el presidente López Mateos, sin embargo, tenía la intención de cambiar el rumbo cerrado en que operaba México y abrir sus puertas a líderes extranjeros.

En efecto, López Mateos efectuó esa apertura más tarde, cuando invitó a Kennedy y De Gaulle, y él mismo viajó en calidad de Presidente a Europa en 1962. También nacionalizó la industria eléctrica que pertenecía a extranjeros, contribuyendo así a la recuperación, por parte del Estado, de las industrias petrolera y ferrocarrilera, según Portes.

López Mateos reconoció a Portes Gil como un representante de la conciencia del partido cuya opinión se respetaba. El título del libro de Portes que salió a la luz en 1964, *Autobiografía de la Revolución*, revela en qué medida identificaba su vida con la Revolución.

<sup>42</sup> Esta fecha corrige la impresión que deja Portes en su entrevista que su viaje a China se realizó en 1961 o 1962. Su libro intitolado *China: el fenómeno social, político y cultural más extraordinario de todos los tiempos*, México, Ed. Diana, fue publicado en septiembre de 1961.

Como hemos visto en este ensayo, en 14 meses de su presidencia interna, Portes llevó a cabo más actividades de importancia clave para México de lo que muchos presidentes posteriores hubieran podido lograr en un sexenio completo.

### *Bibliografía*

Portes fue autor de casi un centenar de libros, folletos, estudios jurídicos y proyectos de Ley. Entre los trabajos que publicó destacan los siguientes:

- *Algunas reformas a la Ley Federal del Trabajo*, México, s.p.i., 1934.
- *Autobiografía de la Revolución Mexicana. Un tratado de interpretación histórica*, México, Instituto Mexicano de Cultura, 1964.
- *Bosquejo de la evolución histórica, política y económica de México* (editada también en inglés), México, Ateneo Nacional de Ciencias y Artes de México, 1951.
- *La Carta de los Industriales y la Reforma Agraria en México*, México, s.p.i., 1953.
- *El coloniaje, barrera infranqueable para la paz*, México, s.p.i., 1953.
- *La crisis política de la Revolución y la próxima elección presidencial*, prólogo de Antonio Médiz Bolio, México, Ed. Botas, 1957.
- *China. El fenómeno social, político y económico y cultural más extraordinario de todos los tiempos*, México, Ed. Diana, 1961.
- *Discurso pronunciado por el licenciado Emilio Portes Gil con motivo del LXXV aniversario de la fundación de las escuelas Normal y Preparatoria de Tamaulipas*, México, Bloque de Obreros Intelectuales, 1964.
- *La escuela y el campesino*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1936.
- *Evolución histórica de la propiedad territorial en México*, México, Ateneo Nacional de Ciencias y Artes de México, 1946.
- *Historia vivida de la Revolución Mexicana*, México, Ed. Cultura y Ciencia Política, 1976.
- *Historical Evolution of the Territorial Property of Mexico*, México, Ateneo Nacional de Ciencias y Artes de México, 1946.
- *La imagen de mi madre*, México, México, s.p.i., 1967.
- *La lucha entre el poder civil y el clero. Estudio histórico del señor licenciado don Emilio Portes Gil, procurador general de la República* (también publicado como *El conflicto entre el poder civil y el clero*, editado en español, francés e inglés), México, s.p.i., 1934.

- *The Mexican Schools and the Peasantry*, México, Ministry of Foreign Relations, 1936.
- *Mi pensamiento social, político y religioso*, México, s.p.i., 1955.
- *La misión constitucional del procurador general de la República* (en colaboración con Luis Cabrera), México, Ed. Botas, 1963.
- *Misión diplomática en la India*, México, s.p.i., 1953.
- *Quince años de política mexicana*, prólogo de Alfonso Teja Zabre, México, Ed. Botas, 1954.
- *Las Naciones Unidas, su finalidad, sus pequeños propósitos*, México, s.p.i., 1948.
- *Proyecto de Ley Federal del Trabajo*, México, s.p.i., 1929.
- *Raigambre de la Revolución en Tamaulipas. Autobiografía en acción*, México, Fersa, 1972.
- "Sentido y destino de la Revolución Mexicana", en Humberto Romero, Antonio Luna Arroyo y Eduardo Cataño Orozco (eds.), *México: 50 años de Revolución. La política*, México, Fondo de Cultura Económica, 1961, t. III, pp. 479-585.
- *La sucesión presidencial de 1964. Sus problemas. Su derrotero final*, México, Instituto Mexicano de Cultura, 1963.
- *Tres discursos del señor Lic. don Emilio Portes Gil, presidente de la República Mexicana*, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1929.

#### *Sobre Portes Gil*

- Alvarado Mendoza, Arturo, "Perfil político de Emilio Portes Gil", en *Estadistas, caciques y caudillos*, Carlos Martínez Assad (ed.), México, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 1988.
- ——— *El portesgilismo en Tamaulipas, estudio sobre la constitución de la autoridad pública en el México posrevolucionario*, México, El Colegio de México, 1992.
- ——— "El portesgilismo en Tamaulipas, estado y región en el México contemporáneo", México, tesis del Centro de Estudios Sociales, El Colegio de México, 1987.
- ——— "El portesgilismo y el movimiento obrero en Tamaulipas, 1910-1936", en *75 años de sindicalismo mexicano*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1986.
- ——— "Semblanza del portesgilismo", manuscrito, Universidad Autónoma Metropolitana, 1984.
- Córdova, Arnaldo, *La clase obrera en la historia de México. En una época de crisis (1928-1934)*, Siglo XXI editores, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, México, 1980.

- De la Garza Talavera, Rafael, “La formación de un cacicazgo regional: Emilio Portes Gil en Tamaulipas (1924-1929)”, México, tesis de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1998.
- Dulles, John W. F., *Yesterday in Mexico; A Chronicle of the Revolution, 1919-1935*, Austin, University of Texas Press, 1961.
- Gómez, Marte R. (ed.), *Convención de la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos del Estado de Tamaulipas, 1. 1926*, México, Cultura, 1927.
- ——— *Convención de la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos del Estado de Tamaulipas, 2. 1927*, México, Cultura, 1929.
- ——— *Convención de la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos del Estado de Tamaulipas, 3. 1928*, México, Cultura, 1930.
- González, Hugo Pedro, *Portesgilismo y alemanismo en Tamaulipas*, Ciudad Victoria, Universidad Autónoma de Tamaulipas, 1983.
- Luna Arroyo, Antonio, “Un ensayo crítico y biografía de Emilio Portes Gil”, pp. 1-15, en Emilio Portes Gil, *Autobiografía de la Revolución*, 1964.
- Martínez Assad, Carlos (ed.) *Estadistas, caciques y caudillos*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 1988.
- Meyer, Lorenzo, *Historia de la Revolución Mexicana 1928-1934, El conflicto social y los gobiernos del maximato*, vol. 13, El Colegio de México, 1978.
- Morrison, Barbara Dianne, *Provisional President Emilio Portes Gil Discusses Mexican Revolutionary Politics, 1928-1930: An Oral History Study*, M.A. Thesis in Political Science, Baylor University, Waco, Texas, 1971.
- Olivera de Bonfil, Alicia, *Emilio Portes Gil, un civil en la Revolución Mexicana*, Instituto Tamaulipeco de Cultura, Cd. Victoria, Tamaulipas, 1989.
- Rodríguez Castañeda, Rafael, “Investigación de campo e historia oral sobre presiones de industriales contra obreros”, manuscrito inédito, 1981.
- Pacheco, Guillermo, Francisco Mendoza y Silvia Saysgo, “Obituario”, *El Nacional*, 11 de diciembre de 1978.
- Padilla Peñalosa, Ezequiel, *Los nuevos ideales en Tamaulipas*, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1929.

## VICENTE LOMBARDO TOLEDANO<sup>1</sup>

(Teziutlán, Puebla, 16 de julio de 1894-Ciudad de México,  
16 de noviembre de 1968)

Vicente Lombardo Toledano (VLT) nació el 16 de julio de 1884, en Teziutlán, en la sierra de Puebla. Vivió su infancia en el seno de una familia minera acomodada. Cursó su primaria en el Liceo Teziuteco, colegio de gran fama en México. Fue el mayor de diez hijos. Su madre fue Isabel Lombardo y su padre, Vicente Lombardo Caspio, comerciante en grande y administrador de los bienes de la familia.

El abuelo de VLT, Vincenzo Lombardo Catti, inmigrante de Italia en 1861, fue cofundador y dueño, con el minero estadounidense George D. Barron, de la Teziutlán Copper Mining and Smelting Company. Durante los primeros años de la Revolución, por desavenencias familiares, la fortuna de la familia fue a la ruina y sus padres quedaron irremediamente separados.

### *Años académicos en la Ciudad de México*

En 1909 VLT llegó a la Ciudad de México para estudiar primero en el Internado Nacional y más tarde, en 1911-1914, en la Escuela Nacional Preparatoria de San Ildefonso, periodo que abarcó el triunfo y asesinato de Madero.

Lombardo Toledano llegó a la Universidad en 1915, época de lucha entre las facciones que se disputaban el control de la Ciudad de México. Se inscribió en dos carreras a la vez: la de derecho, en la Escuela Nacional de Jurisprudencia, y la de filosofía, en la Escuela de Altos Estudios.

---

<sup>1</sup> Los datos en este resumen de la vida de Lombardo proceden, además de nuestra entrevista, de pasajes en 1) Mónica Irma Gil Domínguez, "Vicente Lombardo Toledano", en *Forjadores del México contemporáneo: los 60 personajes que más han influido en la formación de nuestro país*, Eusebio Ruvalcaba (coord.), México, Ed. Planeta, 1990, un estudio excelente que fue publicado en Internet en 1997, <[http://redescolar.ilce.edu.mx/redescolar/publicaciones/publi\\_quepaso/lombardotole.htm](http://redescolar.ilce.edu.mx/redescolar/publicaciones/publi_quepaso/lombardotole.htm)> por la profa. María Elena Jiménez Macías y sus estudiantes de la Escuela Secundaria "Héroes de la Reforma", en Puebla, quienes no dan crédito a Gil Domínguez y sólo citan el libro sin decir que el artículo de la autora es copiado textualmente en la página web; 2) "Datos biográficos de Vicente Lombardo Toledano", <<http://www.uom.edu.mx/lombardo.html>>; 3) el obituario publicado en *Excelsior*, el 17 de noviembre de 1968; 4) Roderic A. Camp, *Mexican Political Biographies, 1935-1993*, Austin, University of Texas Press, 1995, que contiene un error tipográfico de la fecha de su muerte, la cual queda corregida aquí; 5) Lyle C. Brown, "General Lázaro Cárdenas and Mexican Presidential Politics, 1933-1940: A Study in the Acquisition and Manipulation of Political Power", Austin, Ph.D. Dissertation in Political Science, University of Texas, 1964.

En 1916, los jóvenes Vicente Lombardo Toledano, Manuel Gómez Morín, Alfonso Caso, Antonio Castro Leal, Teófilo Olea y Leyva, Jesús Moreno Baca y Alberto Vázquez del Mercado, conocidos en el ambiente universitario como “*Los Siete Sabios*”, fundaron la Sociedad de Conferencias y Conciertos, con el sueño de hacer en México una obra de beneficio colectivo.

*Los Siete Sabios* tenían por objeto establecer, según Enrique Krauze: “las relaciones entre el conocimiento y el poder, entre el poder y la cultura y, necesariamente la reflexión nos conduce hacia la política y precisamente hacia la posibilidad de ejercer un ‘buen poder’, sirviéndose del conocimiento y de las posibilidades de una integración al Estado manteniendo una conciencia crítica de la acción”.<sup>2</sup>

En 1917 Vicente es nombrado secretario y profesor de la Universidad Popular Mexicana (UPM), institución creada por los miembros del Ateneo de México en 1912, con la intención de extender la educación al pueblo. En realidad la UPM no pudo abrir sus puertas al estudiantado sino hasta que la Revolución concluyó su fase armada, cuando el Ateneo entregó la dirección de la Universidad a VLT. Esta oportunidad le permitió establecer el vínculo entre la educación y su futura carrera política como líder sindical.

“Durante su trabajo en la Universidad Popular —escribe Mónica Irma Gil Domínguez— Lombardo escribió su primer libro, *La influencia de los héroes en el progreso social*. También asistió, representando a su institución, a la fundación de la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM). Allí propuso una organización nacional de centros de cultura dedicados a los trabajadores.

“[En 1919] Lombardo se recibe de abogado y en contra de los deseos de su familia, que lo presionaba para que abriera un despacho, decide dedicarse al estudio de la filosofía, dar clases, escribir y trabajar con los obreros y sindicatos.

“Vicente tenía 25 años, su cara era angosta y larga, con una expresión de languidez seriedad y tristeza. Sus ojos estaban rodeados de ojeras. A pesar de ser un magnífico orador era profundamente introvertido”.

#### *Actividades en el movimiento laboral*

Al dejar su cargo en la Universidad, en 1920 VLT forma la Liga de Profesores del Distrito Federal, primer sindicato de profesores, y participa como Secretario General de la Liga.

<sup>2</sup> Citado de la contraportada de Enrique Krauze, *Caudillos culturales en la Revolución Mexicana*, México, Siglo XXI, 2000.

En los años 1921-1932 VLT es miembro del Partido Laborista Mexicano, y de 1923 a 1932 es integrante del Comité Central de la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM).

“Álvaro Obregón llega a la presidencia y los estudiantes son llamados a ocupar puestos públicos. A la vanguardia iban *Los Siete Sabios* entre ellos Vicente, que de oficial mayor del gobierno del Distrito pasó al departamento de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública. Allí colaboró muy de cerca con José Vasconcelos, ministro de la Secretaría, en la impresión de miles de libros clásicos para su repartición gratuita en las escuelas de las ciudades y pueblos del país. Vicente editó personalmente, entre otras, la colección ‘El Libro y el Pueblo’.

“Su actividad política y cultural fue en aumento. En febrero de 1922 integró ‘El grupo Solidario del Movimiento Obrero’, que tenía la intención de acercar a los intelectuales con los líderes de la CROM. En el grupo participaban Diego Rivera, Julio Torri, Pedro Henríquez Ureña, Alfonso Caso, J. H. Retinger y Daniel Cosío Villegas”.

En marzo del mismo año “fue electo director de la Escuela Nacional Preparatoria. En su gestión creó la Escuela Preparatoria Nocturna, introdujo los exámenes de oposición para maestros y alentó e impulsó las pinturas murales que hasta la fecha se encuentran en el interior del edificio. Al segundo día de su ingreso a la dirección se publicó el libro *Ética de Lombardo Toledano*; en él proponía un método para la enseñanza de esta materia en todos los niveles de la educación. Al poco tiempo apareció *Definiciones sobre el derecho público*, libro que Lombardo dedicó a los estudiantes, obreros y campesinos.

#### *La contienda en la política local y nacional*

“A fines de 1923 la Alianza de Partidos Revolucionarios postuló a Vicente como su candidato para el puesto de regidor del Ayuntamiento de la Ciudad de México. Ganó las elecciones, pero la rebelión delahuertista le dio de improviso una oportunidad política que no esperaba: apoyado por el Partido Laborista y la CROM, fue designado el 11 de diciembre de 1923 gobernador del estado de Puebla.

“Cinco días después la rebelión delahuertista llegó a Puebla y Vicente abandona la ciudad. Con la victoria del general Juan Andreu Almazán regresa a ocupar la gubernatura para renunciar tres meses después y tomar posesión del puesto de regidor del Ayuntamiento de la Ciudad de México.<sup>3</sup>

<sup>3</sup> Electo Regidor del Ayuntamiento de la Ciudad de México en enero de 1924, VLT se responsabilizó del cargo en 1925, después de dejar el gobierno del estado de Puebla. Véase

“Además de trabajar como regidor, Vicente progresaba en su profesión de escritor. En 1924 publicó *El problema de la educación en México*. En el libro señalaba la importancia de instituir la educación técnica para los obreros y la necesidad de solucionar el problema de los indígenas que no hablaban español.

“En estas fechas Lombardo era secretario del Comité de Educación de la central obrera y lanzaba su candidatura para diputado [de Puebla] en el Congreso de la Unión [1924-1925], lugar que ocupó con la llegada de Plutarco Elías Calles al poder. Vicente dedicó los siguientes años de su vida a una ardua carrera política, sin abandonar su vocación de maestro y escritor.

“[El empleo de VLT] en el Ayuntamiento le da la oportunidad de viajar a Nueva York para asistir al Congreso de Planificación celebrado en esa ciudad. Como observador [en representación] de la CROM participa en la Conferencia Internacional del Trabajo, reunida en Ginebra, y una vez en Europa se traslada a Italia para visitar la tumba de su abuelo.

“Cuando regresa a México continúa con su actividad en la organización obrera. Como intelectual de la CROM se convierte en consejero experto de asuntos educativos, internacionales y jurídicos; sin embargo, su trabajo más importante fue fijar la teoría educativa de la confederación. En marzo de 1926 consiguió que se fundaran escuelas en varias poblaciones del Istmo de Tehuantepec y en los estados de Veracruz, Puebla, Durango, Sonora y Tlaxcala.

“En ese mismo año gana su segunda diputación y en enero de 1927 funda la Federación Nacional de Maestros de la República, donde funge como secretario general”.

Vicente continuaba con sus clases universitarias mientras escribía tres libros: *La doctrina Monroe y el movimiento obrero*; *Bibliografía del trabajo y la previsión social en México*; *Los derechos sindicales de los trabajadores intelectuales*.

“Con el lanzamiento del general Álvaro Obregón y su reelección —escribe Gil Domínguez— la CROM comienza a fraccionarse y a partir del asesinato del presidente electo, la organización entra en plena crisis. Los líderes que tenían puestos públicos en el gobierno de Calles renuncian a ellos y se enfrentan abiertamente al gobierno interino de Portes Gil y al Partido Nacional Revolucionario (PNR), creado a los pocos días.

“En 1930, durante el interinato, Portes Gil rompió relaciones con la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas,<sup>4</sup> y, según Sergio Novelo, VLT “pronun-

---

“Datos biográficos de Vicente Lombardo Toledano”, <<http://www.uom.edu.mx/lombardo.html>>.

<sup>4</sup> México reconoció a la URSS en 1924 y no restauró relaciones con Moscú sino hasta 1942.

ció un discurso en el que acusaba a la Embajada de la URSS de utilizar la valija diplomática para fines de espionaje.<sup>5</sup> Con esta afirmación, Novelo se proponía desacreditar a Lombardo, insinuando que era un comunista muy dispuesto a violar sus propios principios. No obstante, si el discurso a que se refiere Novelo realmente contiene esta acusación de parte de Lombardo a la Embajada de la URSS (hecho que no pudimos confirmar) con sus propias palabras Lombardo estaría apoyando lo que siempre insistió: que él era un socialista nacionalista.

“En esos años la corrupción de la CROM desconcertaba a VLT, como nos dijo. Ante las circunstancias, Lombardo comienza a vincularse con uniones campesinas y obreras. Éstas fueron la base del ascenso político que lo llevaría a separarse de la CROM en 1932 para formar, con el apoyo de varias federaciones de trabajadores, la CROM depurada.

“Un año después, en 1933, VLT funda la Confederación General de Obreros y Campesinos de México (CGOCM). Durante esta lucha política Vicente sigue dando clases en la Universidad Nacional de México, institución que le confiere el doctorado en filosofía, el 18 de agosto de 1933.

“A finales de 1933 Lombardo propone, en el I Congreso de Universitarios Mexicanos, que las universidades del país adopten la ideología socialista. El congreso resuelve a su favor y se enfrentan a otro grupo que, encabezado por Antonio Caso, guía intelectual de Vicente en sus años de educación universitaria, defiende la libertad de cátedra”.

En 1933 Lombardo es expulsado de la Universidad Nacional y cinco meses más tarde funda en febrero de 1934, con 500 estudiantes, la Universidad Gabino Barreda (UGB).

En 1936 VLT entregó las escuelas de la Universidad Gabino Barreda al gobierno, que sirvieron para la creación del Instituto Politécnico Nacional (IPN).

#### *Con el presidente Lázaro Cárdenas y creación de la CTM*

Durante la presidencia de Cárdenas la CGOCM, el sindicato de los ferrocarrileros, el de mineros, el de electricistas y la Central Sindical Unitaria de México se unen para formar el Comité Nacional de la Defensa Proletaria (CNDP). En febrero de 1936 el CNDP convoca a un congreso para formar una nueva central obrera.

<sup>5</sup> Sergio Novelo G., “Historia de un líder continental”, *Temas Políticos y Sociales; Carta Semanal de Información Confidencial*, México, 9 de octubre de 1965.

Del CNDP emerge la CTM y Vicente Lombardo es elegido como su secretario general. “Sin embargo —escribe Gil Domínguez—, un hecho casi provoca la división del nuevo organismo en el momento mismo de su creación: el nombramiento de Fidel Velázquez como secretario de Organización y Propaganda. La votación había favorecido a Miguel Velasco por 8 votos contra 1, pero se anuncia la victoria de Fidel y el congreso se convierte en escenario de gritos y desorden. Lombardo llama a la unidad y sostiene la elección de Velázquez. El conflicto se resuelve gracias a que Miguel Velasco retira su candidatura”.

La CTM, con Lombardo al mando, será protagonista principal en los logros del gobierno cardenista. Bajo VLT, la CTM se incorpora al PNR y sus afiliados también se adhieren al partido oficial.<sup>6</sup>

Cuando VLT creó la Confederación de Trabajadores de México (CTM) en 1936, consideró que lo urgente era fundar una nueva institución, la Universidad Obrera de México, para adoctrinar y enseñar la “teoría científica de la lucha a los cuadros del movimiento obrero”, como nos dice en su entrevista. Dirige la Universidad Obrera de México, hasta su fallecimiento.

En abril de 1936, cuando Calles es expulsado del país, los cetemistas realizan tumultuosas manifestaciones en apoyo al presidente Cárdenas.

Aunque VLT tiene el plan de unificar a los obreros y campesinos, Cárdenas se manifiesta en contra de ceder tanto poder al líder de la CTM. Es más, la situación de Lombardo se complica cuando en 1937 la Confederación se escinde con el descontento de Fidel y sus allegados contra VLT por ser éste defensor de la política mundial de la URSS. En esta confrontación, la CTM pierde la cuarta parte de sus miembros.

En 1938 Cárdenas reorganizó el PNR, dándole el nuevo nombre de Partido de la Revolución Mexicana (PRM). VLT sufrió un cercenamiento del poder que había adquirido como líder de la gigantesca CTM. En la reorganización del partido oficial, subsectores importantes (por ejemplo, empleados del gobierno, maestros y empleados bancarios) fueron trasladados del Sector Obrero y la CTM al Sector Popular, el cual adquirió plena fuerza dentro del PRM ese año. Como consecuencia, Lombardo empezó a ver difícil su “reelección” para presidir la CTM al término de su periodo, en 1941.<sup>7</sup>

Aunque en 1939 la CTM apoya a Manuel Ávila Camacho, secretario de la Defensa Nacional, en su candidatura a la presidencia, algunos sectores

<sup>6</sup> Sobre la política de esta época, véase Lyle C. Brown, “General Lázaro Cárdenas and Mexican Presidential Politics, 1933-1940”.

<sup>7</sup> Véase Brandenburg, *The Making of Modern Mexico*, p. 82.

cetemistas postulan a sus propios candidatos y otros proponen la libertad individual en la lucha electoral. Estas ideas disidentes iban en contra de los estatutos de la CTM, la cual había fijado la federación dentro del partido oficial; como consecuencia, cualquier declaración apolítica cetemista o postura que sostuviera candidaturas diferentes a la de Ávila Camacho, era vista por el partido oficial como un acto de indisciplina a la CTM y un fracaso de VLT.

### *Dificultades con el partido oficial*

Entonces en 1941, para el Segundo Congreso Nacional de la CTM, el presidente electo Ávila Camacho asiste a la inauguración y en su discurso plantea la necesidad de depurar la federación. Fidel Velázquez es nombrado Secretario General, marcando el principio del fin del poder de VLT en el partido oficial.

Lombardo continúa sus actividades en el ámbito internacional y nacional. Vuelve a tomar la dirección de la Confederación de Trabajadores de América Latina,<sup>8</sup> puesto que ocupaba desde 1938. Aunque organiza la Alianza Obrero Campesina de México, nunca recuperó el poder que durante años ejerció como líder de la CTM.

En 1945 VLT se manifiesta en contra de Padilla y su campaña presidencial. VLT veía a Padilla apoyado por “las grandes empresas yanquis” en un momento de peligro para México cuando, a la vez, según Lombardo, los sinarquistas estaban comprando armas para lanzar una revolución. Estas aseveraciones de Lombardo causaron un malentendido en la prensa, que hizo pensar que había un apoyo del sinarquismo en favor de Padilla, lo cual el mismo VLT negó enérgicamente.<sup>9</sup>

<sup>8</sup> En septiembre de 1938 unifica a los trabajadores de cada país de América Latina y funda la Confederación de los Trabajadores de América Latina (CTAL). Fue el organizador y Presidente de la CTAL hasta el 31 de diciembre de 1963, fecha en que esa organización obrera, según VLT, “concluyó su misión histórica”. Fue Vicepresidente de la Federación Sindical Mundial, desde septiembre de 1945 hasta enero de 1964, en que da por concluidas sus actividades como militante del movimiento sindical. Véase “Datos biográficos de Vicente Lombardo Toledano”, <<http://www.uom.edu.mx/lombardo.html>>.

<sup>9</sup> [Lombardo Toledano: “Padilla está apoyado por algunas grandes empresas yanquis”], citado en “Hace 25 años: 23 de diciembre [de 1945]”, *Excelsior*, 23 de diciembre de 1970. Véase Vicente Lombardo Toledano, *La Revolución Mexicana, 1921-1967*, 2 tomos, introducción y selección de Gastón García Cantú; México, Instituto de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, I, pp. 377-380.

Es irónico que VLT se encontró seis años más tarde, en 1952, en una postura similar a la de Padilla, como candidato de la oposición al partido oficial.

No obstante que fue VLT quien, en nombre de la CTM lanzó la candidatura de Miguel Alemán para la presidencia del partido oficial, VLT se encontró aislado dentro del PRI y en oposición al uso de la fuerza militar contra la gran manifestación obrera en Pemex. También, pronto VLT se dio cuenta que el gobierno no sólo era antiobrero, sino que favorecía la construcción de grandes presas y proyectos de energía eléctrica en el México rural, así como una reducción drástica de la distribución de la tierra, favoreciendo el uso del amparo de parte de los dueños de grandes extensiones de tierra para proteger sus tierras de expropiación.

VLT y la izquierda vieron la política de Alemán hacia la inversión extranjera como “pro imperialista” porque éste la negoció en dólares, lo cual hizo que la cantidad se doblara al tener que pagarse en pesos devaluados. Además, Alemán concedió una prórroga por cincuenta años a la Compañía de Luz y Fuerza, subsidiaria de un monopolio norteamericano y canadiense, evitando así que el gobierno pudiera nacionalizar esa industria para instalar electricidad en pueblecitos aislados, lo que era contraproducente para el sector privado, que no deseaba desperdiciar sus ganancias netas.

*Rompimiento con el partido oficial, su fundación del Partido Popular y candidatura a la Presidencia de México*

Para distanciarse de Alemán y reconstruir la que había sido anteriormente su base sólida dentro la clase obrera de México, VLT tuvo que establecer su propio partido político y empezar el proceso de lanzar su candidatura a la Presidencia, contra el heredero forzoso de Alemán, el secretario de Gobernación, Adolfo Ruiz Cortines.

Así, en 1948 VLT llama a los miembros de la CTM para fundar el Partido Popular, lo cual Fidel Velázquez denuncia como otra violación del principio constitutivo de la CTM, que obliga a la Confederación a ser parte del partido oficial. Lombardo es expulsado de la CTM y sus seguidores son destituidos de los cargos que ocupaban.

VLT es promotor y dirigente del Partido Popular (desde junio de 1948 hasta su fallecimiento en 1968 a la edad de 74 años).

Según la historia oficial del Partido:<sup>10</sup> “En empeño de la creación del Partido Popular muchos de sus simpatizantes fueron encarcelados y asesina-

<sup>10</sup> Partido Popular Socialista (PPS), “Historia [del PPS]”, <[www.ppsdemexico.org/partido/historia.html](http://www.ppsdemexico.org/partido/historia.html)>, 2003.

dos. Más de 30 organizadores del partido habrían de entregar la vida en esta tarea.

“En el discurso inaugural de la institución, su fundador, VLT, enfáticamente señaló del Partido: ‘Así nace, como el pueblo de México es, perseguido y pobre, pero resuelto a limpiar la patria y liberarla. Así han nacido las grandes causas de la historia’.

“En la razón histórica, se dijo que el Partido Popular sería un partido patriótico y democrático; genuinamente mexicano, sin vínculos con el extranjero ni dependencia del gobierno. El Programa aprobado resumió los siguientes puntos:

- 1) Lucha contra la penetración del imperialismo en la vida económica, cultural, social y política del país.
- 2) Control y reglamentación de las inversiones extranjeras.
- 3) Mayor intervención del Estado en la economía mediante las nacionalizaciones.
- 4) Impulso planificado a las fuerzas productivas del país.
- 5) Tierra, agua, crédito y asesoría técnica oportunos y baratos a los campesinos para hacer avanzar la Reforma Agraria.
- 6) Mejor distribución de la riqueza y elevación constante del nivel de vida del pueblo.
- 7) Por la unidad, independencia y democracia del movimiento obrero.
- 8) Absoluta igualdad de derechos y posibilidades de la mujer y el hombre.

“Así nacía el Partido Popular, para ... combatir las graves desviaciones contrarrevolucionarias heredadas por el gobierno reaccionario del entonces presidente de México, Miguel Alemán Valdez”.

En 1952, el Partido Popular postula la candidatura de VLT a la Presidencia de la República de México y, como Padilla antes, ya Lombardo Toledano también es “opositor” del PRI.

Según VLT en su discurso de campaña en Manzanillo, Colima, el 7 de marzo de 1952:<sup>11</sup>

“Por la primera vez en la historia un candidato se presenta para decirle a su pueblo ‘confía en mí, pero quiero que sepas que si tú me das tu voto yo he de gobernar de esta manera’.

---

<sup>11</sup> Citado en VLT, *La Revolución Mexicana, 1921-1967*, II, pp. 103-108. El libro dice, erróneamente, que VLT habló en Manzanillo, Coahuila; lo correcto es que fue en Colima.

“Hasta antes de hoy, a causa de la tradición, de la inercia de los caciques, de los caudillos, en que nuestro país ha vivido casi toda su historia, las campañas electorales se hacían alrededor de un hombre y siempre era el hombre una interrogación, una incógnita; nadie sabía y menos el pueblo en su conjunto, cómo habría de gobernar ese hombre si llegaba al poder, y el mismo candidato no sabía cómo habría de hacerlo si la mayoría de los votos lo llevaban a regir los destinos de la nación... [Pero] ha llegado la hora de que ningún hombre que aspire a regir los destinos del país se presente ante su pueblo sin decirle de qué manera va a gobernar.

“La plataforma electoral que yo ofrezco a mi pueblo es la única que existe hasta hoy. Con todo el respeto que me merecen, ni don Adolfo Ruiz Cortines ni don Miguel Henríquez Guzmán tienen una plataforma electoral que ofrecerle al pueblo; ninguno de ellos le ha dicho al pueblo mexicano de una manera congruente, sistemática, clara, simple: “así gobernaré si tú me eliges”. La plataforma que yo presento a mi pueblo no es, sin embargo, con ser la única, una invención mía ni tampoco es la fabricación de los dirigentes de mi partido y de otros partidos que la formularon o que la adoptaron posteriormente. No, esta plataforma electoral que yo ofrezco a mi pueblo como programa mínimo de gobierno, es un documento que resume la experiencia de México desde 1910 hasta hoy, que señala los grandes problemas de nuestro tiempo y que indica a la vez la forma en que esos problemas deben quedar resueltos satisfactoriamente para el pueblo, para la nación. [Mi] plataforma electoral habla [entre otras cosas] de:<sup>12</sup>

1. La paz [para evitar otra guerra con los Estados Unidos, que pudiera costarnos otra parte del territorio nacional y hasta la independencia].
2. La soberanía nacional... en contra del capital extranjero dominando las principales actividades de nuestro país; ... habla del desarrollo de la economía nacional... [con la industria eléctrica y toda la industria básica] en manos de la nación.
3. El régimen democrático ... [para dar a todos los partidos políticos acceso a la Cámara de Diputados, y el derecho del voto a las mujeres].
4. La elevación del nivel de vida del pueblo.
5. Los derechos de la clase obrera [recentralizando el movimiento obrero que está dividido en mil centrales].
6. La defensa de la Reforma Agraria.

<sup>12</sup> *Ibid.* Numeración agregada por JWW y EMW.

7. Las garantías para los miembros del ejército ... [aplicando la rotación de jefes y acabando con el favoritismo].
8. La protección a los núcleos indígenas.
9. El desarrollo de la educación popular.
10. La defensa de los derechos de la clase media ... [explotada por los más poderosos y menospreciada por los de abajo].
11. La necesidad de acabar con la corrupción gubernamental o administrativa.
12. [La urgencia de establecer la independencia del Poder Legislativo, del Poder Judicial, y de los gobernadores estatales].
13. [La necesidad de acabar con los nombramientos de los diputados y regidores locales]”.

El sueño de VLT no llegó a realizarse. VLT obtuvo únicamente el dos por ciento del voto oficial, contra el 74.3 por ciento de Adolfo Ruiz Cortines y el 7.8 por ciento de Miguel Henríquez Guzmán (Federación de Partidos del Pueblo de México).<sup>13</sup>

Con sólo el dos por ciento, no hubo la posibilidad de una revolución, y VLT permaneció en una postura de “oposición leal al gobierno” pero en contra del PRI, como si el PRI-gobierno no existiera.

#### *Del Partido Popular al Partido Popular Socialista, 1960*

Dada la pérdida de la elección presidencial de 1952, en 1955 Lombardo propuso la transformación del Partido Popular en un partido definitivamente socialista, de la clase obrera, inspirado en la filosofía del marxismo-leninismo.

Según la historia oficial del partido,<sup>14</sup> VLT inició un prolongado debate con sus partidarios. VLT reconoció al PP, “el cual había nacido en 1948 como un movimiento y una verdadera alianza de las fuerzas democráticas y antiimperialistas del país, que se habían agrupado en él, más en torno a un

---

<sup>13</sup> Como puede verse en nuestra entrevista con Lombardo de 29 de enero de 1965, VLT estuvo en desacuerdo con el conteo de estos votos, pero mostró su sentido del humor con respecto a la política en México al relatar: “Una vez me preguntaron en Europa: ‘¿Por qué ustedes están atrasados en materia electoral? Nosotros podemos aquí saber el mismo día cómo van a resultar las elecciones’. Y yo les dije: ‘No, no estamos atrasados. En México se sabe un año antes cómo van a ser las elecciones’.”

<sup>14</sup> Partido Popular Socialista (PPS), “Historia [del PPS]”, <[www.ppsdemexico.org/partido/historia.html](http://www.ppsdemexico.org/partido/historia.html)>, 2003.

programa que a una ideología determinada. Sin embargo, a mediados de los años cincuenta, México se enfrenta a un mundo diferente: los cuadros dirigentes y la base, cualitativamente, ya no eran los mismos de 1948; el Partido Popular se había ido perfilando como un partido de la clase trabajadora”.

“Mientras tanto, nuevos acontecimientos influían en la vida de nuestro pueblo. En el año de 1959 triunfaba la Revolución Cubana encabezada por el comandante Fidel Castro, estallaba el conflicto ferrocarrilero en México y el licenciado Adolfo López Mateos llegaba a la Presidencia de la República, en un periodo en el que se abrirían perspectivas de cambios positivos para el pueblo.

“[En] octubre de 1960, el Partido enriqueció su Programa al abanderar la lucha por el socialismo en nuestro país, precisando la vía mexicana por la cual se arribaría al régimen social de la clase trabajadora. También, perfeccionó su organización y estructura para que correspondiera a la de un partido revolucionario de la clase obrera”.

Así, en 1960 el PP llegó a ser el Partido Popular Socialista (PPS). Para recompensar al PP y los otros partidos de la “oposición leal”, y darles voz ante la nación, en 1963 el PRI decidió reformar el Código Electoral y permitió la existencia de un número simbólico de “Diputados de Partido”. A estos diputados se les concedía el voto en proporción al voto que hubiera ganado su partido, pero el punto crítico era demasiado alto, entonces el presidente Adolfo López Mateos decidió que convenía más actuar dentro del espíritu de la ley que dentro de la ley misma. Por lo tanto, asignó el número de diputados de acuerdo con la fuerza pública que se percibía de cada partido.<sup>15</sup> Según la Cámara de Diputados.<sup>16</sup>

“Este sistema se aplicó por primera vez en las elecciones del 5 de julio de 1964. El PAN logró obtener veinte diputados de partido; el PPS, nueve y el PARM, creado en 1957, cinco; los escaños así concedidos ascendieron a 32, es decir el 15.3% del efectivo total de la Cámara. Estas cifras se mantendrían casi inalteradas en las décadas posteriores”.

Durante décadas, entonces, el PP (o PPS) no pierde su registro electoral, y en 1964, bajo la primera “cuota mínima de Diputados de Partido” asignada

<sup>15</sup> En nuestra entrevista con VLT, el 29 de enero de 1965, él comenta que como el voto real no fue contado, el gobierno asignó a los diputados de partido de la siguiente manera: “El PRI tiene la mayoría, evidentemente; la Iglesia católica tiene fuerza indudablemente, por eso le reconocieron 20, y nosotros somos un partido pobre que no dispone de la Tesorería General de la Nación ni del aparato del Estado, ni tampoco disponemos del tesoro de la Iglesia católica, de los bancos ni de la burguesía de derecho. Por eso nosotros tenemos diez diputados”.

<sup>16</sup> Museo de la Cámara de Diputados, <[www.cddhcu.gob.mx/museo/s\\_nues9.htm](http://www.cddhcu.gob.mx/museo/s_nues9.htm)>, 2004.

por el PRI-gobierno, VLT regresa a la Cámara de Diputados. Estuvo en el “exilio” del juego oficial manejado por el PRI-gobierno durante 16 años —dos menos que Padilla (que estuvo exilado del juego durante 18 años).

De 1964 a 1967 Lombardo fue una vez más el representante de Puebla en la Cámara de Diputados, puesto que había ocupado en dos ocasiones anteriores (1924-1925 y 1926-1928).

Circulaban rumores entre algunos críticos de VLT que él era “opositor leal” porque su partido era privilegiado por el PRI-gobierno, el cual vio la necesidad de poder jactarse de tener oposición de la “izquierda” —VLT— y también de la “derecha” —el PAN—. Los críticos afirmaban también que desde la época del gobierno de Almazán el PRI había dado subsidios a la Universidad Obrera, fundada y dirigida por VLT, y a su periódico, *El Popular*. Agregaban, como un chisme más, que por años VLT había gozado de pasaporte oficial, como miembro importante del gobierno.

En todo caso, el PPS apoyó a los siguientes candidatos del PRI a la Presidencia de México: López Mateos (1958), Díaz Ordaz (1964), Echeverría (1970), López Portillo (1976), y De la Madrid (1982).<sup>17</sup>

El 1 de octubre de 1968, un día antes de los sucesos de Tlatelolco, VLT pronunció un discurso para manifestarse en contra del movimiento “estudiantil”, pero sus palabras se perdieron ante una nueva generación que veía el mundo de manera diferente. VLT falleció menos de seis semanas más tarde, el 16 de noviembre de 1968.

Para los partidarios del PPS, las ideas de VLT no han muerto. Según la historia oficial del partido,<sup>18</sup> la ruta auspiciada por VLT ha sido victoriosa: “muchas de las conquistas políticas y sociales obtenidas por el pueblo y la nación mexicana en el último medio siglo han sido posibles mediante la contribución del Partido Popular [y el PPS]”.

“Pero también el Partido ha enfrentado derrotas, como lo fue la de 1988 con el golpe de Estado por la vía electoral perpetrado por los neoliberales y los sectores más reaccionarios del país encabezados por el gobierno tecnócrata de Carlos Salinas de Gortari, a pesar del esfuerzo librado por el partido como organizador y motor político fundamental del Frente Democrático Nacional (FDN), que postuló al ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas a la presidencia de la República.

<sup>17</sup> Raúl Ernesto Peimbert Díaz, “Historia mínima de la sucesión presidencial en México”, <[www.universidadabierta.edu.mx/Biblio/P/PeimbertRaul\\_SucesionPresidencial.htm](http://www.universidadabierta.edu.mx/Biblio/P/PeimbertRaul_SucesionPresidencial.htm)>, 2004.

<sup>18</sup> Partido Popular Socialista (PPS), “Historia [del PPS]”, <[www.ppsdemexico.org/partido/historia.html](http://www.ppsdemexico.org/partido/historia.html)>, 2003.

“Hoy, consolidado en México el modelo neoliberal también en materia política mediante el proyecto tripartidista burgués (PRI-PAN-PRD) y cerrada la posibilidad, durante un tiempo imprevisible, de que un partido de la clase trabajadora pueda obtener su registro electoral y alcanzar por esta vía a las distintas instancias de gobierno,<sup>19</sup> el PPS de México inició su proceso interno de reconstrucción partidaria.

“[Mientras tanto, el partido cayó en 1996 en manos de un] grupo oportunista encabezado por el señor Manuel Fernández Flores quien, violentando los principios que rigen la vida orgánica del partido y rompiendo la legalidad interna, con el apoyo de personeros de la burguesía en el poder, usurpó la dirección nacional en septiembre de 1996”.

El punto de arranque del nuevo PPS comenzó en el XVIII Congreso del PPS, celebrado el 23 de agosto de 1997, “que tuvo como propósito fundamental recuperar el materialismo dialéctico y su carácter marxista/leninista como partido revolucionario [y de reivindicar] la lucha por su objetivo histórico: el socialismo”.

Entonces, en 2002, para demarcar la reposición del partido, durante el XIX Congreso, el PPS se transformó en el Partido Popular Socialista de México [PPSM]. De cierto modo, entonces, el propósito de VLT de mantener viva su ideología está vigente.

### *Bibliografía*

<[www.centrolombardo.edu.mx/publicaciones.htm](http://www.centrolombardo.edu.mx/publicaciones.htm)>

El Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano (CEFPSVLT), es creado en 1972 por decreto presidencial, como entidad de la Secretaría de Educación Pública del gobierno federal. La finalidad del Centro es fomentar el estudio y la investigación de las disciplinas humanísticas y en particular de la filosofía; mantener intercambio cultural y académico con los organismos nacionales y extranjeros de la misma índole, y difundir conocimientos con interés científico.

El Centro de Estudios nace a partir del legado del doctor Vicente Lombardo Toledano, de su biblioteca particular en la casa que habitó por más de cuarenta años, para que fuese aprovechada por quienes, como él decía, “se dedican al estudio de las ideas que han regido la sociedad huma-

<sup>19</sup> El PPS perdió su registro después de la elección de 1994, por no haber obtenido el mínimo número de votos requeridos para mantener su reconocimiento por el Instituto Federal Electoral.

na, las ideas que en el presente se confrontan para explicar el mundo y las ideas que han de presidir el mundo futuro”.

Esta casona no sólo alberga los más de treinta mil títulos reunidos por Lombardo Toledano con trabajo y paciencia de investigador, sino los objetos personales que le eran más queridos y, en fechas más recientes, las obras pictóricas y escultóricas hechas en su honor por varios de los grandes maestros del arte mexicano, con quienes sostuvo gran amistad.

Directora: Marcela Lombardo, Calle Lombardo Toledano 51, Exhacienda de Guadalupe Chimalistac, Delegación Álvaro Obregón, México, D.F., 01050. Tels. 56 61 46 79 y 56 61 49 87. Fax: 56 61 17 87. e-mail: lombardo@servidor.unam.mx contacto@centrolombardo.edu.mx.

Especialistas del Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano (CEFPSVLT), dirigidos por Marcela Lombardo, una de las hijas de VLT, han ordenado, revisado y editado los escritos de nuestro entrevistado. El criterio de ordenamiento de esta obra es el de las distintas etapas en las que el autor participó en la vida nacional (publicados por el CEFPSVLT).

*Colecciones de obras de VLT*

(Las citas del CEFPSVLT dan únicamente el “ISBN”, número estándar internacional del libro)

*Obra Histórico-Cronológica* [1994]

- Tomo I, 1917 a 1928.
- Tomo II, 1928 a 1933.
- Tomo III, 1934 a 1940.
- Tomo IV, 1940 a 1947.
- Tomo V, 1947 a 1960.
- Tomo VI, de 1960 a 1968.

*Escritos en Siempre!* Colección completa de las contribuciones semanales que hiciera Vicente Lombardo Toledano a la revista *Siempre!*, de 1954 a 1968. Consta de cuatro tomos en ocho volúmenes: Preámbulo de Marcela Lombardo; estudio introductorio de Henrique González Casanova. Cada tomo contiene dos volúmenes.

Tomo I, vol. 1, *Filosofía, cultura, arte*. Introducción de Horacio Labastida, 438 pp. ISBN 968-29-5981-0.

Tomo I, vol. 2, *Ciencia y técnica, educación y teoría política*, 405 pp. ISBN 968-29-5982-9.

Tomo II, vol. 1, *Problemas internacionales*. Introducción de Luis Suárez, 534 pp. ISBN 968-29-7459-3.

Tomo II, vol. 2, *Problemas internacionales*, 482 pp. ISBN 968-29-7460-7.

Tomo III, vol. 1, *Problemas de América Latina*. Introducción de Raúl Gutiérrez Lombardo, 495 pp. ISBN 968-29-7616-2.

Tomo III, vol. 2, *Problemas económicos, movimiento obrero, la Iglesia católica y el clero político, el Partido Popular Socialista*, 515 pp. ISBN 968-29-7617-0.

Tomo IV, vol. 1, *Problemas de México*. Introducción de Pedro A. Palou, 470 pp. ISBN 968-29-7618-9.

Tomo IV, vol. 2, *Problemas de México*, 490 pp. ISBN 968-29-7619-7.

*Campaña presidencial de 1952*. Compilación de los discursos pronunciados durante esa contienda electoral. Contiene tres estudios preliminares: Presentación, Los procesos electorales en México y Situación previa a la sucesión presidencial de 1952.

Vol. I, 456 pp. ISBN 968-29-9954-5.

Vol. II, 473 pp. 96 fotografías. ISBN 968-29-9955-3.

*El clero político en la historia de México*. Artículos de análisis, crítica e historia acerca de la injerencia permanente de la Iglesia católica mexicana y sus aparatos políticos e ideológicos en la vida nacional. Introducción de Marcela Lombardo, 445 pp. ISBN 968-29-3520-2.

*Defensa del petróleo mexicano*. Selección y estudio introductorio de Marcela Lombardo. Antología de textos que a lo largo de 50 años refleja la permanente preocupación de Vicente Lombardo Toledano sobre la defensa y proyección de los recursos naturales de México, 425 pp. ISBN 970-18-5868-9.

*Escritos acerca de las constituciones*. Antología de escritos sobre el derecho y la organización jurídica de la sociedad, y las relaciones de estos campos formales con la política y la historia.

Tomo I, 282 pp. ISBN 968-29-4358-2.

Tomo II, 308 pp. ISBN 968-29-4359-0.

*Escritos por un mundo mejor*. Análisis de las fuerzas actuantes en la política mundial a lo largo de 36 años.

Vol. 1, Fascismo y guerra mundial, 378 pp.

Vol. 2, Imperialismo y movimiento por la paz, 338 pp. ISBN 970-18-9695-5.

*Escritos sobre Cuba. Análisis de su proceso político, 1927-1967.* Selección de textos que estudian los diferentes momentos en la historia durante buena parte del siglo XX, 500 pp. ISBN 968-5721-01-7.

*Nacionalizar el Estado. Hacia una nueva democracia.* Trabajos sobre temas económicos. Se encuentran aquí propuestas para la solución de problemas concretos y generales del país, todas ellas con el propósito explícito de la defensa de la nación y buscar el bienestar del pueblo. El volumen I incluye, además de la presentación por M. Lombardo, tres estudios de J. Campos Vega, H. Flores de la Peña y G. García Cantú.

Vol. I, 425 pp. ISBN 9138-29-9957-X.

Vol. II, 428 pp. ISBN 968-20-9958-X.

Vol. III, 403 pp. ISBN 970-18-0980-7.

*Obra educativa.* Edición corregida y aumentada, en la que se reúnen los análisis y propuestas de Vicente Lombardo Toledano en torno a este tema a lo largo de 50 años como educador.

Vol. 1, 265 pp. ISBN 970-18-7965-1.

Vol. 2, 260 pp. ISBN 970-18-7966-X.

Vol. 3, 250 pp. ISBN 970-18-7967-8.

(Coedición con el Instituto Politécnico Nacional)

*Primero de mayo. Día mundial del proletariado.* Antología de escritos sobre esta significativa fecha, 168 pp. ISBN 970-18-9695-5.

*El problema del indio.* Selección de textos de Marcela Lombardo, con una introducción de Gonzalo Aguirre Beltrán, México, Secretaría de Educación Pública, 1973.

*¿Puede ser considerado México como el molde revolucionario para todos los países de América Latina?* México, s.p.i., 1937.

*La Revolución Mexicana 1921-1967,* México, Instituto de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. Antología de los artículos, ordenados por años, que reflexionan sobre las dimensiones sociales, políticas, ideológicas y económicas de la Revolución Mexicana, movimiento popular, democrático y antiimperialista. Introducción y selección de Gastón García Cantú; compilación de Marcela Lombardo.

Tomo I, 437 pp., 1988.

Tomo II, 515 pp., 1988.

*Sobre el ejército mexicano y la bandera nacional.* Discursos, artículos y conferencias que se refieren al tema. Serie Obra Temática. Presentación de Marcela Lombardo, 110 pp. ISBN 970-18-0634-4.

*Selección de libros y estudios escritos por VLT, publicados por la Universidad Obrera de México (UOM)*

*Actualidad viva de los ideales del cura Hidalgo.* Tres artículos que sitúan históricamente la figura de Miguel Hidalgo y la Independencia de México, México, UOM, 1943.

*A un joven socialista mexicano,* México, Empresas Editoriales, 1967.

*La batalla de las ideas en nuestro tiempo,* México, UOM, 1963.

*Bibliografía del trabajo y de la previsión social en México,* México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1928.

*Carta a la Juventud sobre la Revolución Mexicana, su origen, desarrollo y perspectivas,* México, Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, 1960.

*Causas de la elevación del espíritu humano,* México, Universidad Obrera de México, 1960.

*Diario de un viaje a la China nueva,* México, Ediciones Futuro, 1950.

*¿Educación científica o educación sinarquista?,* México, UOM, 1941.

*El Frente Nacional Democrático.* Documentos representativos del proyecto político en sus dimensiones tácticas y del lombardismo a principios de los años sesenta, México, Ediciones Lombardo, 1964.

*El neonazismo; sus características y peligros. Conferencias,* México, Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1960.

*Homenaje a Goethe.* Conferencia sustentada el 23 de abril de 1938, en la Ciudad de México, UOM, 1938.

Mesa redonda de los marxistas mexicanos [convocada por Vicente Lombardo Toledano discusiones en enero de 1947]: Memoria íntegra de la mesa ... en la cual los más connotados intelectuales de izquierda debaten en diez sesiones las condiciones y las propuestas para la creación de un nuevo país. Participan V. Lombardo Toledano, Enrique Ramírez y Ramírez, Jorge Fernández, Valentín Campa, V. Manuel Villaseñor, Rafael Carrillo, David Alfaro Siqueiros, Dionisio Encina, Narciso Bassols, José Revueltas, Hernán Laborde, Leopoldo Méndez, 608 pp. ISBN 968-29-3657-8.

*La Confederación de Trabajadores de América Latina ha concluido su misión histórica.* Texto que resume el trabajo de dicha Confederación en la conformación del movimiento obrero continental en un periodo fundamental de la historia reciente, 30 pp. México, Editorial Popular, 1964.

*La Constitución de los cristeros,* México, Librería Popular, 1963.

- La filosofía y el proletariado*, México, Universidad Obrera de México, 1962.
- La izquierda en la historia de México*, México, Ediciones del Partido Popular Socialista, 1962.
- Las corrientes filosóficas en la vida de México*, México, Universidad Obrera de México, 1963.
- ¿Moscú o Pekín? La vía mexicana hacia el socialismo*, México, Partido Popular Socialista, 1963.
- Sin mujeres no hay democracia*, Antología sobre el papel de las mujeres en el desarrollo nacional, 124 pp. ISBN 970-18-6502-2.
- Summa. Libro escrito en la madurez del autor, en el que expone con claridad y en forma didáctica y sintética los temas con los que se comprometió a lo largo de su vida, que dirige principalmente a los jóvenes*, México, s.p.i., 1964.
- Todos contra México. Escritos en torno al conflicto del 68*. Escritos en los que se examina, con un profundo conocimiento del proceso histórico, los conflictos de los años 1966-1968, 133 pp. ISBN 970-18-1841-5.
- The United States and Mexico, two nations, one ideal*, Nueva York, Council for Pan-American Democracy, 1942.

*Escritos sobre VLT*

- Caso, Antonio, *Rumbo de la universidad, testimonio de la polémica Antonio Caso-Lombardo Toledano*, México, s.p.i., 1973.
- Carrasco G., Víctor Manuel, *Ensayo sobre lombardismo y antilombardismo*. Breve ensayo de esta corriente ideológica y política actuante en la vida social y cultural de México, así como de sus detractores y críticos, 32 pp. ISBN 970-18-5023-8.
- Corridos a Lombardo Toledano*, Colección de corridos y canciones populares compuestas durante la campaña presidencial de 1952. Incluye reproducciones de volantes, carteles y partituras, 56 pp., ilustrado. ISBN 968-29-5987-X.
- Gil Domínguez, Mónica Irma, "Vicente Lombardo Toledano", en *Forjadores del México contemporáneo: los 60 personajes que más han influido en la formación de nuestro país*, Eusebio Ruvalcaba (coord.), México, Ed. Planeta, 1990. Un estudio excelente publicado en Internet: <[http://redescolar.ilce.edu.mx/redescolar/publicaciones/publi\\_quepaso/lombardotole.htm](http://redescolar.ilce.edu.mx/redescolar/publicaciones/publi_quepaso/lombardotole.htm)> por la profa. María Elena Jiménez Macías y sus estudiantes de la Escuela Secundaria "Héroes de la Reforma", en Puebla, quienes no dan crédito a Gil Domínguez y sólo citan el libro, sin decir que el artículo de la autora es copiado textualmente en la página web, 1997.

- Granados Chapa, Miguel Ángel, *El siglo de Fidel Velázquez*, México, Pangea, 1996.
- “Neopartidos: El PP, desprovisto de su apellido socialista”, *Reforma*, 25 de noviembre de 1996.
- Gutiérrez Lombardo, Raúl, *Apuntes para una biografía política de Vicente Lombardo Toledano*, 60 pp., ISBN 970-18-1842-3.
- Krauze, Enrique, *Caudillos culturales en la Revolución Mexicana*, México, Tusquets, 1999.
- Lombardo Otero, Marcela, *La Revolución a Palacio Nacional*. Recopilación de discursos, entrevistas y conferencias pronunciadas en la campaña a la Presidencia de 1994. Estudio introductorio de Cuauhtémoc Amezcua, 514 pp., 55 fotografías. ISBN 970-18-4865-9.
- “Lombardo Toledano: ‘Padilla está apoyado por algunas grandes empresas’”, citado en “Hace 25 años: 23 de diciembre [de 1945]”, *Excelsior*, 23 de diciembre de 1970.
- Millon, Robert P., *Vicente Lombardo Toledano: Biografía intelectual de un marxista mexicano*, trad. Jesús Lozoya-Solís, México, Librería Madero, 1964.
- Novelo G., Sergio, “Historia de un líder continental”, *Temas Políticos y Sociales. Carta Semanal de Información Confidencial*, México, 9 de octubre de 1965.
- Partido Popular Socialista (PPS), “Historia [del PPS]”, <[www.ppsdemexico.org/partido/historia.html](http://www.ppsdemexico.org/partido/historia.html)>, 2003.
- Peimbert Díaz, Raúl Ernesto, “Historia mínima de la sucesión presidencial en México”, <[www.universidadabierta.edu.mx/Biblio/P/PeimbertRaul\\_SucesionPresidencial.htm](http://www.universidadabierta.edu.mx/Biblio/P/PeimbertRaul_SucesionPresidencial.htm)>, 2004.
- Vega, Luis Calderón, *Los Siete Sabios de México*, México, Ed. Jus, 1961.

## EZEQUIEL PADILLA

(31 de diciembre de 1889-6 de septiembre de 1971)

Como hemos mencionado, a Ezequiel Padilla Peñaloza lo entrevistamos durante el verano de 1964, cuando estaba próximo a ocupar un escaño en el Senado. Esa oportunidad de hacer un recuento de su vida seguramente lo motivó a escribir su autobiografía; proyecto que emprendió años después, como una forma de aprovechar el tiempo cuando la enfermedad lo recluyó en su casa.

Probablemente entre 1968 y 1970, con la ayuda de una secretaria parlamentaria, el senador Padilla fue dictando sus memorias en forma de breves episodios, basadas en buena parte en nuestras entrevistas. Una vez que la secretaria transcribía lo que él dictaba, utilizaba la versión mecanoscrita para corregir el estilo, suprimir frases y sobre todo, detallar y ampliar los esbozos que originalmente había dictado. De esta manera obtuvo un gran conjunto de pasajes —algunos de ellos, verdaderas viñetas literarias— cuya extensión varía de la media cuartilla a las siete cuartillas.

A mediados de 1970 se vio con un enorme conjunto de apuntes autobiográficos donde le resultaba difícil distinguir las versiones preliminares de las corregidas. Recurrió entonces a la ayuda de Rafael Rodríguez Castañeda y Lazlo Moussong,<sup>1</sup> quienes comenzaron a discernir entre los párrafos autobiográficos, las versiones más acabadas, y a descartar las reiteraciones que había en el vasto legajo autobiográfico.

El agravamiento de su salud obligó a Padilla a suspender este trabajo y después de su muerte, Edgardo y Ezequiel Padilla Couttolenc, los hijos mayores, encargaron a Moussong y a Rodríguez la terminación del proyecto en 1972. La resultante es la *Autobiografía* por Ezequiel Padilla Peñaloza, hasta ahora inédita, estructurada en doce partes, que corresponden a sendas etapas de su vida: I. *Niñez*. II. *La Escuela Nacional de Jurisprudencia*. III. *La primera etapa de la Revolución*. IV. *La Escuela Libre de Derecho*. V. *El destierro*. VI. *Otra vez en la Revolución*. VII. *Mi segundo destierro*. VIII. *En los tumultuosos "20's"*. IX. *El asesinato de Obregón*. X. *El régimen de Portes Gil*. XI. *Dos presidentes y una entrevista*, y XII. *El Poder Ejecutivo*, más un apéndice equivalente a una décima tercera parte, que tituló *De mi diario como Canciller durante la Segunda Guerra. Año 1941*.

---

<sup>1</sup> Escritor, periodista, realizador radiofónico; pionero del acercamiento cultural entre México y Quebec. Autor, entre otros títulos, de *Castillos en la letra*, Ed. Universidad Veracruzana, Xalapa, 1986 y 1991, y *Tórrido quehacer*, Siglo XXI, México, 1994.

En el trazo personal de su vida, dictada y escrita por él mismo, Padilla estableció la misma frontera temporal sobre su biografía, tal y como hizo en las entrevistas que nos concedió, para omitir lo que ocurrió a partir de 1945, en que lanzó su candidatura a la presidencia de la República.

### *La historia oral*

La narración que Padilla nos hizo de su niñez se quedó clavada en nuestra mente como algo muy interesante por la forma en que explicaba el caso típico del muchacho de provincia que llega a la gran ciudad a triunfar. No sólo era ésa la imagen que la mayoría de los políticos tenían de sí mismos, sino que era una realidad latinoamericana: el niño estudioso que toda la familia —muchas veces con medios escasos— apoyaba; el muchacho que ganaba concursos de oratoria y era apoyado también por sus maestros y las autoridades del pueblo.

Evidentemente la oratoria en esa época era una forma a través de la cual los estudiantes distinguidos lograban ser reconocidos y así obtenían becas para salir de la provincia. Surgían con esa mística: sentían el compromiso con sus padres y sus maestros, y así llegaban a conquistar la capital.

Después, cuando fuimos a hacer historia oral a otros países como Costa Rica, Bolivia, o Venezuela, confirmamos ese patrón: oíamos una y otra vez el relato del muchacho de provincia que llega a los puestos más altos por esta misma ruta. Fue en esa época un fenómeno latinoamericano que Padilla ilustraba muy bien.

La serie de entrevistas que hicimos a Ezequiel Padilla comenzaron el primer domingo de agosto de 1964, exactamente cuatro semanas después de las elecciones federales para renovar los poderes Ejecutivo y Legislativo el 1 de diciembre, de tal forma que en ese momento Padilla, lo mismo que Juan de Dios Bojórquez, eran senadores electos. Esta circunstancia influyó para que Ezequiel Padilla condicionara notablemente su historia oral, a la que impuso un límite temporal, para no referirse a su candidatura a la presidencia de la República en las elecciones de 1946, como tampoco a ningún acontecimiento de su vida durante casi dos decenios transcurridos desde entonces.

### *Datos biográficos*

Ezequiel Padilla Peñaloza nació en Coyuca de Catalán, estado de Guerrero, el 31 de diciembre de 1889. Sus padres fueron doña Evarista Peñaloza (maestra rural) y don Mariano Padilla (abogado), originario de Michoacán.

Poco después de su nacimiento la familia se trasladó a Iguala, donde residió hasta la muerte de su padre, cuando Padilla tenía seis años. La viuda, delicada de salud, regresó a Coyuca con sus hijos para estar cerca de familiares que le prestaron ayuda moral y económica.

El joven Padilla pasó su primera niñez en Coyuca y estudió en los colegios de San Nicolás y el Seminario de ese pueblo de tres mil personas. Durante buena parte de esta época gozó de la naturaleza y de las hazañas de un muchacho del campo.

En 1899, a la edad de 10 años, pronunció su primer discurso que él mismo puso en perspectiva en su biografía, donde marcó, con extractos de sus propios discursos, los hitos en que, en diferentes momentos clave, su vida influye sobre la historia de México.

En 1901, a la edad de once años, fue seleccionado para estudiar en la Escuela Preparatoria de Chilpancingo, la capital del estado, para lo cual se vio obligado a hacer una jornada a través de la Sierra Madre que duró 29 días.

En esta etapa de su vida vivía como estudiante pobre, pero para lograr que su madre y una hermana pudieran viajar para vivir con él, trabajó como profesor de la escuela primaria.

En 1908, en su calidad de alumno aventajado, fue seleccionado para estudiar derecho en la Ciudad de México. En la estación de Iguala se cruzó en su camino don Diódoro Batalla, diputado en la Cámara de Representantes de México, quien lo invitó a residir en su casa en la ciudad, donde tuvo la oportunidad de conocer a grandes oradores y abogados de México.

Se inscribió en la Escuela Nacional de Jurisprudencia. Padilla, como otros estudiantes de su generación, tuvo la fortuna de contar con maestros que se consideraban eminentes pensadores del momento. Era la época de Porfirio Díaz, cuando ya se anunciaba la inevitable explosión del pueblo contra los abusos de la dictadura.

El 10 de marzo de 1911 en el estado de Morelos, se levantaron en armas Emiliano Zapata, Gabriel Tepepa y Pablo Torres Burgos, y a fines de marzo, Ambrosio Figueroa, en contra del gobierno corrupto de Porfirio Díaz. Ese mismo año Padilla interrumpió sus estudios para incorporarse a las filas revolucionarias bajo el comando del general Ambrosio Figueroa.

Las injusticias que observó Padilla en el estado de Hidalgo lo alentaron a escribir artículos en el periódico *El Hijo del Ahuizote*. Con un grupo de estudiantes revolucionarios fundó el Partido Liberal Estudiantil. En una manifestación de estudiantes se distinguió con sus discursos y siguió apasionadamente a Madero, el caudillo de la Revolución, cuyo lema era "Sufragio Efectivo, No Reección". Padilla participó también en la "Alborada de los

Estudiantes”, celebrada el 7 de noviembre de 1911. *La Nueva Era*, periódico maderista dirigido por don Serapio Rendón, reseñó esta jubilosa jornada estudiantil en los siguientes términos:

“Todos los estudiantes manifestaban su alegría... y en las caras podía leerse su sincero sentimiento que a sus corazones embargaba. Se trataba de ser los primeros en llevar la voz ante el ciudadano Presidente de la República Francisco I. Madero, de saludarlo y felicitarle por el alto puesto que iba a ocupar.

“El joven *Ezequiel Padilla*, estudiante de Jurisprudencia, nacido allí en un pueblecito del sur, fue el intérprete, que con frases sonoras y gallardas manifestó al señor Madero lo grande de aquella manifestación, no porque fuera hecha por estudiantes, sino porque era de jóvenes, y en esa edad no se tiene avasallado el espíritu por pasiones bastardas; todo es desinteresado y leal; y agregó que esa juventud le haría guardia de honor siempre que él a su vez, se la hiciera a la justicia y a la ley”.

Su siguiente batalla como estudiante fue como presidente del movimiento estudiantil que comenzó con protestas y huelga contra el trato indigno que se realizaba contra los estudiantes y terminó con la expulsión de éstos y la resultante idea de fundar la Escuela Libre de Derecho, idea que según Padilla, fue propuesta por él mismo. La Escuela se inauguró el 24 de julio de 1912, acto que —hizo hincapié Padilla— no fue “por generación espontánea”, como interpretaron erróneamente algunos de los maestros de la época, sino que “descansa en el honor de los alumnos”.

En el X Aniversario de la Escuela Libre de Derecho, Padilla pronunció un discurso, del cual en su *Autobiografía* incluyó un extracto:

“El proceso de creación de nuestra Escuela Libre de Derecho, se inició con la manifestación estudiantil para modificar una inoportuna disposición; sigue la intransigencia intemperante que hiere la dignidad de la juventud estudiosa. Del seno de nuestra asamblea tumultuosa se levanta la protesta, que revestida de dignidad y de decoro cruza la Dirección, las salas ministeriales y llega hasta el mismo alcázar de Chapultepec. Pero la disciplina oficial era tan fuerte como la dignidad estudiantil, y a la amenaza de expulsión que se yergue colérica, la compacta juventud responde no con la violencia estéril que todo lo mancha, no con la venganza que todo lo destruye ni con el odio que todo lo maldice, sino con el derecho de hombres libres que rompen el grillete, cancelando sus inscripciones escolares y tremolando, al salir de nuestra escuela oficial, la bandera blanca y luminosa de la libertad de enseñanza...”

En las vísperas de la Decena Trágica (febrero de 1913) en un ambiente en que el gobierno de Madero se enfrentaba a una serie de injurias que trataban de ridiculizar su investidura de Presidente, un comité de estudiantes de las escuelas Libres de Derecho y Medicina, iniciaron una gran asamblea —con la colaboración de los partidos maderistas y un grupo del bloque renovador político— para establecer el orden y la tranquilidad.

Padilla en su *Autobiografía* relata que los periódicos publicaron su convocatoria para esa manifestación estudiantil el 8 de febrero de 1913. Un extracto del periódico *El País* dice así:

“Los estudiantes harán un gran mitin político. Sintiendo el gremio estudiantil la inmensa angustia que en las actuales circunstancias aflige a la patria, ha creído pertinente participar en las diversas manifestaciones que se vienen sucediendo con motivo de la situación anómala por la que atraviesa el país, y quieren también colaborar con su grano de arena para llegar al fin que todos los mexicanos ambicionan: la paz.

“No se trata de un asunto político; se trata de un hecho netamente patriótico. La juventud estudiosa de las escuelas profesionales está organizando un mitin solemne, en el cual se congregarán elementos de estudiantes, diputados renovadores, de individuos que laboran en la prensa libre, a efecto de realizar un ideal que los organizadores estiman práctico, porque en esos momentos todo lo que se haga en pro de la paz redundará en beneficio de la patria.

“Los estudiantes, señores Ezequiel Padilla, Luis Jasso y Efrén Valdez de las Escuelas Libre de Derecho y de Medicina respectivamente son los iniciadores de este gran mitin...”

La amarga ironía para los manifestantes fue que su esfuerzo por lograr la paz fue en vano, ya que la Decena Trágica desembocó en el asesinato de Madero, el 22 de febrero, a manos de Huerta. Padilla se refugió en Tula, Hidalgo.

Padilla intervino ante el gobierno de Huerta para evitar que sus compañeros estudiantes (entre ellos Prieto Laurens, José A. Inclán, Ezequiel Ríos Landeros y Jacobo Gómez Treviño) fueran fusilados por el general Aureliano Blanquet.

Esta intervención causó que algunas personas le echaran en cara el haber hablado a Victoriano Huerta.<sup>2</sup>

<sup>2</sup> Sabemos que aún en 1964, cuando Padilla fue reincorporado en el PRI y llegó a ocupar un escaño a partir del 1 de diciembre, la revista de izquierda *Política* aprovechó la ocasión de

Padilla, el líder estudiantil, logró impresionar a Huerta al abogar por sus compañeros para evitar su ejecución. Así, Huerta, por medio del maestro José María Lozano, más tarde invitó a Padilla a que se incorporara a su gobierno ofreciéndole una curul en las cámaras.

Según Padilla, al no poder aceptar este puesto, porque hubiera traicionado sus convicciones, optó por el exilio a París, aceptando una beca de la Secretaría de Educación, viaje que aprovechó para concluir su tesis en la Sorbona y conocer varias ciudades europeas.

En 1914, al poco tiempo de su estancia en Europa recibió noticias de sus amigos en México de que la Revolución iba a triunfar, y decidió volver a su tierra.

Ese mismo año recibió su título de abogado antes de incorporarse a las filas revolucionarias en las fuerzas del general Roberto Martínez y Martínez, quien subsecuentemente se puso a las órdenes del general Francisco Villa.

Padilla participó en la Reforma Agraria de Villa en 1914. Siendo gobernador del estado don Nicolás Flores, éste le encomendó la creación de la primera Comisión Agraria de la Revolución. Relata en las entrevistas con nosotros:

“Yo ya había sido nombrado jefe de la Dirección Agraria del estado de Hidalgo; de manera que esa fue otra de las comisiones que por algunos meses tuve, visitando grandes haciendas y fraccionándolas. Yo no tenía idea que yo me iba a casar con una mujer que tenía haciendas, enormes latifundios; pero de todos modos, aun cuando lo hubiera sabido, yo estaba muy contento de hacer ese trabajo porque era muy emotivo..

“Así fue como participé en las cosas vitales de la Revolución. Entretanto la Revolución había triunfado; no había problema.

“Pero faltaba la época más trágica de mi vida: Villa y Obregón, Villa y Carranza, pronto discreparon; y comenzó la lucha más cruenta de la Revolución Mexicana, Villa contra Obregón”.

---

las primeras intervenciones de Padilla en el Senado para atacarlo. Bajo el título “El mismo Padilla”, *Política* insinuó erróneamente que él había sido huertista, y publicó (pp. 17-19) una crítica llena de encono: “Sigue siendo el mismo Ezequiel Padilla dispuesto a inclinarse ante el poderoso. Y el poderoso para él ha sido el vecino país del norte: los EU. ¿No ha sido él quien, en conferencias de selecto auditorio, ha dicho en los EU que lo que las naciones latinoamericanas necesitan es la ‘ayuda’ irrestricta del capital norteamericano? Sigue siendo el mismo gastado e inútil recurso del anticomunismo al hablar de la URSS, de China, de Cuba y hasta de los ‘no comprometidos’, asegurando que en esos países solamente hay ‘hambre, bancarrota o terror’.”

En 1915, como parte de la Brigada Martínez, Padilla participó en las batallas del Bajío: Celaya, Trinidad y León. Este era el frente más peligroso del momento, y fue en donde quedaron cientos de los soldados de la brigada muertos o heridos. En su *Autobiografía* (p. 162) Padilla relata sus impresiones de las dos batallas de Celaya:

“Nos embargaba una profunda emoción. Mi general Martínez, densamente pálido, me dijo: ‘Ora sí comienzan los balazos’.

“Pocos minutos después se dieron las órdenes de avance. Al lado del general Martínez y Martínez conocí por primera vez el peligro de los grandes combates. Nuestras fuerzas estaban ocupando la vanguardia, cuando repentinamente las ametralladoras enemigas abrieron su horrible traqueteo. Pronto supimos que el enemigo que teníamos al frente era el general Maycotte, quien se atrincheró en ‘El Guaje’.

“Cuando alguna avanzada nuestra se acercaba a la ciudad de Celaya, los hombres de Maximiliano Klotz disparaban la furia de cañones. Las zanjas estorbaban nuestro avance y los soldados villistas, a pecho descubierto, caían como fulminados.

“Nos encontrábamos, sin duda, en el frente más peligroso. La preparación del terreno tramada por el general Obregón, con zanjas y laderas, así como las antiguas acequias, lo hacían inaccesible para las caballerías villistas. Los caballos se encabritaban un instante y se desplomaban luego para no levantarse más. En unos minutos el campo se cubrió de cadáveres.

“La torre de Celaya, coronada con una gigantesca naranja de varios colores que se ve desde lejos, era el punto de referencia hacia donde combatíamos. En ese frente fueron destrozadas nuestras fuerzas. La artillería obregonista que estaba dentro de la ciudad al mando de Klotz, arrollaba a los que lograban acercarse. Las cargas alucinantes de la caballería villista se estrellaban en los bordos, y hombres y caballos se desplomaban en las zanjas. Las ametralladoras, por otra parte, barrían con nuestras infanterías.

“Martínez y Martínez estaba en constante comunicación con el general De la Peña, quien le ordenaba atacar. Entonces lanzaba a sus soldados para no volverlos a ver más. ‘¡Me duele mandar a mis muchachos a una muerte segura!’ —me dijo conmovido el general Martínez. El estruendo de la batalla nos envolvía por todas partes. Los hombres de Alejo González y Maximiliano Klotz nos llenaban de pánico; aquel espectáculo, que duró toda la noche, ha estremecido constante y dolorosamente mis recuerdos.

“Casi al oscurecer, nos causó una profunda impresión de asombro y de miedo ver pasar al galope al general Villa con sus dorados de escolta, animando a nuestras fuerzas y a veces amenazando a los que creía remisos o cobardes”.

En la segunda batalla, continúa relatando Padilla en su *Autobiografía*, el 14 de mayo cayó gravemente herido el general Martínez y Martínez, y Padilla recibió un rozón de bala en la pierna:

“El 13 de abril, nuestras maltrechas tropas estaban otra vez en el frente. Nuestra brigada estaba incorporada a las fuerzas del general Joaquín de la Peña y de Agustín Estrada. Ahora íbamos a combatir al lado de Cruz Domínguez y Tito Ferrer y Tovar. Una y otra vez fuimos constantemente derrotados, mi memoria no puede apartar la visión apocalíptica de aquellos cuarenta días.

“Veo todavía avanzando a carrera desenfrenada hacia las trincheras, a nuestros soldados, a quienes vi caer por centenares, así como la estampida loca de caballos ensillados, de belfos espumantes y con las crines erizadas, desbocados y sin jinete. En una de esas irrupciones, mis compañeros y yo contemplamos otra vez una de las raras apariciones del general Villa y sus Dorados. Villa, hecho un centauro, con la pistola en la mano derecha, gritando constantemente: ‘¡Adelante muchachitos!’

“El día 14 de mayo las fuerzas villistas desatamos una carga de la caballería sobre la hacienda ‘El Resplandor’ defendida por los generales Munguía y Cesáreo Castro. Allí cayó herido en una pierna el general Martínez y Martínez, terminando con ello nuestra participación en aquellas pavorosas jornadas que todavía estremecen mi pensamiento.

“Durante la batalla, yo mismo sufrí un rozón de bala en la pierna izquierda. La bala pegó sobre la cabeza de la silla, donde perdió su fuerza para dejarme solamente una leve herida que me atendí y desapareció, pero la situación del general Martínez y Martínez se agravó peligrosamente con una incipiente infección.

“El día 3 de junio la artillería villista atacó a Santana del Conde. Fue allí donde sorprendió a algunos de los más renombrados generales obregonistas casi al descubierto y una metralla cercenó el brazo del general Obregón.

“Horas más tarde supimos cómo en las filas obregonistas todo fue consternación y desaliento en tanto que la noticia causó verdadero júbilo en las filas villistas. Se hablaba de que el general Obregón había muerto y de que todas sus fuerzas huían a la desbandada, pero pronto confirmamos que esas versiones no eran verdaderas; los obregonistas supieron mantener su disciplina y continuar en el programa estratégico dictado por el mismo general Obregón”.

Aunque Villa fue derrotado en Celaya, Padilla siempre reconoció su papel importante en la Revolución.<sup>3</sup> Como dice en su entrevista con nosotros:

“Él era el flagelo de la Revolución. En todas las revoluciones, y hasta quisiera yo decir en todos los grandes movimientos históricos del mundo, hay fuerzas telúricas incorporadas en el hombre; desempeñan fuerzas ciegas. Y creo que tienen una parte importante en las revoluciones, porque, causando ellos la crueldad, la violencia desatada, parece como que están advirtiendo a la humanidad, o a un país o a una nación, cuál es el peligro de vivir una vida de injusticias. ¿A dónde llega? ¿Qué cosa producen?”

El mismo año de 1915, Martínez encomendó a Padilla a ir Morelos con el objeto de ofrecerle a Zapata su cooperación en un futuro cuando se reagruparan sus fuerzas. Aunque la falta de interés que les mostró Zapata desilusionó a Padilla, no por eso dejó de reconocer su papel importante en la Revolución, como relata en su *Autobiografía* (pp. 183-184):

“Emiliano Zapata era esbelto, delgado, quemado por el sol; tenía el pelo negro, hirsuto, echado sobre la frente, así como largos y espesos bigotes terminados en punta. Se mostraba inexpresivo y con acentuado aire de desconfianza; usaba pantalones ajustados con botonadura luciente, el saco recortado a la cintura con la grande pistola al cinto. Su sombrero charro lo dejaba sobre la mesa.

“A Zapata le encantaban las niñas vírgenes. Pasaba por los pueblos reclamando su tributo. Era sobrio; la vida de los semejantes no le merecía el menor respeto. Tenía el alma de un fanático. Ni una sola declaración de fidelidad o de alianza, ya que esperaban en esa ocasión, sería dedicada al general Villa.

“Zapata representó y sigue representando el ideal agrario, la reivindicación del campo, el destino de la inmensa mayoría de mexicanos. ‘Tierra y Libertad’ sigue siendo el grito del verdadero pueblo mexicano; su ideal y su programa no tuvieron la suerte de contar con precedentes y con técnicos.

“La figura de Zapata se ha agigantado con el tiempo; se dice ha depurado toda la arcilla y que sólo queda el ideal embellecido. Zapata recuerda las figuras de Millet; huele a tierra mojada”.

<sup>3</sup> Muchos años más tarde, en 1966, tuvo, en la Cámara de Diputados, la oportunidad de pronunciar un discurso en la ocasión de colocar el nombre de Villa en letras de oro en ese recinto.

Al regresar Padilla a la Ciudad de México en 1915 después de haber sido parte de las fuerzas perdedoras, se sentía como un fugitivo. Muy pronto fue reconocido por un amigo del ministro de Gobernación del gobierno de Carranza y esa misma noche fue expulsado de México a La Habana.

Con su habilidad y suerte de hacer valer sus contactos personales, al llegar a La Habana supo ponerse en contacto con un amigo que había conocido en 1914 en compañía de su familia durante su retorno de Hamburgo a La Habana, quien entonces era Secretario de la Presidencia de Cuba. Éste alentó y ayudó a Padilla monetariamente para que se fuera a estudiar a la Universidad de Columbia en Nueva York, en 1916.

Cuando Padilla estudiaba y trabajaba con grandes esfuerzos en Nueva York, seguía su curso trágico la Primera Guerra Mundial. Aunque el presidente Wilson de los Estados Unidos había mantenido una actitud de neutralidad, los submarinos aliados continuaban hundiendo barcos aliados con pasajeros americanos. Wilson, en medio de manifestaciones de clamor por la guerra y de protesta en su contra, declaró la guerra a Alemania el 21 de marzo de 1917.

La suerte llevó a Padilla una vez más a Cuba, esta vez enviado por un exportador que andaba en búsqueda de mercados. Al llegar a La Habana, Padilla fue testigo de una prosperidad desbordante provocada por la guerra, ya que el precio del azúcar había registrado un alza extraordinaria.

Cuando quiso volver a Nueva York, México le negó los pasaportes y esto lo hizo permanecer en La Habana, en donde hizo contacto con personas que una vez más le proporcionaron oportunidades trabajando como vendedor de bienes raíces con la compañía Guaranty Trust Company, que lo lanzó al éxito financiero.

A la caída de don Venustiano Carranza, Padilla retornó a México y comenzó su carrera política, según Padilla, con un discurso que pronunció por la muerte de su querido maestro, Jesús Urueta, que suscitó la admiración del general Obregón, quien mostró siempre simpatía por él, apoyándolo para que entrara a la Cámara de Diputados, aun cuando sabía que había sido villista.

El 1 de septiembre de 1922 protestó como diputado a la XXX Legislatura del Congreso de la Unión, electo por el estado de Guerrero, con el apoyo de un partido político agrarista dirigido por Desiderio Borja. En un estudio biográfico de Padilla, Desiderio Borja describe la campaña de 1922:<sup>4</sup> "No

<sup>4</sup> Desiderio Borja, *Cómo se forjó un hombre*, México, Imprenta Acción Cuba 56, 1945, pp. 118-119, 124.

hubo pueblo ni ranchería que pisara Ezequiel Padilla que no se hubiera conmovido hondamente al escuchar sus discursos libertarios”.

Decía Borja que los periodistas que afirmaban “que la personalidad de Padilla tiene poca atracción para el pueblo que no entiende su oratoria demasiado alta para la mentalidad de las masas”, seguramente no habían oído a Padilla pronunciar discursos frente a auditorios campesinos. Como ejemplo, relata que en una ocasión Padilla pronunciaba un discurso en el pueblo de San Cristóbal. Cuando Padilla terminó de hablar, un viejo indígena de un pueblo vecino, “con voz que se le quedaba en la garganta, dijo: ‘Señor, yo quiero que los vecinos de mi pueblo te oigan hablar. Quiero que sepan lo que dices y sientan lo que yo siento oyéndote, porque eso que dices es la verdad de Dios.’”

En la Cámara de Diputados de 1922 a 1926, participó en las actividades muchas veces trágicas de aquellas legislaturas. Durante la participación de Padilla en la Trigésima Legislatura hubo un desafío en la Cámara contra el entonces diputado de Tamaulipas, Emilio Portes Gil (EPG), amigo de Padilla.

EPG, considerado por muchos como el motor principal de Calles en la legislatura, fue objeto de ataques en la Cámara, ya que los cooperatistas trataban de descargar sobre Calles la responsabilidad del asesinato de Villa de 20 de julio de 1923. A Portes Gil se le hacían imputaciones de cómplice. “A fines de agosto de 1923, dice Padilla en su *Autobiografía*, “la larga comedia de confraternidad de los tres grandes sonorenses, Obregón, Calles y de la Huerta, llegó a su término”.

Las luchas parlamentarias en la Cámara continuaban. Miembros del Partido Liberal Constitucionalista, el Partido del gobierno, conspiraban contra el Presidente de la República, el general Obregón. La sesión más dramática en la Cámara de Diputados se llevó a cabo el 12 de noviembre de 1924. Cuando estaba ya próxima la toma de posesión del general Calles, Antonio Díaz Soto y Gama cuestionó la honestidad en el manejo de los fondos de la Cámara. Las palabras subieron de tono y hubo imputaciones recíprocas sobre los gastos, siguieron insultos ofensivos y retos hasta que se levantó la sesión y se desató un combate a tiros entre los diputados, que dio como resultado la muerte del diputado por el Estado de México, Jesús M. Díaz, y resultó herido el diputado Morones.

Padilla contrajo nupcias el 9 de agosto de 1926 con María Guadalupe Couttolenc, a quien él mismo califica de muy elevada alcurnia, y a quien describe en su *Autobiografía* inédita (p. 252) con adjetivos llenos de genuina admiración: “encantadora, distinguida, hermosa, adornada de cualidades de extraordinario valor espiritual, elegante, inteligente, atractiva”. Ella murió el 17 de agosto de 1968, dejando un gran vacío en su vida.

En 1928, Obregón invitó a Padilla y a otros abogados a una reunión para estudiar las reformas a la inamovilidad judicial de la cual el Presidente no era partidario. Padilla tuvo la oportunidad de dar su opinión en defensa de ésta, argumento que hizo que Obregón le pidiera que formulara un proyecto para crear la inamovilidad judicial dentro de la Constitución.

El 17 de julio de 1928 Padilla, en un banquete en la Bombilla de Coyoacán que ofrecía la diputación de Guanajuato al presidente electo Álvaro Obregón, presenció el asesinato de este último, perpetrado por León Toral. Padilla describe el momento fatídico en su *Autobiografía* (pp. 258-259):

“Vi llegar al general Obregón... Avanzó con el ceño adusto, dirigiéndose al lugar donde iba a celebrarse el banquete. Nos saludó a los pocos comensales que constituíamos aquel ágape, uno por uno, estrechándonos las manos; después tomó su asiento teniendo a Aarón Sáenz a su derecha y a Federico Medrano a su izquierda. La conversación corría lánguida y difícil. El general Obregón no abandonó un instante su actitud de hombre preocupado.

“Yo ocupaba un ángulo de la mesa, a poca distancia del general Obregón. De pronto advertí el paso de un dibujante que, con un lápiz y un cuaderno en las manos, parecía tomar retratos o caricaturas de algunos comensales. Era portador de la muerte. Por un momento me olvidé de él, hasta que de pronto suscitó mi asombro una descarga de pistola.

“Un tumulto de locura se volcó hacia el general Obregón después de la descarga. Tengo la impresión de que en los momentos en que recibió los impactos, desenvolvía su conversación con su mirada dirigida hacia mí. Tengo grabado de manera imborrable el rostro de Obregón sobre el cual se destacaban sus ojos, que rápidamente fueron dilatándose hasta cubrir casi la parte superior de su rostro.

“El general Obregón se desplomó; fue aquel un tumulto de violencia. Un gran número de diputados se abalanzó sobre José León Toral, el asesino. Si no hubiera sido por la voz de Manrique, reclamando que no se le quitara la vida para conocer a los autores de aquel magnicidio, Toral hubiera quedado destrozado en el piso. Otros diputados corrían a los teléfonos pidiendo un doctor, y al poco rato, el general Obregón era conducido a su domicilio cuando ya había perdido la vida”.

En noviembre de 1929, siendo Padilla procurador general de la República, Calles le pidió que tomara la dirección del juicio de León Toral, del cual Padilla fue fiscal. Padilla reconoce que existía una simpatía para León Toral, a quien se le consideraba como un hombre inspirado por su religión.

El 8 de noviembre se inició el juicio, en medio de un ambiente de desorden y amenazas de violencia de parte de un grupo de senadores indignados que amenazaban con matar a Toral ellos mismos si no se hacía justicia. Padilla se subió a una mesa para calmarlos y contuvo la situación. Seguidamente pronunció la requisitoria contra Toral, y el jurado halló culpable de asesinato a Toral, condenándolo a muerte.

El presidente Calles había nombrado a Padilla procurador general de la República en 1928 y el 25 de ese año el Congreso federal, por unanimidad de votos, designó a Emilio Portes Gil Presidente provisional, con gran apoyo de los sectores obreros, agraristas y parlamentarios, en un momento en que puso a prueba la fortaleza de Portes Gil.

Los licenciados Valenzuela y Vasconcelos preparaban una rebelión, contando con el apoyo de 60,000 cristeros, según Padilla, que ocasionaban amenazas. También se produjeron conflictos provocados por la CROM, de la cual era Luis Morones presidente. Además, hubo amenazas e intentos contra la vida de Portes Gil debido a su decisión de no evitar el fusilamiento de León Toral, una vez que el jurado lo había declarado culpable de asesinato.

El 30 de noviembre de 1928, la víspera de la toma de posesión del presidente Portes Gil, Padilla fue designado secretario de Educación Pública. El programa de educación de Padilla, que puede verse en sus discursos publicados en *La educación del pueblo*,<sup>5</sup> se concentró en la adopción de sistemas de educación al alcance directo de la mentalidad del campesino.

Padilla da como ejemplo modelo el caso de una pequeña cabecera municipal del estado de Guerrero, Tepecoacuilco, que manifestó gran entusiasmo y espíritu de cooperación en la construcción de su escuela rural. Durante su periodo como secretario de Educación, hasta el año de 1930, se logró la construcción de 2,300 escuelas rurales nuevas y 2,178 nuevos edificios escolares.<sup>6</sup> Padilla lamenta en su *Autobiografía* que este programa "fue radicalmente destruido por administraciones posteriores".

Uno de los primeros problemas a los que tuvo que hacer frente como secretario de Educación fue el movimiento de rebeldía estudiantil incitado por el jefe del Departamento Central, J. M. Puig Casauranc. Portes Gil intervino para solucionar el conflicto, haciendo declaraciones, el 25 de mayo de 1929, en las que alentaba a los estudiantes a que le presentaran sus quejas.

Portes Gil respondió a la petición de los estudiantes concediéndoles la autonomía universitaria y con ese motivo Padilla pronunció un discurso en la Cámara, dirigido a los estudiantes, el 4 de junio de 1929.

<sup>5</sup> México, Ed. Herrero Hermanos Sucesores, 1929.

<sup>6</sup> *Ibid.*, pp. xvii-xviii.

Según Padilla, Aarón Sáenz “apareció como el candidato inconfundible a la sucesión presidencial de 1930... con dotes de administración, tradición de revolucionario, etc., pero era el hombre más representativo de la industria, la empresa y la iniciativa privada”. Entonces, “como por arte de magia, la convención de Querétaro... cambió súbita y radicalmente: el candidato era Ortiz Rubio... Se había impuesto la voluntad de Calles”.<sup>7</sup>

Padilla renuncia como ministro de Educación Pública y acepta la legación de México en Italia y Hungría que le ofrece el presidente Ortiz Rubio. Se ausenta de México durante casi dos años, 1930-1932. A su regreso, aunque fue derrotado como candidato al gobierno de Guerrero, ganó la diputación federal del mismo estado, 1932-1934.

El 3 de septiembre de 1932, siendo Padilla diputado, Ortiz Rubio se vio obligado a presentar su renuncia, lo cual le abrió la puerta del Senado bajo la Presidencia de Abelardo L. Rodríguez. Fue senador de 1934 a 1940.

El general Manuel Pérez Treviño y el director del periódico *El Nacional*, ingeniero Luis L. León, pidieron a Padilla que entrevistara al general Calles en El Sauzal, Baja California. Según Padilla, esta entrevista, el 30 de mayo de 1933, llevaba “tres trascendentales determinaciones: 1) iniciar la campaña presidencial, 2) formular un plan sexenal y 3) pugnar por la candidatura del general Cárdenas”. El lema de la campaña de Cárdenas era, dice Padilla: “¡Id al pueblo! ¡Dialoga con el pueblo!”<sup>8</sup>

Padilla percibe la apertura de una grieta en la confianza de Cárdenas por Padilla cuando éste se opone francamente a las ideas de Cárdenas, defendiendo una vez más la inamovilidad judicial. Dice Padilla: “se forjó contra mí una atmósfera de animadversión”.<sup>9</sup>

El 11 de junio de 1935 Padilla visita a Calles en Cuernavaca respecto a un oficio ofensivo girado por el Presidente del partido, Matías Ramos. Con este motivo, Calles hizo unas declaraciones, las cuales le pidió a Padilla que redactara. Dice Padilla:<sup>10</sup>

“Llegué a la caída de la tarde a mi casa y yo sólo manuscribí aquel trascendental trabajo, titulado: ‘Las declaraciones del general Calles’. Entre tanto, el licenciado Portes Gil, el general Matías Ramos, y otras persona-

<sup>7</sup> *Autobiografía*, p. 335.

<sup>8</sup> *Ibid.*, p. 360. Véase *El general Calles señalando rumbos. Conversaciones con el señor diputado don Ezequiel Padilla [el 30 de mayo de 1933]*, México, Imprenta de la Secretaría de Relaciones Exteriores, 1933.

<sup>9</sup> *Ibid.*, pp. 361-363.

<sup>10</sup> *Ibid.*, pp. 367-368.

lidades trataban de localizarme: el general Matías Ramos, para transmitirme la impaciencia del general Calles por tener la versión de sus palabras; el licenciado Portes Gil y algunos senadores, para decirme que el general Cárdenas deseaba conocer el texto de las declaraciones.

“¡Qué fortuna que no me hayan encontrado!, porque de su publicación arranca el florecimiento de la vida institucional de México.

“A las 2 de la tarde me recibía en Cuernavaca el general Calles. Me ofreció una copa ‘del mejor coñac que había probado en su vida’, ... estaba nervioso y emocionado. Comencé mi lectura. A medida que avanzaba daba signos de aprobación. Cuando terminé exclamó: ‘¡Perfecto! ¡No le falta ni un punto ni una coma!’

“La publicación de estas declaraciones marcó el principio de una ruta que le iba a costar a Calles la muerte civil y el destierro en 1936”.

El 12 de junio de 1935, los periódicos publicaron las “Declaraciones patriotas del general Plutarco Elías Calles”. Causaron gran sensación. Se le dio atención particular no sólo a las observaciones sobre el tema de los trabajadores en huelga, sino también a los comentarios con respecto a las divisiones dentro de la Cámara que fueron la causa de la renuncia del presidente Ortiz Rubio.

Inmediatamente, la Cámara tomó las declaraciones como una amenaza que advertía que Cárdenas podía encontrarse en la misma situación de Ortiz Rubio —volverse súbitamente ex presidente— si no cambiaba su línea de comportamiento.

Al principio los diputados se pusieron a favor de Calles; sin embargo, una vez que Vicente Lombardo Toledano expresó su punto de vista, haciendo un llamado a los obreros para que apoyaran a Cárdenas, la mayoría de los miembros de la Cámara siguieron su ejemplo. En esta coyuntura, Cárdenas tuvo que trasladarse a San Diego, a donde iba periódicamente para hacerse tratar un serio problema dental.

Debido a la confusión que existía con respecto al papel político de Padilla —algunos lo catalogaban de anticardenista, otros pensaban que era anticallista— Padilla tomó una licencia temporal del Senado, como explica en nuestras entrevistas. Él no quería dar la impresión de ser desleal ni a Calles ni a Cárdenas.

Un año más tarde, en 1936, Padilla retornó a su puesto de senador, con la aprobación de Cárdenas, y después de la expropiación del petróleo, don Lázaro lo envió a Washington a que le informara qué impresiones dominaban en las esferas gubernamentales de los Estados Unidos con respecto a la expropiación de las compañías petroleras que desafiaron la autoridad de

México. Algunos senadores de los Estados Unidos aplaudían y alentaban a México y otros se oponían.

Cuenta Padilla cómo las compañías contaban con el secretario de Relaciones Exteriores de EUA, Cordell Hull, quien dirigió el oficio recriminatorio desconociendo al gobierno de Cárdenas.

En 1938, Ávila Camacho le pidió a Padilla que fuera su consejero durante su campaña como candidato a la Presidencia de la República. Padilla escribía sus discursos. Entablaron una estrecha amistad personal y tuvo oportunidad de escuchar relatos de éste e intercambiar ideas.

Ávila Camacho nombró a Padilla secretario de Relaciones Exteriores, 1940-1945. El primer problema que tuvo que enfrentar fue el ataque a Pearl Harbor, el 7 de diciembre. Al día siguiente, México rompió relaciones con el Japón y el 11 con Alemania e Italia.

La República estaba dividida entre los que estaban a favor de la neutralidad y los que sostenían una "política de cooperación en defensa del continente". En 1941 Rusia era aliada del nazifascismo. Hubo una manifestación de obreros a favor de la Unión Soviética, dirigida por Vicente Lombardo Toledano, que preocupó a Padilla.

El 17 de marzo de 1941 Padilla pronunció un discurso que definió la política exterior de México. Habló en favor de la política del Buen Vecino, cuyas bases había enunciado Roosevelt en 1933 y 1934. La invasión de Alemania a Rusia hizo que esta última nación se hiciera miembro de los Países Aliados. Así, para Padilla, la postura de Vicente Lombardo Toledano ya no tenía vigencia.

Responde y rechaza en su *Autobiografía*, pp. 398-404, un ataque en un artículo de Germán List Arzubide con el título: "El Convenio de Cuernavaca", en que se acusa al gobierno de Ávila Camacho (siendo secretario de Relaciones Ezequiel Padilla, y Cárdenas, comandante de la región del Pacífico) de celebrar el convenio para entregar a EUA los puertos del Pacífico y el Golfo en 1941-1942.

Padilla cita varios instrumentos internacionales en que participa EUA y hace hincapié en la necesidad de fijar un objetivo de aprovechar el capital creador de los pueblos latinoamericanos, con los recursos potenciales de los Estados Unidos.

En 1942 y 1945 fue presidente de las delegaciones mexicanas a las históricas conferencias de Río de Janeiro y San Francisco, y presidente de la Conferencia de Chapultepec. Fue uno de los firmantes de la Carta de las Naciones Unidas.

Padilla lamenta (*Autobiografía*, pp. 407-449) que en el momento de la Conferencia de Río de Janeiro, enero de 1942, "se perdió la oportunidad de

lograr la recuperación económica de Latinoamérica por medio de un tipo de “Plan Marshall”. Ávila Camacho no quiso aceptar un préstamo de EUA porque pensaba que daría la impresión de que se estaba hipotecando a México.

*Candidato a la Presidencia de México*

En 1945, al avizorarse el proceso electoral que habría de concluir con el cambio de gobierno el 1 de diciembre de 1946, Ezequiel Padilla, a la sazón secretario de Relaciones Exteriores, creyó que él sería designado candidato a la presidencia, tomando en cuenta las muchas atenciones que recibía del presidente Ávila Camacho. En sus memorias menciona repetidas veces la forma en que el Presidente lo favorecía y cómo tenía en tan alta consideración las opiniones que le pedía. Hay que tener presente que durante la mayor parte del sexenio 1940-1946, el mundo estuvo envuelto en una guerra mundial, que México mismo intervino en la guerra y que en consecuencia, el papel del secretario de Relaciones Exteriores necesariamente debió ser relevante.

Pero, ¿de dónde provenían los presidentes en esa época? De la Secretaría de Guerra y Marina —después llamada “de la Defensa Nacional”—. ¿En qué momento empieza a competir el secretario de Gobernación con los militares? En 1946 con Miguel Alemán.

El primer presidente que no provino de las secretarías de la Defensa ni de Gobernación fue López Mateos (1958) y después López Portillo (1976), quien emergió de Hacienda y Crédito Público; y De la Madrid (1982), igual que Salinas (1988), de Programación y Presupuesto.

Padilla creyó que con la importancia internacional que había adquirido podía ganar la contienda por la presidencia y que tanto el gabinete como el país entero reconocerían la valía de su ideario político.

Ávila Camacho no seleccionó a Padilla como candidato del partido oficial, y en septiembre de 1945 Padilla lanzó su propia candidatura y dio a conocer su plataforma:

*Plataforma electoral de Ezequiel Padilla*<sup>11</sup>

“El día 2 de este mes de septiembre hice público mi deseo de escuchar la voz del pueblo sobre mi candidatura presidencial. Creo contribuir a este propó-

<sup>11</sup> Tomado de *El Universal*, 27 de septiembre de 1945.

sito publicando las siguientes bases de mi plataforma política, sobre las cuales el clamor de la opinión pública demanda una decisión.

“Deseo comenzar rindiendo un tributo de devoción a la Revolución Mexicana y muy señaladamente a su iniciador, el mártir Francisco I Madero. La Revolución fue el movimiento del pueblo por la libertad y la justicia social y el lema de *Sufragio efectivo* que Madero consagró con su sacrificio, continúa siendo la columna de fuego en la marcha de nuestros destinos democráticos.

“*Ni comunismo ni fascismo.* Los destinos de México deben descansar en los derechos inviolables del hombre vinculados a los derechos de la comunidad. La libertad y la justicia social son sus fines. La libertad, sin la seguridad económica, es una falsa democracia; la seguridad económica sin la libertad, es una impostura y una servidumbre.

“*Firme respeto a la ley.* La ley es la voluntad soberana del pueblo; por tanto, su cumplimiento estricto es no sólo un deber de los gobernados, sino también un imperativo para los gobernantes. Las iniquidades que torturan la vida mexicana y sobre todo la de nuestras masas humildes, derivan de la violación permanente de nuestras leyes.

“*El drama del desempleo.* El drama de nuestra patria es el desempleo permanente. La expansión económica de México; la industrialización; un plan gigantesco de obras públicas; toda esa movilización que salvará a nuestro país de la miseria, no podrá realizarse con una viciosa política que sólo rinde la pobreza.

“*Economía de la abundancia.* México siente la necesidad inaplazable de establecer las bases de una producción agrícola abundante. Una de las más severas impugnaciones que pueden hacerse a la mistificación de los principios revolucionarios, es la vergüenza de no producir con nuestros vastos recursos agrícolas las subsistencias indispensables para la vida del pueblo arrojándolos sin justificación a precios prohibitivos, mercados negros, privaciones desesperantes. Necesitamos igualmente, la creación y el fomento de la industria mexicana que fije la ecuación de la producción industrial y agrícola, a base de un consumo recíproco u de un elevado estándar de vida de las masas.

“*Aliento a la iniciativa privada.* Nuestra producción debe descansar en el estímulo y la seguridad de la iniciativa privada. No se ha encontrado ningún otro resorte de la actividad humana que rinda la abundancia y al mismo tiempo preserve la libertad. Las experiencias totalitarias para entregar al Estado el monopolio de la producción, han desembocado siempre en la dictadura. Ahora bien, la iniciativa privada en México vive en constante zozobra, aprisionada, sin garantías. México vive atado a la miseria, porque

ni la tierra, ni el taller, ni la industria, ni el comercio, ni la propiedad gozan del estímulo creador de la confianza... La deshonestidad adquiere categoría de virtud, mientras la actividad creadora está ceñida de grilletes.

*“La seguridad del campo.* El pueblo sufre la miseria, mientras enormes extensiones fértiles están improductivas, ¿por qué? Porque a consecuencia de la demagogia agrícola, bandas violentas, con el falso pretexto de reivindicaciones agrarias, esterilizan con la zozobra y la impunidad de sus crímenes, tierras fecundas y pródigas que harían la felicidad de millones de hogares.

*“FloreCIMIENTO ejidal.* En el campo hay que dar a la vida ejidal dignidad y confianza, otorgando a cada ejidatario la propiedad definitiva de su parcela; redimiéndolo de un crédito usurario de fines políticos; librándolo del comisario ejidal, que se ha convertido en el capataz de una burocracia latifundista que lo explota y oprime; dotándolo de oportunidades prácticas, para establecer sin coacciones bastardas la organización cooperativa y para adquirir equipos en condiciones económicas; salvándolo de los intermediarios que le roban el valor de sus cosechas. Urge liberarlo, no de los líderes auténticos del juego democrático, sino de los líderes falsos que surgen de las consignas de los gobernadores; haciendo que las autoridades ejidales sean el resultado de la voluntad de las mayorías. Es necesario defender el precio de sus productos agrícolas, extirpando las alcabalas anticonstitucionales que merman sus legítimas ganancias pero, sobre todo, es imprescindible cancelar la inseguridad en que vive el campesino, constantemente bajo la amenaza y el abuso de la privación de su parcela. En la precaria forma actual, la parcela, además de ser un instrumento de servidumbre política, no ofrece al campesino ningún estímulo para plantar un árbol, construir un muro, abrir un canal, y mucho menos, para levantar la decorosa vivienda de la familia que sustituya al miserable alojamiento en que está obligado a vivir.

*“Defensa de la pequeña propiedad.* Junto con el ejido debe estar garantizada la pequeña propiedad. ¿Por qué los gobiernos afirman su resolución de garantizar la pequeña propiedad y no inscriben esa garantía en la Suprema Ley? Hay que tratar al pueblo con lealtad. La pequeña propiedad debe ser un recinto garantizado de salarios suplementarios para el campesino; un estímulo para reconquistar extensiones abandonadas; una oportunidad para la juventud de rescatar tierras nuevas; una escuela de enseñanza práctica de avanzados cultivos.

*“Contra el abuso de las expropiaciones.* Las expropiaciones por comprobada causa de utilidad pública son un derecho inalienable de la nación; pero este derecho es conciliable con la confianza pública. A breve plazo, previa una revisión de este problema, deberá garantizarse la propiedad agrícola contra los abusos de las expropiaciones, estableciendo que no podrán

practicarse, en lo sucesivo, sin el previo pago de una indemnización equitativa. De esta manera, sin menoscabar un principio del pueblo, se restablecerá la confianza en la propiedad de la tierra. El precio que el Estado pague por este concepto será ampliamente compensado por los incalculables beneficios de la seguridad en el campo.

*“El obrero y el líder. Lo que hemos dicho del campo debemos glosarlo para la industria: hay que redimir al obrero de la tiranía del falso líder; acabar con ese sarcasmo deprimente del líder rápidamente convertido en millonario y un obrero esclavo con salarios de hambre; la fórmula depuradora es como siempre la misma: la norma democrática. El sindicato es el baluarte de los derechos obreros y el Estado debe, por tanto, enérgicamente protegerlo. Cuando los sindicatos se gobiernen por la voluntad de sus mayorías, la rectitud y la solidaridad con los destinos nacionales penetrarán en la vida sindical. Las tácticas falsas, antipatrióticas y negativas de extorsionar con fines bastardos a las industrias, carecerán de apoyo. Es necesario reglamentar la actuación de los líderes, así como la cláusula de exclusión, para no privar al obrero de su derecho al trabajo y librarlo de la servidumbre a que se encuentra sometido.*

*“Las oficinas del trabajo y sus tribunales deben reorganizarse de manera que sean una garantía de imparcialidad para los trabajadores y los empresarios.*

*“Protección al espíritu de empresa. Las industrias deben ser estimuladas como agencias del bien colectivo. Actualmente las empresas que medran en connivencia con los líderes, en complicidad con las autoridades del trabajo para burlar al trabajador; las que practican los sobornos, las igualas, los cohechos que paga el pueblo, están en condiciones ventajosas sobre las empresas que proceden con rectitud. Con estos vicios se está consagrando la corrupción. El mal reside, sobre todo, en la falta de estímulo para la expansión industrial. Hablamos de industrialización, sin pensar en que su nervio motor, que es la iniciativa particular, está aherrojado por los líderes; por las huelgas que por motivos inconfesables ellos provocan; por los recargos arbitrarios y la inmoralidad multiforme. La inseguridad ata las grandes oportunidades de México.*

*“Contra el intervencionismo estatal. Una de las más graves consecuencias de este desaliento es que el Estado encuentra un pretexto más para suplir a la iniciativa particular en las empresas productivas. El Estado no puede ser ajeno a la lucha de intereses y de clases. Nadie desea ya un Estado gendarme que sólo cuide el tráfico. El Estado debe intervenir en la vida económica con el fin de garantizar las desigualdades de la competencia, para proteger al débil, para garantizar al consumidor, para suplir las deficiencias de la inicia-*

tiva particular; pero que, cuando lo haga en forma de empresa, no sea para establecer competencias desleales a esa iniciativa, o para usurpar con medidas totalitarias las oportunidades de la empresa particular. De la misma manera que se debe establecer una lucha contra los monopolios privados y los *cárteles*, deberá descartarse el intervencionismo invasor y el monopolio totalitario del Estado.

*“Contra un Estado comerciante.* La distribución debe realizarse por los canales de un comercio libre; los monopolios de los particulares deben combatirse y el monopolio de Estado debe condenarse. Hemos experimentado en México, al precio de la desesperación del pueblo, la improcedencia de un Estado comerciante y monopolizador. Esas formas totalitarias son espléndidas en los proyectos de gabinete; la realidad responde con una burocracia ávida, inmoral y extorsionadora.

*“Protección a la industria y a los salarios.* Es una consecuencia de la interdependencia de las naciones el propósito de abatir, hasta donde sea posible, las tarifas y las barreras aduanales pero esto no quiere decir que se abandone la prudente defensa de nuestras industrias nacientes ni la obligación de luchar en nombre de los trabajadores mexicanos, contra los salarios de esclavos de otras regiones del mundo.

*“El crédito, aliado de los mexicanos.* El crédito debe ser patrimonio de todo mexicano con un proyecto constructivo. Hasta ahora ha sido privilegio de favoritos. La juventud mexicana vive al margen de los beneficios del crédito; por eso los mexicanos son parias en su propio país. Un Estado que niega a sus hijos las oportunidades del crédito, está frustrando en flor los valores de su juventud. En México estamos viviendo el absurdo de una banca inversionista, que está desviándose de su misión crediticia, en daño de las oportunidades que los mexicanos deben tener de forjarse una posición independiente y de fundar hogares felices. La juventud mexicana no conoce las fuerzas creadoras del crédito, porque no se le otorga, no se le tiene *confianza*; no por ella misma, sino por la inseguridad que domina la vida económica. La confianza es para el extranjero, y no principalmente para el extranjero respetuoso de las leyes y de espíritu constructivo, sino para los extranjeros indeseables que se están adueñando de las fuentes económicas de nuestra patria. Es, pues, indispensable, que las condiciones de la confianza pública coloquen a los bancos en posibilidad de apoyar con créditos a intereses moderados la prosperidad de una clase media en la ciudad y en el campo; clase que ahora sólo simboliza en México la virtud silenciosa y el sufrimiento inmerecido.

*“El capital extranjero.* Los inversionistas extranjeros en México deben ser bienvenidos, cuando sean factores de riqueza y aporten, junto con su capaci-

dad creadora, el respeto a las leyes de la República y su identificación con los principios de justicia social de los pueblos democráticos. La combinación de sus inversiones con el capital y la colaboración mexicanos, será fomentada y bienvenida. México necesita de la cooperación internacional y para recibirla, debe ofrecer amplia hospitalidad a las empresas extranjeras de buena fe. Sus ganancias legítimas deben ser garantizadas. Su actividad será creadora de nuevas oportunidades de trabajo, de altos salarios, de expansión económica.

*“Un plan gigantesco de obras públicas.* La lucha contra la pobreza y el desempleo reclama del gobierno amplios poderes para desenvolver un plan gigantesco de aprovechamiento de nuestros recursos. Se necesitará usar las energías y el crédito nacionales en grande escala, para generar el bienestar social y la vida más abundante entre las masas de nuestro país. Una cooperación internacional de inversiones convenientes y productivas; un crédito caudaloso a bajo tipo de interés y a largo plazo pagadero por sí mismo, estará al alcance de un gobierno democrático y de una administración honesta.

*“Transportes.* Todo el plan de la expansión económica de México reclama un servicio rápido y eficiente de transportes. Las comunicaciones aéreas y las carreteras deben ensancharse. La era de la aviación debe recibir todo el estímulo de México. En relación con los ferrocarriles, es verdaderamente patético considerar que con gran frecuencia, por falta de servicio, los cosecheros de frutas pierden su trabajo, sus economías y sus esperanzas. Nuestras industrias básicas, la distribución de las subsistencias del pueblo, la economía general, descansan, en gran parte, en un sistema dotado con el equipo necesario y la cooperación cordial de los sindicatos del sistema. Confiemos que un triunfo democrático, resuelto a construir la prosperidad del pueblo, tendrá la fuerza moral para imponer la disciplina y encontrar en los sindicatos ferrocarrileros una colaboración entusiasta y patriótica.

*“Una política fiscal justa.* Una política fiscal justa y científica hará que los impuestos recaigan sobre todo en las ganancias excedentes. El impuesto debe ser un instrumento de la justicia social. La abundancia, la prosperidad serán realizadas, no para beneficio de minorías sino para derramarlas en la extensión del pueblo. El hombre común, la suerte de millones de hogares humildes, deben ser el centro de gravedad de una política nueva. Las garantías a las empresas, a la iniciativa particular, al capital constructivo no son un fin en sí mismas, sino un medio para realizar el supremo objetivo de servir a la liberación del pueblo.

*“Seguridad social.* La seguridad económica y social para cada mujer, desde la cuna hasta la muerte, debe ser un objetivo fundamental de todas las

fuerzas nacionales. Las tremendas desigualdades y el sórdido egoísmo de nuestra vida colectiva frente al dolor humano, son una mancha nacional.

*“La educación del pueblo.* La educación del pueblo reclama la vigilancia del Estado; pero vigilancia no es extorsión. Una educación que conjugue el noble desarrollo armónico de la personalidad individual, junto con un profundo sentido de servicio social, con la participación entusiasta de la iniciativa particular. La escuela no debe ser pretexto para ensayos comunistas; la mente del niño es el tesoro más valioso de una patria.

*“La nutrición de la niñez.* Debe hacerse de la escuela un centro progresivo de buena alimentación para el niño.

*“El magisterio.* Todos los esfuerzos que realice el Estado por la preparación, la moralidad y el bienestar del profesorado, son un tributo a sus méritos.

*“El destino de las juventudes universitarias.* El problema de las universidades no es sólo un problema de cultura y de técnica; es el problema de una patria próspera, activa, dinámica, que ofrezca oportunidades creadoras a los jóvenes que salen de las aulas. En la miseria, en la escasez una nación sólo rinde un proletariado intelectual que al salir de la escuela encuentre la dramática realidad del mérito sin oportunidades, de la capacidad sin aplicaciones. Crear la expansión económica es fortalecer el espíritu de la Universidad; es encontrarle un destino. Saber para ser útil, es el más grande estímulo de un hombre de pensamiento.

*“El municipio libre.* México necesita asentar sus libertades en el municipio libre. La vida en las provincias es un infierno: los caciques torturan permanentemente la existencia del hombre; su libertad, sus propiedades, sus hogares, están a merced de las más ruines arbitrariedades. Se enferma el espíritu cuando se considera la suerte de millones de hombres humildes en la extensión de nuestros estados. Las pocas excepciones que pueden existir, sólo confirman la realidad de la miseria moral de nuestras provincias. Los gobernadores frecuentemente son crueles y ávidos procónsules en tierra extraña; la irresponsabilidad cubre las más graves prevaricaciones; y el pueblo frente a ellos carece de los más elementales, derechos. La vida local, rutinaria y triste, no recibe los beneficios de un mundo que avanza. Necesitaremos fortalecer la justicia local y organizar la responsabilidad de los gobiernos; pero ninguna garantía será igual a la libertad municipal, sobre la cual se asiente firmemente la libertad de la República.

*“Libertad de pensar y de creer.* La libertad de prensa es esencial de las demás libertades. Entre éstas, la libertad de creencias debe ser una roca inexpugnable. El pueblo y sobre todo el nuestro, tan infortunado tiene el derecho inviolable de refugiarse en los consuelos de una religión y todo intento para vulnerar este derecho es un atentado a las bases mismas de la civilización cristiana.

“*La cooperación internacional.* México vive en la cada vez más estrecha interdependencia de las naciones. La cooperación internacional es, por tanto, una ley inexcusable.

“*Unidad continental.* La solidaridad americana es un tesoro material y espiritual de este continente, y la política de la *buena vecindad* descansa en una leal reciprocidad. Nuestra amistad firme y cordial con los pueblos de este continente, basada en la soberanía incólume de la patria, en la afinidad de nuestras instituciones y en la comunidad de nuestros destinos, es un privilegio y un manantial de seguridad y de servicios recíprocos. México debe mantener el fervor panamericanista. Las causas por las cuales nosotros luchamos en nuestra nación mexicana, son muy semejantes a las que nuestros hermanos, los pueblos latinoamericanos, confrontan: pobreza, insalubridad, desempleo permanente, desnutrición, ignorancia, opresión. Las fuerzas combinadas de los 21 pueblos americanos, sin egoísmos ni preeminencias, crearán un poder gigantesco de redención humana. Tenemos frente a nosotros la maravillosa oportunidad de construir una civilización continental de grandes riquezas económicas, de libertad y de justicia social. La guerra nos reveló portentosamente el valor de la cooperación de las naciones unidas. La paz necesita de ese mismo espíritu de los pueblos. América debe mantener encendido el fuego de su unidad indisoluble. Es la hora de forjar la grandeza de América, de convertir en realidades los principios que estrechan nuestros destinos. Estos propósitos sólo podrán lograrse uniendo las energías, los recursos y la confianza de la América entera.

“*Los derechos de la mujer.* Debe extenderse a la mujer el derecho del voto, tal como la Constitución lo reconoce. Toda la protección que se pueda extender a este símbolo de virtudes mexicanas y de ternura, será una débil compensación a la contribución material y espiritual que presta a los destinos de la patria.

“*Absoluta honestidad pública.* Una administración honesta es condición fundamental de la expansión económica y la prosperidad permanente. Una administración de justicia incorruptible es la más sólida garantía de la libertad y de la seguridad del pueblo. La confianza pública y el respeto internacional descansan en los buenos jueces. Los jueces prevaricadores y venales, de la misma manera que los funcionarios que trafican con los puestos públicos, traicionan la confianza del pueblo y debe caer sobre ellos el peso de la ley. Una selección de hombres honestos para los puestos públicos debe ser la característica del gobierno del pueblo. La honestidad administrativa es un clamor nacional que exige: por el honor de México una respuesta enérgica y definitiva.

“*El ejército.* México debe sentir el orgullo de su ejército... Es preferible un ejército reducido y bien pagado, que un ejército numeroso que cumple su servicio con privaciones las cuales frecuentemente pueden afectar su dignidad. El ejército debe estar al margen de las contingencias de las luchas políticas.

“*Una patria nueva y libre.* La gran empresa que tenemos delante de nuestra vida es la creación de una patria nueva. La dignidad cívica de la República, el derecho del pueblo de elegir a sus gobernantes, la práctica de elecciones libres y honestas es la causa más alta que defiende el pueblo de México en estos instantes históricos [y] hay fuerzas formidables que trabajarán en nuestro favor, y entre ellas, la más imponente es la que representa la victoria de la democracia en el mundo.

“*Defenderemos la democracia.* Tengamos siempre presente que no defenderemos una candidatura; defenderemos el derecho del pueblo de México a tener unas elecciones libres y honestas. Si en unas elecciones libres de la intimidación, del abuso, y de la presión de la maquinaria oficial, en las que yo participara, triunfara el candidato contrario a mi postulación, constituiría para mí una de las más grandes satisfacciones de mi vida enviar una felicitación al pueblo y al candidato victorioso.

“Fundaremos un verdadero partido institucional; demandaremos el cumplimiento de la palabra empeñada por el Presidente —no sólo ante la nación, sino ante el mundo de la libertad— de garantizar unas elecciones limpias, porque es en la responsabilidad del Presidente donde íntegramente descansa la posibilidad de unas elecciones libres y honestas; exigiremos una ley electoral, sin la cual no podrán celebrarse elecciones de buena fe.

“Con honradez inquebrantable, dediquémonos con los más altos atributos de nuestro espíritu y nuestra acción a no defraudar en ningún instante las esperanzas del pueblo; defendamos esta causa de la patria con la fe puesta en la justicia y en la libertad que seguramente prevalecerán sobre las fuerzas regresivas de la impostura. ¡Esta es la hora del pueblo: todos debemos cumplir con nuestro deber!

México, D. F., a 26 de septiembre de 1945”.

*Padilla contra Lombardo Toledano y viceversa*

En su campaña, Padilla señaló a Vicente Lombardo Toledano como “enemigo jurado de la patria. El pueblo marca a Toledano con un solo complejo: el de Judas; ha traicionado a sus maestros, a los obreros, a sus amigos, a la patria. ¿Qué es lo que nos ofrece este conspirador con su paraíso mar-

xista? ¿Qué es lo que México puede ofrecer al ser un centro de conspiración mundial?”.<sup>12</sup>

### *Realidades del poder*

En la esfera política donde se desenvolvía la elección presidencial, Padilla no tuvo posibilidad de justipreciar el verdadero poder del partido oficial y la situación interna del país. Padilla, con su atención puesta en los conflictos internacionales y envuelto en frecuentes viajes al exterior, pensó tal vez que México debía tener mayor presencia en las altas esferas internacionales y que él sería el presidente perfecto para el momento. Pero ese orden de ideas no tenía resonancia en México, cuya vida interna, cotidiana, enfrentaba otra realidad. Además, el secretario de Relaciones Exteriores tuvo que construir de la nada su Partido Democrático Mexicano.

Es posible que Padilla haya considerado el antecedente de Almazán, seis años atrás, quien osó enfrentar al partido oficial y había contado con una votación tan resuelta de los ciudadanos, que su derrota seguía siendo motivo de controversia. La diferencia fue que Almazán era un personaje popularmente conocido. Padilla tuvo que sobrevivir al monopolio del poder del partido oficial.

Al perder “oficialmente” las elecciones de 1946 (con 19.3 por ciento del voto contra 79.9 de Alemán),<sup>13</sup> Padilla aún tenía un grupo de partidarios leales a su Partido Democrático Mexicano.<sup>14</sup> Estos seguidores estaban dispuestos a levantarse en armas para conquistar la victoria que, como en el caso de Almazán, tenían la firme convicción que les pertenecía.

Por ejemplo, Alfredo Cortés Rito, uno de sus adeptos más militantes, salió en septiembre hacia varias ciudades en los Estados Unidos para preparar una revolución que, según los seguidores entendían, encabezaría Padilla. Rito y su grupo creían que Padilla había aceptado tácitamente que su movimiento revolucionario lo instalara el 1 de diciembre de 1946 en la presidencia de México como justo ganador de las elecciones. Rito tenía la certeza de que estarían en el poder, para establecer la democracia en México, el 20 de noviembre, la famosa fecha que Madero había fijado para la Revolución de

<sup>12</sup> [“Padilla: ‘Lombardo Toledano: enemigo jurado de la patria’”], citado en “Hace 25 años: 23 de diciembre [de 1945]”, *Excelsior*, 23 de diciembre de 1970.

<sup>13</sup> Raúl Ernesto Peimbert Díaz, “Historia mínima de la sucesión presidencial en México”, <[www.universidadabierta.edu.mx/Biblio/P/PeimbertRaul\\_SucesionPresidencial.htm](http://www.universidadabierta.edu.mx/Biblio/P/PeimbertRaul_SucesionPresidencial.htm)>.

<sup>14</sup> Véase Alfredo Cortés Rito, *La verdad sobre Padilla*, México, Acción Tipográfica, 1947.

1910. El grupo afirmaba que Padilla había autorizado a Melchor Ortega a fijar la fecha del levantamiento.<sup>15</sup>

Parece que Padilla sí consideró la posibilidad de una revolución armada contra el partido oficial, ya que se reunió en Dallas, el 10 de noviembre de 1946, con Rito y el grupo para indagarse de los fondos y armas con que contaban para lograr la derrota del ejército mexicano. Según Rito (p. 54), cuando escuchó las malas noticias reveladas por el informe, Padilla respondió:

“El informe que ustedes me dan es realmente desconsolador, con esos pequeños contingentes desorganizados, sin armas como ustedes dicen y sin dinero, ¿qué podemos hacer?”

Rito pensaba que si Padilla viajaba por los Estados Unidos dando discursos para impugnar los resultados de la elección y clamar por un cambio hacia la democracia, no retractaría la promesa que había hecho antes y después de la campaña. Afirma Rito (p. 5):

“Los recientes acontecimientos políticos y las reiteradas promesas del Lic. Padilla, ‘de que prefería morir defendiendo los derechos del pueblo, antes que verse rodeado de la miseria y el dolor’, nos hacían pensar a los que militamos con cierta responsabilidad dentro de la lucha, que él sabría cumplir con el deber sagrado contraído con sus partidarios”.

Lo que sale claro en el libro de Rito, *La verdad sobre Padilla*, es que Rito, quien se había levantado en armas contra Calles, estaba muy dispuesto a establecer la democracia a través de medios violentos. Cuando los seguidores de Padilla en Nuevo León se dieron cuenta que Rito no disponía de fondos o armas y que Padilla no los había apoyado públicamente, rechazaron la ruta armada, dejando así a Rito en apuros.

Es evidente que Padilla llegó a la conclusión de que no tenían ninguna posibilidad de éxito en un levantamiento y no estaba dispuesto a que se le empujara hacia una causa perdida. Desafortunadamente, sus “seguidores leales”, que esperaban órdenes inmediatas para levantarse, jamás perdonaron a Padilla al ver a Miguel Alemán tomar protesta como Presidente de México el 1 de diciembre de 1946.

No obstante, la aceptación de Padilla del hecho que la era de la revolución armada pertenecía al pasado (conclusión a la que Almazán había llega-

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 7 y *passim*.

do seis años antes), estableció el principio de una nueva era en la política de México. A fin de cuentas, Alemán estableció un tipo de alianza económica con los Estados Unidos, hecho que no difiere significativamente del fin que perseguía Padilla en su política externa. Lo que no logró Padilla fue establecer un sistema de elecciones presidenciales democráticas. Esta meta no se logró sino hasta el año 2000. Padilla parecía adelantarse siempre a su tiempo histórico.

*Bibliografía de Ezequiel Padilla*

*Autobiografía*, manuscrito inédito, editado por Lazlo Moussong y Rafael Rodríguez Castañeda, México, 1973.

“Discurso del Excmo. señor licenciado Ezequiel Padilla, secretario de Relaciones Exteriores de México y Presidente de la Conferencia de Chapultepec”, en *Tres discursos simbólicos reproducidos del Diario Oficial de la Conferencia*, México, 1945.

Los otros discursos son de Edward R. Stettinius, Jr., secretario de Estado de los Estados Unidos de América y Alberto Lleras Camargo, ministro de Relaciones Exteriores de Colombia.

*El general Calles señalando rumbos. Conversaciones con el señor diputado don Ezequiel Padilla [el 30 de mayo de 1933]*, México, Imprenta de la Secretaría de Relaciones Exteriores, 1933.

*En la Tribuna de la Revolución. Discursos*, prólogo de Isidro Fabela, México, Ed. Cultura, 1929.

*Free Men of America: The Role of the New World in the Coming Era*. Prologue by Manuel Ávila Camacho and Preface by Carleton Beals, Chicago, Ziff-Davis Publishing Company, 1943.

*La educación del pueblo*, México, Ed. Herrero Hermanos, 1929.

*Lázaro Cárdenas, presidente de la República Mexicana. Entrevistado por el Lic. senador Ezequiel Padilla*, México, Imprenta de la Secretaría de Relaciones Exteriores, 1935.

“Los 80 años de Portes Gil”, artículo publicado en periódico desconocido, 3 de octubre de 1970.

*Los nuevos ideales en Tamaulipas*, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1929.

*Nuestra política internacional*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1945.

[“Padilla: ‘Lombardo Toledano: enemigo jurado de la patria’”], citado en “Hace 25 años: 23 de diciembre [de 1945]”, *Excelsior*, 23 de diciembre de 1970.

*Tres discursos en Río de Janeiro*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1942.

*Libros y estudios sobre Ezequiel Padilla*

Borja, Desiderio, *Cómo se forjó un hombre*, México, Imprenta Acción, 1945.

Cortés Rito, Alfredo, *La verdad sobre Padilla*, prólogo de Enrique Othón Díaz, México, Acción Tipográfica, 1947.

De la Parra, Gonzalo, "Puntos de vista: '[Reseña del libro de Padilla] *El Hombre Libre de América* [artículo en periódico desconocido, 1943]". Un crítico de Padilla se convierte en admirador cuando por casualidad lee este libro.

*Time Magazine*, "Mexico's Padilla" [fotografía de Padilla en la portada y artículo], 6 de abril de 1942.

*Honores*

Cuando entrevistamos a Padilla había recibido 27 condecoraciones de países extranjeros y era doctor *Honoris Causa* de numerosas universidades, entre ellas las de California (Berkeley), Columbia, Iowa, Río de Janeiro y Guatemala.

## JUAN ANDREU ALMAZÁN

(11, 12 o 13 de mayo de 1891-9 de octubre de 1965)

Como Juan Andreu Almazán<sup>1</sup> (JAA) nos relató en las entrevistas que este tomo presenta, no podía precisar la fecha exacta de su nacimiento, ya que variaba en diferentes documentos, lo cual solía ocurrir con frecuencia en el México rural.

Los acontecimientos de la primera etapa de su vida se narran en nuestra entrevista y en el artículo (publicado póstumamente) de Marie Musgrave en el Web Journal *México and the World* que presentamos en seguida.

Como estudiante en la UCLA,<sup>2</sup> Marie se dedicó a estudiar el papel de JAA en los años de la Revolución Mexicana y de los primeros gobiernos, proyecto que completó con una investigación en México que llevó a cabo en 1978 y 1979.

Como parte de su investigación en México, Marie grabó los recuerdos de algunos de los miembros de la familia Almazán más allegados a él, el 29 de agosto de 1979, durante la época en que, a través de ellos, tuvo acceso a sus papeles personales. Fueron ellos: Agustín Flores Cosío (sobrino nieto y ahijado del general) Gloria Antonetti de Jiménez y Carmen Almazán.

Fue importante también el contacto que Marie hizo posteriormente con Josefina Moguel Flores, quien le proporcionó una copia de los dos volúmenes de su tesis para la licenciatura en la UNAM titulada "La candidatura presidencial de Juan Andreu Almazán: Testimonios y documentos" (1981). Durante su investigación, Moguel reunió una importante cronología de la vida y actuación de Almazán en la política y la industria. Esta cronología, de la cual extraemos datos, cubre el periodo desde 1915 hasta la muerte de JAA en 1965.

El siguiente "artículo" constituyó la base de la tesis para el doctorado en Historia de Marie, la cual quedó inconclusa por la desafortunada enfermedad que invadió a la joven investigadora y que en enero de 1985 le causó la

---

<sup>1</sup> El apellido paterno de JAA aparece escrito de dos maneras en diferentes documentos. "Andrew", como se le llamaba en su niñez (y es éste el nombre con el que lo conmemora la Escuela Primaria "General Juan Andrew Almazán", en Olinalá, su tierra natal y más tarde se usa en algunos documentos y publicaciones). Pero para la década de 1930, estableció su nombre como "Juan Andreu Almazán". Finalmente, JAA llegó a ser conocido en la política y la historia únicamente por su apellido materno, "Almazán".

<sup>2</sup> Marie fue estudiante de posgrado en la UCLA entre 1978 y 1985.

muerte prematura en la plenitud de su vida.<sup>3</sup> Cuando ya estaba grave, nos entregó dos cajas con sus escritos, notas y fuentes, como la de Moguel.

Nos complace presentar en este tomo la obra de Marie, como tributo a su dedicación para investigar la historia de México. Prosigamos entonces con su artículo, escrito en 1979, y seguidamente con nuestras propias observaciones sobre otros aspectos de la vida de Juan Andreu Almazán que complementan su entrevista.

*Las aventuras y desventuras de Juan Andreu Almazán, último gran general de la Revolución Mexicana*

(Trad. Rafael Rodríguez Castañeda)<sup>4</sup>

Marie Musgrave<sup>5</sup>

En la carrera política de Almazán es posible reconocer claramente tres fases: la primera duró de 1891 hasta 1920, e incluye la etapa violenta de la Revolución.

La segunda fase se inició en 1920, cuando ocupó puestos relevantes en el gobierno, de donde surgieron sus contratos para realizar obras públicas importantes y necesarias que a la vez le favorecieron en lo personal, y culminó en 1940 con su fallida candidatura a la Presidencia de la República.

La tercera fase cubre su vida entre 1940 y su muerte en 1968, periodo en el cual vivió en lo que pudiera considerarse un retiro forzoso de la política, para dedicarse al desarrollo del turismo como industria clave en México.

<sup>3</sup> Marie nació el 23 de enero de 1952 en Atlanta, Georgia, hija de R. Kenton Musgrave, juez federal en California, y la maestra en Bellas Artes, Ruth Hoppe Musgrave. En 1974 Marie recibió su licenciatura en Bellas Artes en Skidmore College, Saratoga Springs, Nueva York; y estudió el año de 1973 en el California College of Arts and Crafts, Oakland, California. Residió en la Ciudad de México entre 1974 y 1978 para perfeccionar el español y escribir su tesis de maestría en la UNAM. En la UCLA publicó un artículo titulado "The Nahualli or Transforming Wizard in Pre- and Postconquest Mesoamerica", *Journal of Latin American Lore*, vol. 8, núm. 1 (Summer 1982), pp. 3-62. Agradecemos a Ruth Musgrave, hermana de Marie, directora del Center for Wildlife Law, University of New Mexico, habernos proporcionado datos biográficos de Marie.

<sup>4</sup> Artículo publicado en *Mexico and the World*, vol. 9, núm. 3 (Summer 2004).

<sup>5</sup> Estudio escrito en el Seminario de Posgrado de Historia Reciente de América Latina, UCLA, bajo la dirección del profesor James W. Wilkie, entre enero y junio de 1979, basado en mis investigaciones en México durante 1978-1979 y las entrevistas inéditas de James Wilkie y Edna Monzón Wilkie con Almazán. También se basa en la transcripción inédita de mis entrevistas con James Wilkie acerca del papel de Almazán en la historia y la versión de las memorias de Almazán tituladas *En legítima defensa*, publicadas en *El Universal*.

En 1952 Almazán dio a conocer una justificación de su postura política, *En legítima defensa*, sus memorias, que publicó mediante la compra de espacio en una veintena de entregas en el diario *El Universal*, a partir del 23 de noviembre de ese año.<sup>6</sup>

En 1964 participó en la serie de entrevistas que sostuvo con James Wilkie y Edna Monzón Wilkie.

### *Primera fase de la vida de Almazán (JAA), 1891-1920*

Juan Andreu Almazán nació en 1891 en Olinalá, Guerrero, un pueblo a la sazón pequeño y apartado, cuya principal industria es la producción de piezas artesanales de madera, profusamente decoradas con laca. Almazán fue de los menores de una familia de doce hijos y vivió en su pueblo natal sus primeros años.

El padre de JAA, Juan Andreu Pareja, de ascendencia catalana, fue “modesto agricultor, fabricante de esencias de lináloe y explotador de minas”.<sup>7</sup> Con todo y que la familia Almazán se mudó a Chiautla cuando el niño tenía cinco años, él volvió con frecuencia a Olinalá, pueblo al que siempre reconoció como su lugar de origen. En 1905 la familia se trasladó a Puebla.

Hay poca información sobre la familia Almazán. A sus 73 años de edad, el general se refirió a su madre, María Almazán Nava, con gran reverencia, en el típico estilo mexicano, y recordó que su familia se mudó de Olinalá a Puebla porque su única hermana se había casado con un poblano y como madre e hija no podían vivir separadas, la familia entera siguió a la novia a su nuevo hogar. El general insistió también en que era descendiente de Moctezuma y que su bisabuela había recibido una pensión del gobierno mexicano por haber sido, a su vez, biznieta del tlatoani azteca.

Con todo y que Almazán había adquirido alguna instrucción escolar en Guerrero, su educación formal comenzó en Puebla, donde ingresó a una escuela que fundó el arzobispo Ramón Ibarra y González, con quien el general también alegaba tener algún parentesco.<sup>8</sup>

En 1907, Almazán ingresó a la Escuela de Medicina de Puebla, influido intensamente por el ambiente de inquietud política de la Universidad de Puebla en que los estudiantes participaban en forma abrumadora.

<sup>6</sup> Mediante el recurso de la inserción en un diario, la extensa argumentación de Almazán alcanzó un mayor número de lectores que si hubiera sido publicada en forma de libro.

<sup>7</sup> Véase Enrique Lumens, *Hombres de nuestro tiempo: Almazán, vida de un caudillo y metabolismo de una Revolución*, México, Ed. Claridad, 1940.

<sup>8</sup> Entrevista de Almazán con los Wilkie.

Madero impulsaba su campaña política bajo el lema "Sufragio efectivo, no reelección". El régimen de Díaz había relegado a los pobres; Almazán, como la mayoría de los estudiantes, tenía la esperanza de que ocurriera el cambio político que Madero prometía, y que éste a su vez conllevara cambios sociales y económicos. El joven estudiante de medicina conoció entonces a Aquiles Serdán y se hizo su íntimo amigo y seguidor.

El siguiente testimonio de la relación de Almazán con Aquiles Serdán apareció en un artículo titulado "El corazón de Aquiles Serdán", que Octavio Paz publicó en *El Universal*, el 25 de agosto de 1929:

"Cuando Madero, el candidato presidencial, fue a Puebla en gira de campaña, Almazán participó entre los estudiantes que fueron en masa a la estación del ferrocarril, con el estandarte del colegio, a saludarlo. Almazán apoyó con vehemencia la candidatura de Madero, escribió artículos en los periódicos locales y cultivó una cercana amistad con Aquiles Serdán. Después del exilio de Madero en Texas, Serdán lo visitó en San Antonio y a su regreso, el joven Almazán se involucró en el plan de la revolución maderista, que estallaría el 20 de noviembre de 1910: a la cabeza de un grupo de obreros, Almazán habría de tomar la penitenciaría de Puebla.

"Pero el descubrimiento gubernamental de los planes revolucionarios a mediados de noviembre ocasionó el sitio a la casa de Serdán, en la calle de Santa Clara en Puebla, el 18 de noviembre. Tan pronto como se enteró del ataque, Almazán se dirigió al lugar y trató de entrar a la casa sitiada. Según alguna versión, su sombrero quedó perforado por una de las balas del ataque de la policía, en su intento de ayudar a sus amigos. La casa fue finalmente tomada y Almazán entró con la policía, con la esperanza de usar sus contactos en el hospital militar, para que admitieran a Aquiles, pero era demasiado tarde: Aquiles había muerto.

"Esta noche, las mujeres de la familia Serdán la pasaron detenidas en la inspección de policía. Sus únicos visitantes fueron el suegro de Aquiles y Juan Andreu Almazán, quien les llevó colchones y alimentos. Fue Almazán quien organizó una colecta y la compra de ataúdes para Aquiles Serdán y las otras víctimas de la calle Santa Clara".

Octavio Paz concluye su artículo de forma poética:

"En el panteón de Agua Azul se presenciaba un macabro espectáculo; los cadáveres de Aquiles Serdán, de su hermano Máximo y de Fausto

Nieto se encontraban tendidos en las planchas fatídicas, esperando el bisturí de los doctores para hacerles la autopsia.

“El único médico que se había prestado para esta operación era el doctor Lázaro Camarillo, pero faltaba practicante que le ayudara en su dolorosa misión; salió del apuro al presentarse piadosamente con los ataúdes Juan Andreu Almazán.

“—Cómo te agradezco que hayas venido, Juan. Vas a ayudarme a autopsiar estos cadáveres.

“—Tengo la entereza bastante para presenciar y ejecutar cualquiera operación; por eso estoy estudiando para médico; pero en este trance, es muy duro para mí abrir los cuerpos de mis queridos compañeros. Sin embargo, es un deber ayudarle a usted en esta penosa situación.

“—Manos a la obra; toma el bisturí y a trabajar.

“Antes de practicar la autopsia, Juan Andreu Almazán cortó mechones de cabellos de los mártires para entregarlos a sus familiares, y con toda sangre fría, resueltamente, tomó el instrumento cortante y procedió a abrir el cadáver de Aquiles Serdán. Unciosamente, con enorme respeto, extrajo el corazón del héroe, chorreando sangre y aún cálido de amor a la libertad, con ambas manos lo elevó como algo muy sagrado, y, entregándolo como una reliquia al doctor Camarillo, pronunció emocionado estas palabras:

“—Guárdelo, doctor, consérvelo para ejemplo de las generaciones futuras”.<sup>9</sup>

Independientemente de que los pormenores del artículo de Paz sean o no considerados como hechos comprobables, queda fuera de duda la sinceridad del involucramiento de Almazán con la causa de Aquiles Serdán, y al ocurrir su muerte, el estudiante de diecinueve años decidió abandonar la escuela de medicina durante algunos meses para unirse al movimiento revolucionario. Como el general lo dijo: “Después de que cayó Aquiles, pues a mí ya no me quedó más que decir: ‘Pues ahora sí, ya empezaron los balazos; vamos a los balazos’.”<sup>10</sup> Los meses se extendieron por años y Almazán nunca completó la carrera de médico que había empezado.

A fines de 1910, Almazán volvió a su natal Olinalá con la esperanza de organizar un ejército revolucionario en Guerrero. Pero las armas escasea-

<sup>9</sup> Octavio Paz, “El corazón de Aquiles Serdán”, *El Universal*, 25 de agosto de 1929. Véase también Carlos Tresguerras, “Juan Andreu Almazán, la esperanza del norte”, *La Prensa*, 7 de julio de 1939.

<sup>10</sup> Entrevista con James Wilkie y Edna Monzón del 3 de julio de 1964.

ban y las autoridades estatales habían dado órdenes de aprehenderlo, de manera que el joven revolucionario viajó a San Antonio, Texas, con la intención de conseguir armas de la Junta Revolucionaria para invadir Guerrero, llegando por la costa, desde California.

Cruzó la frontera de los Estados Unidos en el tren que viajaba en un vagón privado don Joaquín D. Casasús, embajador de México. En el puente internacional, Almazán se apostó en la plataforma del vagón del embajador, quien dormía en esos momentos, alegando que era el secretario privado de Casasús para que lo dejaran pasar, según Octavio Paz. Al llegar a Texas Almazán se enteró de que la Junta Revolucionaria carecía de recursos para patrocinar sus planes de invadir Guerrero.

Entonces, JAA, ex estudiante de medicina fue enviado a participar en una expedición de Venustiano Carranza como jefe de servicios médicos.

La expedición Carranza-Almazán debió partir de Texas en los primeros meses de 1911 con dirección hacia el sur y el objetivo de tomar la Ciudad de México. Como la expedición no se acercaba a la capital, Almazán sospechó que Carranza no era sincero y por ende, no perseguía el objetivo que se habían propuesto, sino al contrario, entretenía la expedición para dar tiempo a que su amigo Bernardo Reyes, un general del régimen de Díaz, pudiera reunirse en su propia "revolución".

Convencido de que Carranza engañaba a los maderistas haciéndoles creer que estaba con ellos, cuando en realidad era un antimaderista y un reyista, Almazán, abandonó la jefatura de servicios médicos de la expedición y se regresó a San Antonio. Ignoramos lo que ocurrió entre el joven Almazán y Carranza, pero nunca se pusieron de acuerdo y probablemente hayan tenido alguna confrontación; el asunto fue que Almazán se convirtió en enemigo de Carranza y en tal posición se mantuvo hasta la muerte del viejo caudillo, asesinado en 1920.

La Junta Revolucionaria lo comisionó nuevamente, esta vez a la región de Morelos y Guerrero, donde debía organizar a los grupos revolucionarios surianos a favor de la causa de Madero y de esa forma frenar los rumores que hablaban de negociaciones entre Madero y Porfirio Díaz. Almazán llegó a Yecapixtla, Morelos, y se enteró de que Zapata estaba en Tepexco, en el cruce de los límites con Puebla. El joven maderista consiguió prestado un caballo con un amigo y fue a Tepexco en busca de Zapata. Emiliano ya había oído decir que "un muchacho alto y delgado" lo andaba buscando cuando se encontraron: Zapata en un principio estaba fastidiado del acoso de Almazán, pero después de ver los documentos de la Junta Revolucionaria, decidió confiar en él y se hicieron amigos. En la primera entrevista que los

Wilkie tuvieron con Almazán les ofreció su propia versión de su encuentro con Zapata:

“Salí [de Texas] a principios de febrero de 1911. Entonces me vine a la capital de la República, y, pues, cuidándome de todo lo que podía para que no me fuera a descubrir la múltiple policía de don Porfirio Díaz que había en los trenes, las estaciones, en todas partes. Pude llegar a Cuautla, pero en Cuautla había mucho escándalo por la vecindad de las fuerzas revolucionarias que acababan de estar levantándose. Tuve que regresar a Yecapixtla. Y de Yecapixtla un pariente amigo mío, Teodomiro González, me proporcionó un caballo para que yo pudiera huir rumbo a mi tierra, a Olinalá. No tardé ni media hora en la casa de mis parientes porque se aproximaba un destacamento que venía a buscarme, y en ese caballo salí a la hora del verdadero calor, de las dos de la tarde, rumbo a lo desconocido, pero que fuera el monte, donde pudiera yo refugiarme.

“Después de caminar lo más aprisa que podía mi caballo, llegué a un ranchillo en dónde preguntar por la gente que hubiera por allí armada, que tuvieran conocimiento. Una señora me dijo que acababan de pasar muchos pronunciados. Nos enseñó el camino por donde habían seguido y yo me fui detrás de ellos, pero los primeros que alcancé fue una colección de borrachitos de a caballo que se había quedado detrás de la columna para tomar aguardiente. Cuando me vieron trataron desde luego de fusilarme porque yo no podía ser más que un espía de Porfirio Díaz, científico y quién sabe cuántas cosas. Y me costó mucho trabajo convencerlos de que era una tontería de que me mataran, que la obligación de ellos era llevarme con su jefe. Y después de discutir mucho entre ellos, unos a favor y otros en contra, por fin me llevaron al pueblo ya del estado de Puebla que se llama Tepexco, donde estaba la gente que había pasado, y ... se levantaban, como salidos de la tierra, grupos. Ya tenían tres o cuatro días de haberse levantado y eran ya como ochocientos hombres ... yo pregunté por el jefe ... y resultó que era Emiliano Zapata.

“Entonces desde luego hablé con Emiliano Zapata; me recibió, habían traído del lugar o de la región donde estaban los jefes de la Revolución, donde estaba el señor Madero, etc., e hizo que lo enteraran minuciosamente de todo, y en una pieza en un jacal, donde consiguieron dos catres de otate, una cama especial que hay con su petate, pusieron dos camas allí y dormimos Zapata en su cama y yo en la mía, pero se nos pasó la noche hablando de la Revolución y de sus perspectivas. Al día siguiente salimos, pero ese día en la noche llegaba gente, y al día siguiente eran más de mil hombres los que llevábamos”.

Independientemente de que Almazán haya sido el representante oficial de Madero enviado a Morelos —como Almazán pretendió ser— JAA muy asertadamente nombró a Zapata “Jefe del maderismo en Morelos”. Este nombramiento ha sido siempre sujeto a disputa, dado el “impresionante talento de Almazán para el engaño y los trastupijes. Sus credenciales en este caso parecen haber sido sospechosamente vagas”.<sup>11</sup> Womack admite que cualquiera que haya sido el grado de legitimidad de la misión oficial de Almazán, fue recibido como embajador especial de Madero y el reconocimiento que éste había hecho de Zapata como jefe en Morelos contribuyó a legitimar el liderazgo del caudillo suriano.

La amistad que Almazán y Zapata hicieron fue un factor importante en el desarrollo de la carrera revolucionaria de Almazán. En la región sureña, tanto Almazán como Zapata estuvieron combatiendo a las fuerzas federales y a Ambrosio Figueroa, defensor de los intereses de Díaz. Tras la renuncia de Díaz y la asunción de De la Barra como presidente interino, Figueroa fue declarado gobernador de Morelos, y Zapata, puesto fuera de la ley. Hasta este momento, la deslealtad de Almazán hacia Madero parece haber sido dictada por su lealtad a Zapata. Almazán se volvió antimaderista al lado de Zapata. Según un artículo que Carlos Tresguerras publicó en *La Prensa* en 1939, Almazán se había referido a sí mismo en una carta que escribió en 1935:

“En Chilpancingo me reconocieron como el jefe de una fuerza rebelde de más de cinco mil hombres que operaba del centro del estado a la costa, y en mayo me reuní con Zapata, a quien de repente reconocían como caudillo las masas campesinas de Morelos. Ni la edad que tenía, ni mi formación, me permitieron reconocer en ese entonces las demandas de justicia de esos campesinos, pero las cualidades de Zapata me cayeron muy bien y con el triunfo de la revolución armada, cuando conseguí acercarme a Madero, no vacilé en sacrificar esa posición por defender a mi compañero en armas”.<sup>12</sup>

Durante las entrevistas con los Wilkie, Almazán confirmó que trató de convencer a Madero de la importancia que tenían Zapata y el movimiento agrario, pero fue en vano. Almazán escribió artículos periodísticos en defensa de Emiliano, mientras De la Barra y Madero se volvían cada vez más

<sup>11</sup> John Womack, Jr., *Zapata y la Revolución Mexicana*, Nueva York, Knopf, 1969, pp. 80-81.

<sup>12</sup> Carlos Tresguerras, “Juan Andreu Almazán, la esperanza del norte”.

antizapatistas. El fracaso del intento por convencer al nuevo gobierno para que apoyara a Zapata indujo a Almazán a volver a Olinalá en agosto de 1911, donde llegó Emiliano a pedir ayuda a Juan, después de escapar a una emboscada que los federales le tendieron en Chinameca. Almazán describió este episodio:<sup>15</sup>

“Como nada ya tenía que hacer [después del triunfo de la revolución maderista] me dirigí rumbo a mi tierra, Olinalá, para visitar a mi padre. Estando en Ixcamilpa, entre Puebla y Guerrero, acompañado de un mozo de estribo, el día 4 de septiembre me sorprendió dolorosamente la llegada de Zapata montado en un burro, con los pies muy lastimados y con diez o doce desarrapados.

“[Zapata había sido asaltado inopinadamente] el día 1 de septiembre ... en Chinameca por Federico Morales, con trescientos colorados de Figueroa, habiendo escapado milagrosamente a pie por unos cañaverales. Di a Zapata mi buen caballo, lo curé, le di de comer, y no salíamos de nuestro asombro, pareciéndonos que éramos víctimas de una cruel pesadilla. Día a día llegaban grupos de morelenses armados buscando a su jefe, y de la región grupos de mis antiguos soldados que espontáneamente acudían en mi auxilio”.

Los federales eran implacables en la persecución de los zapatistas. En la entrevista de 1964, Almazán describió su reacción de esta manera:

“En esas condiciones dije: ‘Pues no hay más remedio que juntar a mi gente’, y luego puse comunicaciones a mis soldados, que acababa yo de licenciar y que acababan de llegar a sus casas, para que se volvieran a reunir”.

Cuando Zapata se retiró en Guerrero, Victoriano Huerta (quien representaba al gobierno de De la Barra) consideró que su tarea de pacificar Morelos había concluido, pero los zapatistas volvieron, mientras el Jefe Suriano y Almazán animaban la revuelta entre la gente de Puebla, Guerrero, Morelos e inclusive Oaxaca. Durante todo septiembre y octubre los zapatistas libraron escaramuzas contra Huerta y las tropas federales.

Al mismo tiempo Zapata intentaba llegar a un acuerdo con el gobierno de De la Barra, Almazán fue enviado a negociar. El 26 de septiembre de

<sup>15</sup> Almazán, *En legítima defensa*.

1911 presentó una petición formal en la Ciudad de México donde fijaba las demandas zapatistas, que incluían la renuncia de los gobernadores de Puebla, Guerrero, Morelos y Oaxaca, así como el reconocimiento del derecho de los campesinos a la tierra y al agua.

El gobierno estaba de acuerdo en perdonar a Zapata sólo si él mismo cambiaba de bando inmediatamente, y Emiliano de todas maneras debía responder por los daños que había cometido contra las personas y sus propiedades. Decretó una tregua de quince días que comenzó el 8 de octubre y terminó sin acuerdos y Zapata atacó Milpa Alta en el Distrito Federal.<sup>14</sup>

Mientras tanto, el ahora ex maderista Almazán, se mantuvo en una posición precaria en la Ciudad de México. Durante las entrevistas de 1964, el viejo general dio dos diferentes versiones con bastante vaguedad respecto de lo ocurrido a fines de 1911. Parte de la misión de Almazán en México, según los acuerdos a que había llegado con Zapata, consistía en conseguir que el gobierno maderista mantuviera en pie el ofrecimiento que le había hecho el gobierno de De la Barra de becarlo para que estudiara en Alemania y de procurar que la oportunidad sirviera para ir a Filadelfia. Desde la Ciudad de México trataría de convencer a Pascual Orozco de que se pasara del lado de Zapata para luchar contra Madero, y desde Filadelfia, trataría de negociar la compra de armas.

Según parece, una vez que Almazán estuvo en México, Madero le ofreció cien mil pesos y quinientos hombres para que en los siguientes seis meses emprendiera una campaña en Morelos contra los zapatistas, después de lo cual lo enviaría pensionado a Europa.<sup>15</sup> Almazán se negó y pocos días después del 6 de noviembre, en que Madero asumió la Presidencia, Almazán fue remitido a la penitenciaría. Orozco se sumó a la causa antimaderista y de hecho encabezó el movimiento del Plan de Ayala que Zapata lanzó el 28 de noviembre de 1911, pero Almazán debió tener una escasa o nula participación porque durante todo el movimiento orozquista estuvo preso y la beca a Alemania o a Filadelfia nunca se concretó.

Madero debió haber pensado que la cárcel era una solución mucho más eficaz para los dolores de cabeza que le planteaba el conflictivo y poco cooperativo joven revolucionario. Almazán era amigo personal de la familia Madero y él mismo aseguraba que Madero lo consentía porque inclusive lo consideraba novio de Angelita, su hermana menor. En 1939-1940, Emilio

<sup>14</sup> Charles Cumberland, *Madero y la Revolución Mexicana*, México, Siglo XXI, 1977, p. 210 (originalmente publicado en inglés, en 1952).

<sup>15</sup> Carta de Almazán a Zapata del 19 de septiembre de 1914, del Archivo Personal de Almazán, reproducida más adelante.

Madero, hermano del extinto presidente, fue a su vez presidente del partido opositor durante la campaña presidencial de Almazán. Mas a pesar de la amistad personal que los unía, la tozudez de Almazán y su declarada oposición a Madero lo condujeron a la cárcel en 1911, donde permaneció entre seis y nueve meses, hasta julio de 1912.

Zapata se enteró del ofrecimiento que Madero había hecho a Almazán de un cargo en el ejército, y mediante alguna intriga en que tuvieron que ver los generales zapatistas que habían ido a México con Almazán para negociar con De la Barra<sup>16</sup> y con Raúl Madero, Zapata acabó por creer que Almazán era un traidor a su causa. Tal vez Zapata dedujo que había aceptado la propuesta de Madero o quizás, como Almazán alegaba en 1964, el caudillo de Morelos creyó que Almazán participaba en el plan para asesinarlo. Zapata ordenó a sus hombres fusilarlo en cuanto lo vieran.

Como antecedente de esta suspicacia pesó la fricción que con anterioridad se había suscitado entre ambos por el problema de los saqueos. Según su versión, Almazán le había expresado a Zapata su franco desacuerdo con los saqueos después que había sido testigo de la forma deliberada en que las tropas zapatistas habían entrado a saco en Santa Clara, en el municipio de Jonacatepec.

En aquella ocasión, Zapata estuvo de acuerdo en que debía reconvenir a sus hombres por la forma en que buscaban el botín, a partir del supuesto de que las tropas debían decomisarle a la población civil lo necesario para mantenerse y que inclusive, debían extender recibos por todo lo que se llevaban, con el propósito de pagarlo todo después que la revolución triunfara. Cuando Almazán y Zapata emprendieron juntos la campaña a Guerrero, entre agosto y septiembre de 1911, región que Almazán consideraba su tierra, Almazán manifestó otra vez su recelo hacia los saqueos. El plan consistía en tomar el pueblo de Tlapa Rica, pero para llegar allí era necesario que las tropas cruzaran por Haumuxtitlán, Guerrero.

En su entrevista, Almazán relata a los Wilkie:

“Y mientras tanto le di garantías a Zapata, y allá llegaban grupitos de zapatistas que huían de Morelos buscando a Zapata que estaba allá conmigo. En el transcurso de ocho días ya habíamos reunido mil hombres en Ixcamilpa, Puebla; mil hombres, de los cuales como quinientos eran

<sup>16</sup> Los generales zapatistas que acompañaron a Almazán a la Ciudad de México fueron José Trinidad Ruiz y Jesús Jáuregui (véanse Almazán: Carta a Zapata del 19 de septiembre de 1914 y *En legítima defensa*).

de Zapata y los otros míos. Y entramos a mi estado de Guerrero en donde Zapata me había conocido antes. Íbamos a tomar Tlapa Rica, que yo había tomado meses antes en la revolución de Madero, para hacernos de elementos, pero teníamos que pasar primero por Huamuxtitlán donde había muchos comerciantes españoles con dinero. Entonces creí conveniente dar garantías a mi estado para que en Guerrero no hubiera abusos, porque en Morelos me había dado cuenta que los jefes zapatistas eran en ese sentido muy poco escrupulosos; consentían que la gente robara y que se apropiara de cuanto encontraban mal puesto, y yo no quise que eso pasara en mi estado. Dije: 'No. Aquí tiene que haber orden'.

"Entonces, para entrar a Huamuxtitlán mandé gente de mi confianza por otro camino más recto, mientras yo con Zapata lo llevaba a dar una vuelta con su gente para que llegara mi jefe de confianza a Huamuxtitlán antes de los demás y pusieran unas escoltas en las oficinas públicas y en las tiendas de los comercios principales para que se respetara todo.

"Llegaron después conmigo Zapata y todos los demás sin novedad. Pero eso fue el principio del fin, porque inmediatamente todos los jefes zapatistas —bueno, no todos, pero los más alborotadores, los que más hablaban— se pusieron a decir: '¡Oh sí! Almazán es muy agachupinado; no es revolucionario y ya puso guardia aquí', y empezaron a picar a Zapata. Entonces vino un cisma entre zapatistas y almazanistas, y yo no podía dar mi brazo a torcer y dije: 'No. Aquí tiene que haber orden; en mi terreno no va a haber abusos de ninguna especie'."

En la carta que escribió a Zapata en 1914, Almazán interpretó el mismo episodio de una forma ligeramente distinta:

"Fuimos a Huamuxtitlán y aquí empezaron las diferencias porque le empezaron a calentar la cabeza, porque yo no quise que maltrataran a los españoles para que no llegara la noticia a Tlapa y no nos hicieran resistencia. Dijeron que había yo sacado diez mil pesos cuando sólo se juntaron trescientos. En Olinalá repartí mil pesos que había traído de México, entre su fuerza y la mía".<sup>17</sup>

No obstante, pudo ser que los problemas entre Almazán y Zapata hayan surgido cuando JAA salió de la cárcel en julio de 1912 y se fue del Distrito

<sup>17</sup> Carta de Almazán a Zapata del 19 de septiembre de 1914.

Federal hacia Guerrero. De inmediato fue aprehendido en Morelos por tropas zapatistas que tenían órdenes de fusilarlo. Sin embargo, cuando Almazán fue conducido al centro del pueblo de Tlayacapan, donde el grupo zapatista que había tomado el pueblo estableció su cuartel, los jefes del grupo, Amador Salazar y Felipe Neri, amigos suyos, lo reconocieron. Según su propia narración, Almazán había ayudado a Felipe Neri cuando salió herido en un encuentro entre maderistas y el ejército de Díaz y no lo había visto desde entonces. La amistad personal entre ellos pesó más que las órdenes de Zapata de que lo fusilaran en cuanto lo vieran, y Neri y Salazar enviaron a Almazán a Olinalá con una escolta de veinte hombres.<sup>18</sup>

Una vez que Almazán volvió a Guerrero con sus propios hombres y se libró del riesgo de que Zapata lo fusilara, escribió el 19 de septiembre de 1914 al caudillo suriano para ponerse a sus órdenes. Zapata respondió sometiendo a Almazán y a todo el estado de Guerrero bajo las órdenes de Julio Gómez, un jefe de jerarquía menor. Almazán interpretó esta decisión de Zapata como algo humillante “para castigar una falta que yo no había cometido”.

Almazán luchaba contra las fuerzas maderistas en Guerrero cuando se enteró del principio de los acontecimientos de lo que fue la Decena Trágica. El coronel Martín Vicario llegó a Guerrero con un mensaje para las fuerzas antimaderistas que había allí para informarles que Madero había renunciado y que la Cámara de Diputados había designado como presidente a Victoriano Huerta, quien los invitaba a que enviaran a la Ciudad de México una comisión para negociar. La mayoría de los generales de Guerrero intuyeron los potenciales peligros que les esperaban en la capital y se mostraron indispuestos, pero Almazán, que tenía una novia en el Distrito Federal, se ofreció como voluntario, junto con Chon Díaz y otro jefe guerrerense, quienes se embarcaron de Acapulco a Salina Cruz, donde se fueron por tren a Veracruz y de allí a la Ciudad de México.

Al llegar a la capital, Almazán se incorporó a las filas huertistas con el grado de general y fue enviado al norte bajo las órdenes del general José Refugio Velasco, quien tenía órdenes del Presidente de fusilar a Almazán; no obstante, el joven Almazán se ganó la confianza de Velasco y se convirtió en uno de sus principales generales en las campañas contra Pancho Villa en las inmediaciones de Torreón.<sup>19</sup>

<sup>18</sup> Felipe Neri, quien mantuvo una leal amistad con Almazán en el curso del tiempo, habría de sufrir una gran desilusión en 1940, cuando Almazán no volvió a México a encabezar la revuelta posterior a la derrota electoral, que sus partidarios estaban dispuestos a secundar.

<sup>19</sup> En su extenso artículo *En legítima defensa*, Almazán narra este episodio de manera similar a la forma en que lo planteó en la entrevista con los Wilkie. No obstante, en su texto la narración es menos emotiva y más parcial a favor suyo.

La vida completa de Almazán quedó sometida a un severo escrutinio durante la campaña presidencial de 1939 y 1940 y desde luego, una de las etapas de su pasado revolucionario que con mayor frecuencia exhibieron sus oponentes fue su participación en el régimen de Huerta durante 1913 y 1914. El hecho es que en febrero de 1913, cuando Almazán se enteró del cuartelazo de Huerta al gobierno mexicano, el revolucionario guerrerense se encontraba en una posición difícil, como él mismo lo señala en su testimonio *En legítima defensa*.

En primer lugar, Almazán estaba luchando contra los maderistas al lado de las fuerzas de Zapata, aunque sin la aprobación de éste, quien abrigaba dudas respecto de la lealtad de Almazán. Zapata había responsabilizado del mando en Guerrero a un revolucionario que no merecía el respeto de Almazán. Además, la renuncia de Madero había significado el fin del maderismo, corriente que Almazán consideraba su mayor enemiga por entonces. En tercer término, al asistir a la Ciudad de México, Almazán mismo se había colocado en una posición precaria. La ciudad estaba bajo el firme control de Huerta, cuya brutalidad con sus enemigos era del dominio público. Finalmente, se había unido a Huerta para luchar por la soberanía nacional, frente a la invasión de las tropas norteamericanas a Veracruz y para pelear contra Carranza, su viejo enemigo.

Nuevamente, la mejor descripción de las acciones de Almazán se encuentra en sus propias palabras en su entrevista con los Wilkie:

“Nosotros [los revolucionarios que se unieron a Huerta] teníamos la idea de que ya que el destino nos lo había puesto de jefe, pues había que reconocerlo; lo reconocimos muchos revolucionarios, como Pascual Orozco, y todos los de Chihuahua, y el mismo Zapata puso sus condiciones, pero no se negó a reconocer a Huerta, sino que puso sus condiciones y no se entendieron.

“Nosotros veíamos en Huerta a un individuo que era de origen humilde, un individuo pobre, que había empezado su vida de soldado y que había sufrido mucho. De modo que por ese lado no podía tener ideas aristocráticas. Luego cuando empezó a desarrollar sus actividades, ya con grado alto del ejército, trabajó como ingeniero y demostró capacidad y mucho talento. Luego, desgraciadamente tuvo afición por los cognacs, pero no puedo saber hasta cuánto podía aguantar.

“Cuando Huerta tomó el poder yo estaba aquí en Guerrero, en Acapulco. Luego fui a la capital y me involucraron. Creo que cometí un error, aunque fuera porque yo creí que estaba forzado por las circunstancias. Pero creo que de todos modos fue un error mío servirle a Huer-

ta, porque yo debía haberme subido a un cerro y echarle un balazo, por un lado a Zapata que me quería matar, y otro balazo para el otro lado para Huerta, y para todos lados, y pelear contra todo el mundo.

“Eso es muy bonito en la lírica, pero en la realidad es muy difícil. Uno quiere tener aliados para sacar adelante sus ideas. Y yo le serví a Huerta en el deseo, en la ilusión de que él haría un gobierno de origen popular, que haría un gobierno revolucionario. Lo que me decidió por Huerta es que el presidente norteamericano Wilson se manejó verdaderamente intemperante, porque al atacar a Huerta no podía diferenciar dónde era el ataque para Huerta y dónde era el ataque para México. Y entonces yo lo que alegaba era que había que estar con Huerta como protesta por la actitud de Wilson con la intervención en México.

“Eso es todo. Pero, a pesar de eso, de esa idea general que le doy a usted de por qué estaba yo con Huerta, yo tenía la idea de que Huerta por su origen popular, por su talento, se controlaría en la cuestión de la copa, como quiera que sea”.

Almazán llegó a aseverar que Huerta había decretado órdenes revolucionarias para crear un ministerio de Agricultura que resolviera el problema agrario, uno de los motivos más importantes de la Revolución. Bajo el gobierno de Huerta también se envió al poder legislativo una iniciativa para nacionalizar las compañías petroleras.

A Almazán le hubiera gustado defender su posición durante aquel bienio sin tener que defender a Huerta. Partía del hecho de que Huerta había ordenado que lo fusilaran, y en su carta a Zapata de 1914, Almazán alega que los huertistas estuvieron a punto de fusilarlo tres veces porque se negó a pelear contra los zapatistas, lo que suena demasiado dramático, pero el hecho fue que no lo mataron.

No deja de sorprender, por cierto, el número de veces que Almazán estuvo a punto de ser fusilado a manos de casi todos los bandos por los cuales peleó, lo mismo que por aquellos con los que se enfrentó. En último término, todas las críticas en su contra por haber sido huertista cobran fuerza e inclusive, razón de ser, a partir de la versión oficial de la historia de México, que ha hecho de Madero una figura heroica y de Huerta un traidor, usurpador y en general, un villano.

Almazán no podía defenderse con éxito sin entrar en contradicción con esa visión de la historia, tan excesivamente simplificada. Madero, el apóstol, es enfocado de tal forma que se le ve como figura antagónica de muchos revolucionarios que contribuyeron a que llegara al poder, inclusive Zapata (la otra gran figura heroica) y Almazán. Huerta, el gran villano, le dio el

tiro de gracia a un gobierno cuyo apoyo popular se había erosionado en gran medida. Desde luego, el asesinato de Madero es el mayor estigma que pesa sobre la fama de Huerta.

Almazán debió condenar —y lo hizo— ese acto extremo y brutal. No obstante, la intención de este trabajo no es condenar ni absolver a Almazán, sino entender su punto de vista y su modo de proceder.

La derrota de los huertistas en el norte, entre ellas la que Almazán sufrió a manos de Pancho Villa sumada a las victorias de Obregón sobre el ejército federal en Guadalajara, quebraron la columna vertebral del huertismo.<sup>20</sup> Poco después Villa tomó Zacatecas y Huerta huyó de México, dejando la presidencia el 20 de agosto de 1914 a Francisco A. Carbajal. Carranza, quien se había autonombrado Primer Jefe a cargo del Ejecutivo, consiguió la rendición de Carbajal y comenzó a consolidar al país bajo su liderazgo.

Sin embargo, habían surgido ya problemas con Villa, cuya toma de Zacatecas había dado a Carranza y a las fuerzas constitucionalistas una de sus victorias decisivas. Zapata no aceptó ponerse al servicio de Carranza: el Plan de Guadalupe del viejo no había puesto suficiente énfasis en la reforma agraria, y el Plan de Ayala seguía siendo el único estandarte bajo el cual Zapata luchaba.

Con la rendición de Carbajal, todas las tropas huertistas depusieron las armas y quedaron a las órdenes de Carranza. Almazán iba con las tropas en retirada frente a Villa, rumbo a la Ciudad de México, después de abandonar a San Luis Potosí. No obstante, se negó a deponer las armas y lanzó un manifiesto donde afirmaba que ningún mexicano debía deponer las armas mientras las fuerzas norteamericanas ocuparan Veracruz.

“Y me vine para Guerrero ya por mi cuenta; ni huertista, ni carrancista, ni villista. Me vine de almazanista a tratar con Zapata”, como manifestó en su entrevista con los Wilkie.

Es difícil eludir la conclusión de que debió existir un serio conflicto de personalidad entre Carranza y Almazán. Durante los primeros días de la Revolución, cuando Almazán fue comisionado como jefe de servicios médicos en la expedición de Carranza, Almazán volvió totalmente desilusionado de Carranza, convencido de que don Venustiano no era un revolucionario sincero. De hecho, debido a sus nexos con el régimen de Díaz y a su avanzada edad, Almazán lo consideraba un reaccionario y estuvo presto a notar la inconstancia del movimiento de Carranza, que había comenza-

20 Emilio Portes Gil, *Autobiografía de la Revolución Mexicana*, p. 136.

do como una defensa a la Constitución de 1857 y terminó convocando a una convención constituyente, con el propósito de crear un cuerpo de leyes nuevo por completo.

Almazán emitió un juicio sumario al afirmar que a don Venustiano no se le veía lo revolucionario por ningún lado. Es preciso apuntar también que una sección de *En legítima defensa*, el largo alegato de Almazán, la dedicó a criticar a Carranza.

Como Zapata también era anticarrancista, con la derrota del régimen de Huerta, Almazán se acercó a Zapata para negociar una reunificación de fuerzas zapatistas y almazanistas. El 19 de septiembre de 1914 Almazán escribió de su puño y letra una carta de doce páginas a Zapata, donde le manifestó su disposición "a luchar lealmente a su lado hasta triunfar". Para plantear esta solicitud de readmisión en las filas zapatistas, Almazán hizo a Zapata una relación pormenorizada de sus gestos de amistad y de los malentendidos que surgieron entre ambos. Zapata le contestó esta carta nombrándolo general de división del Ejército Libertador del Sur.

Para entender mejor la actuación y postura de Almazán conviene incluir aquí la carta completa de Almazán a Zapata, que los Wilkie me proporcionaron, a saber:

Huamuxtitlán, 19 de septiembre de 1914.  
Señor General en Jefe del Ejército Libertador  
Don Emiliano Zapata. Cuartel General.  
Respetable General:

Para llegar al objeto que me propongo, que es conseguir convencer a usted de mi inocencia, necesito hacer recuerdos de nuestras relaciones. Me uní con usted en Tepexco y desde luego procuré arreglar la división que había entre su gente, haciendo porque todos lo reconocieran como único Jefe en Morelos.

Lo convencí de que viniéramos a Chiautla donde se le unió mucha gente y le demostré verdadera amistad al zanjar las dificultades de Felipe Neri en Tepalcingo y de Tepepa en Chiautla.

Por haber sido falso Figueroa con usted, me disgusté con él y nos dividimos completamente hasta la fecha. Cuando renunció el general Díaz, llegué a Cuernavaca y allí le demostré a usted verdadero desinterés y amistad en todos mis actos.

Poco después, la prensa empezó a calumniar a usted de la manera más infame, comprada por los españoles y hacendados que lucharon sin descanso por imponer en Morelos a su instrumento, Figueroa. Enton-

ces, en esos momentos de prueba para usted, en que hasta los mismos compañeros revolucionarios decían que usted era bandolero, entonces, yo fui el único que lo defendió en todas partes y siendo como era, el consentido de la familia Madero, preferí perder todas las comodidades que mi situación me proporcionaba, por defender a usted, porque siempre he experimentado un impulso irresistible por defender al débil y porque lo quería a usted como a un hermano. En la prensa fui el primero que defendió a usted, cometiendo con eso una blasfemia que mucho me censuraron. Con gran trabajo conseguí que Bonilla, Jefe de Redacción de *El Diario del Hogar*, publicara en un número de mediados o fines de junio de 1911, una entrevista en que defendía yo calurosamente a usted y atacaba rudamente a Figueroa. Sólo entonces hubo prensa que se preocupara por la causa de usted.

Más tarde, oí en la casa de Madero que usted ofreció ir a Tehuacán y que al regresar sería aprehendido. Inmediatamente me puse en marcha para Ayala y le dije a usted que por ningún motivo fuera a Tehuacán.

Cuando fui con Madero a Cuautla, sabía que con melosidades querían desarmar a usted y con Eufemio le mandé decir, porque a mí me vigilaban, que antes de entregar una arma pidiera más. Luego di una orden escrita para que mi fuerza que venía con el general Huerta, se sublevara y se uniera a usted y luego, cuando me le fui a Madero, arreglé a toda costa que esa gente se licenciara antes que disparar contra los suyos.

Fuimos a Huamuxtlán y aquí empezaron las diferencias porque le empezaron a calentar la cabeza, porque yo no quise que maltrataran a los españoles para que no llegara la noticia a Tlapa y no nos hicieran resistencia. Dijeron que había yo sacado diez mil pesos cuando sólo se juntaron trescientos. En Olinalá repartí mil pesos que había traído de México, entre su fuerza y la mía.

Ahora viene lo más grave y quisiera que esto fijara su atención: Como andábamos en muy malas condiciones y éramos los únicos en la República, acordamos que con el pretexto de arreglarnos, iría yo a México a sacarles armas al licenciado Vázquez Gómez y al general Reyes, y para que tuviera más confianza, le pedía que fueran dos personas de su confianza conmigo, designando a Trinidad Ruiz y a Jáuregui. Al llegar a México me encontré con que el licenciado y el general habían huido para los Estados Unidos y que había necesidad de ir, pero antes quise regresar a hablar con usted para que estuviera al tanto. Al efecto dí que arreglé con De la Barra, que iría a estudiar no a París, sino a Filadelfia, por así convenir a nuestros proyectos y que se suspenderían las hostilida-

des con usted, quedando usted como Jefe de las Armas en Cuautla, mientras yo regresaba.

El general Huerta ofreció que no pasaría su columna de San Juan del Río y ustedes podían estar en Tulcingo; él no cumplió su palabra y nos engañó. Al regresar a Cuautla, me indigné con esto e iba a salir para Jolalpan a buscar a usted, cuando recibí mensaje urgentísimo de México en que me decía Harotian que por ningún motivo fuera a su campamento, porque me fusilaba usted y que ya no daría detalles. Como entonces tenía yo absolutamente confianza en Jacobo, le creí y me sorprendí naturalmente, y regresé a México donde tuve conocimiento de una horrible infamia. Con grandes sacrificios pecuniarios sostenía yo los gastos de Ruiz y Jáuregui y en la víspera de salir de México, les regalé trescientos pesos. Estábamos durmiendo cuando llegaron al cuarto de ellos en el Hotel del Jardín, a llamarlos de parte de Madero. En casa de éste salió Raúl y habiéndoles regalado diez mil pesos, los aleccionó para que convencieran a usted de que no reconociera a De la Barra y de que debía fusilarme, porque me habían comprado para asesinarlo. ¡Estúpidos, si mi honor tuviera precio, no estaría yo pobre! Sabe usted mejor que nadie, que Madero al subir a la Presidencia quería dar un golpe teatral: que la República se calmara como por encanto y le urgía que se mantuviera hostil; entre tanto y con mi sangre querían comprar la conciencia de usted. Yo que nunca he sido afecto a los fusilamientos y menos a los asesinatos, me desmoralicé y más cuando supe que usted se había creído de esos chismes cuando nos queríamos como hermanos; me decepcioné y juré no volverme a mezclar jamás en estos asuntos.

Subió Madero y después de haberme llamado como seis veces, tuve que ir a verlo: me ofreció cien mil pesos y quinientos hombres para venir a la campaña de Morelos y a los seis meses mi pensión para Europa. Ante mi obstinada negativa, se disgustó y yo me acaloré y le dije que jamás obedecería a un hombre del norte como él, para batir a los surianos y menos a usted, a quien mucho quería, y él me gritó que, por altanero me mandaría a la Penitenciaría. A los pocos días publicó *El Heraldó Mexicano* un artículo en que defendía yo a usted y a Jesús Morales y luego fui aprehendido e internado en la Penitenciaría. Cuando pude salir, me levanté inmediatamente; pero no me adherí a usted porque injustamente seguía disgustado conmigo y me ordenó, cuando le escribí, que me pusiera a las órdenes de Julio Gómez, lo que era muy humillante para mí. Moví el estado cuanto pude, y cuando cayó Madero, consideré concluida mi misión porque había jurado pelear hasta acabar el maderismo que tanto me perjudicó. Me fui para México y al regresar a Iguala, me iban a

fusilar tres veces porque me negué a pelear contra usted y lo mismo en Zacatepec, porque me negué a ir a Huautla y por eso tuve que desconectarme e irme a México, donde tuve un fuerte disgusto con Huerta. Con muchos trabajos arreglé irme al norte donde sí quería luchar, porque sabía que iba a encontrarme con traidores maderistas que todo lo que traían era de los gringos. Luché hasta donde pude, sentando bien la bandera del sur y luego que nos traicionan los jefes y nos querían desarmar; me negué a ello, porque me servirían las armas para seguir luchando contra los maderistas y, sobre todo, porque ningún buen mexicano debe entregar sus armas mientras permanezcan los invasores en el país.

Por todo esto, comprenderá usted que no he sido voluble y que con tenacidad he seguido mi revolución después de que, desgraciadamente usted y yo nos dividimos: luchar siempre contra los maderistas y lo he cumplido porque soy leal y consecuente con mis ideas.

Ahora que en sus difícilísimas obligaciones lo ayudaron hombres tan sensatos e ilustrados, como los señores Montaña, Palafox, Gama, Barrios, etc., creo que será aprobada en ese Cuartel General, mi conducta.

Dejando a un lado lo anterior, quiero referirme a asuntos de actualidad y de gran trascendencia para el futuro.

Acá en el Estado hay muchos pertrechos de guerra que no sirven, porque los tienen muchos que con el pretexto de ser zapatistas sólo se dedican a estar en sus casas y a molestar con pedidos a los pueblos cercanos. Con estos elementos se puede armar una poderosa columna que opere cerca de la capital y que ayude eficazmente al triunfo.

Por otro lado, en este estado se está extendiendo el carrancismo y hay que aniquilarlo en su cuna antes de que se organice. Con la fuerza y con el convencimiento hay que acabar con esas ideas que más tarde pueden perjudicarnos.

En tal virtud, le manifiesto, como dije en mi anterior, que estoy dispuesto a luchar lealmente a su lado hasta triunfar, siempre que yo haya logrado borrar los resentimientos que para conmigo tenía, pues de lo contrario, le suplico me lo diga terminantemente, para que desde luego salga yo para el norte, pues por ningún motivo quiero tener dificultades con las fuerzas de usted que operan por acá.

En caso de que usted crea que soy su amigo como pocos y aceptara mis elementos y me encargara las operaciones en el estado, me comprometo a desterrar el carrancismo y organizar una columna de cuatro mil hombres cuando menos en Iguala, en menos de dos meses.

A mi paso por Acatlán arreglé que se pronunciara ese distrito contra Carranza y se cuenta en él con más de mil quinientos hombres, de los

cuales como ochocientos están bien armados. Con el general Higinio Aguilar se quedó José Trinidad Ruiz y pido que se le mande traer para que se haga una averiguación minuciosa de mi asunto.

Señor general: si perdonó a Figueroa, Blanco, Mastache, García Aragón, Cortés, etc., que tanto han luchado contra usted, creo que con más razón me aceptará a mí, que siempre he demostrado ser de los más sinceros y leales de sus amigos, siendo que traigo en mi Brigada magnífica gente fronteriza de las fuerzas del general Caraveo y que muy útiles pueden ser a usted.

En caso de que acepte mi ayuda, le suplico que sirva darlo a conocer a todas sus fuerzas y contestarme desde luego para entrar en actividad inmediatamente.

Esperando encontrar justicia, me es grato ofrecerme como su subordinado y S. S.

*Juan Andrew Almazán. Rúbrica.*

Mientras tanto, la Convención de Aguascalientes, que intentó infructuosamente unir las facciones carrancista, villista y zapatista, terminó con una marcada división entre Carranza y Villa. El 10 de noviembre la Convención declaró a Carranza en rebeldía y el 4 de diciembre, Villa y Zapata se encontraron en Xochimilco.

Una vez que Zapata y Villa arreglaron los detalles de esta alianza deliberaron a quiénes preferían ver muertos. Zapata propuso a Villa el fusilamiento de Guillermo García Aragón y Villa, a su vez, propuso a tres generales que se habían unido a los zapatistas en fechas recientes, uno de los cuales era Juan Andreu Almazán.

Con todo y que dos años atrás el propio Zapata había ordenado que lo fusilaran, se rehusó a revertir los términos de su recién restituida alianza con JAA y ofreció al caudillo del norte fusilar, en cambio, a otros, que fueron aceptados.<sup>21</sup>

Pero no transcurrió mucho tiempo para que la alianza Villa-Zapata decayera: esto ocurrió a mediados de diciembre, pocos días después del encuentro en Xochimilco, Zapata tomó Puebla y esperaba un refuerzo de armamento que Villa y el gobierno convencionista de la Ciudad de México debían

<sup>21</sup> *Ibid.* Véase también William Weber Johnson, *Heroic México, the Violent Emergence of a Modern Nation*, Nueva York, Doubleday, 1968.

enviarle. El armamento no llegó y Zapata se retiró a Tlaltizapán, Morelos, dejando la ciudad bajo las órdenes de Almazán, y menos de tres semanas después, el 5 de enero de 1915, en avanzada desde el cuartel general de Carranza en Veracruz, recuperó Puebla.

El 26 de enero, el gobierno convencionista y los zapatistas que lo apoyaban salieron de la capital rumbo a Cuernavaca, y dos días después, Obregón entró a la capital prácticamente sin encontrar resistencia. Pero después de seis semanas Obregón y sus tropas salieron de nueva cuenta en busca de Villa, y los zapatistas volvieron a la capital.

Durante la primavera y el verano de 1915, mientras Villa salía derrotado en las batallas de León y de Celaya ante Obregón, la Ciudad de México cambió de manos varias veces entre zapatistas y carrancistas, al mando del general Pablo González, hasta que finalmente González, para el bien de la ciudad, echó a los zapatistas al término del verano.

Durante este tiempo, Almazán estuvo combatiendo del lado de los zapatistas. William Weber Johnson<sup>22</sup> retrata algo del espíritu de estos confusos días en la siguiente descripción de una noche veraniega en el campamento de Almazán:

“En su cumpleaños, el 24 de junio, prepararon una fiesta en su campamento, que estaba al oriente de la Ciudad de México, entre Chapingo y Texcoco. La poca comida y bebida que reunieron fue repartida al aire libre, entre los grandes árboles. Desde la Ciudad de México llevaron a María Conesa, una chispeante y colorida cantante valenciana, favorita de Almazán, para que le cantara al general. La Conesa no sólo cantó para él; también le ofreció un chal de Jerez, para que se protegiera del frío mientras dormía a la intemperie.

“Después de mucho comer y beber, Almazán y algunos de los miembros de su estado mayor se dieron una vuelta por las posiciones de vanguardia —dentro de un área que distaba unos cientos de metros del sitio donde estaban las tropas carrancistas, al mando del general Francisco Coss. En medio de la oscuridad, en tono desafiante alguien gritó un ‘¿Quién vive?’ Del lado de las fuerzas de Coss se escuchó en coro: ‘¡Venustiano Carranza!’

“Almazán y sus hombres ripostaron: ‘¡La Convención soberana!’ Pero no hubo combate. En cambio, los soldados de ambos bandos comenzaron a cantar juntos las emocionantes canciones revolucionarias, llenas

<sup>22</sup> *Ibid.*

de melancolía, amor y muerte: canciones que habían cantado juntos antes de que la Revolución los dividiera y convirtiera en enemigos".<sup>23</sup>

Una breve carta de Almazán a Zapata, fechada el 24 de diciembre de 1915, donde demanda fondos y uniformes, indica que por ese tiempo Almazán estaba colaborando todavía con el Ejército Libertador del Sur.

No obstante, con Villa derrotado y los zapatistas acotados para desarrollar actividades guerrilleras en Morelos y el sur del Distrito Federal, en 1916, la oposición más fuerte al gobierno de Carranza provino de Félix Díaz, el sobrino de don Porfirio, y de sus seguidores. El movimiento felicista se había organizado en Texas y contaba con el respaldo de muchos mexicanos ricos que vivían exilados al norte de la frontera, así como de varios ex hacendados de Morelos.

Zapata se rehusó a unirse con esa fuerza opositora,<sup>24</sup> pero Almazán se identificó con los felicistas al secundar el Plan de Tierra Colorada, proclamado en febrero de 1916. Durante 1916, 1917, 1918 y 1919, Almazán peleó de manera relativamente independiente contra Carranza, con todo y que operó bajo la bandera felicista la mayor parte de este tiempo. En julio de 1916, los seguidores de Félix Díaz, inclusive Almazán y José I. Dávila, gobernador de Oaxaca, intentaron sin éxito atacar la ciudad de Oaxaca. Rechazados por el general carrancista José Agustín Castro, fueron forzados a huir hacia la sierra chiapaneca.

La colaboración de Almazán con Félix Díaz es otro de los controvertidos episodios de su carrera revolucionaria que fue criticado durante la campaña electoral de 1940. Los historiadores parecen concordar en que Díaz fue un oportunista o por lo menos, un contrarrevolucionario que pretendió restablecer un régimen similar al que su tío le había impuesto al país. En octubre de 1912, Félix Díaz había secundado un fallido levantamiento contra Madero en Veracruz. Por ese tiempo, Díaz apeló al "noble ejército" y a "los hijos del glorioso Colegio Militar" para que se unieran a él contra la "tiranía de Madero": parece haber sido un llamado al ejército porfiriano, el cual inicialmente le manifestó su lealtad, pero finalmente respaldó a Madero y aplastó el movimiento felicista de 1912.

En las entrevistas de 1964, Almazán no habló de Félix Díaz y dio la impresión de que primero había luchado con Zapata y posteriormente, en

<sup>23</sup> *Ibid.*, pp. 285-286. Johnson hace una relación de sus fuentes para escribir este capítulo, y se requiere investigar otras fuentes para determinar aquélla de donde procede esta descripción.

<sup>24</sup> Womack, *Zapata*, p. 222.

Tamaulipas y Nuevo Laredo había combatido al régimen de Carranza de manera independiente. Zapata rehusó unirse al movimiento felicista de 1916 e inclusive envió circulares a sus 38 generales, prohibiéndoles toda forma de reconocimiento a Díaz.

En tal virtud, uno debe concluir que la colaboración de Almazán con los felicistas implicó otra ruptura con Zapata. No obstante, como lo ilustra el siguiente recuento de las actividades de Almazán, durante el periodo 1917-1920, su alianza con Díaz debió ser más bien nominal después del frustrado ataque a Oaxaca. Durante este periodo, Almazán parece haber sido algo así como un jefe militar independiente, con su propio ejército, que luchaba contra el gobierno de Carranza.

Durante el otoño de 1916, Almazán emprendió una campaña para controlar parte de la frontera mexicana con Guatemala con el fin de facilitar la importación de armas. Según palabras del propio Almazán en su entrevista con los Wilkie:

“Andando el tiempo, yo veía que necesitaba forzosamente tener una frontera donde pudiese meter armas y como no podía meter por la frontera del norte, pues me decidí a ir por Guatemala con dos objetivos. Uno, el principal, dominar parte de la frontera, y poder comprar armas en los Estados Unidos y traerlas por Guatemala, a ver si en Guatemala nos veían con simpatía.

“El otro objetivo era que, una vez organizado allí, poder en determinado momento lanzar una columna para desarmar a unos cuantos policías que tenía Inglaterra en Belice. Yo sabía que esas tierras debían repartirse entre México por el río Hondo, donde había casi puros mexicanos que en las épocas de lucha se habían refugiado en Belice. Y la otra parte, el sur de Belice, que efectivamente debía ser de Guatemala”.

Almazán estaba convencido de que los británicos no tenían la razón para ocupar el territorio que detentaban en Belice, y que Inglaterra no haría nada por defender el área, “como andaban los ingleses de apurados con la Guerra Mundial, y ni se fijarían”. A los escasos gendarmes que tenía Inglaterra los desarmarían y tratándolos con cortesía, los subirían a unas lanchas para que se fueran a buscar a la escuadra inglesa. En su entrevista, Almazán relata:

“Bueno, pues con ese plan me fui de Oaxaca a Chiapas y atravesé una sierra que es malísima, la sierra de Chimalapa, donde llueve mucho y sobre la montaña de Chimalapa entré el 15 de septiembre de 1915 o

1916. [Fue, en efecto, en 1916] Entré con mil hombres, una magnífica caballada y como con trescientas mujeres, también muy montadas, aguerridas, que peleaban cuando se necesitaba. Desde la noche de ese día empezó a llover y a llover.

“Todo el resto de septiembre y casi todo el mes de octubre fue agua constante en esa región. Por la lluvia no pudimos pasar y a los tres días se echó a perder todo el bastimento que llevábamos, no había modo ni de tener cerillos secos para prender lumbre. Al otro día de entrar, ya no podíamos poner lumbre, porque toda la sierra a lo alto era lodo. Los árboles de cientos de años, los cogía usted y se venía la corteza del árbol en la mano...

“A los pocos días empezó a aparecer gente enferma, la gente magnífica que llevaba ya no podía andar, porque iban muy enfermos. En esas condiciones la Sierra acabó con mi gente. Yo los animaba: ‘Pues no, señor’. Luego seguía otros días; después empezaron a suicidarse algunos jefes.

“Después de esos suicidios se les empezaron a llenar las piernas de llagas. Muchos agusanados, con gusanos en los pies, y no había ni con qué curarse ni nada, no había ni agua para lavarse y con astillitas, con espinas del campo nos quitábamos los gusanos. Y en esas condiciones se me acabó la gente, se me acabaron los soldados, porque cuando salí, al final, de los mil hombres iban conmigo como ochenta”.

Cuando el grupo llegó por fin a Chiapas y salió de la sierra, el propio Almazán tenía paludismo. Buscó a un médico, quien le dijo que debía ir hacia el norte y salir del trópico cuanto antes. La única forma práctica de hacerlo consistía en embarcarse hacia Guatemala, de manera que Almazán pidió permiso al gobierno de Guatemala para cruzar por su territorio, y para ello envió un telegrama con el nombre de Carlos Belgrano.

Guatemala concedió el permiso para que JAA entrara, porque “afortunadamente había una época de dificultades entre los dos tiranos: Estrada Cabrera, de Guatemala, y Venustiano Carranza, de México”. En Guatemala, Almazán vendió algunos caballos y unas mulas para disponer de dinero suficiente con qué pagar su pasaje en barco hacia Nueva Orleans.

Almazán necesitaba un lugar donde hospedarse mientras estuviera allí. Le sorprendió saber que los guatemaltecos no querían a los mexicanos, pero al fin encontró el hotel de una muchacha hija de padres guatemaltecos, quien por haber nacido en México se consideraba mexicana. El novio de la muchacha era inspector de la policía y ella le recomendó que cuidara a Almazán.

Cuando el cónsul mexicano llegó en coche desde Quetzaltenango a Huehuetenango, donde Almazán se hospedaba, la gente del pueblo le dijo que no había ningún general mexicano enfermo en su pueblo. Inclusive, el propio Almazán habló con el cónsul y lo convenció de que no era él un general mexicano, sino guatemalteco, y que además los mexicanos no le caían muy bien.

Finalmente, Almazán consiguió embarcarse. En el barco se enteró que en Nueva Orleans había un gran temor de que la gente que llegaba del trópico les contagiara la fiebre amarilla, y que a los enfermos los ponían en cuarentena y no les permitían desembarcar. A todos los pasajeros los sometían a prueba mediante la colocación de un termómetro en la boca. Almazán, iba enfermo de paludismo y tenía fiebre, pero sostuvo el termómetro con los dientes, sin tocarlo con los labios, y lo admitieron. Una vez que estuvo en Estados Unidos fue directamente a San Antonio, Texas, donde vivía el doctor Francisco Vásquez Gómez, quien le curó el paludismo.

Después de la desastrosa campaña que emprendió para recuperar parte de la frontera sur de Belice, Almazán decidió reclutar gente para cruzar la frontera por Texas y unirse a Villa. No deja de extrañar esta decisión, dado el antecedente de que en 1914 Villa había pedido a Zapata la cabeza de Almazán.

JAA no había olvidado este incidente, pero la fortuna de Villa había cambiado considerablemente desde entonces. Cuando Villa y Zapata se reunieron en Xochimilco eran los revolucionarios más poderosos en el país, pero inmediatamente después, Villa había sufrido las dos resonantes derrotas que le infligió Obregón. Por otra parte, el gobierno de Estados Unidos había otorgado su reconocimiento al gobierno de Carranza, y el famoso ataque de Villa a Columbus, Nuevo México, había ocasionado la expedición punitiva del general Pershing dentro del territorio mexicano para perseguirlo.

Cuando Almazán ofreció sus servicios a la causa villista contra Carranza, Villa debió alegrarse de conseguir cualquier tipo de ayuda voluntaria.

Almazán, por su parte, explicó su resolución de unirse a Villa: luchar contra la invasión del general Pershing era una obligación que estaba por encima de los defectos personales de Villa y las diferencias que pudiera tener con él.

Almazán se reunió con Hipólito Manuel González, hermano de Villa, con quien le mandó decir que quería entrar y juntarse con él. Villa le envió un guía, y un grupo de amigos norteamericanos ayudó a Almazán a comprar caballos y armas y a reclutar gente en El Paso. Mas cuando todo estaba listo, el guía que había enviado Villa se emborrachó en una cantina de El Paso y habló de más. A la noche siguiente, cuando Almazán se disponía a

cruzar la frontera con caballos y armas, la policía de Estados Unidos los estaba esperando.

Tras haber otorgado su reconocimiento al gobierno de Carranza, la política de Estados Unidos consistió en ayudar a Carranza y atacar a Villa, mediante la prohibición de cualquier actividad anticarrancista en territorio norteamericano y el establecimiento de un control sobre el tráfico de armas hacia México. Las armas destinadas contra Carranza o a favor de Villa no serían exportadas a México, mientras los carrancistas fueron capaces de importarlas y llevarlas a través de Estados Unidos cuantas veces fuera preciso.

En tal virtud, Almazán fue arrestado por el intento de cruzar la frontera y conducido a una corte en El Paso, Texas. Almazán usó el nombre de Jorge Martínez en ese juicio, y de manera misteriosa, el abogado de mayor prestigio en El Paso asistió a defenderlo. Cuando un asistente al juicio gritó que el acusado era nada menos que el famoso bandido mexicano Juan Andreu Almazán y no Jorge Martínez, alguien lo calló de inmediato y a su denuncia no le hicieron caso. Almazán no fue sentenciado a prisión; le fijaron una fianza de cinco mil dólares.

Cuando la fianza fue anunciada, ante la sorpresa mayúscula del general mexicano, dos hombres que estaban en la parte posterior de la sala de audiencias de la corte ofrecieron pagarla. Después que estuvo libre, interrogó al abogado. Así supo que el benefactor que sufragó su defensa legal y la fianza era un norteamericano llamado William Burton.

Almazán reconoció de inmediato el nombre y se explicó todo: cuando Burton vivía en México, estuvo a punto de que el general felicista Higinio Aguilar lo fusilara. Luchaban contra Carranza cuando Burton llegó al campamento de Almazán. Poco después, Almazán recibió un mensaje de Higinio Aguilar, su aliado, quien pedía que le entregara a Burton. En lugar de eso, Almazán le mostró el mensaje que anunciaba la intención de fusilarlo y lo envió con Miguel Almazán, su hermano, a Estados Unidos.

Después del juicio, Almazán volvió a San Antonio para completar su tratamiento contra el paludismo y finalmente cruzó la frontera no por Chihuahua, donde había fracasado su primer intento de ingresar al país, sino por Tamaulipas. En Tamaulipas, Almazán continuó su lucha contra Carranza uniéndose a los generales Carrera y Torres y Saturnino Cedillo.

En 1920 Obregón y Calles se rebelaron contra Carranza. Don Venustiano fue asesinado y después de la presidencia interina de Adolfo de la Huerta, Obregón asumió la presidencia. Obregón se propuso unificar a la "familia revolucionaria" y abrió la puerta del gobierno a los revolucionarios disidentes, entre ellos a Almazán, quien fue nombrado jefe de operaciones militares en la región de La Laguna, con sede en Torreón. De esta forma,

por primera vez desde sus días en el huertismo, en 1913 y 1914, Almazán fue miembro del ejército federal, dispuesto a luchar por el gobierno y no en su contra.

*Segunda fase de la vida de Almazán, 1920-1940*

El año de 1920 constituye un parteaguas tanto en la carrera de Almazán, como en la historia del país. Concluyeron los años de revolución violenta en México y comenzó el proceso reconstructivo y de reunificación. Obregón se condujo con destreza y mediante el otorgamiento de puestos de importancia a los principales caudillos revolucionarios consiguió que la familia revolucionaria, al consolidarse, lo respaldara.

La política gubernamental se convirtió en el arma para aplacar a los poderosos y potencialmente conflictivos caciques militares regionales, manteniéndolos contentos y ocupados en importantes cargos dentro del gobierno, así como lucrativos contratos que los involucraban en proyectos de obras públicas. De esta forma comenzaron a surgir los propios intereses económicos de los jefes militares en torno a las políticas nacionales.

Esta política, en consecuencia, evitó los recurrentes levantamientos militares y cuartelazos a la vez que promovía el desarrollo de la infraestructura del país.<sup>25</sup>

Almazán fue uno de los poderosos militares que se beneficiaron de ella. Entre 1920 y 1940 ocupó importantes cargos dentro del ejército, inclusive el de comandante de las zonas militares de Nuevo León y Veracruz, con el grado de general de división. En 1929 el papel de Almazán fue decisivo en la derrota de la rebelión escobarista.<sup>26</sup>

En 1930, el presidente Ortiz Rubio nombró a Almazán secretario de Comunicaciones y Obras Públicas, cargo que había ocupado con anterioridad el propio Presidente.<sup>27</sup> Cuando los problemas políticos ocasionaron la

<sup>25</sup> Véase James Wilkie, "El complejo militar-industrial en México durante la década de 1930; diálogo con el general Juan Andreu Almazán", *Revista Mexicana de Ciencia Política*, vol. 20, núm. 77, julio-septiembre, 1974.

<sup>26</sup> Este episodio lo documentan varios historiadores, Lorenzo Meyer entre ellos. Véase *Historia de la Revolución Mexicana*, vol. 12, pp. 76-78. México, El Colegio de México, 1978.

<sup>27</sup> Es interesante observar que el propio Almazán esperaba ser llamado a integrar el gabinete presidencial en premio a su desempeño en el sofocamiento de la rebelión escobarista. La recompensa lógica para un militar en un puesto del gobierno era la Secretaría de Guerra, pero desde luego, Almazán aceptó gustoso el ministerio de Comunicaciones y Obras Públicas.

renuncia de la mayoría del gabinete del presidente Ortiz Rubio y en seguida, la del mismo Presidente, Almazán volvió a Nuevo León, dado que Monterrey se había convertido en la base de su poderío y la ciudad era administrada prácticamente como coto privado del general.<sup>28</sup>

Durante el mismo periodo, Almazán acumuló una enorme riqueza mediante contratos gubernamentales para construir carreteras y vías férreas. La Compañía Anáhuac, su empresa, se encargó de proyectos de construcción en muchos lugares de la República. El general guerrerense edificó también el primer hotel en Acapulco sobre tierras que el gobierno había confiscado.

En posesión de poder, prestigio y riqueza, Almazán buscó la presidencia de la República en 1940. Cuando el partido oficial postuló a Manuel Ávila Camacho como su candidato en 1939, Almazán se convirtió en candidato opositor. Las elecciones de 1940 estuvieron plagadas de irregularidades y cuando el cómputo oficial del gobierno anunció la aplastante victoria de Ávila Camacho, los almazanistas proclamaron el fraude. Almazán salió del país rumbo a La Habana, donde se encontraba el secretario de Estado de los Estados Unidos, quien asistía a una conferencia en la capital de Cuba, para entrevistarse con él y apelar, al menos, por una posición neutral del poderoso vecino del norte respecto del gobierno de México en el caso de que surgiera un conflicto armado entre los almazanistas y el partido oficial de Cárdenas y de Ávila Camacho. No obstante, el secretario de Estado norteamericano nunca le concedió audiencia. Posteriormente, Almazán conversó con el hijo del presidente Roosevelt en California y llegó a la conclusión de que los Estados Unidos respaldarían en forma activa a sus oponentes en caso de que él iniciara un conflicto armado en México.

Albergando una gran amargura contra Cárdenas y Roosevelt, Almazán desistió de hacer mayores gestiones para volver a México a encabezar una rebelión. Regresó a tiempo para asistir a la ceremonia de toma de posesión del presidente Ávila Camacho.

De esta manera, la carrera política de Almazán concluyó en 1940 y con ella, terminó también la preponderancia de los generales revolucionarios en la política mexicana. Ávila Camacho había desempeñado un papel secundario en la Revolución; inclusive, durante la campaña presidencial de 1939-1940 sus críticos le decían “el soldado desconocido”. Después de Ávila Camacho, ningún militar ha ocupado la presidencia de México.

<sup>28</sup> Harold B. Hinton, “Mexican ‘Rebels’ Termed Bandits”, *New York Times*, 12 de diciembre de 1934.

*Tercera fase de la vida de JAA, 1940-1968*

Los partidarios de Almazán se prepararon para la lucha y esperaron a que su jefe regresara. Esperaron el resto de julio, agosto y septiembre. Almazán no llegaba. A muchos les parecía que su adorado general había perdido el ánimo. Se había acobardado. Maldijeron su destino con amargura y se hacían cruces por lo que pudiera haber ocurrido con el valiente y carismático general que ellos creían conocer. El hombre de acero se había derretido como gelatina.

Quedaron abandonados. De alguna forma se sintieron defraudados. En "La cobardía y la traición de Juan Andreu Almazán", un artículo escrito por uno de sus partidarios de 1939 y 1940, lo increpa en un arranque de emoción: *¿Es usted hombre, general? Sólo una cosa se le exige: ¡Cumpla con usted!*<sup>29</sup>

Pero Almazán, cuya primera preocupación consistió en procurar que los Estados Unidos por lo menos se mantuvieran neutrales frente a un conflicto armado en México, después de su larga entrevista con el hijo del presidente Roosevelt, había llegado a la certeza de que los Estados Unidos apoyarían activamente a Cárdenas y a Ávila Camacho. Por lo tanto, el destino de la insurrección almazanista estaba sellado antes de que hubiera comenzado, pero los emotivos partidarios de Almazán se llamaron traicionados.

Almazán debió volver para encabezarlos sin detenerse a considerar sus nulas posibilidades de triunfo. El problema había dejado de ser la consecución del triunfo; el triunfo era un asunto secundario; todo se había reducido a una cuestión de honor. Ni más ni menos. México estaba convencido de que Almazán era todo un hombre, un mexicano íntegro. En tal virtud, si lo que estaba por venir era la derrota, Almazán debió presentarse dispuesto a caer.<sup>30</sup>

El honor precisaba que Almazán se sacrificara por su causa. El honor, tal vez, pero el sentido común se oponía a esa alternativa. Almazán tenía mucho que perder.

*En legítima defensa*, su alegato de 1952, publicado en *El Universal*, apareció en respuesta de una serie de acusaciones, publicadas con anterioridad, respecto de las cuales Almazán creyó que habían aparecido por instrucciones de Cárdenas: "...el general Almazán no se levantará en armas; no, de ninguna manera, porque ahora, en 1940, tiene cosas que no tenía en 1910 y

<sup>29</sup> Citado en Roberto Blanco Moheno, "La cobardía y traición del general Juan Andreu Almazán", *Impacto*, núm. 1509, 16 de enero de 1979.

<sup>30</sup> *Ibid.*

esas cosas son: treinta años más de edad... treinta millones de microbios en su organismo... y treinta millones de pesos".<sup>31</sup>

Almazán respondió a las acusaciones escribiendo que él y no Ávila Camacho debía ser llamado "unificador de México", porque al pedir a sus paisanos que se doblegaran a la voluntad de los Estados Unidos y de Cárdenas en 1940, había sacrificado su propia carrera en aras de la seguridad de México y había salvado miles de vidas.

Escribe Almazán que la persona de Cárdenas le disgusta todavía, porque le recuerda al don Lázaro de la elección fraudulenta de 1940 y la promesa incumplida de que habría elecciones libres. "Esas son cosas que Cárdenas preferiría olvidar".

Resulta tristemente obvio que el autor de *En legítima defensa* era ya un hombre quebrado que trataba desesperadamente de reivindicarse y de reivindicar su imagen. Almazán revela una profunda amargura contra el sistema político mexicano, cuyas elecciones son una farsa. Para Almazán, Roosevelt y Cárdenas fueron los cerebros que destruyeron una elección libre en la democracia de México. Ellos son los chivos expiatorios de Almazán.

El resentimiento de sus amigos y partidarios tal vez haya sido lo que ocasionó el desvanecimiento político de Almazán. Lo acusaron de haber perdido el honor y el coraje; lo culparon de la derrota de la causa por la cual lo habían seguido como líder, y eso debió dolerle a Almazán más que todas las acusaciones que le formularon sus enemigos políticos.

### Conclusiones

Acusar a Almazán por sus inconstancias es fácil y quizás tal acusación se justifique. No obstante, el lector seguramente concluirá que conforme uno sigue paso a paso las aventuras y desventuras de Almazán entre 1910 y 1920 resulta más fácil entender sus múltiples cambios de bando.

Los años revolucionarios constituyeron una época terrible y caótica, y maravilla ver que Almazán haya salido vivo. Casi todos los caudillos revolucionarios de relieve murieron victimados por sus oponentes. La lista de asesinatos comienza con Madero y Pino Suárez e incluye a Zapata, Villa, Carranza, Obregón y Cedillo. Es preciso no olvidar el número de veces que se emitieron órdenes de fusilar a Almazán, cuya supervivencia tal vez haya dependido, al menos parcialmente, del conjunto de habilidades que desple-

<sup>31</sup> Almazán mismo incluyó esta cita en la primera entrega de *En legítima defensa* a *El Universal*, aparecida el 23 de noviembre de 1952.

gó, así como del cambio de alianzas que hizo, cuya oportunidad estuvo cuidadosamente calculada.

Igualmente, como Almazán mismo lo explicó respecto de su cooperación con Huerta, para promover sus propias ideas era necesario que se esforzara conscientemente en busca de alianzas ventajosas. Si observamos superficialmente la carrera revolucionaria de Almazán, vemos a un hombre que fue maderista, antimaderista, zapatista —posteriormente condenado por Zapata al paredón—; huertista, señalado por Huerta para que lo mataran; zapatista una vez más, felicista, pro villista con todo y que Villa había solicitado que lo ejecutaran, anticarrancista y finalmente, general del ejército federal bajo la jefatura de Obregón (contra quien había combatido). Tantos cambios, en verdad, no tienen precedente aun bajo las circunstancias en que ocurrieron, a tal grado que es difícil sostener que Almazán sea etiquetado como 'inconstante'.

La principal inconstancia de la que Almazán es culpable es bastante común: su gradual cambio del joven idealista de izquierda que fue, al derechista hombre rico y bien asentado. El hombre que se postuló para alcanzar la presidencia en 1940 con el apoyo de los elementos más conservadores de la sociedad mexicana, ciertamente no era el mismo que se unió a Madero y a Zapata en 1910 y 1911, cuando ni siquiera él podía imaginar quién llegaría a ser. Tal vez el conservadurismo esencial que hizo de Almazán un político de derecha fue la fuerza que lo contuvo para no encabezar una rebelión armada en 1940. El joven aventurero se había convertido en un hombre extremadamente rico, con un vasto patrimonio en bienes raíces y una familia.

Los numerosos críticos de Almazán seguramente destacarían en primer término los hechos de 1940 como prueba de su inconstancia. En 1940, después de perder unas elecciones presidenciales muy discutibles, los almazanistas denunciaron el fraude y su líder salió del país de forma dramática, con la promesa de que volvería para encabezar la insurrección: recurriría a la fuerza para asegurar que la voluntad del pueblo fuera acatada; lo cual no realizó.

La carrera de Almazán ofrece oportunidades fascinantes para interiorizar en episodios de la historia de la Revolución Mexicana y de la estructura política del país que emergió de la fase violenta de la Revolución. Al seguir la carrera de Almazán podemos no sólo comprender a una de las personalidades más interesantes de México y de las controversias que lo envolvieron, sino también el surgimiento y declinación del poder militar en la política mexicana.

La salida definitiva de Almazán del escenario político en 1940 marca el fin del predominio de los generales revolucionarios en el gobierno mexica-

no. Almazán fue el último gran general de la Revolución Mexicana. En efecto, en 1946, cuando Alemán dirigió la reorganización del PRM para convertirlo en el PRI, el sector militar fue oficialmente “eliminado” de la política en México.

El general a quien los Wilkie entrevistaron en 1964 era un hombre ya muy distante de los acontecimientos políticos y los efectos de su derrota, orgulloso de haber establecido el turismo nacional y extranjero en Acapulco, y, por consecuencia, en México.

### *Almazán, industrial*

Con razón, concluye el artículo de Musgrave con una exposición del papel de Almazán como el creador de la industria turística de México. Por supuesto, la “historia oficial” da todo el mérito del desarrollo de Acapulco al presidente Miguel Alemán (1946-1952), sin hacer mención de JAA. No hay duda que Alemán mejoró la carretera de la Ciudad de México a Acapulco y la avenida costera, pero la historia en general hace caso omiso de la contribución inicial de Almazán a estas dos obras.

Otro aporte de Almazán al desarrollo de la infraestructura de México ignorada por la historia oficial es la construcción de caminos en el noreste del país, así como su participación en la construcción de la vía férrea de Coatzacoalcos a Campeche, que tanta falta hacía para enlazar a la aislada Península de Yucatán con el resto de México. Durante muchos años, les resultaba más fácil a los yucatecos viajar a los Estados Unidos que al resto de su propio país.

Según la cronología de Moguel,<sup>32</sup> entre 1920 y 1925 JAA dedicó sus ahorros a la compra de lotes en el D. F., el “primer negocio de su vida”.

Los años entre 1924 y 1928, insinúa Moguel, fueron clave en la vida de JAA para establecerse como empresario: antes de diciembre de 1924, Almazán “concibe el proyecto de crear una empresa mexicana para enviar plátano a Europa. Surge la ‘Compañía Platanera Mexicana’, S. A., con JAA como uno de sus componentes, la cual obtiene la ayuda del gobierno federal. Debido a negocios mal llevados por uno de los miembros de la compañía, ésta se desintegra”.

En 1926, JAA estableció la Compañía Constructora Anáhuac para construir, en dirección norte, un tramo del camino entre Monterrey y Laredo; y

<sup>32</sup> Josefina Esther Moguel Flores, “La candidatura presidencial de Juan Andreu Almazán: testimonios y documentos”, México, tesis para la licenciatura en historia, UNAM, 1981, “Cronología 1915-1965”, pp. 32-128.

hacia el sur, los caminos entre Monterrey y Valles, la Huasteca y la Sierra de Tamazunchale, con destino a San Luis Potosí. La compañía invierte cinco millones de pesos y el gobierno no le paga réditos, ya que sólo se concreta a saldar cuentas después de que se han hecho las tramitaciones consiguientes.

En 1927, JAA termina las presas de San Joaquín y Tecamachalco, las obras del campo aéreo de la Ciudad de México, el Observatorio de Tacubaya y la aduana de Veracruz. También realiza obras en Coatzacoalcos y Salina Cruz. Acelera los trabajos de las carreteras para Acapulco; asimismo, los caminos de Puebla, Toluca, Veracruz, Guadalajara, Comitán, San Cristóbal y Tuxtla.

Ese año también construyó las vías férreas del sureste, de Baja California, y de Olinalá, su tierra natal.<sup>33</sup>

Según las conversaciones de Almazán con nosotros,<sup>34</sup> él visita Acapulco en enero de 1928 y descubre la Playa de los Hornos. Es entonces cuando empieza a formular la idea de fundar la Compañía Impulsora de Acapulco para desarrollar la región, la cual establece en el otoño de 1929 y enero de 1931. Los frutos de este proyecto se manifestarían más tarde con creces, como veremos más adelante.

En 1929, cuando se desata la rebelión del general José Gonzalo Escobar, quien desconoció la Presidencia interina de Portes Gil, JAA combate y derrota a los escobaristas en el noreste. Uno de los resultados de estas batallas fue la destrucción de Monterrey y el Campo Militar. Por lo tanto, seguidamente JAA toma la decisión de construir una ciudad militar modelo, y recibe donativos de sus amigos de Torreón, para llevar a cabo este proyecto.

Dadas todas las actividades empresariales de Almazán que hemos mencionado, de las cuales la mayor parte provenían de contratos con el gobierno, no es siempre fácil establecer una clara línea divisoria entre el gobierno y el sector privado, ya que durante muchos años desempeñaba funciones importantes en los dos sectores, salvo algunos casos excepcionales en que claramente dependió de contribuciones del sector privado para la construcción del nuevo Campo Militar y algunos caminos que vinculaban el campo a los mercados. Sin embargo, el papel de JAA era invertir sus propias utiliza-

<sup>33</sup> *Ibid.*

<sup>34</sup> Usamos aquí el concepto "conversación" para que no se confunda con la "entrevista", que quedó grabada en cinta magnética. Grabamos la mayor parte de nuestros diálogos formales con Almazán, pero había momentos en que hacía comentarios interesantes cuando no estábamos grabando, y entonces tomábamos notas. En la época en que lo entrevistamos, utilizábamos grabadoras poco portátiles muy pesadas (máquinas "de carrete a carrete", Ampex y Sony, del tamaño de una maleta mediana, con un peso de alrededor de 25 kilos cada una).

des en la expansión de las compañías constructoras por todo el país. James Wilkie explica en su artículo, en la *Revista Mexicana de Ciencia Política*:<sup>35</sup>

“El gobierno de México es conocido por haber socavado el papel político de sus generales en servicio al proporcionarles, entre otros beneficios, contratos en actividades como la industria constructora de caminos. En esa forma los militares mexicanos llegaron a tener interés económico en los asuntos nacionales, lo cual evitaba la necesidad de un cuartelazo para lograr el poder político, a la vez que hacía posible el desarrollo de la infraestructura de México. Sin embargo, dicho proceso no fue simple ni se llevó a cabo necesariamente con falta de honradez”.

En 1929 JAA, quien desde hacía tiempo estaba interesado en desarrollar su propio negocio de exportación de frutas, se interesa en la apertura de mercados a los frutos tropicales mexicanos en Estados Unidos, estudiando la posibilidad de introducirlos en las costas del Atlántico y el Pacífico. Pone a la disposición de agricultores de Nuevo León sus nuevos conocimientos sobre lo relativo a las frutas cítricas, adquiridos en California y la Florida bajo la asesoría de Joseph Di Giorgio.<sup>36</sup>

En 1930 el presidente Ortiz Rubio nombra a JAA secretario de Comunicaciones y Obras Públicas. JAA empezó a fomentar inmediatamente la construcción de caminos en las diversas regiones de la República, muchas de las cuales había conocido personalmente en su odisea de combates durante el periodo de 1911 a 1929.<sup>37</sup> En algunas partes pudo realizar la construcción

<sup>35</sup> James W. Wilkie, “El complejo militar-industrial en México durante la década de 1930; diálogo con el general Juan Andreu Almazán, *Revista Mexicana de Ciencia Política*, vol. 20, núm. 77 (julio-septiembre, 1974). El editor de *Diálogos*, la revista de El Colegio de México, solicitó este artículo, pero decidió no publicarlo porque temía que pudiera tacharse a la revista y a El Colegio de México de “almazanistas”; al enterarse de este problema, la UNAM ofreció publicarlo sin reserva alguna, y con el orgullo de hacer hincapié en su autonomía, sin temor a ser considerada partidaria de nadie.

<sup>36</sup> Di Giorgio había fundado la Atlantic Fruit Company en 1905, y la Mexican American Fruit & Steamship Company en 1923 y la Standard Fruit Company en 1927.

<sup>37</sup> JAA participó, y en muchas ocasiones a la cabeza de sus tropas, en muchos estados, por ejemplo en: Morelos, Guerrero, Puebla, Oaxaca, Distrito Federal, Chiapas, Tabasco, Veracruz, Sonora, Chihuahua, Nuevo León, Tamaulipas, Coahuila, San Luis Potosí, Durango, Zacatecas. En la década de 1920 llevó a cabo estudios para el desarrollo de la Península de Yucatán. Fue el líder político con más conocimiento personal de toda la República, hasta que Cárdenas visitó todas las regiones en su campaña presidencial de 1934.

de caminos con el apoyo de los propietarios y hacendados, quienes estaban ansiosos de encontrar una salida al mercado de sus productos.

JAA también fomentó la construcción de carreteras para unir la región fronteriza noreste de Matamoros con el puerto de Mazatlán en el noroeste. Deseaba incorporar en la vida nacional los estados de Baja California, Sonora, Sinaloa y Nayarit tanto como Chihuahua, Durango y Zacatecas.

JAA siguió la construcción de la vía férrea del sureste e inició parte de la vía de Arriaga en Chiapas. Su ahínco por la expansión de la red de comunicaciones lo llevó a construir también las carreteras México-Puebla-Veracruz; México-Toluca-Guadalajara; y Tuxtla-Comitán.

Dirigió la realización de alumbrado en Mazatlán, Baja California y Acapulco. Para conseguir un mayor acceso a Acapulco construyó la carretera Taxco-Acapulco y dos puentes importantes.

En abril de 1930, JAA inaugura en el Teatro Nacional el III Congreso Mexicano de Turismo, para fomentar el interés en esta industria incipiente.

En el mismo año, en conversación con Ortiz Rubio, JAA alabó la belleza de Acapulco y lo invitó a que viajara con él a la Bahía de Hornos y conociera sus proyectos. De estas conversaciones surge la siguiente sugerencia de Ortiz Rubio a Almazán, la cual relata éste en nuestra entrevista:

Cuando tomé posesión de la Secretaría de Comunicaciones [en 1930], que entró el presidente Ortiz Rubio. Entonces —yo soy de Guerrero— me dijo el presidente Ortiz Rubio:

“Hombre, general, quiero ir a Acapulco; allá no hay ni a dónde llegar. Quiero estar unos días allá, pero cuando usted me diga que va a tener modo de darme alojamiento”.

“Bueno, voy a hacer un *bungalow* para usted”.

“Bueno, y también para usted haga otro, y otro para el secretario de Guerra, el general Amaro”.

Y entonces me puse a hacer *bungalows* allí, en esas palmas: tres hermosos *bungalows*; pero trabajando como negros, con todos los camiones de la Secretaría, etcétera, y mucho personal de ingenieros. Hicimos tres *bungalows* de madera, rápido, para que viniera Ortiz Rubio. Llegamos con él, cada quien a su *bungalow* y allí estuvimos unos días [llegaron el 5 de enero de 1931]. Después, estando aquí, dice Ortiz Rubio:

“Pero hombre, es necesario que organice usted una compañía para desarrollar esto con sus amigos, etcétera. Vamos, yo entro también. Vamos a organizar una compañía por acciones, para que amigos de toda la República entren aquí. Es muy bonito y no hay esperanzas de hacer algo”.

Pues a mí me gustó, porque yo soy de Guerrero; podía servirle a mi estado. Entonces organicé la Compañía Impulsora de Acapulco. Y se trató de comprar todos estos terrenos [donde iba después a construirse el Hotel Papagayo]. En vista de que no se sabía quién era el verdadero dueño de los terrenos (por ejemplo, había veinte personas que se decían dueños de un terrenito que nadie ocupaba para nada),<sup>38</sup> los abogados dijeron:

“Lo mejor es que el gobierno del estado expropie lo que necesiten para desarrollar a Acapulco; que lo expropien para que el gobierno del estado le pague a cada quien que demuestre que es dueño de una fracción, con el dinero que entregue la compañía al Estado, y que le pague al propietario”. Entonces adoptamos la política, por exigencia mía, de que lo que le pagara el Estado al que demostrara que era dueño, nosotros por nuestra parte pagaríamos otra cantidad de dinero mayor, para que todo el mundo quedara contento y satisfecho. Y todos encantados. Y así empezó a trabajar la Impulsora de Acapulco.

JW: ¿Y esos *bungalows*, aquí donde usted y el presidente Ortiz Rubio y Amaro tenían su casa de madera, fueron propiedad del gobierno?

JAA: Los *bungalows* eran del gobierno, porque yo los había hecho con elementos de la Secretaría de Comunicaciones, y allí se quedaron. Pero no había hoteles, no había nada aquí en Acapulco. Y una vez en México, pasados algunos meses, le dije yo a Ortiz Rubio:

“Oiga usted, esos *bungalows* usted ve que están simpáticos, están muy útiles, tienen muy buenas regaderas, es fresco allí con las palmas. Hay mucha gente que viene a Acapulco y no tiene en dónde alojarse. ¿Por qué no da usted un acuerdo de que allí en esos *bungalows* se dividan bien los cuartos, etcétera, para tener unos veinte cuartos en los tres *bungalows*, que se puedan rentar al público”.

Ese mismo año la ciudad de Acapulco lo nombra, el 14 de septiembre, “Hijo Predilecto de Acapulco”, y le concede la banda municipal.

<sup>38</sup> En sus conversaciones con nosotros JAA nos contó que ésta era tierra sin cultivar ocupada por indígenas de un ejido sin título. El eterno problema con el ejido en México es que en una buena parte de los casos no se dotó a los ocupantes de títulos o las dotaciones no eran claras, y aún en el presente, muchos ejidatarios tienen disputas entre sí y con los dueños de propiedad privada sobre el derecho a la tierra y la exactitud de los linderos. Véase el libro de Rosario Varo Berra, *La reforma agraria en México desde 1853: sus tres ciclos legales*, Guadalajara y Los Ángeles, Universidad de Guadalajara, UCLA Program on Mexico, Profmex, Juan Pablos Editor, 2002.

En mayo de 1931, JAA anuncia el establecimiento de relaciones comerciales y financieras entre México y Canadá. Viajó a Canadá en julio para vender los productos tropicales mexicanos. La Asociación Mexicana de Agricultores Tropicales lo nombra Presidente Honorario.

Al renunciar al cargo de secretario de Comunicaciones y Obras Públicas el 15 de octubre de 1931, forma la Compañía Constructora de Acapulco y acusa a Calles, en su carácter de "Jefe Máximo", de haber influido "criminalmente" en la clausura de la competente Compañía Constructora Anáhuac, para entregar las obras de construcción a una compañía extranjera que demostró varias veces su incapacidad. James Wilkie explica en su artículo en la *Revista Mexicana de Ciencia Política*:<sup>39</sup>

También en este mes de octubre, sus socios se desligan de la Compañía Impulsora de Acapulco y entregan todos sus derechos a Almazán, preocupados por el posible escándalo que podría causar el origen de la adquisición de la tierra por "expropiación" de terrenos ejidales situados en este lugar ideal de la Bahía. Según Almazán, a todos ellos les preocupaba, especialmente a Cárdenas, que cualquier escándalo pudiera afectar sus aspiraciones a la presidencia de la República en el futuro.

JAA declara en su entrevista con nosotros:

"Lázaro Cárdenas, Amaro, Luis Montes de Oca, todos eran accionistas de la compañía. Pero nada más empezó la campaña de Calles contra Ortiz Rubio, itodos se espantaron! Todos quisieron salirse de la compañía y no pagar las acciones ni nada, especialmente Cárdenas. Se largaron todos, y dije:

"Bueno, pues son unos infelices, de Ortiz Rubio para abajo. Y yo, como soy de Guerrero, voy a organizar una compañía privada sin que tenga que ver nada el gobierno". Y así fue como entramos a la compañía ésta.

"Almazán, acostumbrado a tanta controversia sobre su historia personal y sin el temor del posible escándalo sobre el origen de la propiedad, empezó en 1937 a construir su Hotel Papagayo en calidad de empresa privada, como base para la expansión en México del turismo extranjero y nacional".<sup>40</sup>

<sup>39</sup> James W. Wilkie, "El complejo militar-industrial en México durante la década de 1930; diálogo con el general Juan Andreu Almazán".

<sup>40</sup> *Ibid.*

Según la cronología de Moguel:<sup>41</sup>

En octubre de 1931, JAA estaba furioso contra Calles, a quien culpaba por haber influido sobre la clausura de la Cooperativa de Plataneros de Tehuantepec, de la cual Almazán había sido nombrado Presidente, para representar a las compañías que se oponían a los monopolios que representaba la United Fruit Company y la "Standard Garrido Canabal Fruit Company".

No obstante, para febrero de 1932 JAA regresó a Nuevo León para hacerse cargo de la comandancia militar del estado. Allí organiza la Cooperativa Militar con el propósito de acabar con la explotación inmoral de los soldados y sus familias por "compañías poderosas". Con este fin, el mes de noviembre crea JAA la Sociedad Cooperativa de Consumo de Familias Militares, S. C. L.

En 1934, JAA es objeto de alabanzas por haber completado la construcción de la Ciudad Militar, la cual decía él que había sido diseñada por sus oficiales ingenieros y construida por sus tropas. Ambos grupos contribuyeron con su trabajo sin remuneración, recibiendo únicamente su salario como soldados.

Según el artículo de James Wilkie:<sup>42</sup>

Después de su éxito en empresas en que no recibió ningún apoyo del gobierno, y habiéndose sentido defraudado por el gobierno en varias ocasiones, JAA se mostró renuente a ingresar nuevamente en negocios de construcción con el gobierno, hasta que el presidente Lázaro Cárdenas lo convenció a que aceptara, asegurándole que los problemas que había tenido anteriormente no surgirían de nuevo.

Almazán da su versión del asunto en su entrevista con nosotros:

JW: ¿Usted construyó ferrocarriles en el sureste entre 1935 y 1938?

JAA: Cuando le volcó el cuerno de la buena suerte sobre la cabeza a Cárdenas, y fue presidente de la República, entonces él mandó al director general de los Ferrocarriles Nacionales, que llegó de parte del presi-

<sup>41</sup> Moguel, p. 103.

<sup>42</sup> Wilkie, "El complejo militar-industrial en México durante la década de 1930".

dente Cárdenas, a decirme que ellos creían conveniente darme un contrato para la construcción del Ferrocarril del Sureste. Le dije:

“Hombre, ¿usted cree que yo le voy a trabajar a un gobierno mexicano con las porquerías que me hizo, las infamias, la ignominia de la conducta del presidente Calles? ¡No hombre! No debe usted creer que haya quien vuelva a la misma cosa”. ¡Pues no acepté!

Andando el tiempo ya había nuevo presidente de los Ferrocarriles Nacionales, y al poco tiempo, otra visita [inútil] a Monterrey, en el campo militar, con la misma cosa, que el señor presidente Cárdenas me rogaba que yo aceptara un contrato para el Ferrocarril del Sureste.

Entonces, andando los meses se me presentó el general Cárdenas, el presidente de la República:

“Ah, mi general, ¿cómo está aquí?”

“Pues muy bien”.

“Está muy bonito el campo militar. Mi general, ya que usted tiene tanto entusiasmo para trabajar, necesito que también el país aproveche algo de su buena voluntad. Yo le he mandado ver para que trabaje en el sureste”.

Le dije:

“Sí, señor, yo le agradezco mucho. Pero yo le he mandado decir a usted que con el gobierno no hay que trabajar nunca, porque es el patrón más mal agradecido, un gobierno mexicano”.

“¡Ah, no! Pero no todos los gobiernos van a hacer lo mismo. A mí me constan todas las porquerías que le hicieron. Pero conmigo será muy distinto. Yo le prometo que se le atenderá debidamente, rápidamente. La cuestión es que yo necesito que ese ferrocarril se haga rápido. Así es que yo se lo suplico”.

“Bueno, señor, pues eso ya es una orden nueva: ésta es la tercera. Ya pecaría yo de muy presumido si me creyera tan indispensable. Y el modo de corresponderle a usted sus atenciones es decirle que sí”.

Hicimos los contratos y me juró él que nunca me molestaría, y que siempre nos atendería muy bien, y nos pusimos a trabajar. Me dieron, por cierto, a mí la obra dura, la obra gruesa, la obra de abrir la selva y trabajar sobre los pantanos y cruzar los ríos como podíamos.

Así, en 1938, JAA concluyó la construcción de la vía férrea del sureste, la cual había iniciado en 1927, continuando la construcción de nuevos tramos en diferentes épocas, como en 1930 y 1935.<sup>43</sup>

<sup>43</sup> *Ibid.*, pp. 107 y 112.

*Almazán, candidato a la Presidencia*

El 15 de febrero de 1939, JAA anuncia que está dispuesto a postular su candidatura a la presidencia para el periodo de 1940-1946; y el 20 de abril solicita licencia del ejército mexicano para lanzar su campaña presidencial.<sup>44</sup>

Sobre la elección presidencial de 1940, José Agustín escribe y cita a Gonzalo N. Santos, hombre de confianza de Manuel Avila Camacho:<sup>45</sup>

El presidente Cárdenas había prometido que las elecciones serían limpiísimas y que habría un respeto absoluto por el voto popular. Pero Almazán no cesaba de repetir que el gobierno y el PRM llevarían a cabo un fraude de proporciones tan descomunales y groseras que sin duda brotaría la insurrección nacional en defensa del voto. El general Almazán había planeado, para cuando eso ocurriera, formar su propio congreso almazanista, "asiento de los poderes legítimamente electos", que calificaría las elecciones, lo nombraría presidente electo y elegiría un presidente sustituto. Almazán saldría a Estados Unidos y dirigiría la revuelta, llamaría a huelga general y coordinaría los grupos armados que tomarían las ciudades.

Las tensiones se hallaban al límite el 7 de julio. El detonador de los conflictos era una disposición de la más pura naturaleza surrealista, mediante la cual las casillas electorales se instalaban con un empleado de las autoridades y los primeros cinco ciudadanos que se presentaran. Por supuesto, todos querían ser los primeros en llegar. Tanto el PRM como el PRUN formaron brigadas de choque fuertemente pertrechadas. La CTM había prometido 40 mil trabajadores para hacer "vigilancia electoral", pero a última hora los obreros desobedecieron a sus líderes y las brigadas de la CTM nunca aparecieron. Esto permitió que muchas casillas fueran ocupadas por almazanistas. Manuel Ávila Camacho se topó con la desagradable sorpresa de que todos los funcionarios de la casilla donde votó mostraban fotos de Almazán en las solapas.

Gonzalo N. Santos, el cacique de San Luis Potosí, en sus *Memorias*, nos dejó una narración de los sucesos del 7 de julio verdaderamente extraordinaria por su cinismo. A las siete de la mañana Santos ya había matado a un almazanista en un tiroteo; después formó una brigada de choque que llegó a tener más de 300 gentes, y con ella se dedicó a asaltar casillas a punta de balazos. La gente acudía a votar en grandes cantidades y, al menos en las

<sup>44</sup> *Ibid.*, p. 113.

<sup>45</sup> José Agustín, *Tragicomedia mexicana 1: La vida en México de 1940 a 1970*, México, Ed. Planeta, 1990, pp. 11-16.

ciudades, lo hacía abrumadoramente a favor de Almazán y los candidatos del PRUN [Partido Revolucionario de Unificación Nacional]. Pero al poco rato llegaban las brigadas del Comité Pro-Ávila Camacho y a balazos hacían huir a votantes y representantes de casilla. Tumbaban las mesas, rompían las urnas y se tiroteaban con los almazanistas, que eran muchos y estaban en todas partes.

El presidente Cárdenas, acompañado por el subsecretario de Gobernación Agustín Arroyo Ch., daba vueltas en su coche para ver la votación, y constató que la casilla donde él debía votar estaba, bien custodiada, en manos almazanistas. Por teléfono, Arroyo Ch. urgió a las brigadas a que intervinieran y el presidente pudiese votar en condiciones adecuadas. El grupo de choque pronto respondió al llamado. Desde varias cuadras alrededor de la casilla había tiradores en balcones y azoteas, y a todos ellos fueron abatiendo las huestes avilacamachistas, gracias a las ráfagas irrefutables de las ametralladoras Thompson con que se abrían paso.

“¡Ríndanse, hijos de la chingada, que aquí viene el Huevos de Oro!”, gritó el general Miguel Z. Martínez, quien después sería jefe de la policía capitalina alemanista. Los defensores capitularon y “previa cañoniza en la cabeza” se fueron uno por uno. “Rápido, cabrones, al que se detenga lo cazamos como venado”. Al instante llegaron los bomberos y a manguerazos de alta presión limpiaron las manchas de sangre que había en todas partes; la Cruz Roja, solícita, levantó cadáveres y heridos. Se rearmó la casilla, se puso urna nueva y al fin pudo votar el ciudadano presidente y su acompañante Arroyo Ch. “Qué limpia está la calle”, comentó Cárdenas al salir de la casilla, cuenta Santos: “Yo le contesté: ‘Donde vota el presidente de la República no debe haber basurero’. Casi se sonrió, me estrechó la mano y subió en su automóvil. Arroyo Ch., menos hipócrita, me dijo: ‘Esto está muy bien regado, ¿qué van a tener baile?’ Yo le contesté: ‘No, Chicote, ya lo tuvimos y con muy buena música’. Cárdenas se hizo el sordo.

“Ordené a los improvisados miembros de la casilla que pusieran la nueva ánfora de votos, pues iba a ser inexplicable que en ‘la sagrada urna’ sólo hubiera dos votos: el del general Lázaro Cárdenas, presidente de la República, y el de Arroyo Ch., subsecretario de Gobernación. Yo les dije a los ‘escrutadores’: ‘A vaciar el padrón y a rellenar el cajoncito, y no discriminen a los muertos, pues todos son ciudadanos y tienen derecho a votar’.”

En toda la Ciudad de México tuvieron lugar encuentros armados a lo largo del día. En la tarde, enormes muchedumbres almazanistas se congregaron en torno a El Caballito. Esperaban la llegada de su líder para cargar contra Palacio, que, por supuesto, ya estaba bien custodiado por el ejército. Pero Almazán nunca llegó.

Al final se reportaron 30 muertos y 157 heridos. Los enfrentamientos tuvieron lugar en casi todas partes, pero resultaron especialmente sangrientos en Ciudad Juárez, San Luis Potosí, Monterrey, Ciudad del Carmen, Puebla, Saltillo, Toluca, Ciudad Madero y Coatepec. Sólo hubo elecciones tranquilas en Nogales, Hermosillo, Tampico, Piedras Negras, Mazatlán, Torreón, Chihuahua y Ensenada. Oficialmente se dijo que en provincia había habido 17 muertos. Los disturbios, choques e irregularidades fueron tantos que Juan Andreu Almazán alegó abierta ilegalidad.

Por su parte, Manuel Ávila Camacho fue a descansar esa noche a su casa. Gonzalo N. Santos refiere: "Me dijo don Manuel: 'Pues yo tengo la impresión de que nos han ganado las elecciones y yo, en esas condiciones, por vergüenza y por decoro no voy a aceptar ganar'. A don Manuel se le derramó el llanto. Yo le dije: 'No, señor, no tenga usted esa impresión, que es falsa, la capital de la república siempre ha sido reaccionaria, pero ahora es más; estos votos para Almazán puede usted estar seguro de que fueron emitidos contra Cárdenas y también contra la Revolución... Pero por ningún motivo y de ninguna manera vamos a traicionar a la Revolución consintiendo el voto de Almazán, ieso nunca!' Volvió don Manuel a llorar y me dijo: 'Yo nunca traicionaré a la Revolución y por ella no me importa perder la vida como ya lo he demostrado, pero un triunfo así no lo acepto'." Claro que al día siguiente ya había cambiado de idea.

Después de las elecciones, Cárdenas compró rifles y municiones, y llevó a cabo movimientos en el ejército en espera de la insurrección.

[El 18 de julio Almazán embarcó en el vapor *México* de Veracruz] a Cuba. Quería entrevistarse con Cordell Hull, secretario de Estado norteamericano, que participaba en la Conferencia de La Habana, en la que el imperio del norte buscaba asegurarse del apoyo de los países latinoamericanos en la guerra mundial. Para empezar, Hull no quiso recibir a Almazán. Después, le negó una visa con nombre supuesto y, por último, el gobierno estadounidense reveló al de Cárdenas detalles de los planes militares de Almazán.

[JAA], por supuesto, ignoraba que días antes Miguel Alemán había conversado en Washington con Sumner Welles, el subsecretario de Estado. Alemán le dio garantías de que Ávila Camacho apoyaría a Estados Unidos en la guerra, y de que resolvería las controversias entre los dos países. Estados Unidos, por tanto, consintió en enviar al vicepresidente Henry Wallace para que se fortaleciera la maltrecha legitimidad de la transmisión de poderes. No obstante, si la delegación de México en la Conferencia de La Habana no colaboraba con la de Estados Unidos, a manos almazanistas podría llegar información confidencial reveladora de que las elecciones habían sido una farsa trágica.

El 15 de agosto, el colegio electoral, controlado por completo por el PRM, ya había calificado las elecciones y dio la presidencia a Ávila Camacho con dos millones y medio de votos. Se dedicó una última broma siniestra a Almazán al reconocerle ¡quince mil votos! Las quejas del fraude electoral se oyeron por todas partes, ya que la prensa y la radio apoyaban a Almazán; sólo *El Popular*, izquierdista, y *El Nacional*, oficial, respaldaban al gobierno. En septiembre se constituyeron los dos congresos: el almazanista y el oficial. En el primero se declaró presidente electo a Juan Andreu Almazán, quien entonces se hallaba en el sur de Estados Unidos, sin atreverse a nada. Poco después se promulgó el Plan de Yutepec y murió en Monterrey Manuel Zarzosa, brazo derecho de Almazán. Y éste ya no regresó al país ni dirigió insurrección alguna.

Con el acuerdo implícito, si no explícito, entre el gobierno mexicano y JAA, se le permite a éste regresar a México para renunciar oficialmente al reclamo de su victoria en la contienda por la Presidencia. Él llega el 26 de noviembre a la Ciudad de México en automóvil, procedente de Laredo, y prohíbe toda recepción política de parte de sus seguidores. Al día siguiente explica al público los motivos de su retiro de la política.

Con su propiedad intacta, JAA estuvo en libertad para desarrollar la industria turística que iba a poner a Acapulco en el mapa internacional. Se “jubiló” a Acapulco a construir el Hotel Papagayo, cuya construcción había iniciado en varias fases en 1937, y terminó en 1945. Como dijo JAA en su entrevista con nosotros:

“Como no podían ir [los turistas] a Europa de los Estados Unidos, procuraban venir para acá, generalmente en barco; aparte, muchos venían en las carreteras malas que había, o en tren”.

De la época post-1940, la entrevista revela lo que ocurría en la vida de JAA:

JW:<sup>46</sup> General, después de la campaña, después de que usted perdió la elección en 1940, ¿no se metió usted en política? ¿Qué hizo?

JAA: ¿Qué hice? Criar pollos para entretenerme. No podía emprender ningún negocio, y no sólo no podía, sino que en realidad le debo a sus paisanos los americanos —a Roosevelt y socios— estar discriminado en mi país hasta la fecha. Porque usted comprende que le regalaron los Estados Unidos a Cárdenas el país, como quien regala un rancho.

<sup>46</sup> Entrevista de 28 de diciembre de 1964.

JW: ¿Y la compañía de construcciones de usted se había liquidado?

JAA: La liquidaron ellos, el gobierno, de la manera más cínica. [Manuel] Ávila Camacho, secundando a Cárdenas, me canceló los contratos cuando estábamos haciendo un trabajo admirable en las partes donde trabajábamos, donde nos conformábamos con sacar cinco o seis por ciento de utilidades, donde estos amigos habrían sacado cincuenta, sesenta o setenta por ciento de robo a la nación. Desde luego, cancelaron mis contratos. Pero eso no fue lo grave; lo grave fue que yo pensé llevarme todo mi equipo (un equipo espléndido del que todavía debía mucho dinero en los Estados Unidos —de palas mecánicas y muchos talleres, etcétera—), para ir a trabajar a Colombia y a Venezuela. Mandé a concentrar todos los elementos a Coatzacoalcos para embarcarlos allí. Y sencillamente me comunicó el gobierno, así de sus pistolas, con el mayor cinismo imaginable, que esos elementos —que no tenían que ver nada con el gobierno— no podían salir del país.

“¿Por qué? Si van a trabajar”.

“Pues sí, pero se necesita que trabajen en México”.

“¿A las órdenes de quién?”

“Pues a las órdenes de quien quiera; pero no salen de aquí”.

Y ellos mismos —Maximino Ávila Camacho—,<sup>47</sup> se encargaron de buscarme comprador de los de él para pagarme a como quisieran. ¡Crea usted en la justicia!

JW: ¿Cuánto pudo salvar del valor de su equipo?

JAA: Pues de ese equipo debía mucho dinero que yo pagué en Estados Unidos, por conducto del Chase Bank y otros. Bueno, pues todo eso se redujo a saliva para hablar.

Agustín Flores Cosío, sobrino-nieto de JAA y sobrino de Daniel Cosío Villegas, relata a Marie Musgrave la anécdota de cuando Almazán se infectó un dedo que había perdido parcialmente anteriormente en un accidente,<sup>48</sup> y se negó a recibir ayuda del presidente Ávila Camacho para conseguir la medicina adecuada.<sup>49</sup>

Después de la campaña, él puso su granja avícola. Entonces él inyectaba sus pollos y de la vacuna se le pasó un virus. Estuvo gravísimo. La penicilina

<sup>47</sup> Maximino Ávila Camacho (1891-1945), hermano de Manuel Ávila Camacho (1897-1955).

<sup>48</sup> Almazán perdió dos falanges del dedo índice derecho en un accidente en que “le fueron arrancadas por una máquina agrícola”. Según Moguel, p. 135, perdió el dedo en los engranes de una cortadora de rastrojo.

<sup>49</sup> Entrevista de Marie Musgrave, el 29 de agosto de 1979, en la Ciudad de México.

era muy cara, era nueva en el mundo, la conseguía en el mercado negro. Llegaron sus asistentes, que eran el capitán Báez, don Elías Hernández que era coronel, el mayor Ortiz Medina, y otras personas:

“—Mi general, lo buscan a usted de parte del general Maximino Ávila Camacho, hermano del Presidente de la República.

“—Vine a poner a disposición de usted el avión presidencial para que tenga usted toda la penicilina que usted guste de Estados Unidos”.

Su respuesta la oí yo. Me dijo:

“—‘Tápate’. Me tapé un oído, pero éste no me lo tapé nunca ... yo quería saber qué pasaba.

“—Primero muerto, que recibir de ustedes algo. Era tal su resentimiento, su amargura”.

Este resentimiento volvió a expresarlo, según sus familiares cuentan, cuando el Hotel Papagayo sufrió graves daños por el terremoto en mayo de 1962,<sup>50</sup> el ex presidente Alemán llegó a Acapulco para ofrecerle ayuda.

Según Flores Cosío, “Entonces en esa época estaba yo trabajando con él. El Hotel se cerró para reconstruirse. El Lic. Alemán llegó y le dijo que la patria estaba en deuda con él, que contara con el apoyo económico que quisiera para reconstruir el hotel. Nunca lo pidió él, por orgullo, por esa amargura”.<sup>51</sup>

Lo irónico es que Almazán se benefició a final de cuentas del proceder del gobierno de México, ya que los presidentes Ávila Camacho, Alemán, Ruiz Cortines y López Mateos jamás pusieron en tela de juicio el derecho de Almazán al título de propiedad en Acapulco, ni revivieron el tema del escándalo que pudiera surgir del hecho que para la construcción del hotel se había expropiado propiedad ejidal. Al parecer, todos optaron por no molestarlo y así pudo mantenerse retirado de la política y continuar la construcción de las bases para el turismo en Acapulco.

En 1947 Almazán le sugirió al presidente de la Junta de Mejoras Materiales de Acapulco que se sustituyera el nombre de una parte de la “Calzada Juan Andreu Almazán” con el nombre de uno de los descubridores o primeros navegantes. El oficial aceptó la petición, pero privó de todo honor a JAA cuando renombró el malecón: “Calzada Miguel Alemán”, así congraciándolo-

<sup>50</sup> Luis Esteva, 1963, “Los temblores de mayo de 1962 en Acapulco”, vol. I, núm. 2, *Revista Sociedad Mexicana de Ingeniería Sísmica*, 1963; Leonardo Alcántara N. y Citlali Pérez Y., “Record Processing Methods and Procedures for the Mexican Strong-Motion Program [Results Obtained during the Acapulco Earthquakes of 1962], Instituto de Ingeniería, UNAM, <[www.mexacceldb.unam.mx/db/english/5879\\_ing.html](http://www.mexacceldb.unam.mx/db/english/5879_ing.html)>.

<sup>51</sup> Entrevista de María Musgrave.

se con el entonces Presidente de México.<sup>52</sup> Desde entonces, la mayor parte de la gente cree que Alemán es el “padre del turismo en Acapulco”.<sup>53</sup>

Cuando murió JAA el 9 de octubre de 1965, le faltaban dos meses para cumplir 75 años.

Sus herederos vendieron el famoso Hotel Papagayo y más tarde fue demolido. Antes de que pudiera reconstruirse, el gobierno del estado “expropió” el terreno, haciendo así nula la “expropiación” anterior que le dio la tierra a Almazán. Se declaró esta tierra para beneficio público (razón fundamental de la primera expropiación), y lo convirtieron en el Parque del Papagayo, que ofrece ahora un centro de vegetación en la Bahía de Acapulco.

*Escritos autobiográficos de Juan Andreu Almazán*

[Según Josefina Esther Moguel Flores, las diferentes versiones de las “Memorias” de JAA, marcadas con asterisco abajo] “tienen un núcleo central que se va repitiendo y ampliando en las diversas versiones [y] contienen, además, documentos con que Almazán pretende [apoyar] sus aciertos, así como análisis históricos generales sobre México, consideraciones sobre la relación entre México y los Estados Unidos, y comentarios sobre los que él consideró asuntos importantes que iban sucediendo mientras redactaba tales documentos. Las memorias son un tanto anárquicas, pues no siguen un estricto orden cronológico. Se asegura que existe otra versión de sus memorias, escrita durante uno de sus viajes a Argentina. Este documento, si existe, permanece inédito”.<sup>54</sup>

En 1911, “Al margen de una carta que aparece suscrita por los generales Zapata y Almazán; entrevista concedida por el general Manuel Palafox”, *El Nacional*, 17 de febrero de 1940.

En 1930, *Informe que el C. General de División Juan Andreu Almazán, Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas [SCOP] rinde al C. Presidente de la República con relación a su viaje por el noroeste del país*, México, SCOP.

En 1931, *Documentos históricos* (sin lugar y s.p.i).\* Este “informe” fue escrito por Almazán por medio de una carta escrita a Marcelo Caraveo, gobernador de Chihuahua.

<sup>52</sup> Moguel, p. 131.

<sup>53</sup> Alemán desempeñó un papel sobresaliente en el desarrollo de la industria turística posteriormente, cuando fungió, durante veinticinco años, como director general de la Comisión Nacional de Turismo, 1958-1983.

<sup>54</sup> Moguel, pp. 7a-8a.

En 1931, *Informe que el C. General de División Juan Andreu Almazán, Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas rinde al C. Presidente de la República Ing. Pascual Ortiz Rubio sobre las observaciones que hizo durante su viaje al dominio del Canadá*, México, SCOP.

En 1933, "Sensacionales declaraciones de Almazán sobre la caída del Ing. Ortiz Rubio", *Omega*, 6 de enero.

En 1935, "Declaraciones históricas del general Andreu Almazán [para responder a acusaciones de Luis Cabrera]", *Excelsior*, 7 de diciembre.

En 1939, "Todos dicen que hay que redimir al indio, pero el indio es más miserable que nunca", *El Universal*, 11 de noviembre.

En 1939, "El Plan Sexenal es un plan ruso, declara el general Almazán en su discurso de Chilpancingo", *El Universal*, 14 de noviembre.

En 1941, *Memorias del general J. Andreu Almazán. Informe y documentos sobre la campaña política de 1940.*\* México, E. Quintanar-Impresor.

En 1942, "Almazán está listo para todo servicio [para defender el país]", *Excelsior*, 30 de mayo.

En 1943, "Almazán ya no quiere ni hablar de política [y no mantiene el menor nexo con la Unión Sinarquista Nacional]", *La Prensa*, 12 de enero.

En 1952, JAA publica un artículo amplio con el título *En legítima defensa*, que sale en *El Universal* el 23 de noviembre de 1952.

En 1957, JAA empieza a publicar sus *Memorias* en *El Universal* el 29 de julio. *El Universal* termina la publicación el 24 de mayo de 1959. Esta versión fue concluida el 13 de mayo de 1959 durante su vuelo de Australia a Japón.

#### *Escritos sobre Almazán*

Ancona, Leopoldo, "El general Almazán y el agrarismo de Zapata: Entrevista concedida por el general Manuel Palafox", *Excelsior*, 2 de octubre de 1939.

Blanco Moheno, Roberto, "La cobardía y traición del general Juan Andrew Almazán", *Impacto*, núm. 1507, 9 de enero de 1979.

——— "Desvergonzadas declaraciones de un pillo apellidado Almazán: Crónica de la Contrarrevolución Mexicana", *Impacto*, núm. 1509, 16 de enero de 1979.

Blumenkron, Daniel y Luis Campomanes, *Puebla bajo el terror almazanista, el libro rojo de un mal gobierno [1929-1933, del gobernador Leónidas Andreu Almazán puesto por su hermano Juan]*, Puebla, s.p.i., 1933.

Brown, Lyle C., "General Lázaro Cárdenas and Mexican Presidential Politics, 1933-1940; A Study in the Acquisition and Manipulation of Political

- Power", Austin, Ph. D. Dissertation in Political Science, University of Texas, 1964.
- Cline, Howard F., *The United States and Mexico*, Nueva York, Atheneum, 1976.
- Contra la reacción y su candidato Almazán: declaraciones de los revolucionarios del Sur*, México, s.p.i., 1940.
- "El Corrido Mexicano de Juan Andrew Almazán", *Alerta*, 8 de mayo de 1982.
- Corro Viña, J. Manuel, *Andrew Almazán, la reconstrucción de México y el crimen del vasconcelismo*, Corpus Christi, Texas, Casa editorial "El Puerto", 1930.
- Hunt, Marta Espejo-Ponce, "The Mexican Presidential Election of 1940", Albuquerque, M. A. thesis in History, University of New Mexico, 1962.
- Juan Andreu Almazán, semblanza del candidato popular*, México, Publicidad de la Sección Técnica de Organización, 1939.
- Krauze, Enrique, Jean Meyer, Cayetano Reyes, *Historia de la Revolución Mexicana. La reconstrucción económica*, vol. 10, periodo 1924-1928, México, El Colegio de México, 1977.
- Lumens, Enrique, *Hombres de nuestro tiempo: Almazán, vida de un caudillo y metabolismo de una Revolución*, México, Ed. Claridad, 1940.
- Medina, Luis, *Historia de la Revolución Mexicana. Del cardenismo al avilacamachismo*, vol. 18, periodo 1940-1952, México, El Colegio de México, 1978.
- Mena Brito, Bernardino, *El PRUN, Almazán y el desastre final*, México, Ed. Botas, 1941.
- Méndez Padilla, Perfecto, "Almazán y la justicia: JAA contra la inamovilidad judicial suprimida por el presidente Lázaro Cárdenas", *Ábside*, octubre de 1939.
- Meyer, Jean, Enrique Krauze, Cayetano Reyes, *Historia de la Revolución Mexicana. Estado y sociedad con Calles*, vol. 11, periodo 1924-1928, México, El Colegio de México, 1977.
- Meyer, Lorenzo, Rafael Segovia, Alejandra Lajous, *Historia de la Revolución Mexicana. Los inicios de la institucionalización. La política del Maximato*, vol. 12, periodo 1928-1934, México, El Colegio de México, 1978.
- Meyer, Lorenzo, *Historia de la Revolución Mexicana. El conflicto social y los gobiernos del Maximato*, vol. 13, periodo 1928-1934, México, El Colegio de México, 1978.
- Michaels, Albert L., "Las elecciones de 1940", *Historia Mexicana*, núm. 21, 1977, pp. 80-134.
- Michaels, Albert L., "Mexican Politics and Nationalism from Calles to Cárdenas", Filadelfia, Ph.D. Dissertation in History, University of Pennsylvania, 1966.

- Moguel Flores, Josefina Esther, "La candidatura presidencial de Juan Andreu Almazán: testimonios y documentos, México, tesis para la licenciatura en historia, UNAM, 1981.
- Musgrave, Marie, Entrevista con la familia Almazán, Agustín Flores Cosío, Carmen Almazán, Gloria Antonetti de Jiménez, el 29 de agosto de 1979 en la Ciudad de México.
- "Que Almazán no se mete en nada", *La Prensa*, 14 de enero de 1943.
- Ramírez, José Agustín, *Tragicomedia mexicana I: La vida en México de 1940 a 1970*, México, Ed. Planeta, 1990.
- Rivera, Diego, "Rivera Forsees Strife in Mexico", *New York Times*, 19 de mayo de 1940.
- Salazar Hurtado, Daniel, "Vasconcelos y Almazán", *El Universal*, 29 de septiembre de 1939.
- Santos, Gonzalo N., *Memorias [1895-1963]*, México, Ed. Grijalbo, 1986.
- "Se reconciliaron los generales Acosta y Almazán en un fuerte abrazo", *La Prensa*, 27 de diciembre de 1938.
- Tresguerras, Carlos, "Juan Andreu Almazán, la esperanza del norte", *La Prensa*, 7 de julio de 1939.
- Vasconcelos, José, "Declaraciones del Lic. J. Vasconcelos", *Excélsior*, 29 de septiembre de 1939.
- Wilkie, James W., "El complejo militar-industrial en México durante la década de 1930; diálogo con el general Juan Andreu Almazán", *Revista Mexicana de Ciencia Política*, vol. 20, núm. 77, julio-septiembre, 1974. Véase también <[www.profmex.com](http://www.profmex.com)>, vol. 9, núm. 3.